

MI VIDA POR VOSOTROS

**Julián Gómez del Castillo,
en su palabra viva**



JULIÁN GÓMEZ DEL CASTILLO

**MI VIDA
POR VOSOTROS**



JULIÁN GÓMEZ DEL CASTILLO DOMÍNGUEZ

10 de octubre de 1924

-

29 de octubre de 2006



De uno de sus testimonios escritos:

*A mi mujer TRINI,
gracia de Dios en mi vida y,
para mí, ejemplo de militante.*

*Dicen que esto puede servir para algo o para algunos de los que intenten construir
el Reino de Dios o, simplemente, la Justicia; por eso lo escribo.*





*“Con cristianos así la Guerra Civil no hubiera existido “
“El Dios en que tú crees, yo también creo”*

Cipriano Mera

Conocido anarcosindicalista español que participó de forma destacada en la Guerra Civil española.



*“No creo exagerar si digo que no existe en España otro cristiano que
haya defendido a los pobres y parias del mundo
con tanta radicalidad como Julián”*

Heleno Saña

Filósofo y ensayista



*“Cuando se haga una historia social de España en la segunda mitad
del siglo XX, se verá la importancia colosal que tuvo este católico
ejemplar, ansioso de Jesús, que acaba de saltar a la Iglesia triunfante,
donde se habrá encontrado con sus amigos de misión, y con
personajes como Edith Stein o Simone Weil, que supieron, como él,
ser santos contemporáneos.”*

Juan Velarde Fuertes

Economista y catedrático



*“Cuando quiero hacer meditación sobre la caridad
y la justicia mis ejercicios espirituales
consisten en hablar con Julián”.*

Alfonso Osorio

Ministro de la Presidencia de España y vicepresidente segundo en el primer Gobierno de Adolfo Suárez. Confesó su admiración hacia Julián Gómez del Castillo en el libro "Políticos para el futuro"



*“Verdaderamente ha sido un militante cristiano ejemplar, fervoroso,
sincero, libre con la libertad de los hijos de Dios, de insobornable
fidelidad a la Iglesia en momentos muy difíciles”*

Cardenal Fernando Sebastián Aguilar



*“Él ha sido con su vida un testigo del Evangelio en nuestro tiempo, con
una gran sensibilidad para percibir los problemas de nuestro tiempo
desde la conciencia y el sufrimiento de los pobres.
Su amor a Jesucristo estuvo siempre unido
a su amor sin condiciones a la Iglesia.”*

Monseñor Elías Yanes

Fue presidente de la Conferencia Episcopal Española entre 1993 y 1999.



“Y uno de esos destellos que el Señor ha regalado a su Iglesia, para comprender aquello por donde nos está encaminando, a esta hora, han sido personas como Guillermo Rovirosa, como Julián, porque no les podemos separar. En el latido mismo en lo que Julián ha planteado estaba siempre la presencia de Guillermo Rovirosa. “ [...]

Uno de los momentos que yo he visto a Julián más emocionado, es cuando Juan Pablo II publica *Sollicitudo rei socialis*, como una especie de confirmar el magisterio de la Iglesia de una manera solemnísimamente, intuiciones y más intuiciones, gritos, realizados por las plazas y calles en las épocas anteriores, cuando “imperialismo” no es ya solo una palabra que viene de la tradición de la izquierda, sino que es nombrado en la Doctrina Social de la Iglesia, en *Sollicitudo rei socialis*, cuando a la hora de ver la importancia que tiene la conversión, la propia Doctrina Social de la Iglesia, confirma que existe un pecado estructural, confirma la importancia de lo institucional cuando había sido gritado por las calles y plazas y anunciado... en los años anteriores, de la vida anterior. *Sollicitudo rei socialis* llama al mundo global, en el que estamos, “imperialismo” y llama a que hay una posibilidad de organizar lo global de otra manera y es la manera que la Iglesia ofrece desde la conversión personal y desde la solidaridad institucional, como una manera nueva de leer la globalización, que es leída de una manera que y ahora nos desborda por todos los lados, lo que está significando el triunfo del imperialismo del dinero. Frente al imperialismo, la conversión y la revolución, llamada solidaridad.”

Monseñor Luis Argüello

Presidente de la Conferencia Episcopal Española



En el Diccionario Biográfico de la Fundación Pablo Iglesias: Julián Gómez del Castillo Domínguez:

Hijo de una extensa familia socialista, su abuelo Ramón Gómez del Castillo estuvo en el grupo fundacional de la Federación Tipográfica de la UGT de Santander. Su Padre Francisco Gómez del Castillo fue un destacado militante de la UGT y del PSOE cántabro, asturiano y granadino, muriendo en 1935 como consecuencia de la huelga revolucionario de 1934. Julián militó en las Juventudes Socialistas (JJSS) y durante la Guerra Civil participó voluntario en las brigadas de fortificación de las JJSS santanderinas. En 1946, junto con Guillermo Roviroso y un grupo de obreros que provenían de los campos socialista, anarquista y comunista pondrán en marcha la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) una organización en el seno de la Iglesia, pero fuera del franquismo. En la primavera de 1951 se lanzaron a la calle para protestar contra la carestía. Julián fue procesado y encarcelado hasta en tres ocasiones. En 1958 es uno de los firmantes de un “Informe sobre la situación del catolicismo en España” que rompía claramente con el nacionalcatolicismo y tuvo amplía repercusión en el exilio español, siendo Julián reconocido por el propio Rodolfo Llopis (secretario general del PSOE en el exilio), como uno de los puntales antifranquistas en el interior de España.

En 1963 fundará la editorial ZYX que en pleno franquismo editó y difundió cientos de obras de cultura obrera y socialista. Como responsable principal editorial ZYX, editó en la década de los 60 del siglo XX textos clásicos del socialismo, como “Pablo Iglesias” de Julián Zugazagoitia, “Fábulas de Errabundo” de Tomás Meabe, o “Marxismo y antimarxismo” de Julián Besteiro. Dolores Cebrián, viuda de Besteiro, cedió a Julián todos los derechos para la ZYX, sin querer cobrar nada. Con Andrés Saborit publicó «Joaquín Costa y el socialismo». La censura prohibió a la ZYX dos textos de Saborit (inéditos): “Historia del PSOE” y “Biografía de Pablo Iglesias”. También editó Julián los trabajos del socialista José Manuel Arbeloa “Orígenes del PSOE” e “Historia de la UGT”.

En 1975 impulsa el Movimiento Obrero Autogestionario (MOA) cuya finalidad, en palabras del propio Julián, fue intentar hacer un puente entre la UGT y la CNT para que ambas organizaciones resurgieran en

España con fidelidad a su talante autogestionario. En 1978 el MOA se integra en la Unión Sindical Obrera (USO) y mantiene muy estrechos contactos con corrientes anarcosindicalistas y del socialismo autogestionario con la idea de aglutinar un gran sindicato autogestionario no autoritario. En 1980 funda con un grupo de personas provenientes de diferentes ámbitos, el Movimiento Cultural Cristiano, donde permanecerá hasta su fallecimiento. En año 2004, dos años antes de su muerte impulsa el partido Solidaridad y Autogestión Internacionalista.



Estimado lector:

*Estas páginas no constituyen **una autobiografía** al uso escrita por Julián Gómez del Castillo en vida. Se trata más bien de un conjunto de recuerdos, retazos y apuntes —escritos y narrados por él en distintos momentos— que ahora, sus amigos, hemos querido seleccionar, entrelazar y ordenar con respeto y cariño.*

Este trabajo pretende acercar su vida a través de su propia palabra viva, y a la vez rendirle un sencillo homenaje con motivo del centenario de su nacimiento. Lo que aquí presentamos es, evidentemente, sólo un pequeño reflejo de su vida y de su pensamiento, imposible de abarcar por completo en unas pocas páginas. Pero todo lo que se recoge está dicho o escrito por el propio Julián, sin interpretaciones ni añadidos ajenos.

*Confiamos en que el Movimiento Cultural Cristiano —expresión concreta de su unión con la Iglesia— **emprenda cuanto antes el proceso de beatificación**. Porque Julián fue, por encima de todo, una gloria de la Iglesia del siglo XX y un modelo de laico para el siglo XXI. Lo fue a través de un camino de santidad profundamente original: un constante crecimiento hacia abajo, hacia los pobres de Jesucristo, como él mismo dijo de su amigo y maestro Guillermo Roviroso.*

Francisco Rey Alamillo¹

Militante de Encuentro y Solidaridad

¹ Amigo y vecino de Julián. Convivió durante 24 años con Julián en el Movimiento Cultural Cristiano, en la “Comisión Solidaria de Madrid Contra el Paro”, y el partido SAIN. Compartieron vida cotidiana en la Librería DERSA y realizaron numerosos viajes juntos por España y Venezuela.



**JULIÁN
GÓMEZ DEL CASTILLO**

**MI VIDA
POR VOSOTROS**



Primera edición: 29 de octubre de 2025



ÍNDICE



Presentación Encuentro y Solidaridad	16
Prólogo de Rodrigo Lastra	18

1ª PARTE – “AUTOBIOGRAFÍA”

1. Yo he sido socialista porque he sido pobre	30
2. Nuestra infancia vivió el hambre y la esclavitud	40
3. Construyeron un tesoro de prestigio moral	50
4. El día más grande de mi vida	56
5. Apostolado y evangelización de los pobres. La HOAC	64
6. La editorial ZYX	116
7. Movimiento Cultural cristiano (MCC)	136
8. Viaje a Iberoamérica	165
9. Bajar a la arena política (SAIn)	188

2ª PARTE – SUS SEMBLANZAS

11. Guillermo Rovirosa	200
12. Trini, gracia de Dios en mi vida y ejemplo de militante	242
13. Don Ángel Herrera Oria	256
14. Don Eugenio Merino	276
15. Don Tomás Malagón.	
Un hombre que intelectualmente fue honesto con los pobres	282
16. Cipriano Mera	290
17. Don Domingo Canamasas	298
18. Discrepancia entre cristianos. (En recuerdo de Ricardo Alberdi)	300
19. Benigno Ortiz	304
20. Don Felipe López. Recuerdos de un entrañable amigo	310

21. <u>Máximo Mata</u>	316
22. <u>Camilo Sánchez</u>	320

3ª PARTE – ARTICULOS

23. <u>Un militante obrero y la Doctrina Social de la Iglesia</u>	326
23. <u>Evangelizar en la frontera de la economía</u>	332
24. <u>Asistencialismo y promoción en el Tercer Mundo</u>	338
25. <u>Manipulaciones de la historia. Silencio sobre los protagonistas</u>	352
26. <u>El paro tiene remedio</u>	360
27. <u>Comunión-solidaridad: El estilo militante</u>	366
28. <u>Caridad política</u>	370
29. <u>Estrategia y coordenadas</u>	380

4ª PARTE – DESPEDIDA

30. <u>Mis queridos jóvenes</u>	402
31. <u>Despedida</u>	438

Julián Gómez del Castillo: una vida que interpela

Queremos presentar un libro que no deja indiferente: **Mi vida por vosotros**, la autobiografía —o mejor dicho, el testimonio vivo— de **Julián Gómez del Castillo**. Desde **Encuentro y Solidaridad** nos alegra editar y difundir gratuitamente esta obra de forma digital.

Julián nació en 1924, en el seno de una familia obrera socialista. Desde niño conoció el hambre, la pobreza y la cárcel de su padre. Fue un obrero sin estudios oficiales, pero con una pasión inmensa por la lectura: leía un libro y cinco periódicos al día. Padre de familia numerosa y humilde, se convirtió en consejero de obreros, sacerdotes, catedráticos e incluso ministros. Por su incansable lucha por la justicia, sufrió persecución y fue encarcelado en distintas ocasiones, durante y después del franquismo.

Fue fundador e impulsor de la **HOAC**, la **editorial ZYX**, el **Movimiento Cultural Cristiano**, el partido **SAln** y tantas otras iniciativas que unieron fe, cultura y compromiso. Fuerte ante los poderosos y humilde con los pobres —a quienes veía como “sacramento del Señor”— dedicó su vida a sembrar una **cultura solidaria**, semilla de esperanza para los empobrecidos.

¿Qué encontramos en este libro?

No es una autobiografía clásica, sino una **selección de recuerdos, testimonios y escritos** del propio Julián, recogidos por sus amigos. En sus páginas resuenan las voces de quienes compartieron con él la fe, la entrega y la lucha. Es, por tanto, **un testimonio colectivo** sobre cómo vivir la fe sin concesiones, desde la cruz y la esperanza.

Primera parte: Julián narra su infancia en la pobreza, su militancia socialista y cristiana, sus luchas y sus proyectos editoriales, su estancia en Tercer Mundo.

Segunda parte: traza semblanzas de personas que marcaron su vida —Guillermo Rovirosa, Trini, Tomás Malagón, Herrera Oria, entre otros; auténticos compañeros de camino.

Tercera parte: recoge artículos sobre la **Doctrina Social de la Iglesia**, la **economía**, el **paro**, la **solidaridad**. Refleja la lucha obrera desde una mirada cristiana y el compromiso con los últimos: los pobres, los migrantes, los niños explotados. Denuncia el sistema que genera hambre, guerra y esclavitud y la necesidad de la promoción militante.

Cuarta parte: ofrece un **mensaje a los jóvenes** y una **despedida cargada de esperanza**. Porque necesitamos referentes que no se rindan. Porque su vida recuerda que **el amor es más fuerte que el odio**. Porque invita a vivir con sentido, con coraje y con entrega.

Palabras que siguen tocando el corazón

“He sido socialista porque he sido pobre.”

“Solidaridad es compartir incluso lo que tú necesitas, quedarte sin ello.”

“En la vida puedes perderlo todo, menos el ideal.”

Leer este libro no es solo conocer la historia de Julián, sino **dejarse interpelar para vivir de otra manera**. Es una llamada a mantener vivo el ideal, a apostar por la solidaridad y a creer en la fuerza transformadora de los pobres.

En sus páginas descubrimos a un **laico del siglo XX** cuya vida de santidad sigue inspirando hoy caminos de **justicia, fe y esperanza**. **Te invitamos a leerlo y compartirlo** como un gesto de compromiso, de memoria y de esperanza.

Encuentro y Solidaridad

PRÓLOGO



● ¿Qué es más importante para la liberación de los empobrecidos, poner un puesto de libros y revistas solidarias, o dar un millón a los pobres? Esta pregunta nos la solía hacer frecuentemente Julián a los jóvenes. La respuesta la dio con su vida el que más publicaciones de cultura obrera, de solidaridad con los pobres de la tierra, ha editado en la España del siglo XX: Julián Gómez del Castillo.

Hijo del movimiento obrero, aprendió desde la cuna el gran valor que la cultura y la formación tenían para los que durante generaciones y generaciones habían estado privados de ellas. Entre los pobres de aquella España del hambre, aprendió y eligió el largo y sacrificado, pero fecundo, camino de la cultura y la vida solidaria, frente al atajo fácil e inmediato del asistencialismo, que castra la promoción de los pobres. Así, nos enseñó que el primero fomenta hombres libres, capaces de generar esperanza y liberación para los oprimidos; el segundo crea personas dependientes, y por tanto esclavas. La ayuda del pan para hoy y hambre para mañana perpetúa la miseria de los pobres, satisfaciendo únicamente las conciencias atormentadas de los enriquecidos. Por eso, crear opinión pública solidaria con los empobrecidos es, también hoy, muchísimo más importante que todo el dinero que se les pueda dar.

Julián no tuvo estudios oficiales porque el capitalismo le obligó a trabajar para no morir de hambre y desde muy pequeño dejó la escuela. Sin embargo, leía un

libro y cinco periódicos cada día. No podía entender cuando algún joven le decía que tardaba un mes en acabarse un libro. Sus consejos fueron buscados por ministros, catedráticos, sindicalistas y cardenales. Conocemos a políticos que acudían a él para que le redactara los mítines. Julián fue de las personas del siglo XX que más conocía la historia del movimiento obrero. Él fue quien editó, en pleno franquismo, tres de las obras imprescindibles que existen a este respecto: *Historia de las clases trabajadoras* de Fernando Garrido, *Historia del movimiento obrero* de Edouard Dolleans, y *El proletariado militante* de Anselmo Lorenzo, documento excepcional y fuente principal para estudiar a los primeros internacionalistas españoles. Julián editó la clásica *Historia del anarcosindicalismo* del secretario general de la CNT Gómez Casas, o la *Historia del movimiento obrero español* de Abad de Santillán.

Gracias a sus ediciones nos han llegado el pensamiento y la espiritualidad de Joseph Cardijn, Helder Cámara, Gustavo Gutiérrez, Yves Congar, Mons Ancel, Henri de Lubac, Guillermo Roviroso, Tomás Malagón, Marcelino Legido... Gracias a sus ediciones muchas personas conocemos hoy las figuras y las obras de Proudhon, Kropotkin, Rosa Luxemburgo, Pestaña, Mella, Tolstoi, Mounier, Jean Jaures, Leon Bloy, Gorki, Gogol, Chejov, Shengor... Sobre economía, el que fuera presidente del Tribunal de Cuentas y premio Príncipe de Asturias, Juan Velarde, reconoció que los economistas de este país deben mucho a Gómez del Castillo. En las editoriales que impulsó han publicado, para que lo puedan leer los sencillos, los más famosos economistas españoles: José Ramón Lasuén, Enrique Barón, Ramón Tamames, José Raga, el propio Velarde... Millones y millones de semillas en forma de libros y revistas sembrados por todo el mundo, especialmente entre los pobres de la tierra, como signo de esperanza liberadora.

Todo esto fue posible por una vida de entrega total al ideal solidario, que a los 18 años se ensancharía al descubrir que en Cristo, vida solidaria y fidelidad a los empobrecidos alcanzan su máxima plenitud. Una vida de entrega desde su infancia hasta su muerte.

Él mismo nos contaba sus primeras acciones militantes teniendo apenas 5 años. Cómo él y sus hermanos tenían que burlar la vigilancia carcelaria para entregar a su padre, militante obrero socialista encarcelado por la II República, los periódicos proletarios. O cómo iban a difundir periódicos anticlericales los domingos a la salida de misa. En la Juventudes Socialistas, a las que perteneció, dedicaban los escasos días libres que les dejaba el trabajo para irse al monte y organizar jornadas enteras de lectura y diálogo.

Julián se hacía así, vitalmente heredero de ese movimiento obrero en el que se quitaban horas de sueño para educarse, escribir sus periódicos, reunirse y dialogar. De esos obreros que mantenían sus propios medios de comunicación a costa de su propio salario. De esos obreros que, aun sin saber leer, llevaban siempre en el bolsillo de la chaqueta, o en la caja de herramientas un ejemplar de cualquiera de los más de cien periódicos proletarios que llegó a haber en España. Alguno de ellos, que aprendió a leer a los 20 años en noches de insomnio tras jornadas laborales de 14 horas, llegó a ser periodista muy cualificado y ministro.

En una ocasión, unos obreros le decían a D. Tomás Malagón, tras una charla, que utilizaba un lenguaje muy elevado y le pedían que se adaptara a los obreros. Julián, airado, les recriminó diciendo que eso era paternalismo, y que eran los obreros los que tenían la obligación de elevarse, y no pedir que otros bajaran el listón. Y les contó que él conoció a un niño, que, cuando su padre le llevaba a los mítines socialistas anteriores a la guerra, éste apuntaba en una libreta todas aquellas palabras que decían los oradores y no entendía. Cuando llegaba a su casa, el niño se dedicaba a buscar las palabras, llegando a copiarse el diccionario entero. Don Tomás, en voz baja, le dijo al que tenía al lado, que ese niño fue el propio Julián. Él siempre estuvo preocupado por ver como subir el listón año a año.

En la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), desde su primer momento en el año 1946, Julián comparte con su amigo Roviroa todas las experiencias editoriales que se pusieron en marcha. El boletín, ¡Tú!, los GOES... Junto con

Rovirosa era consciente de que lo primero y más importante que debía tener una organización de pobres, una organización apostólica, era un órgano propio de expresión. Pensar con cabeza propia y no con la cabeza de los de arriba. La HOAC retomaba la prensa obrera.

Desde los inicios del movimiento obrero, con aquel lema de mitad del siglo XIX, que tanto nos repitió Julián, frente a la ignorancia libros y periódicos, frente a la miseria asociación, los pobres fueron conscientes de la importancia vital que para su existir solidario tenían los libros y periódicos obreros. Sin la prensa obrera hubiera sido absolutamente imposible la formación de la cultura y la conciencia obrera, y sin ésta hubiese sido imposible la vertebración orgánica de la clase y de su acción liberadora de la sociedad. Sin el frente cultural, no hubiera existido el movimiento obrero. Sin la prensa obrera los trabajadores hubieran estado sometidos a la influencia que sobre ellos habría ejercido la prensa burguesa, seleccionando los flujos de noticias, describiendo a su modo los acontecimientos en beneficio de los propietarios. La prensa obrera llegó a ser muy superior en número de cabeceras y en tirada a los periódicos de la burguesía. Cuando se iba a celebrar el 1º de mayo de 1931, a un periodista francés le llamó la atención que los días previos toda Barcelona estuviera tomada por carteles del partido comunista invitando a la manifestación del día del trabajo, y que no hubiera un solo cartel de la CNT. Un militante confederal le dijo que no se preocupara, pues allí estarían 100.000 cenetistas porque ha salido anunciado en el *Solidaridad Obrera*. Así fue. El número de manifestantes coincidía aproximadamente con la tirada diaria del periódico anarcosindicalista. Los comunistas apenas congregaron a 3.000 personas. El diario era algo sagrado para los obreros. Era mantenido con cuotas, suscripciones, bonos de lucha, paqueteros...nada de subvenciones, sino todo persecuciones. La prensa obrera fue el arma más poderosa que tuvieron los pobres en sus manos.

En los años 40, la HOAC, con la inmensa mayoría del movimiento obrero aniquilado (en los cementerios, las cárceles o el exilio), retomaba en España la antorcha de la prensa obrera, esta vez para desempolvarla de todos aquellos

prejuicios y desencuentros con los que se había ido cubriendo en las últimas décadas, y comenzar a tender los puentes entre la Iglesia y el mundo obrero. Prensa, netamente obrera... y netamente eclesial. Rodolfo Llopis, el que fue secretario general del PSOE en el exilio francés, reconoció en su informe sobre los puntales antifranquistas en el interior de España, escrito en 1958, la labor de estos militantes cristianos, especialmente la de Julián Gómez del Castillo.

El ¡Tú! fue en aquellos años el semanario voz de los sin voz. Salió a la calle el 15 de noviembre de 1946, de manera quincenal; y una tirada de 5.000 números. En abril de 1947 pasa a 6.000; en octubre a 8.000; 13.000 en febrero de 1948. Cuanto más fuerte era la represión del régimen, más crecía su difusión. El 1 de enero de 1949 sale con periodicidad semanal. En noviembre de 1949 asciende a 34.000 ejemplares. El 17 de marzo de 1951 es prohibido por el régimen y ya había alcanzado la cifra de 40.000 ejemplares de tirada. Había alcanzado el segundo puesto de las publicaciones periódicas semanales. El gobernador civil de Huesca diría: El semanario ¡Tú! que se autodetermina órgano de Acción Católica, viene haciendo una campaña insidiosa contra el régimen y el gobierno, o al menos contra alguno de sus ministros. La campaña, con la procacidad del estilo, la ligereza de sus juicios, y lo inexacto de muchas de sus afirmaciones, no se diferencia mucho que la del extranjero hacen Solidaridad Obrera y Mundo Obrero.

Cuando comentábamos a Julián nuestros miedos a la hora de difundir libros y revistas de solidaridad, él siempre lo respetaba y lo entendía, pues el miedo es libre y va donde quiere. Y acto seguido nos contaba el miedo que pasaba difundiendo el ¡Tú! por los montes asturianos. Montes, en los que entre otras cosas, estaban los maquis que les salían al paso con sus fusiles... y hasta compraban el periódico. O cuando llegaban a algún pueblo de Cantabria con los periódicos, y estaban esperándoles los de falange con sus pistolas. Miedo, claro que hay miedo, pero al miedo se le vence con amor. Cuando le preguntábamos cómo hacer para aumentar las ventas, él nos contaba cómo, con otro militante, habían estado toda una noche caminando de Pola de Laviana a Langreo escribiendo en todos los árboles, señales y puentes la palabra Tú, identificativa

del periódico hoacista. Aún hoy, contaba, 60 años después, todavía quedaba alguna pintada. Esas eran el tipo de acciones militantes que él nos proponía. Siempre se puede hacer mucho más de lo que hacemos. Hasta en la cárcel y desde la cama de un hospital se podía difundir cultura obrera, como demostraron muchos militantes. Entre los que más periódicos vendían estaban dos militantes de la HOAC, Ramón Quintanilla y Adrián de Andrés. Se llevaron el yunque en varias ocasiones, que era el premio que daba la HOAC a los mayores difusores del ¡Tú! ¡Llegaron a difundir 5.000 ejemplares en una semana! ¿Su secreto?... difundían en familia. Tenían 7 y 11 hijos respectivamente.

Ante la crisis que sufrió el apostolado obrero y la persecución del régimen a la HOAC, comenzó a plantearse en 1963 el lanzamiento de la Editorial ZYX, que en labios de Rovirosa, sería la HOAC real. Él mismo, tras haber rechazado otras ofertas, respondió a su amigo Julián que Sí, y dejó el Monasterio de Montserrat para ir de nuevo a Madrid a ponerse al frente de la editorial ZYX. Fue su primer presidente. Rovirosa murió cuatro días después de haber presentado su primer libro, ¿De quién es la empresa? del que era autor él mismo. La ZYX la fundaron dos sacerdotes y cuatro militantes obreros cristianos, Julián entre ellos. Consiguieron la adhesión de 325 amigos que compraron cada uno una acción de mil pesetas. El 60% de los accionistas primeros fueron de la HOAC. La ZYX tomaba el nombre de las últimas letras del alfabeto (al contrario que ABC), en clara alegoría de con quién iba a estar. Fue una novedad histórica, al plantearse una editorial organizada como Sociedad Anónima que en realidad era un movimiento apostólico, o bien un movimiento apostólico que adquiría la forma orgánica de una editorial y que continuó la tarea histórica emprendida por la HOAC. Una editorial obrera, como definían en su propaganda, era aquella *“para los obreros, hecha, sostenida y financiada por obreros”*.

Durante los 8 años que van desde la muerte de Rovirosa hasta 1972 Julián fue su presidente y su mayor impulsor. ZYX llegó a ser en los años 60 la primera editorial obrera en España. En esos 8 años se editaron 600 títulos, entre ellos 120 escritos por marxistas como Julián Besteiro (Dolores Cebrián, mujer de Besteiro, donó a la

ZYX el libro Marxismo y antimarxismo), y otros 74 por libertarios como Pestaña, Heleno Saña o Abad de Santillán, a pesar de que los promarxistas como Alfonso Carlos Comín, dijeran lo contrario impidiendo que se editaran más títulos de estos últimos y hundiendo finalmente la editorial. El número de ejemplares por edición osciló entre los 2.000 y los 20.000, habiendo difundido más de un millón de libros. Los precios oscilaban entre las 12 y las 50 pesetas. ¡Con mucha diferencia los más bajos del mercado! Su línea editorial fue servir al conjunto del movimiento obrero y a la militancia cristiana, siendo en palabras del profesor Carlos Díaz una editorial de cultura obrera que no tiene ningún parangón en la historia de España. Cuando los jóvenes le planteábamos los problemas que creíamos tener para poner un puesto de libros, Julián nos contaba cómo la ZYX organizó su propia red de distribución y ventas, llegando a poner un día del libro 60 puestos en Madrid y más de 400 en España; y eso que estaba prohibido. Esto hizo exclamar al profesor Tamames, entonces dirigente del PCE: *“¡Tenéis la mejor infraestructura política de España!”* Además, realizó el trabajo de promover y formar militantes, sin subvención ninguna. La tarea más importante de aquella época en España. Julián corregía y supervisaba todas las ediciones, especialmente la sección de cultura obrera de la que era responsable. Viajó por toda España impartiendo cursillos apostólicos y cimentando la ZYX. Recorrió Europa visitando a los inmigrantes españoles de Suiza, visitando ferias de libros en Alemania para ver por dónde iba el panorama editorial europeo, y entrevistándose con militantes del exilio francés, como la cúpula del PSOE en Toulouse o con el cenetista Cipriano Mera en París. Éste le ofreció a Julián sus memorias sin cobrar nada para que se editara en esa editorial de cristianos. En palabras del pensador libertario Heleno Saña, la editorial ZYX permitió recuperar en aquella época la memoria del movimiento obrero y sindicalista español. Ha sido el proyecto editorial más importante que ha tenido España. Lo que más le impresionó como libertario es que era una cosa organizada por cristianos vinculados al movimiento obrero y publicando cultura libertaria y socialista. Fue en toda regla un experimento único en la época del franquismo. La gente más de izquierda que he conocido han sido cristianos. Ministros de diversos gobiernos, altos cargos del congreso de los diputados, altos dirigentes de sindicatos, catedráticos de universidad e institutos, promotores de

partidos y sindicatos autogestionarios, de cooperativas y asociaciones de vecinos, de centros de cultura y enseñanza tuvieron que ver con la asociación de ZYX.

También fue perseguida por todos los frentes. El régimen la intentó cerrar en varias ocasiones, con el ministro Fraga a la cabeza. Los militantes de la ZYX se las tenían que ver todos los días con la censura franquista. El propio Julián fue procesado en más de una ocasión. Pero el cáncer que acabaría matando a la editorial no vino de fuera, sino de la infiltración marxista. Desgraciadamente, el pro-marxismo de los años 60 y 70 instrumentalizó esta realidad asociativa para lanzar sus intereses politiqueros, expulsando al propio Julián y matando a la ZYX. En 1972 se rompe como consecuencia de la existencia de una corriente mayoritaria que era partidaria de que ZYX fuera una organización de apostolado y otra corriente minoritaria que plantea hacerse organización política. De las 16 delegaciones que tiene ZYX en España, 12 sostienen la postura apostólica y 4 la política. Gana la postura política y al año se expulsa a la corriente apostólica, y entre los que se quedan comienza la tensión interna concluyendo, unos en el lanzamiento de Comunión y Liberación, otros en la escisión de la CNT, y un pequeño grupo sostiene los restos como cooperativa hasta su desaparición.

Entre los que fueron expulsados, Julián impulsó el Movimiento Obrero Autogestionario, el Colectivo Cultural Autogestionario, Distribuidora y Editora Rovirosa Sociedad Anónima (DERSA), y finalmente el Movimiento Cultural Cristiano... En todas ellas, lo primero que se planteaba era una editorial. De nuevo, como aquellos militantes obreros de la primera hora, que en cuanto reunían un grupo de entusiastas y una pequeña cantidad de dinero, no hacían comedores, sino conseguir una imprenta, crear una biblioteca, un ateneo, un centro de cultural, editar una revista, un libro, un folleto. Así, de nuevo, el Movimiento Cultural Cristiano nace paralelo a su plataforma editorial, que comenzó robando fotocopias: La editorial Voz de los sin Voz.

La editorial Voz de los sin Voz supone de nuevo una novedad revolucionaria en el panorama editorial: radical servicio a la verdad e independencia, pluralismo real, medios de producción pobres, trabajo gratuito, distribución militante, precios un 500% por debajo de los precios del mercado... Para la revolución hace falta el hombre nuevo, y una cultura nueva. Se partía del hecho de que para la liberación de los empobrecidos, la cultura es tan necesaria como el comer. El libro, como exponente transmisor de cultura, sigue siendo hoy un instrumento de primera necesidad en la cultura de los pueblos, y debe ser tratado como tal y no como instrumento de negocio. Por eso se han vendido millones de libros, vídeos, revistas en todos los lugares del mundo. Más de 500 títulos y 150 vídeos...muchos de ellos prologados por Julián Gómez del Castillo.

Y dentro de la editorial, las revistas bimestrales Autogestión e Id y Evangelizad rompiendo ambientes, entrando en todos los rincones. Vendidas a pie de calle, en universidades, en parroquias, en congresos, en manifestaciones, en institutos, en hospitales, en bibliotecas, en bares, en cementerios... De nuevo millones de semillas de esperanza sembradas en la humanidad.

En esta editorial quedaba manifestado también el crecimiento hacía abajo, el camino de la pobreza evangélica que a Julián le había transmitido Rovirosa. El vivir cada día con una peseta menos de Guillermo Rovirosa tenía su reflejo en esta nueva experiencia. Mientras España se hacía cada vez más rica, las editoriales de Julián se hacían cada vez más pobres, y así más libres. Esta vez, una editorial con grapas, tapas de cartulina y papel doblado. Una editorial que rompía con la propiedad intelectual, y disponía de todos los autores de la tierra para poner la cultura y el análisis al servicio de todos, en especial de los más débiles. Unos libros que podían pagar especialmente los pobres. Es más... ¡una editorial que puede hacer cualquier pobre en cualquier rincón de Venezuela o Senegal!

Julián ha sido el mayor editor de cultura y luchas sociales del siglo XX español, un apóstol de la Iglesia, un militante obrero de fibra dura y corazón encogido por el dolor de los últimos de la Tierra. Fuerte con los poderosos, humilde con los

débiles, implacable con los que humillan a los pobres. Los pobres son sacramento del Señor, y por tanto lugar de encuentro del hombre con Dios. Por eso, el movimiento obrero fue solidario cuando se acercó a los pobres-sacramento. En el movimiento obrero se vivía la Solidaridad, no como héroes, sino como su forma de vivir. Recuerdo una larga conversación por los muelles de Santander sobre militantes obreros, Quintanilla, Besteiro (a quien Julián debía su nombre), Seguí, Mera, Alonso, Martín... Salí sobrecogido. Historia viva legándonos un patrimonio, del cual Julián era uno de los últimos eslabones de esa cadena que se nos trasmitía.

Rodrigo Lastra del Prado

Militante de Encuentro y Solidaridad

1ª PARTE

“Autobiografía”



He sido socialista porque he sido pobre



Recuerdo de niño - tendría posiblemente cuatro o cinco años - cuando aprendí el primer verso de la Internacional socialista, que grita: “¡*Arriba los pobres del mundo!*”.

He sido socialista porque he sido pobre

De mis padres recuerdo, sobre todo, la generosidad. Desde la cuna la he visto: he visto que nos quedábamos sin cosas necesarias... por otros.

Mi padre era militante socialista, “militante” subrayado, no lo que existe hoy. Pero quedé huérfano muy temprano y, como consecuencia, nos tocó pasar mucha hambre. Mi padre era de los socialistas que distinguían entre socialismo y capitalismo a través de la postura ética de la vida. Ese prestigio moral suyo, esa actitud ética, tuvo una gran influencia en toda la familia, en todos sus hijos. De manera que le seguimos recordando no sólo con gran cariño sino con gran admiración.

Cuando empecé a tener uso de razón, descubrí una familia que vivía el socialismo cotidianamente, algo absolutamente distinto al actual. Era un socialismo por el que se pagaba. El de hoy es un socialismo por el que se cobra, por tanto, diametralmente opuesto a lo que fue el socialismo histórico.

He sido socialista porque he sido pobre. Desde la pobreza se descubre el socialismo - por lo menos el socialismo vital- . Desde otro lugar, este socialismo se descubre menos.

Una madre cristiana y un padre ateo militante socialista

Mi abuelo había sido del grupo fundador del PSOE y UGT en Cantabria. Mi bisabuelo era coronel carlista, navarro. Fue condenado a cadena perpetua por su participación en las guerras carlistas. Se casó y vivió todo su matrimonio en la cárcel – un antiguo castillo que hoy es el cementerio de Almuñecar, en Granada-. Allí vivió con su esposa hasta la muerte. Allí se casaron y tuvieron dos hijos y una hija. De los varones, el primero fundo el PSOE en Cantabria y el segundo jesuita, y murió siéndolo.

MI primera acción militante, con seis años, fue vender folletos del ateísmo militante a la puerta de una parroquia del pueblo donde me crie: era hijo de socialista ateo. Eran cuadernos de la Asociación de los Sin Dios - una organización militantemente atea a la que pertenecía mi padre- y los vendía a la salida de la misa de doce, los domingos, en la Iglesia de Llanes. Había que ser atrevidos: lo que te pegaban era una carrera en pelo... Fíjate, si a los beatos de entonces les decías... Me acuerdo todavía de un folleto que se llamaba *Una pedrada a la Virgen*, y te ponías a gritar a la salida de la misa: ¡Ha salido “*Una pedrada a la Virgen*”! Y ya podías salir corriendo, porque la pedrada te la daban a ti, eso estaba claro. Recuerdo una vez que me pegaron una carrera, me alcanzaron, me dieron mucha leña y me comí hasta los folletos...

Tenía seis años cumplidos cuando se instauró la II República en España, como consecuencia de unas elecciones municipales cuyo resultado oficial nunca se conoció... pero que cambiaron el régimen. Mi padre, socialista e hijo de socialista, llevaba 20 años de lucha política militante para colaborar en la llegada de aquel hecho.

Presencié en el año 1931 como mi padre y un grupo de compañeros suyos izaban la bandera republicana en el ayuntamiento de Llanes, Asturias. Tras colocar aquella improvisada bandera republicana, cenábamos en casa la familia escuchando los comentarios de mis padres sobre el acontecimiento. Mi memoria ha retenido para siempre un comentario de mi padre: *"Hemos sido muy pocos los luchadores por la República; si no acabamos con los trepadores, desde mañana, se apoderarán de ella. Es la hora de luchar contra esa plaga"*. Ya entonces, en 1931, se era consciente de que el "tregar", en política, era un enemigo de todo progreso en la convivencia ciudadana... y en toda convivencia. *"Siempre arriba, como el aceite"* - decía mi madre-. Un viejo refrán que usaba para señalar a quienes tienen como objetivo principal en la vida situarse siempre los primeros en todo.

Cuando se proclamó la Segunda República en España, en el pueblo asturiano de Llanes solo tres niños de la escuela pública decidimos no asistir a la clase de religión: mis dos hermanos y yo. El resto de los niños del pueblo acudían, sin excepción. No podéis imaginar la dureza del ambiente que tuvimos que soportar en la infancia por aquel hecho, un reflejo claro de la situación de la niñez en la España republicana.

Mis padres eran plenamente conscientes de que la familia vivía para el Ideal. Y cuando yo tenía once meses, tuvieron que emigrar desde Santander a Asturias para sostener la huelga indefinida de artes gráficas en Cantabria. Con la intención de sostener la huelga los años que fueran necesarios. Otra cosa fue que la mayoría de los compañeros no secundaron una postura así. La familia vivía volcada hacia el Ideal, y eso se traslucía en los hechos históricos que nos tocaba vivir, y en un tiempo que avanzaba a velocidad de vértigo. La sociedad estaba muy marcada por la dos Españas.

La vida hizo que mi madre encarnara una existencia dura. Casada a los 24 años, quedó viuda a los 40, con cinco hijos y sin más bienes que lo que le diera su trabajo.

Durante su matrimonio, y como consecuencia de la huelga indefinida de Artes Gráficas - la profesión de mi padre-, levantarían su casa en Santander para ser fieles a la huelga, y se fueron a vivir a Llanes, Asturias. Ocho años más tarde la UGT envió a mi padre como secretario general a Granada para organizar la Huelga Revolucionaria de 1934. Mi madre hizo el traslado con los cinco hijos y numerosos paquetes, con billetes de beneficencia, en trenes que tardaban veinticuatro horas desde Torrelavega a Madrid.

En la vida de un militante obrero de entonces no se ponían objeciones a la acción. Íbamos prácticamente de limosna —por supuesto, sin muebles—. De modo que cuando llegamos a Granada, dormimos sobre libros. Porque la biblioteca no se quedó en Llanes: se la llevó a Granada. Así eran los criterios de un militante socialista de entonces. El libro estaba por encima de los muebles. El quehacer por el Ideal iba antes que el quehacer particular o el engorde personal. La disponibilidad era absoluta.

En Granada, mis padres renunciaron al cincuenta por ciento de su sueldo en favor de la organización. Al mes de llegar, se inicia la huelga general revolucionaria de octubre de 1934. Mi padre es detenido e ingresa en la cárcel.

Cuando un aprendiz quiso irse con mi padre desde Asturias a organizar la huelga revolucionaria en Granada, lo único que hizo fue no decírselo, porque sabía que no le dejaría. Se subió al techo de un tren desde Llanes para llegar a Granada. Pero en Madrid se equivocó de tren y acabó en Valencia... y desde Valencia a Granada. Allí lo mataron.

Durante todo el tiempo que estuvo en prisión, mi padre tuvo cinco periódicos al día. La ley lo prohibía. Los carceleros lo prohibían. La prisión estaba organizada para impedirlo. Pero a sus hijos nos enseñaba a introducirlos clandestinamente... Y estábamos en estado de guerra.

En la huelga del treinta y cuatro mis dos hermanos mayores y yo estuvimos cobrando sellos del Socorro Rojo Internacional y organizando, dirigidos por mi padre desde la cárcel, la ayuda a los presos de la revolución del treinta y cuatro. El Socorro Rojo era la forma encargada de recaudar dinero para que los militantes obreros que estaban presos recibieran un mínimo de subsidio con que seguir existiendo. Entonces mis hermanos y yo cobrábamos eso. En una ocasión perdimos un talonario de diez sellos del Socorro Rojo y hubo que estar sin comer una semana.

Mi padre muere y quedamos cinco hijos huérfanos

Mi padre era secretario general de la UGT en la provincia, y fue encarcelado en cuanto detuvieron al Comité, como consecuencia de una delación. De allí salió en libertad vigilada a casa, enfermo, y de casa fue directo al cementerio. Él representaba ya la tercera generación de presos: su padre, es decir mi abuelo, había nacido en la cárcel, como consecuencia de que su abuelo - mi bisabuelo - que era navarro, había sido desterrado por las luchas del siglo XIX a Almuñecar, en Granada. Allí nació mi abuelo, en prisión. A mí también me ha tocado estar procesado tres veces.

Mi padre salió de la cárcel en agosto del 1935, en libertad vigilada, para cuidar a mi madre, que estaba enferma. Pocos días después, enfermó él, y el 27 de septiembre de 1935, muere. Quedamos cinco niños huérfanos, el mayor de catorce años. Yo tenía 10 años. Por tanto, me toca pasar el hambre antes, durante y después de la guerra. Mi padre pertenecía al comité de huelga en Granada. Él nunca se quejó a mi madre de haber recibido malos tratos. Dios en el cielo habrá premiado lo que los hombres no hicieron.

He ido al cementerio de Granada donde está enterrado mi padre, y donde también está enterrado mi maestro de escuela **Juan Carreño**, presidente del PSOE de Granada. En 1934 la policía republicana, la Guardia de Asalto fundada por la Republica, lo mató a palos en comisaría. Cuando voy al cementerio lloro, no sólo

porque allí están los restos de mi maestro, sino por la vergüenza de ver su sepultura abandonada por los socialistas granadinos que ninguno ha tenido la vergüenza de subir a limpiarla.

¿Qué hizo la República Española, la Segunda República Española con los pobres? ¡Asesinarlos! ¿De qué república nos hablan? ¿De la de Casas Viejas? ¿De aquella que el presidente Azaña ordenó disparar tiros a la barriga para que murieran rabiando de peritonitis? Porque eso hizo la República Española. ¿De la de Castilblanco? ¿De la de la represión de Asturias? Entonces les cantábamos a los catalanes: "*Los catalanes son cobardiosos y lo demuestran con su traición...*" Eso les cantábamos los muchachos y las muchachas en la Revolución del 34...

Cuando yo era niño los oí a mis padres – socialistas- que con la llegada de la II República a España, el PSOE se había llenado de oportunistas y vividores que desnaturalizaban el partido, corriéndose el riesgo de convertir su militancia en un burocratismo canceroso. No sabemos con exactitud hasta donde llegó ese fenómeno; que existió, no cabe duda. Y que acabó imponiéndose, tampoco.

Las jornadas de mi madre viuda llegaron a las 20 horas

Mi madre decidió en el año 1935 regresar a Santander, donde comenzó la fabricación y venta pública de unos fritos que la gente bautizó con el nombre de “bombas”. Estos, junto con los churros, la fruta y las patatas, constituirían las mercancías con las que nos sacaría adelante, en jornadas de trabajo que muchas veces alcanzaban las 20 horas diarias. Sus hijos tenemos la firme convicción de que ello le hizo realizarse con el peso moral que siempre ha tenido ante nosotros y que llegó hasta el último momento...

En Santander nos pillaré la Guerra Civil. Cuando el general Franco conquista Santander en agosto de 1937, mi madre tendrá que deshacerse de los hijos para que podamos curar el hambre. Yo era un muchacho de 14 años, muy delgado y

con mucha hambre, y mi madre decide enviarme a casa de un hermano, a Valladolid. A trabajar en jornadas de doce horas, y muchas veces de quince, pero también a comer, que era lo importante entonces en mi vida.

De mi madre se podrían decir muchas cosas

Recordemos hoy algunas. Marcó su vida la petición que le hizo a Dios al quedarse viuda: *"Que no les falte nunca una cama limpia y un trozo de pan en la mesa"*. Sus hijos sabemos que a ella le faltó muchas veces; a nosotros, en más, o en menos cantidad, nunca. Esa pobreza marcó su existencia hasta el final, manifestándose últimamente en su preocupación cuando veía que los hijos comprábamos algún "cacharro".

Solidaria con las necesidades de otros, cuando en 1936 estalla la Guerra civil, se desplazó a La Felguera (Asturias), donde residía un hermano con siete hijos, y se trajo cinco a casa.

Cuando la policía me trasladaba incomunicado en 1959, de Santander a Madrid, romperá todos los impedimentos y logró abrazarme antes de que el tren arrancara.

En las elecciones de febrero de 1936 fue desde Santander a Llanes, donde tenía el voto, llevando una bolsa de cuero con arena y piedras, *"por si alguien se mete con una viuda"*.

Mi primo Ángel, asturiano, le dice a mi madre: Si veo a mi primo **Paco** (mi hermano mayor) lo mato. ¡A mi madre! No lo quiso volver a ver en la vida. Era la guerra. Ángel era falangista y mi hermano socialista. Era una guerra con una carga ideológica tremenda. En los dos lados. Mi hermano se va al frente con una navaja por fusil con 15 años. Felipe González no supo hacer una película seria sobre la Guerra civil que hubiera enseñado que fue una matanza ideológica entre hermanos.

Mi madre recibió, de algunos compañeros destacados de mi padre, la insolidaridad más salvaje. Antonio Ramos, diputado socialista y consejero de Trabajo le negará unas patatas para nosotros durante la Guerra Civil, mientras mi madre veía una habitación llena de alimentos. El "líder" le recordó que mi padre había muerto por "tonto", ya que, si hubiera abandonado Granada, no le habría pasado nada. A Félix Fernández, auditor general de guerra del Norte de España, le pidió ayuda mi madre para evacuarnos antes de la caída de Santander en poder de Franco. Él y toda su familia se marcharon, nosotros quedamos esperando... hasta hoy.

Religiosamente, su vida estuvo marcada por la fidelidad al matrimonio, primero, y al recuerdo de su marido después. Vivió el matrimonio como lucha compartida por la emancipación de la clase obrera. Como mi padre no era creyente, acordaron bautizar a las hijas y no a los hijos. Vivió en propia carne propia el drama de un cristianismo, como el español, donde los trabajadores no apostataron de la Iglesia, sino que se les echó de ella. Ella mantuvo siempre la fe. Sintió verdadera veneración por Ti, Madre de todos los hombres, y hoy estimo que esa devoción ha sido su gran sostén religioso. Nunca dejó de invocarte, ni siquiera en aquellos meses en que mi padre ocupaba un sitio en la cárcel de Granada y ya hacía tiempo que se había producido la trágica identificación de Iglesia y derecha, tan sostenida, por otra parte, por el sectarismo anticlerical de la izquierda oficial. Su devoción a la gran MADRE fue la clave para su vida.

Cuando un sacerdote que la atendió en los últimos meses me contaba cómo había aceptado pasar al Padre, creo que nuestra MADRE común había hecho su última acción en la vida terrena de mi madre. El cariño filial con que murió rodeada fue el broche a una vida entregada por los demás. Moría una representante de esa maravilla que la Iglesia ha hecho a lo largo de los siglos: UNA MADRE CRISTIANA.



Su madre, Dolores Domínguez Tejedor (Lola)



Su padre, Francisco Gómez del Castillo

Nuestra infancia vivió el hambre y la esclavitud



Lo que me enseñaron los pobres

Hasta los diez años me recuerdo feliz. Después voy siendo más consciente de la dura realidad. El primer jornal lo gano a los 10 años, cuando murió mi padre. A esa edad ya no tenía derecho a ir a la escuela. Me lo quitó esta puñetera sociedad. Pero lo que no pudo quitarme es que aprendiera en el libro de la vida, que es el más importante de todos.

Ningún imperialismo, de ninguna época, puede arrancar ese libro. Es ahí donde uno se cultiva como persona, donde aprende a discernir entre lo justo y lo injusto. A apoyar lo justo, a combatir lo injusto, y a cultivar las cualidades de luchador que Dios ha puesto en toda persona. La Casa de Cultura y Solidaridad existe para eso: para ellos.

Solidaridad es compartir la vida con el otro, incluso hasta perderla. Así me lo enseñaron los pobres de Granada, cuando era niño. Así me lo enseñó la historia, cuando la estudié. Y así me lo enseña la Iglesia. No es solidaridad dar una limosna, dar lo que me sobra. Solidaridad es compartir incluso lo que tú necesitas, quedarte sin ello. Eso fue lo que hizo fuertes a los pobres, y eso es lo que sigue haciendo fuertes a los pobres de nuestro tiempo.

Si de verdad queremos la liberación de los pobres, siempre pasará por un único camino, la solidaridad. Todo lo demás serán cadenas para los pobres. Así lo manifiesta la historia.

Desgraciadamente, nadie ha descubierto a los pobres del Tercer Mundo la Historia de los Pobres del Primer Mundo, y por eso ellos tienen una gran sensación de impotencia. Pero no es verdad, en los pobres del Tercer Mundo ya hay brotes de lo que pueden ser las raíces de la nueva sociedad, que están promovidos desde la pobreza, desde la generosidad, desde la vida de los pobres. De manera, que sí, sigo creyendo en los pobres como la fuerza de cambio del mundo en que vivimos. Un cristiano tiene obligación de luchar por la liberación integral y colectiva de los pobres, protagonizada por los pobres.

Mariana Pineda ha estado viva en nuestro recuerdo

Corría el mes de octubre de 1934. Todos los días bajaba de la Plazuela del Hospicio Viejo de Granada a Puerta Real para ir a la escuela. Hacíamos una parada a los pies del monumento a Mariana Pineda. Desde entonces hasta hoy, Mariana Pineda ha estado viva en nuestro recuerdo con especial alegría.

Siempre ha sido inexplicable para nosotros el sectarismo antirreligioso con el que el republicanismo de la II República española, especialmente el del PSOE y la Institución Libre de Enseñanza trataron todo lo cristiano entonces.

No puedo olvidar que los cuarenta años de franquismo, en los que el PSOE se fue de vacaciones, unos cristianos luchamos por la promoción integral y colectiva de militantes obreros, y ello nos explicó vitalmente el sectarismo antirreligioso socialista que recientemente hemos vuelto a comprobar en una convivencia sobre "Tender Puentes".

Mariana Pineda fue ejemplo de limpieza militante. No cobró sueldo alguno por arriesgar su vida - y perderla-, algo inimaginable en las conciencias burocráticas que rigen hoy partidos y sindicatos y, además, no arriesgan su vida. Ella no vivió con su familia pensando que esta era un estorbo para la liberación de la mujer, como

se hace ahora. Fue ejemplarmente cristiana y de su fe sacó resortes para la lucha por la justicia.

Que ella sea una fuerte intercesora ante Dios, para que se multipliquen las nuevas promociones militantes en España y en el mundo. Que también nosotros, como don Helder Cámara, prefiramos que nos maten a matar. Matar nunca es cristiano.

La argamasa que unió el movimiento obrero fue la solidaridad

La argamasa que unió al movimiento obrero desde 1840 hasta 1936 en España fue la solidaridad. Llegó a haber unos altísimos niveles de solidaridad. La gente que no se atrevía a ser solidario, tampoco se atrevía a decirlo en la calle. Nadie –cuando yo era niño- hablaba mal de la solidaridad en la vía pública. Había mucha gente que no era solidaria pero no se atrevía a decirlo en la calle ¡Sabían que le podía costar muy caro! La conciencia solidaria de la mayoría de los trabajadores era muy alta. Sabían que había núcleos de trabajadores dispuestos a que las faltas contra la solidaridad se pagaran. Y se pagaban –en muchas ocasiones- con la vida. Ser insolidario podía costar la vida, y eso sin juicios ni denuncias... sino por “grupos de acción”, que decían los trabajadores. Había un grupo de acción que era informado de que en tal sitio había habido dos traidores a la solidaridad, dos esquiroles, y esos corrían peligro de morir, y la sociedad lo sabía. El movimiento obrero era respetado. Yo no digo que haya que hacer eso; estoy relatando hechos históricos. Hasta ese punto defendía la clase obrera la solidaridad.

En España a finales del siglo XIX había por ejemplo cien periódicos obreros. ¿Cuántos hay hoy? En Santander había un diario. ¿Cuántos diarios obreros hay hoy en Santander? Había un diario y había diez o doce revistas obreras. Hoy no existen. Cuando la clase obrera no podía... tenía instrumentos de cultura, como es la prensa, como son las revistas, los teatros.... En la calle de Magallanes de Santander, al menos deberían conservarse las ruinas del teatro obrero. Entonces la clase obrera no podía, hoy si puede. Cuando no podía, hacía esas cosas. Cuando puede, no las hace.

No lo olvidéis nunca queridos, amigos jóvenes: la lucha en la liberación de los pobres quien lo hace posible son los que no pueden; los que pueden no quieren. Esa ley se cumple. Los que no pueden, luchan; los que pueden no luchan. Los que no pueden, luchan, los que pueden destruyen. Y hoy sigue pasando lo mismo. Esta ley se sigue cumpliendo.

Hubo un momento en la historia de España en que hay 300.000 “voluntarios” en las cárceles. Gente que, por luchar por la justicia, era encarcelada. Y en no pocas ocasiones, asesinada. Yo asistí a un mitin en Granada donde todos los asistentes llenaron la plaza de toros de Granada, ruedo incluido. Todos llegaron vendados. Todos tuvieron que llegar allí debajo de los cascos de la Guardia Civil. Digo “los cascos”, porque entonces la Guardia Civil iba a caballo, y con sables desenvainados. Todos pasaron por debajo. Pero fueron. Lo cual demuestra, sin lugar a duda, su espíritu de lucha.

Y, evangélicamente, esto también es así. Lo más sagrado del hombre es la conciencia, según enseña nuestra santa Madre Iglesia. Y la conciencia se forma de cuatro ingredientes: la información, los saberes, las formas de vida y sentido de la vida.

Con estos cuatros ingredientes se forma – o se deforma- la conciencia humana. Hoy, los cuatro están en poder del sistema. Y lo normal es tener conciencia que el sistema quiere. No nos engañemos. Por eso es necesario hacer una purga de nuestra conciencia, y construir una nueva. Esta es la razón por la que el movimiento obrero llegó a tener más de cien periódicos. Porque era consciente de eso.

Y aquí, cualquiera de vosotros debe plantearse el problema de sus lecturas militantes, y de la divulgación de esas lecturas. Para un militante cristiano, eso se llama evangelización. Estudiar los problemas políticos, sociales, económicos y culturales de los hombres, o profundizar en la verdad revelada por Cristo Jesús, es un deber militante cristiano. Y cada uno de vosotros puede preguntarse personalmente qué hace con respecto a todo esto.

Yo me alegré mucho —aunque todavía no lo sé ni pienso preguntarlo— de que anoche hubiera tanto trabajo y esta mañana ya no lo hubiera. Porque alguien se había quedado sin dormir. Lo digo por el grupo que propuso dedicar el tiempo libre. El militante, si no tiene el tiempo libre, lo hace. "*Es que tengo que estudiar diez horas*"... pues te quedan catorce. "*Es que hay que dormir*", hombre, ya lo sé, A mí me ha tocado muchas semanas estar seis días sin conocer la cama. Y a mi madre, muchos años.

Así que tenía razón ese otro grupo cuando decía: “hacernos pobres”. Y hacerse pobre se hace... poco a poco, escalonadamente.

Sucedía que en España había niños esclavos

Cuando hoy nos dicen que hay 300 millones de niños esclavos, que a algunos de ellos las mafias correspondientes los asesinan, nos sucede como cuando nos indican que el 80% de la población mundial pasa hambre o que hay noventa millones de niños callejeros que se ven acosados y, no pocos de ellos muertos por las mafias de grandes centros comerciales, que en forma de policía privada los asesinan en cuanto entran en el terreno que se encuentra a cien metros del centro comercial correspondiente.

Todas estas noticias, que hasta dejan de ser noticias porque suceden cualquier día del año, no sólo suceden en el llamado Tercer Mundo de hoy, sino que no hace muchos años sucedían en España. Hemos conocido niños que a los ocho años trabajaban la tierra en Granada y, después de tres meses de trabajo, el SEÑORITO se negaba a pagar las 135 pesetas a que se había comprometido por los tres meses. Y esto sucedía en 1934. Hemos conocido a niños de seis, ocho, diez años de limpiabotas. Hemos jugado con criaturas de once a doce años cansados, a esa edad, de subir al andamio todos los días del año por dos pesetas diarias. Recordamos haber trabajado a los trece años por la comida y el vestido, 14 horas diarias, en un obrador de confitería.

España fue Tercer Mundo hasta mediados de los cincuenta. En la primera mitad de los cuarenta, llamábamos canallas, a Hitler y Mussolini porque, en medio de jornadas laborales como las señaladas, obligaron a Franco a pagar los "servicios" que le habían hecho en la Guerra Civil... a costa de más hambre para el pueblo español. Fueron los llamados "años del hambre " en nuestra posguerra, cuando la geografía española se llenó de sanatorios antituberculosos y más del cincuenta por ciento de las familias trabajadoras españolas tenían un hijo con esa enfermedad.

Buena parte de los niños no jugábamos. Unos, trabajábamos; otros, organizaban pandillas y robaban. Las consecuencias eran claras: si los atrapaban, palizas hasta dejarlos sin conocimiento; si escapaban, eran felices... porque habían comido.

¿Por qué no se llevan estas cosas a nuestras escuelas actuales, a nuestro cine y teatro, a la literatura? Recuerdo la última escuela a la que asistí, en la Acera del Darro, en Granada: más de noventa niños para un maestro. A a la hora de comer, más de la mitad a robar a la Vega. El resto... algunos comíamos. Nunca el maestro nos explicó una lección; los más adelantados, enseñaban a un grupo de ocho o diez. El profesor leía la prensa.

La habilidad de los niños que pasaban hambre era excepcional. La madre ponía unas cuantas berzas con mucha agua y un trocito de carne para el marido; mientras cocías, uno de los hijos - ninguno iba a la escuela- quitaba la tapadera y cogía la carne. Siempre que se lo vi hacer, acertaba a la primera.

La explotación de la infancia ha sido un hecho no lejano en España. Las emigraciones 1940-1956 desde Andalucía, Murcia, Extremadura, las Castillas, Canarias y Galicia hacia Euskadi, Madrid, Valencia, Asturias y Cantabria pueden hablar de las dos Españas; la primera enriqueciendo a la segunda, para que ésta les recuerde que lo que deben hacer es agradecérselo. "¡Os hemos dado trabajo!" ¿Acaso nuestros barrios de emigración no eran, hasta físicamente, similares a las "favelas" brasileñas? ¿No recuerdan estas barriadas en Langreo, Cantabria con su

"barrio de Venecia"; Bilbao, con su Ocharcoaga; Madrid y su "Pozo del Tío Raimundo" ..., al Tercer Mundo actual? ¿Y qué decir del campo, nuestra frontera con Portugal, o la zona del Alto Duero, o gran parte de Aragón o la Andalucía latifundista y señorita?

Sí, amigos jóvenes. La España Tercer Mundo, está a la vuelta de nuestra esquina histórica. Los mayores que hoy vivimos conocimos la España de mayoría rural de 1920 y 1930, "los años del hambre" de los cuarenta, el lento remontar de los cincuenta y las millonarios emigraciones a Europa y Australia. Ahora, la sociedad postindustrial anuncia otro endurecimiento con el cincuenta por ciento de la población mundial afectada por el paro.

La historia de Iqbal Masih se seguirá multiplicando. El capitalismo, sosteniéndose en la economía de mercado, ya tiene el 50% de nuestra juventud en paro. El remedio, para muchos, es la economía sumergida y, dentro de ella, las relaciones laborales salvajes, sin horizonte, etc.

También nosotros, niños y jóvenes, luchamos como Iqbal Masih, en medio de aquella explotación y, no pocos, murieron. El imperialismo capitalista actual también esclaviza y oprime cada día con mayor crudeza.

Como Iqbal Masih, como nuestros antecesores, preparémonos para luchar desde la no violencia activa. La agresión contra la infancia continúa.

Centenares de niños en las fábricas alicantinas.

Tiempo después en diciembre de 1965 [andaba por los cuarenta años] estuve en Alicante. Para muchos, tierra de turismo y divisas. Para otros, tierra de sufrimiento y explotación. Nos relacionamos con sacerdotes y militantes de aquella provincia. Nos hablaron de los niños que a los nueve o diez años ya sirven para ganar un jornal en la fábrica. Ellos llegaban a ganar trescientas pesetas a la semana por diez horas de trabajo. Había alguno que comenzaba a trabajar a los ocho años y les pagan

ciento cincuenta pesetas semanales. Ni que decir tiene que nos indignó. Preguntamos si eran excepciones, nos contestaron que centenares en la provincia. Hablamos con tres padres cuyos hijos padecen injusticia. Ellos trabajan catorce horas diarias. A uno de ellos le pagaban a 2 pesetas la hora sin más puntos, seguros, etc. Tenía siete hijos. Necesitaba darles de comer... por eso permitía que fueran a la fábrica y no a la escuela, claro que tampoco las escuelas admitían a todos; me decían que no son suficientes. Además, estos hombres llevan trabajo para casa después de jornadas así. El trabajo en casa lo realizaban entre todos los de la familia... como descanso.

Tratamos de saber cuál era el comportamiento de las autoridades laborales. La Inspección de Trabajo tiene mucho que hacer para remediar esta canallada del trabajo infantil. No tienen pruebas para demostrar lo que hacen los hombres de estos organismos... pero no se pone remedio.

Nosotros pensamos en los otros, en los que "nunca como ahora", que de hecho coincide que nunca son los que viven en las chabolas con jornal de doce pesetas la hora. Pensamos en Dios, ¿qué opinará Dios de estas cosas? Nos pareció que era un buen punto de meditación navideña. Nos pareció que no aprobaba nuestra conducta. Nos pareció que no puede bendecir a una sociedad que asesina así a la infancia. Nos pareció que Él haría "demagogia" diciendo que su Reino era de Justicia. Nos pareció que recriminaba nuestra cobardía.

¿Hasta cuándo Señor? ¿Hasta cuándo seguiremos permitiendo que los fuertes atropellen a los débiles, que los grandes se coman a los chicos, que los ricos ...?

Perdóname lector; pensé también que muchos van por allí a hacer turismo, a recrearse cuando muchos no pueden criarse. Pensé que eso era una gran fuente de divisas que de hecho servía para embrutecer a los pobres porque ellos tomarían el ideal estúpido de la vida vacía de los descansados descansantes ¿Qué consecuencias pueden tener unas divisas adquiridas a tan alto precio?

Pero ya he hecho mucha demagogia. Ya he molestado demasiado. Voy a callar para seguir aumentando mi caudal y mi repulsa a una sociedad esqueléticamente vacía de amor.

Permíteme dar un solo grito: ¡ESTO NI ES NI PUEDE SER CRISTIANO!

EL capitalismo me llamó a participar a mí también

En los últimos tiempos son numerosos los libros y artículos que tienen como tema central la DEMOCRACIA... Pero tanto si observamos los acontecimientos como si meditamos gran parte de lo que se escribe, nos hacemos conscientes de que el tigre no se convierte en vegetariano. La definición más clara de democracia es la más clásica: «*Poder del pueblo, por el pueblo y para el pueblo*». Es decir, AUTOGESTIÓN. Poder DEL, POR y PARA el pueblo, nada de participación. Cuando tenía once años el capitalismo me llamó a participar en la economía sacándome de la escuela y poniéndome a trabajar; esa participación no sólo no hacía democracia, sino que destrozaba mi vida.

Esta es la democracia que ahora ofrece el capitalismo financiero. Todos a participar, hasta los niños, aunque haya que esclavizarlos. Pero de gestión, ni hablar. Participar, Sí; gestionar, NO. Esta es la oferta que se siembra... en Asia y América. Los pueblos son conducidos así a la participación que oprime, no a la gestión que libera.

Por eso, levantamos la voz de alerta. La democracia de participación genera, si lo necesita, hasta fascismos, tanto para la derecha como para la izquierda. Así lo hemos conocido en la historia y se puede repetir.

Sólo la AUTOGESTIÓN de los pueblos impide los fascismos, tanto el de los ricos como el de los pobres. Sólo así se hace democracia que sea poder del, por y para el pueblo.



Construyeron un tesoro de prestigio moral



Tuve relación con la familia de Bruno Alonso –con su esposa- en las primeras semanas de la Guerra Civil; yo era un niño de doce años y bajaba a la cola para comprar pan... ¡toda la noche!. Allí estaba aquella buena mujer. Igual que ahora las esposas de **Felipe, Guerra, Almunia**, etc., etc. Escuchando lo que charlaban los mayores, aprendí no poco sobre la militancia obrera socialista. Ese aprendizaje me sirvió para ser voluntario en las brigadas de fortificaciones de las Juventudes Socialistas Unificadas - ¡sin cobrar! - y trabajar en una fábrica autogestionada donde hacíamos calzado para el ejército republicano. En un ambiente así se incrustó en mi vida la cultura obrera.

Una noche me contaron cómo la Casa del Pueblo de Santander se había hecho con una biblioteca. **Bruno Alonso**, siendo diputado durante la República, le llamaron un día por la empresa "Corcho Hijos", donde trabajaba como metalúrgico. Le comunicaron que habían recibido el encargo de hacer un guardacostas y le dieron un sobre. Sin abrirlo, llegó a la Casa del Pueblo y lo entregó para que se compraran una biblioteca. Su respeto a la cultura y su postura frente a la corrupción quedaban claras. Aquellos militantes socialistas no eran de los que cobraban por serlo, sino de los que pagaban. Aquellos construyeron un tesoro de prestigio moral, los de hoy, lo derrocharon. Pero todavía hoy es posible generar militantes que sean esperanza. Cultura solidaria y desinterés, deberán cultivar en

su corazón. La semilla, la tienen. Sólo entonces habrá esperanza para los empobrecidos de la tierra.

En España ha habido intelectuales como Julián Besteiro, que fueron éticamente ejemplares. Y no hay derecho que, a estas alturas, el Partido Socialista Obrero Español no haya dedicado una calle a Julián Besteiro en cada pueblo de España. Pero, claro, tenemos un socialismo corrompido... y las personas éticas estorban. ¡Claro! la figura de Julián Besteiro exige una vida en serio.

Solidaridad es hasta compartir lo que se necesita para vivir

La solidaridad la introdujeron las mujeres en la historia contemporánea. Las mujeres analfabetas. Las madres cristianas del siglo XIX en la Europa de profundas raíces cristianas. Y la vivieron a costa de su propia vida. Aprendí qué es solidaridad de una familia pobre que vino - kilómetros caminando - a traernos un kilo de garbanzos, cuando a mi padre – que era militante del PSOE- lo mató aquel engendro burgués que fue la Segunda República.

Cuando yo era chavalillo, y entré - me parece que tenía ochos años- en los pioneros de las Juventudes Socialistas, no nos enseñaban más que una cosa: que había que ser solidarios. Hoy, eso no lo enseña nadie. Yo no sé si habrá alguna catequesis estructurada para enseñar solidaridad. Presiento que no.

Nuestro Dios es solidaridad. Pero la solidaridad estorba a nuestra vida cómoda, esa vida de veinte mil euros anuales en la que vivimos... Los veinte mil euros de renta que tenemos los europeos no se pueden mantener sino a costa de no ser solidarios. El Papa lo ha dicho claramente: solidaridad es hasta compartir lo que se necesita para vivir. No lo que te sobra.

Frente a la insolidaridad en la que hemos vivido hasta ahora - abrumadoramente mayoritaria- hay que empezar a construir un estilo de vida solidario. Recuerdo que, cuando yo era un muchacho, nos gustaba mucho que mi madre - que normalmente

no se acostaba - nos llevara el desayuno a la cama los domingos. Nosotros estábamos cansados... ¿y mi madre, qué? Allí iba ella, a las ocho, con el café y el trozo de pan. ¿Cuántas canalladas cometemos incluso con quienes más nos quieren?

¿Y si estas cosas en la familia se dieran a la inversa? Que nuestra madre empiece a recibir el desayuno en la cama. Que, a la hora de fregar, los cacharros ya estuvieran limpios. Que hubiera voluntarios y voluntarias que, antes de que los demás se levanten, ya han limpiado la casa. Que en el grupo militante en el que estamos, cuando hay algo que hacer, no haga falta preguntar quién lo hace, porque ya hay voluntarios que lo hagan. Así se construye el hombre solidario, frente al hombre insolidario. No de otro camino. No se construye pensando, sino haciendo.

Los grandes revolucionarios del siglo XIX decían: no se puede hacer un cambio cualitativo de la sociedad sin hombres y mujeres nuevos. Podemos comulgar, podemos ser muy piadosos y rezar mucho... pero si no vivimos la solidaridad, no estamos haciendo oración cristiana. La piedad y la oración cristiana llevan necesariamente a una vida solidaria; si no lo hacen, son falsas.

La fuerza de los débiles es la solidaridad. Y una sociedad corrompida e individualista como la nuestra no tendrá otra salida que la solidaridad.

Puedes perderlo todo, menos el Ideal

En España, recuerdo que un viejo militante ateo, cuando yo era niño, me dijo: “Mira, en la vida puedes perderlo todo, menos el ideal. Si conservas el ideal, todo lo podrás recuperar.” Hoy, esto no se lo dice nadie ni a los jóvenes ni a los niños. Ni siquiera los curas. En las iglesias, parece que se tiene miedo a hablar del ideal.

Para un cristiano, el ideal tiene nombre: se llama Jesús. Jesús, a quien no se puede encontrar si no es a través de la Iglesia. Esa Iglesia que muchos cristianos progresistas de última hora maltratan de forma tan estúpida. En la Iglesia, siempre

la santidad la pone Dios; mientras que las personas aportamos mediocridad y pecado... por eso caben en ella personas como yo.

Jesús es, sin duda, ninguna el Gran Libertador. Libertador de todas las alienaciones del corazón humano: tanto de las propias de la naturaleza humana como de las que la sociedad le va imponiendo a nuestro corazón. Para mí, ser cristiano es la única manera que la vida tenga sentido hoy.

Creo que estamos cometiendo una gran estafa con esta generación: ocultarles que, por encima del dinero, de la buena vida, del consumo y de la estupidez... está el ideal. Y que una persona sin ideal es, simplemente, hermano del burro.

Muchas personas del Primer Mundo os dirán, a vosotros los pobres, que de esto no entendéis nada. Que hay que hacer las cosas “adecuadas *a vosotros*” para que, tal vez algún día, lleguéis a entender estas cuestiones. Y os lo llevan diciendo muchos años... y según ellos aún no entendéis. Os lo dicen de buena voluntad y hasta con argumentos académicos. Son ilustrados, sabidos y leídos. Pero vosotros -según ellos- seguís sin saber. Parece como si todo el saber estuviera ya en ellos, y no quedara nada para vosotros.

Cuando yo tenía dieciocho años - y ni siquiera tenía estudios primarios- me encontró un "leído" y "sabido" leyendo los *Diálogos de Platón*. Y me dijo, como os dicen a vosotros ahora, que no lo entendería. Pero seguí leyendo. Lo leí varias veces. Me costó mucho porque no entendía. Pero terminé entendiendo algo.

Hoy os aconsejo que hagáis algo parecido. Terminaréis entendiendo todo lo fundamental. Sobre todo, si leéis en cooperación, es decir, en grupo, leyendo el mismo libro y comentándolo juntos, con un diccionario cerca. Miles de empobrecidos hicieron esto en España... y terminaron entendiendo.

Vosotros no sois más. Pero tampoco sois menos.

Así convertiréis vuestros centros culturales de pobres en núcleos de liberación. Y sin ellos, nunca habrá liberación.

Quien puede emancipar al oprimido es el propio oprimido

Aprendí ya de mis abuelos - que participaron muy activamente en las luchas sociales españolas- evidentemente desde los movimientos de emancipación, que quien puede emancipar al oprimido es el propio oprimido. Esto no es ser pesimista, esto es ser optimista y mirar la realidad de frente. Ningún emperador dejó el imperio voluntariamente.

De manera que, si en el siglo XIX la clase obrera quiere emanciparse, tuvo que organizarse frente a los poderes de su tiempo. Lo mismo sucede en el siglo XX, y así ha sido a lo largo de toda la historia. De igual forma, si hoy los pobres del mundo quieren emanciparse del imperialismo real que el hemisferio norte ejerce sobre ellos, tendrán que ser ellos mismos quienes se liberen. No podemos liberarlos nosotros, porque -evidentemente- los países de civilización de consumo nos oponemos, de hecho, a que ellos coman.

Cuando era niño y trabajé en una empresa autogestionaria, me enseñaron los viejos militantes obreros que sólo esos, los que no cobraban, merecían respeto. Lo sigo creyendo.



Bruno Alonso

El día más grande de mi vida



Soy una de esas personas que llegaron a la Iglesia, además de por gracia de Dios, por decisión personal. Me bauticé a los 18 años.

Mi madre era cristiana, mi padre era marxista. Hicieron un pacto: las niñas serían bautizadas y los niños no. Un acuerdo que respetaron durante todo su matrimonio. Era el pacto de que no habría obstrucción: cada uno viviría sus creencias sin imponerlas al otro. Incluso se repartieron los papeles, de manera que lo respetaron hasta el final.

Eso no quita que, cuando uno va recordando su infancia, evidentemente las tensiones por motivo religioso o por motivo político existieron, y a veces fueron duras.

Dios, además de Amor, es Humor

Aprendí de mi padre la generosidad de darse a los demás en la lucha obrera, y de mi madre el no conocer límites en el sacrificio cuando se trataba de conseguir un trozo de pan para sus hijos. Creo que fueron fenomenales gracias de Dios, que decidieron la marcha de mi vida hacia aquel 14 de abril de 1943, cuando recibí las aguas bautismales tras haber descubierto, a través de un cura falangista, que Dios era Amor y que su Iglesia comunidad de comunidades de amor, cagadas de basura y de bondad. Y es precisamente por esa basura que caben en ella personas como

yo. En la Iglesia, la santidad siempre la pone Dios, mientras que las personas aportamos mediocridad y pecado... Por eso caben en ella personas como yo.

Como mencioné antes, mi madre me envió a casa de unos tíos en Valladolid para evitar que pasara hambre. Allí, en un campo de fútbol, conocí a la persona que sería el puente que Dios quiso utilizar. Hoy es canónigo en San Sebastián, pero entonces, en vez de alzacuello, vestía camisa azul...

Yo suelo decir que Dios, además de ser Amor, es Humor. Y a veces, como buen Padre, nos trata con gran sentido de Humor. Dime tú si no es humor que yo llegara a la Iglesia a través de un falangista, uno de los primeros carnés de la JONS; por tanto, camisa vieja. Ese fue el puente del que Dios se sirvió para llevarme.

Y es que, si había algo en el mundo que yo más rechazaba, era la camisa azul. El humor de Dios quiso que, viniendo yo como venía de una familia radicalmente de la izquierda española en varias generaciones, un cura- que estaba, creo, entre los diez primeros carnés de Falange - me desafiara a que desde dentro de la Iglesia también se podría vivir la solidaridad y el amor, cosa que yo creía siempre exactamente al revés.

- *“¿Qué piensas, chaval? ¿que solo vosotros defendéis la justicia? ¡Los cristianos tenemos obligación de amar la justicia! ¡Cristo murió por ser justo!”*

Tuve con él un diálogo político muy duro. Hablando de los problemas humanos, me dejó caer que también en la Iglesia se podía amar a los hermanos y él terminó con esta frase:

- *“El cristianismo es algo distinto a lo que discutimos... y en él si se puede amar”.*

Aquello me hizo pensar. Ahí comenzó mi proceso de transformación interior. Y empiezo a leer y a estudiar. Un proceso que duró varios meses y que desembocó

en la pila bautismal. Encontré en el Mensaje de Jesús dos cosas que lo cambiaron todo: el amor a fondo perdido y la libertad.

En el año 1943, con 18 años volví a Santander a bautizarme. Mi bautismo el 14 de abril de 1943, en la parroquia de San Lorenzo de Peñacastillo, fue el día más grande de mi vida. Desde entonces ingresé en el apostolado organizado, donde quiero morir.

Aquel día fui a bautizarme llorando.... y salí llorando. El día más grande de mi vida, sin duda ninguna, no hubo más que lágrimas. Mi familia no me acompañó. Mi madre creyó que era una infidelidad a la memoria de mi padre, que ya había muerto años atrás. La respeté, y aún la respeto por eso, aunque lloré. Los hijos estábamos partidos: los varones no estábamos bautizados, las mujeres sí.

No fue una conversión, diríamos, ruidosa. Fue más bien el descubrimiento de que también los cristianos podían amar, y el reconocer cómo, a lo largo de la historia, ha habido siempre legiones de ellos que han amado heroicamente. Sin duda ninguna, Cristo es el Gran Libertador. Libertador de todas las alienaciones del corazón humano, tanto de las propias de la naturaleza humana como de las que la sociedad le va imponiendo a nuestro corazón.

Como respuesta a mi bautismo, recordando los sacrificios de militantes obreros en la existencia y sostenimiento de centros culturales, organicé una escuela en mi casa para cinco trabajadores, donde les enseñaba lo que yo sabía. No hubiera valido para obtener el certificado de estudios primarios. Lógicamente, eso se hacía después de trabajar.

De ahí saltamos al primer centro de la juventud obrera cristiana (JOC) de Santander, en la calle Bonifaz, en cuyo local, numerosas veces había que achicar más de medio metro de agua poder entrar.

Allí la vida me puso en contacto con dos grupos de jóvenes muy distintos: unos, que acabarían en la vicepresidencia del Gobierno, en el Ministerio de Hacienda o como magistrados del Tribunal Constitucional; y otros, cuyas vidas se vieron destrozadas por el trabajo en el mar, la emigración o, simplemente, el peonaje.

Todo esto me confirmaba lo que de niño había intuido por la acción militante de mi padre: la realidad de la existencia de la lucha de clases y la necesidad de una Fe personalizada y encarnada en los pobres, capaz de hacernos plantear un hombre nuevo y un mundo nuevo.

Desde que me bauticé tengo esta militancia cristiana. Fui uno de los hombres que lanzaron en España el apostolado obrero. De hecho, soy el primer candidato a presidente de la JOC española, aunque no se llegó a realizar porque me opuse radicalmente a monseñor Bonet. Y no me arrepiento.

Bonet era el consiliario de la Acción Católica de entonces, y me opuse a él por sus ideas políticas, porque intentaba instrumentalizar la Iglesia al servicio de cierto partido político. Va a estar en el fondo de la crisis en la cual se va a expulsar de la Acción Católica española a un hombre por el que hoy se pide la beatificación: Guillermo Rovirosa.

Sin estudios primarios

Yo no tengo ni estudios primarios. Soy de esos desgraciados que, cuando piden el certificado de estudios primarios...pues mire, no lo tengo.

Durante la guerra, a pesar de tener solo doce años, después del trabajo me unía a las Brigadas de la Juventud Socialista, ayudando a fortificar.

Me acuerdo oír de niño que mi padre solo quería para nosotros una cosa: que no fuéramos peones... Y, sin embargo, a mí me tocó serlo, contra su voluntad. Porque él tuvo que morir a tiempo. Y eso hizo que yo no pudiera aprender un oficio.

He tenido múltiples trabajos; hasta diecisiete profesiones distintas... lo que, en realidad, quiere decir que no tengo ninguna.

He hecho de todo: reparación de calzado, churrero, confitero, panadero, dependiente de tiendas de comestibles, minero, periodista.... he sido burro de carga. Entraba donde podía ganar un trozo de pan ... y ya estaba.

Me jubilé quince meses antes de lo legislado por haber sido minero. Tuve que escribirle al ministro Chaves - a quien conozco personalmente desde la clandestinidad política y sindical. Él llegó a ella poco antes de que muriera Franco; cuando yo ya llevaba muchos años - y ni si quiera me ha contestado. Imagino que será por lo que he publicado sobre el fracaso del sindicalismo en España.

A la mina para librarme de coger un arma

En el año 1947 me fui a la mina para librarme del servicio militar obligatorio. Los mineros estaban exentos y allí trabajé, en la Sociedad Metalúrgica de la Felguera, Pozo de Barreiros, durante cuarenta meses. Me había prometido no coger un arma.

El cristiano, en la misma medida que madura su fe, no debe en ningún caso empuñar un arma, ni usar la violencia armada. De ninguna manera. Nunca he creído en las guerras santas por razón evangélica. Eso me parece radicalmente antievangélico, siempre.

En la Guerra Civil, si la historia de España hubiera sido concorde con la historia de nuestro contexto geográfico - me refiero a la Unión Europea - lo lógico habría sido que la madurez cristiana hubiera impedido la guerra. Por eso siempre he sostenido que la Guerra Civil fue posible porque los cristianos no supimos entender que nos teníamos que dejar matar antes de matar.

Pero claro, para eso se necesita la madurez cristiana real y profunda, y esa no era la madurez de los cristianos de 1936, que todavía creían en las cruzadas y pensaban que se ganaban indulgencias matando rojos. Así, la guerra se hizo inevitable. Por un lado, unos quemando iglesias desde el año 1932, quitando la razón moral a la existencia de un régimen democrático republicano con la Huelga Revolucionaria del 34; y, por otro lado, unos cristianos que creían que se ganaba el cielo matando al prójimo por el delito de ser rojo, hacían inevitable la guerra.

Ni entran ni dejan entrar

Como dije antes, el día más grande de mi vida, el día de mi bautismo, fue aquel en el que no hubo más que lágrimas. Y con ello, mis hermanos cristianos dejaron en evidencia una realidad dolorosa: ni entraban ni dejaban entrar. También esa Palabra de Dios se cumplía, como toda Palabra verdadera que viene de Él. Y hasta hoy seguimos impidiendo que entren los predilectos de Dios.

En nuestras iglesias, en nuestras comunidades, en nuestros colegios, en nuestros movimientos... ¿Los pobres de la tierra se sentirían allí como en su casa? No. Y no es no. Porque estamos nosotros y estorbamos. Por eso, no intentemos congeniar la espiritualidad de Belén con la espiritualidad del Palacio Real.

¡No se pueden congeniar!

¡No se puede servir a dos señores!

¡No se puede servir a Dios y al dinero! A Dios y a la buena vida. ¡No se puede!

La conversión a Cristo es conversión a Cristo, y a nada más, ¡y a nadie más!

Y en ese “nadie” entran las riquezas, la buena vida, los títulos, los saberes... hasta los premios Nobel. No se puede servir a dos señores.

El gobernador me puso un policía permanente

Me acuerdo, queridos amigos, cuando llegué a la iglesia, con 19 años, y me bauticé, el gobernador de Santander me puso un policía permanente. Ese era el amor que mostraban algunos de nuestros hermanos cristianos hacía los que veníamos de fuera.... y se nos ocurría... se nos ocurría... aceptábamos y abríamos nuestro corazón a la Gracia de Dios.

Y al Obispo de Santander, que intervino, el gobernador le dijo: *“No, no, yo estoy convencido que este hombre es demoníaco, tengo que guardar a la Iglesia.”*

Esas fueron mis primeras relaciones con la gente cristiana oficial.



Julián Gómez del Castillo (año 1953)

Apostolado y evangelización de los pobres

La HOAC



Yo creo que todo hombre nace con algo de Dios dentro, bautizados y no bautizados, como es el sentimiento y el sentido profundo del hombre hacia la justicia, hacia la libertad, hacia la verdad, hacia el amor. Y cuando uno combate por estas cosas, aunque no sea religioso, yo estoy convencido que Dios está allí, en medio, dando fortaleza a aquel que es creyente y al que no lo es también.

Por tanto, la causa de la justicia, de la libertad o la verdad es tan bella, es tan profundamente enraizada en la naturaleza humana, que esto le da a uno fortaleza ante la persecución. Pero diría que, en el creyente, este sentimiento es consciente.

De manera que yo diría que, en mis cortos periodos, pero reales, de persecución y de encarcelamiento, (me procesó el Tribunal de Represión de Masonería Espionaje y Comunismo, presidido por el **coronel Eymar** en el año 1947 y en 1957). En estos periodos es cuando más directamente he podido experimentar la fortaleza de la oración, la grandeza que a pesar de las rejas no hay nada que le pueda separar a

uno del amor de Dios. He vivido con verdad aquellas palabras de san Pablo: nada podrá apartarnos del amor de Dios. Evidentemente. Y entonces aquello que en el no creyente es algo que existe porque Dios lo ha puesto, en el creyente pasa a ser consciente, vital y - me atrevo a decir- experimental. Y esto, sin duda ninguna, lleva a la superación de esos momentos duros, de esa realidad triste.

Reconstruir las ruinas después de la guerra

En 1946, una vez terminada la guerra, los grupos exiliados - que seguían siendo la única voz externa -, convencidos de la imposibilidad de la militancia y de la acción desde el interior, propusieron el boicot internacional contra España, como la única medida que haría caer a Franco.

Dentro de esos mismos círculos exiliados hubo también personas - a nuestro juicio, más realista - que advirtieron sobre la ineficacia de esa medida y las duras consecuencias que traería para el pueblo español. Franco se mantuvo en el poder, mientras el pueblo sufría el hambre, las privaciones.... cargando sobre sus espaldas todo el peso que una medida así suele conllevar.

Desde dentro, las cosas se plantean de otro modo. España seguía vinculada a las potencias del Eje. Muchos católicos con influencia en los órganos de decisión pensaban lo siguiente: si vencía el Eje (el fascismo), todo seguiría igual; pero si vencían los Aliados, España volvería a ser una democracia, y para ello —según estos círculos— sería necesaria una base popular que aportara votos.

En este contexto, se produce una coincidencia reveladora: en 1945 termina la Segunda Guerra Mundial y en mayo de 1946 se dictan las normas del apostolado especializado.

Se pensaba entonces —en una sociedad de conciencia obrera vencida, aniquilada, con hambre de todo— que la implantación de determinados “apostolados sociales”, basados en la predicación de la sumisión, las limosnas, la asistencia y

el paternalismo social, permitiría crear organizaciones fuertes, numerosas y domesticadas, al servicio de esa “democracia” que se creía inminente.

Es en este clima donde aparece Guillermo Rovirosa. Recién salido de la cárcel, se incorpora a la Acción Católica. Para él, no hay otra forma de acción apostólica que el apostolado obrero. Es elegido vocal obrero de la Acción Católica y plantea un movimiento apostólico obrero, con dos notas esenciales: un furioso amor cristiano —pues Cristo es el fundador de toda vida militante— y un furioso amor obrero, porque sólo los pobres harán su propia promoción.

Nace así la HOAC, movimiento apostólico obrero que quiere hacer posible un movimiento obrero y apostólico para que resulte fuerte, dinámico, original y auténtico, sin recurrir a la limosna, ni al "servicio social", ni al amaestramiento, sino rechazando frontalmente esta postura.

Ya desde el principio, el enfrentamiento con ellos es total desde todos los ángulos: Rovirosa es tachado de idealista y tiene la oposición más fuerte en aquéllos que piensan que lo urgente es salir de la situación material verdaderamente aplastante en que se encontraba el pueblo.

A este espíritu de promoción integral y de análisis profundo de la realidad, se suma Tomás Malagón, con su capacidad de síntesis y sistematización de ideas. Con él, la HOAC comienza a aportar un pensamiento estructurado, cosmovisión, una metodología y hombres capaces de construir, dialécticamente, una alternativa imparable.

De este modo de pensar y actuar surgirá, veinte años después, la editorial ZYX. Ese salto —que para quienes lo vivieron fue profundamente exigente— marcó un cambio espectacular en la conciencia obrera de España.

La España en que nació la HOAC

La España de los años cuarenta y cincuenta estaba caracterizada por un nivel económico de Tercer Mundo. España sufría masivamente la tuberculosis. El empresariado, hasta principios de los 50, en huelga de capitales. Políticamente, bajo la dictadura del general Franco, vencedor de la Guerra Civil, que, como toda guerra, la pagan fundamentalmente los pobres, la de España, también. Socialmente, no se reconocía el derecho de asociación; las asociaciones obreras (a excepción del Sindicato Agrario Católico de Ávila) estaban prohibidas, tanto las sindicales como las culturales, y las primeras sometidas al "ejército de ocupación". Línea política, que servía a la represión permanente de las nuevas generaciones obreras.

Los armamentos vendidos por Italia y Alemania a **Franco** se pagaron entre 1939 y 1944, en alimentos, y los rusos, los vendidos por ellos a los republicanos, se los cobraron en oro. Nadie regaló nada.

Entre 1939 y 1945, las cárceles y los campos de concentración fueron residencia de los perdedores de la Guerra Civil; en su gran mayoría, obreros pobres; mientras otros millares se refugiaban en el exilio exterior.

Las luchas ideológicas anteriores a la Guerra Civil habían partido a España en dos: Derecha, igual a cristianos; izquierda, igual antieclesiales. Esta trágica división condujo a los españoles al enfrentamiento a muerte - tapando el capitalismo sus jugadas económicas detrás-, en el que murieron más de 400.000 personas. Y a una verdadera persecución religiosa de unos y de los ideales sociopolíticos de otros.

En 1946, la acción transformadora del mundo estaba en el corazón mismo de la HOAC y antes aún, en algunos de los muchos que le dieron origen, como lo demuestran los hechos. Como telón de fondo histórico, en los años cuarenta del siglo XX, nos encontramos un contexto configurado por las siguientes coordenadas:

Guerrillas comunistas invadiendo el valle de Arán (fracasando) y actuaban también en algunos otros puntos de España. Existían pequeñas guerrillas urbanas anarcosindicalistas, así como guerrillas del PSOE en Asturias - principalmente - y en otras regiones de España. Este fenómeno guerrillero de la izquierda ideologizada fue el que llevó al historiador **Tuñón de Lara** a escribir que los militantes de la HOAC extremeña colaboraban con la guerrilla en 1944, cuando la HOAC no existía en ningún lugar de España. Cosas de historiadores «científicos».

Toda la izquierda política con estrategia guerrillera, mientras el sector socialdemócrata, - con Indalecio Prieto a la cabeza - intentaban el acuerdo con **don Juan de Borbón**.

Por otra parte, la democracia cristiana de **José María Gil Robles**, parlamentaba con **Indalecio Prieto**. Al mismo tiempo, el sector encabezado por **Alberto Martín Artajo** y **Joaquín Ruíz Jiménez**, llegaba a un acuerdo para colaborar con el **general Franco**. Iba tomando fuerza la tesis, compartida por sectores tanto de la izquierda como de la derecha políticas, de que, tras la muerte de **Hitler y Mussolini**, el general Franco dimitiría.

Socialmente la clase obrera y campesina de España constituía un cuerpo social: Económicamente hundido en la miseria. Políticamente, derrotada hasta el agotamiento. Cultural y socialmente, desengañada de todo y vacía de perspectiva de futuro.

La Iglesia, desde 1910, atravesaba un proceso creciente —tanto ideológico como de hechos— identificada con la derecha. El Papa Pío XI hablaría de la “la apostasía de la clase obrera”. ¿Pero en España hubo apostasía... o más bien exclusión?

Es sobre estas coordenadas de fondo, y todo lo que ellas suponen, donde nace la HOAC. Y es en esa sociedad, y en esa Iglesia, donde Guillermo Roviroso planteó el compromiso bautismal, que llevó a los militantes de los primeros años de la HOAC a hechos decisivos, como veremos más adelante.

La España de aquella época era, sin duda, Tercer Mundo. Su geografía se llenó de sanatorios antituberculosos; la enfermedad, consecuencia directa del hambre,

alcanzó a un alto porcentaje de familias obreras. Los niveles de ignorancia —y también de analfabetismo— eran elevados. De hecho, si atendemos a la definición de analfabeto que daba hace treinta años la revista de la UNESCO —“el que no dispone de los conocimientos necesarios para una relación normal con la cultura de su tiempo”—, ignorancia y analfabetismo se daban la mano en aquella sociedad

En lo salarial, los obreros vivíamos con sueldos de hambre. En 1946, quien esto escribe cobraba 35 pesetas por 60 horas semanales de trabajo. Aunque la legislación decía otra cosa, la inspección laboral nunca funcionó —ni entonces ni después de la Guerra Civil— como debía. Las migraciones interiores, especialmente desde el sur y el oeste de España hacia el norte, el este y el centro, afectaron a millones de españoles. Los cinturones de las grandes ciudades y de sus comarcas industriales se llenaron de barriadas de “favelas”, y vivir bajo un puente no era una excepción.

España, aunque hoy muchos, con tal de doctorarse, lo silencien —ocultando así la realidad vivida por millones de españoles que aún estamos vivos. Como consecuencia directa, la clase obrera éramos pobres: al menos tres cuartas partes de ella. Y fue para esa clase obrera pobre para quien escribió y vivió Guillermo Roviroso. ¿Es ésta la causa del silencio que ha caído sobre él, incluso en Cataluña?

Cuanta veces Roviroso hablaba de la clase obrera, hablaba de pobres. En cierta ocasión le visitaba en Montserrat un grupo universitario de extrema izquierda para proponerle el lanzamiento de un partido revolucionario. Todo lo tenían previsto menos el protagonismo obrero. Se lo explicaron durante horas. La respuesta fue muy breve: “Siempre estaré donde los pobres protagonicen su vida, nunca donde no se les permita hacerlo”. Y, concluyó la entrevista.

Como dije anteriormente, era una sociedad que hoy la sociología calificaría como “Tercer Mundo”, tanto por su nivel de renta como por su realidad sociopolítica: sometida por una dictadura, controlada por oligarquías y marcada por una sensación generalizada de impotencia, ese “no se puede hacer nada” que era consecuencia directa de la derrota de la clase obrera en la Guerra Civil y del fracaso

de la estrategia de la izquierda, que estimó que derrotado el fascismo sería derrotado Franco. España era Tercer Mundo, y la clase obrera estaba integrada por pobres. Guerra Civil y Guerra Mundial habían marcado aquella sociedad

Religiosamente la característica era el nacional-catolicismo, lanzado y sostenido por cuatro órdenes religiosas. Involucraba religión y política y, como siempre que esto se ha dado en la historia, las prebendas del poder degradan la grandeza del mensaje cristiano. Los obreros cristianos éramos tenidos por los demás colectivos cristianos como apestados "rojos".

Fue el **Papa Pío XII** quien, personalmente, hizo posible la existencia de la HOAC en España, con el apoyo del **Cardenal Pla y Daniel**. La enemistad pública del Movimiento Nacional contra la HOAC se pondrá de manifiesto en Santander, a raíz de una publicación de **Joaquín Reguera Sevilla** titulada "*La HOAC es un grave error político*", aparecida en el diario Alerta, y que mereció del vicario general, don Agustín Tobalina, el juicio de "*merecedora de excomunión*". El artículo circuló por prensa y radio del Movimiento en toda España.

La característica sustantiva que marca los primeros veinte años de la HOAC es el alto índice de militantes obreros adultos conversos a Cristo, procedentes del marxismo y del anarcosindicalismo. Cuestión que será a la inversa, al marxismo, a partir de mediados de los sesenta, para entrar en los ochenta con una línea apostólica nuevamente.

Guillermo Roviroza va a ser un hombre decisivo

Guillermo Roviroza fue, sin duda, un hombre decisivo. Los jóvenes de aquellos años le debemos mucho... En lo que a mí me respecta, ha sido el hombre que más ha influenciado en mi vida, y no me recato en decirlo. Y no pasa el año que no le dé gracias a Dios por la influencia de Guillermo Roviroza en mi vida. No soy de los estúpidos que dicen que "*que a mí no me tiene que influir nadie*", y bestialidades de esas. Son puras simplezas de salvajes.

A mí me influenció mucho Guillermo Roviroza, de lo cual me enorgullezco, y le doy gracias a Dios todos los días y se las seguiré dando. Guillermo Roviroza había sido un combatiente contra Dios, de manera que él habla y hablaba mucho de su "segunda primera Comunión". Es su retorno a la Iglesia.

¿Quién fue Guillermo Roviroza?

De profesión, ingeniero industrial, Guillermo Roviroza fue una figura excepcional cuya capacidad intelectual llamó la atención incluso de **Albert Einstein** durante su visita a Barcelona. El físico llegó a decir: *“Es uno de los tres españoles que más me han impresionado desde el punto de vista científico.”*

Décadas más tarde, el doctor **Gregorio Ramón**, catedrático de Química Orgánica, afirmaba en una tertulia del Ministerio de Educación, en los años sesenta: “Es una cabeza más capaz que cualquiera de las nuestras.”

Es cierto que también hubo opiniones críticas, como las de **Ruiz Jiménez y Otero Navascués** durante un acto en la Universidad Menéndez Pelayo en Santander, en 1947. Pero lo cierto es que no llegaron a conocerlo realmente.

Por encima de todo, Roviroza fue un cristiano ejemplar. Fue menospreciado tanto por cristianos integristas, que lo acusaban de “autodidacta sin orden en la cabeza”, como por progresistas, que le reprochaban “vivir en las nubes” o “entrelazarlo todo con la Santísima Trinidad”.

La verdad es que Roviroza fue un promotor ejemplar de militantes cristianos y alma del apostolado obrero en una época en que este se distinguía por el gran número de conversos y por tender puentes misioneros entre la Iglesia de los años cuarenta y la clase obrera.

¿Cuántos luchadores marxistas y anarcosindicalistas se encontraron con Jesús gracias al testimonio de Roviroso? Muchos. Tal vez haya llegado el momento de contarlos con detalle, especialmente si nuestros “marxistas” y “anarcosindicalistas” siguen ignorando la historia real de los últimos cincuenta años... o si ciertos universitarios cristianos persisten en su intento de manipular partidistamente a la Iglesia.

La HOAC el gran hallazgo de mi vida

La HOAC fue, para mí, el gran hallazgo de mi vida, sobre todo porque allí conocí a Guillermo Roviroso, que fue mi maestro en la militancia. Él me hizo descubrir que el obrero cristiano no tenía por qué ser amarillo; que era posible ser militante obrero, dar la vida por los hermanos y, al mismo tiempo, ser cristiano. Y esto no lo enseñaba con palabras, sino con el testimonio de su propia vida.

Además de encontrar a este gran maestro, en la HOAC encontré un clima donde realmente se vivían una serie de cosas: experiencias hacia una vida comunitaria cristiana seria, en donde nos jugamos tranquilamente la libertad –y muchas cosas- sin mirar qué había de respaldo. En ese sentido creo que la HOAC fue una gran avanzadilla, que hoy ha perdido el talante místico que tuvo en los años cuarenta y cincuenta.

La historia de la HOAC no podrá escribirse - a pesar de lo que digan una serie de personas- sin tener en cuenta que el equipo nacional de finales de los cuarenta y mediados de los cincuenta está integrado en su casi totalidad por conversos. Gente de gran experiencia de lucha que habían llegado a la Iglesia por conversión. Y creo que ese es el gran problema de la Iglesia europea, y por supuesto española: no nos planteamos el problema de la conversión. Sucede como con los militares a los que se le supone el valor: nos morimos siendo papas, obispos, o padres de familia sin habernos planteado el tema de fondo.

Algún día se escribirá la historia con un poco mayor rigor, y entonces se verá cómo la persecución a la HOAC por parte del régimen de Franco comenzó en 1947. Fue desde la secretaria general del Movimiento, instrumentalizando al Gobernador de Santander, **Joaquín Reguera Sevilla**, cuando aparece y se divulga por toda España, [como ya dijimos anteriormente] un artículo cuyo título era "*La HOAC es un grave error político*". Y a partir de entonces la HOAC está en tela de juicio por parte del poder.

Lo que pasa es que, a los marxistas, cristianos y no cristianos, les interesa ahora desfigurar la realidad porque es muy difícil hacer entender a la gente que a la vez que nace el Nacional-Catolicismo, nace también la HOAC. Y cómo desde dentro de una Iglesia triunfalista, nacionalista, etc., es posible entender el nacimiento de una organización militante obrera plenamente aceptada por la militancia obrera comprometida en la lucha.

El militante más joven de primera Semana Nacional de la HOAC

En 1946 asistí, como el militante más joven, a la primera Semana Nacional de la HOAC. A lo largo de los años recibiría en esta organización las coordenadas fundamentales de mi vida cristiana. En ella me enseñaron, en primer lugar, a vivir la fidelidad a Cristo y a su Iglesia y la fidelidad a la clase obrera, como sector de la sociedad que encarnaba las ansias emancipadoras de los pobres de la tierra.

Esto nos llevó a una identificación absoluta, en la práctica, de los pobres con la clase obrera, sin que al correr de los años fuéramos conscientes de que lo que era la clase obrera de España en los años cuarenta no lo era en la de los sesenta, setenta y ochenta, ni volverá a serlo. Ese ha sido, y sigue siendo, uno de los errores sostenidos en muchos ambientes cristianos, que no han descubierto todavía la existencia de una clase obrera aburguesada conviviendo con otra en la miseria. Es esa triste realidad en la que conviven, insolidariamente, el obrero con unos ingresos superiores al millón de pesetas al año junto al jornalero andaluz que no alcanza las ciento veinticinco mil pesetas en el mismo espacio de tiempo.

Otro valor fundamental que descubrí en la HOAC - y contrastado con la sociedad- es la necesidad de permanente conversión que tiene el hombre. Siempre debemos de estar en proceso de conversión. En definitiva, valoración de la Fe de fidelidad frente a la Fe de seguridad; la Fe personalizada, frente a la Fe sociológica. «*Amáis ferozmente a Cristo*» nos diría monseñor Vizcarra en la Semana Nacional de Vallecas. Descubrir la necesidad de conversión permanente separa al hombre de los triunfalismos beatos, ya venga de la derecha, de la izquierda o del centro.

La apostasía de la clase obrera

En 1946, salvo contadas excepciones, el apostolado obrero no tenía cabida en la conciencia de los cristianos españoles. Y no lo tenía porque estábamos los cristianos españoles condicionados por un trágico casamiento entre Derecha y la Iglesia. Decía monseñor Moro Briz - entonces obispo de Ávila- que la tragedia mayor de la Iglesia española en el siglo XX había sido la identificación entre derecha e Iglesia. Y creo que tiene razón.

El apostolado obrero fue, sin duda, un movimiento misionero que va a hacer posible tender los puentes entre la Iglesia y la clase obrera, que impedirán una segunda guerra civil. Sin embargo, este papel histórico tampoco ha sido reconocido. Todo lo que hace relación a esos treinta años de misión en España es algo que, o bien no se ha estudiado, o se está estudiando bajo el prisma político de Santiago Carrillo que sostenía que el apostolado obrero nace en España a finales de 1960, cuando en realidad había nacido veinte años antes. Y curas y universidades pontificias incluidas, están aceptando la tesis de Carrillo, mentira histórica. Y ahí están las tesis escritas.

Si **monseñor Moro Briz** pudo decir en la IV Semana Nacional de la HOAC, en 1949, que “ *el mayor bien que se puede hacer a la Iglesia es romper la identificación con la derecha*” - y ya se hizo entonces-, hoy tenemos el deber de trabajar por la evangelización que enfrentándose a las estructuras de pecado de la sociedad

postindustrial, proporcione a la Iglesia y a la sociedad las promociones de militantes que, evangelizando desde los pobres a todos los hombres, colaboren en la desaparición de la miseria en el mundo. Pero para eso debemos partir del principio de que *“hacer Iglesia es la mejor forma de hacer sociedad”*, sin triunfalismo ninguno, pero también sin complejo ninguno.

Primeras promociones militantes tras la guerra civil

En los años cuarenta, mientras toda la izquierda oficial esperaba la caída de Franco como consecuencia de la derrota del nazifascismo en la Segunda Guerra Mundial, en plena euforia del nacionalcatolicismo, se puso en marcha en España el apostolado obrero. Ese hecho proporcionaría a los sectores empobrecidos de nuestra sociedad las primeras promociones militantes tras la Guerra Civil. Mientras tanto, sectores muy importantes del movimiento obrero español creían en las virtudes liberadoras de la guerrilla o sencillamente, pasaban a disfrutar treinta años de vacaciones con derecho a seguir siendo izquierda oficial.

Aquellas promociones militantes cristianas abrieron entonces la posibilidad de autopromoción de los oprimidos, al mismo tiempo que cambiaban de signo - sin ser insolidarios con el pasado- el obrerismo cristiano español. Sin ellas, el actual movimiento obrero español, habría sido otro. No se puede escribir la historia de los movimientos antifranquistas o democráticos durante el franquismo, sin tener en cuenta la aportación del apostolado obrero.

La losa que supuso la guerra y la posguerra sobre la clase obrera empezó a ser vencida. Desde aquellas primeras promociones que supieron actuar tanto en los márgenes de la legalidad como en la clandestinidad, hasta el primer bufete laboralista de España —abierto por la HOAC en 1948 en la Plazuela del Príncipe nº 1, 1º, en Santander—, se fueron generando hechos concretos que marcaron el inicio visible de la autopromoción de los oprimidos en toda España.

La conversión fue un hecho dominante

El nacimiento en España de la HOAC en 1946 supuso históricamente un giro de ciento ochenta grados en la concepción de la militancia obrera entre los trabajadores cristianos. Su finalidad era la evangelización de la clase obrera, porque se partía del hecho de la «apostasía de la clase obrera» (Pío XI) y no de la Guerra Civil, como algún profesor universitario ignorante ha escrito.

En el plano religioso, durante los primeros dieciocho años, la conversión al cristianismo de centenares de militantes obreros anarcosindicalistas, socialistas y comunistas fue el hecho dominante. Durante los quince años siguientes - aproximándose ya la muerte del dictador-, la politiquería escaladora, ausente de la promoción de militantes desde 1939, comienza a tomar posiciones, simultáneamente con la crisis del apostolado laico en España. La HOAC, entonces, pierde su entusiasmo misionero.

Para entonces, sin embargo, la clase trabajadora ya había reconocido como propias las realidades liberadoras que la HOAC había puesto en marcha como testimonio solidario. Fue a partir de los cuarenta –y no de los sesenta como escribe

Santiago Carrillo, cuando se cosecharon frutos decisivos. Entre ellos:

- 1 Se estableció el puente evangelizador entre la Iglesia y la clase obrera.
- 2 Se impulsó la formación sistemática de militantes obreros.
- 3 Se iniciaron las asesorías jurídicas laborales (1947) en España. Iban a ser claves en el relanzamiento sindical de los sesenta. Catorce años después, militantes comunistas retomarían este instrumento para hacer de ellos uno de los pilares sobre los que se construirá Comisiones Obreras (CC.OO.)
- 4 El semanario “Tú”, que llegó a ser la segunda revista de España en tirada. que fue posible fundamentalmente, por la acción de los militantes en su divulgación, que más de una vez supuso jugarse el puesto de trabajo y la vida. El “TU” morirá a principios de los cincuenta al pretender la dictadura intervenir en el nombramiento de director y negarse la HOAC. Se subraya el papel clave de la prensa libre en toda la historia del movimiento obrero.

- 5 Los «Grupos Obreros de Estudios Sociales», (GOES), en su primera etapa, década de los cincuenta, en la que surgió, fruto de uno de ellos, la actual Ley de Sociedades Anónimas Laborales (SAL), en las que trabajan en la actualidad más de setenta mil obreros.²
- 6 La estrategia sindical y política de instrumentalizar la línea social sindical del franquismo y los ayuntamientos con el fin de realizar la formación práctica de los militantes desde la base (1949). Comisiones Obreras nació con seria participación de militantes HOAC. Los militantes de la HOAC a finales de los cuarenta instrumentalizaron los cargos sindicales electivos del sindicato franquista para la acción de clase. Hay una continuidad en la línea de acción sindical del movimiento obrero, y por tanto, sin influencias ideológicas marxistas y anarquistas, como escribía el diario «YA» de la época posterior. Ello se demuestra con la instrumentalización de las Secciones Sociales del sindicato franquista y de los enlaces sindicales, así como con la apertura del primer bufete laboralista en España en 1947. Quince años más tarde el P.C.E. y CC.OO. copiaría esta estrategia para lo mismo, mientras el P.S.O.E. y U.G.T. preparaban unas largas vacaciones, sostendrían su errónea estrategia de «veraneo», como diría el profesor Tamames.
- 7 Las tiendas y experiencias COOPIN. Un movimiento cooperativo de consumo que en algunas comarcas superó los 10.000 asociados. Militantes hoacistas lanzaron cooperativas que agruparon a millares de familias obreras. El prestigio moral de esos militantes era tal, que en varias cooperativas se les entregaron las pesetas para constituir las sin aceptar los socios recibos por las cantidades aportadas.
- 8 Centros culturales obreros, como «Cultura Social Obrera». (1950). Continuada de la histórica tradición de la corriente cultural del movimiento obrero de los siglos XIX y XX. En Santander, agrupó a más de mil trabajadores.

² Hay que tener en cuenta que este dato y este apartado fue escrito por Julián en el año 1990

- 9 Presencia política militante en el tercio municipal de numerosos municipios y en el relanzamiento de Frente Popular (FLP). Estarán presentes los militantes hoacistas en el nacimiento del Frente de Liberación Popular (FELIPE) en los años cincuenta, aunque no formarán parte de él por no aceptar la preponderancia universitaria. En este movimiento clandestino para su primer Comité Nacional, estuvo propuesto, y no aceptó, un militante de la HOAC de Santander.

Una presencia en la acción política no partidaria y bocado político apetecido por todas las corrientes políticas, como lo demuestran los elegidos en los tercios familiares de municipios y Cortes, y la fundación del Frente de Liberación Popular («Felipe») en los años cincuenta, o el cortejo incansable de comunistas y socialistas a los militantes de la HOAC, en los años cincuenta. Entre los cortejadores figuraban hombres tan significativos como **Nicolás Redondo y Sartorius**, por no citar más que algún botón de muestra. El entierro de **Ramón Quintanilla** en Vizcaya fue un hecho demostrable de todo esto.

- 10 Presencia clave en las primeras huelgas de España después de la Guerra Civil, etc.

Muchas otras realidades ha aportado la HOAC a la historia obrera española del último medio siglo. Sin ella, esa historia no puede escribirse con justicia. Militancia, conversión cristiana y solidaridad fueron los grandes pilares de la HOAC, y deben seguir siendo el soporte para estructurar los cambios que exige el mundo postindustrial, en un planeta donde el 80% de la humanidad vive en la miseria.

Estas y otras muchas cosas se dieron cuando sus militantes no practicaban el compromiso temporal, sino el compromiso bautismal, hijo de la profundidad cristiana de Guillermo Roviroso, verdadera gracia de Dios para centenares de viejos luchadores conversos a Cristo en aquellos años de la HOAC. El promarxismo traería después la beatería, en palabras de **don Tomás Malagón** a **Carlos Moro**. Y

es que cuando se es beato cristiano y no converso, la distancia que separa a la persona de los autoritarismos de la izquierda o la derecha, no llega a medio metro.

¿Pudieron evitarse la crisis profranquista del apostolado laico y la promarxista? Pudieron. Si en los años 50 se hubiera puesto atención a los signos de los tiempos, no nos cabe duda. Pero no lamentemos; intentaremos no tropezar en la misma piedra hoy.

No se puede tratar este punto sin plantear a nuestros hermanos y amigos de Cataluña una pregunta importante: ¿Por qué siendo el inspirador de la HOAC un catalán de solera nació la Acción Católica Obrera en Cataluña, dividiendo así el apostolado obrero y, como consecuencia, a la clase obrera? Nunca nos lo han explicado satisfactoriamente desde el punto de vista evangelizador, si desde el político.

Por otra parte, estudiosos y apóstoles destacados, hablan de la trascendencia máxima de la "Asamblea de Obispos y sacerdotes" a principios de los 70, pero ¿hubiera sido lo que fue si el apostolado obrero de los 40 no hubiera puesto los cimientos? ¿Por qué existe este empeño en negar hoy lo fundamental de nuestra acción y evangelizadora reciente? ¿No tendrá mucho que ver en ello que hay que ocultar el fracaso, por desconexión del pueblo, de las grandes instituciones intermedias de la Iglesia?

Estilo militante de la HOAC

En palabras de don **Eugenio Merino**, *"veinticuatro horas de vida honrada en gracia santificante"* era el ideal de la vida personal del militante de la HOAC. Ello fue construyendo una espiritualidad, un estilo de vida. Veamos unas pautas de esto en la historia de la HOAC de Cantabria, la mayoría ampliables a toda España:

En lo económico: Matrimonios en que trabajaban los dos, daban el sueldo de uno a la organización. Militantes con vehículo, moto o coche, que hacían más de la

mitad de los kilómetros para tareas apostólicas gratuitamente. Personas que hacían dos jornadas de trabajo diarias para dar una a la organización; otros metían los gastos para la HOAC en su propio presupuesto familiar. También hubo militantes que dieron para la organización la indemnización que cobraron al despedirles la empresa. Hubo una madre, con hijos, que se fue a fregar escaleras y lo daba todo a la HOAC, etc., etc... Se puede decir que se caminaba hacia la comunión de bienes.

En lo vital: Militantes que se privaron de vacaciones más de veinticinco años y dieron esos días a la organización. También los hubo que daban seis horas diarias a la organización o que impartían cursos en internado todo el día trabajando seis horas por la noche. Militantes que ordenaban sus tiempos de diversión...si lo permitía el trabajo apostólico... y muchas veces no lo permitía. Los hubo que programaron su boda para ir a una Semana Nacional o que embarcaron en la acción evangelizadora a toda la familia. Y había familias militantes que supeditaron toda su vida a la acción apostólica, etc., etc.

En la acción: Militantes que asumieron su compromiso evangelizador político y sindical jugándose la libertad; Benigno Ortiz escribió: "*Soy militante obrero por fe en Jesucristo*". Militantes que en la cárcel ofrecieron a los comunistas asistir a sus clases de marxismo si ellos asistían a las de Biblia... y lo impidió el capellán de la prisión porque esta podía ir marcada. Hubo presencia de los militantes de la HOAC en ateneos, bufetes laboristas, acción sindical y política, servicio de enfermos, solidaridad con huelguistas, venta pública del "Tú" sin cobrar, realización de más de cien cursillos por las parroquias sin cobrar ni la gasolina del transporte. Protagonismo autogestionario de la acción hasta que apareció la politiquería en los años sesenta-setenta.

La comunión de acción fue un proceso de esperanza hasta los sesenta. Los Sectores - que habían de impedir las maniobras politiqueras- no fueron permitidos por la Democracia Cristiana que funcionaran. Es claro que la triple comunión que se plantea en el "Cursillo apostólico" fue una realidad entre los que dieron tono

militante cristiano a la HOAC, pero en dialéctica con los que la entendieron de otra manera.

El estilo militante se manifestó también, como es lógico, en la vida cristiana, en la unión con Dios a través de la oración y los sacramentos. La militancia lo puso de manifiesto en su vida cotidiana de familia y en su vida de lucha hasta en la cárcel, como relatamos anteriormente. Como en todo colectivo cristiano, el proceso dialéctico fue un hecho. Pero toda vida es así.

Las "Horas Santas" y el "Rosario de intenciones" fueron dos aportaciones características de la HOAC en este plano, pero, sobre todo, la espiritualidad de encarnación. Arrancando de la aceptación del don de la conversión, marcó la vida de unión con Dios de la militancia hoacista de los veinte primeros años. Hoy, esta espiritualidad se sigue cultivando con plena vigencia de respuesta al momento histórico, al menos, en otras organizaciones.

Experiencias vitales

De aquella época se podrían seguir narrando un gran número de experiencias vitales como reflejo de la relación Iglesia y Sociedad. Vamos a ver algunas. La primera -ya la hemos comentado-, la sucedida en Santander en los años cuarenta, cuando el entonces gobernador civil de la provincia, más tarde subsecretario en un Ministerio, **Joaquín Reguera Sevilla**, lanzó al primera diatriba política contra al HOAC - aunque **Santiago Carrillo** quiera ahora decir que esas cosas comenzaron a suceder en los años sesenta, ya sucedían en los cuarenta- con unas declaraciones al diario «Alerta» que titularon «*La HOAC es un grave error político*» y que, más tarde, reprodujeron la mayoría de los diarios de la cadena de prensa del Movimiento. Yo era entonces presidente de la HOAC de Santander.

A partir de entonces empezaron las «relaciones» militantes hoacistas-policía. Ser cristiano y obrero no era fácil en un estado católico como la España de entonces.

Me detuvieron por divulgar el periódico de la HOAC y me expulsaron del trabajo por participar en las luchas clandestinas. En esa misma línea vivimos toda la experiencia del **semanario «Tú»**, portavoz de la organización, y suprimido porque decidimos que no era lícito librarle de la censura a cambio del privilegio de su existencia previo nombramiento de su director por acuerdo entre el ministro correspondiente y la Jerarquía de la Iglesia. Éramos conscientes de que cualquiera de las organizaciones de la izquierda oficial lo hubiera aceptado, pero, por razón moral, se dijo “no”, previa exigencia de que se dejara al resto de la prensa en las mismas condiciones que se nos ofrecían a nosotros.

Otra experiencia, que algún día merecerá un estudio a fondo, fue la de los «**vinculados**». Se trataba de militantes obreros cristianos que voluntariamente se vinculaban a la organización, comprometiéndose a vivir de lo que se les quisiera dar por parte de los demás militantes, trabajando todas las horas que fuera necesario; sin derecho, en la organización, ni a voz ni a voto. Se pensaba que así no se caería en la tiranía de la burocracia, en la que hoy ya han caído todas las organizaciones obreras, sin excluir las apostólicas. Aquella experiencia, que no pasó de su iniciación, fue prohibida por la Jerarquía que no vio claro el marco jurídico de los «vinculados», ya que en realidad no lo tenía. Se trataba de ponerse al servicio de la HOAC y, a través de ella, de la evangelización del mundo obrero, sin condición ninguna. No lo entendieron nuestros obispos. El ambiente de la sociedad venció al quehacer evangélico.

También podemos mencionar la experiencia de los equipos militantes, iniciada a finales de los cuarenta, como germen de nueva comunidad cristiana. En ellos se pretendía vivir la comunidad de bienes, de vida y de acción; al principio, de una forma intuitiva; más tarde, formalmente planteado de una manera sistemática por Don Tomás Malagón. En ellos se dieron muy abundantes experiencias de fracaso. La mayoría, normales. No se puede pasar de un cristianismo individualista a uno comunitario de la noche a la mañana. Por eso fracasarían las experiencias de las comunidades cristianas llevadas adelante a partir del Vaticano II, y en las que el espíritu triunfalista de numerosos laicos y religiosos encontró motivo de desarrollo,

provocando una inflación de fracasos beatíficos. De aquí, de esa experiencia, nació la radicalidad de nuestra exigencia de la consecución del militante como paso simultáneo hacia la experiencia de nuevas comunidades.

Asimismo, podríamos hablar de la experiencia del «*compromiso temporal*», mediante al cual las organizaciones sindicales y políticas de la clandestinidad - de las cuales ninguna creía ni cree en la formación de militantes- *chuparon* lo que no eran capaces de hacer: militantes. Vivieron del trabajo hecho por otros, en los años cuarenta y cincuenta. Por la teología del compromiso temporales permitió *pescar* en las organizaciones apostólicas a las organizaciones que, al mismo tiempo, «*perdonaban la vida*» a los militantes cristianos «*por el pasado amarillo de nuestras organizaciones obreras*». A la militancia de la HOAC que veníamos del campo ateo, condicionante de la HOAC primitiva, nos sirvió aquello para romper los contactos con unas organizaciones clandestinas de clara dirección burocrática, que se permitían la insolencia como norma habitual de conducta.

Pero las redes de los pescadores, por desgracia, no se fueron de vacío. Y ahí están los comités de UGT, de USO y CC.OO. o del PSOE, PCE, PTE, etc.; que lo único que han hecho, en relación con las organizaciones apostólicas que les hicieron unas promociones militantes que ellos no supieron hacer, es continuar con la insolencia que una minoría rechazamos desde los años cuarenta. El agradecimiento es virtud poco practicada en ese mundo. Y es que, en el fondo, burocracia y militancia se repelen, y las organizaciones obreras del neocapitalismo están abrumadoramente dirigidas por una burocracia que ha matado el espíritu militante. No es posible el entendimiento.

Don Eugenio Merino y Don Tomás Malagón

Don Eugenio Merino y Guillermo Roviroso son, en este plano, nuestras referencias históricas, y Don Tomás Malagón el sistematizador y formulador de la Teología. Es claro que tanto D. Eugenio como Roviroso vivieron su experiencia religiosa en profunda comunión con las realidades de los grandes místicos.

Rovirosa añadía a lo anterior su viva conciencia de sentirse Judas; cristiano en proceso de conversión hasta la muerte, con esperanza ilimitada en la misericordia de Dios, con amor sin límites ni condición ninguna a la Iglesia y a los pobres. Escondió su capacidad científica excepcional para manifestarse como electricista. Siendo investigador fuera de serie (condición muy amada por él) lo dejó todo por las tareas apostólicas; vivió la transcendencia de construir el Reino de Dios a costa de olvidarse de sí mismo. Se negó a defenderse de las falsas acusaciones de que fue víctima, dejándonos como gran herencia aquellas palabras: *"Un hijo nunca se defiende de su madre, la Iglesia; es la madre que tiene que defender al hijo"*.

Ante la primacía de lo religioso sobre lo político para el creyente cristiano, su actitud no dejó lugar a dudas. Igual que dio un "no" rotundo a la Democracia Cristiana, lo hizo con los de "Bandera Roja", grupo político encabezado por **Alfonso Carlos Comín**, cuando le visitaron en Montserrat para proponerle -lógico en un marxista- que se incorporara a hacer con ellos la promoción de pobres sin los pobres. A ellos les respondió: *"Sólo me uniré a algo que hagan y protagonicen los pobres"*.

Pero no se le entendió, y es evidente que la mayoría de los militantes de HOAC en ese camino se lanzaron por otros derroteros. Rovirosa se enfrentó a los confesionalismos políticos y sindicales, pero vivió la inspiración cristiana con radicalidad, incluso en los aspectos mínimos de la vida, de los que cualquiera de ellos le llevaba a la dimensión solidaria del Dios-Trinidad.

Fue esta dimensión contemplativa la que llevó a que la HOAC de los años cuarenta y cincuenta se caracterizara por el gran número de conversos marxistas y anarcosindicalistas que militaron en ella, y que, sin duda, la marcaron profundamente con adultez cristiana y fuerte testimonio de lucha por la Justicia. Cuando la politiquería de los sesenta encontró libre el terreno, como consecuencia de haber dejado en la cuneta a los Sectores en los años cincuenta y de haber matado la espiritualidad de Rovirosa, se dio, con toda lógica, lo que ocasionaría la

crisis de los setenta en el apostolado laico. Es cierto que también había una pequeña minoría que nunca hizo los planes de Formación de HOAC, devotos de la Democracia Cristiana.

Pío XII encomienda lanzar el apostolado social que tendiera puentes pacificadores en España

Creo que esos treinta años están marcados fundamentalmente por los movimientos apostólicos especializados; de manera que la máquina que da tono, que marca... es, sin duda ninguna, me parece, el apostolado especializado.

Este apostolado especializado nace oficialmente en España en 1946, aunque su origen inmediato es hijo de una entrevista entre el **cardenal Pla y Deniel** y el papa Pío XII en 1944, cuando la Segunda Guerra Mundial está terminando.

Parece ser que en la mente del Papa (por cosas que hemos tenido ocasión de hablar con el cardenal de Toledo, sobre todo en una crisis muy dura que tuvimos aquí en Cantabria y que yo tuve que ir con nuestro obispo de entonces a verle y del mismo cardenal, por tanto, recibíamos estas noticias) el Papa le urgió a que la Iglesia hiciera lo posible y lo imposible por impedir que el final de la Guerra Mundial diera paso a una nueva Guerra civil en España; de manera que, evidentemente, todos los cálculos eran que, al caer **Hitler**, al terminar la Guerra Mundial derrotándose a las potencias del Eje... el franquismo caería con ellas. El mismo **Franco** tuvo esta idea, de manera que de ahí viene, sin duda ninguna, el referéndum del 1947.

Pío XII urgió al **cardenal Pla** a promover un apostolado social que tendiera unos puentes pacificadores en España... que quitara hierro a la cuestión. Y de ahí viene el apostolado especializado, de aquella entrevista. De manera que nos decía el Cardenal (debió ser en la 2ª Asamblea Nacional de la HOAC, que se hizo en Toledo en el año 1947) que, prácticamente, él sabía que cuando el Papa le encomendaba

aquello, le encomendaba la tarea más dura, y él llegó a hablar hasta de morir con los zapatos puestos.

Y así nace el apostolado especializado en España, por exigencia del Papa, por obediencia filial del Cardenal de Toledo, y yo diría que, con la incompreensión, con el no saber qué era aquello del resto de la Iglesia española. Por tanto, si el Papa lo decía había que hacerlo, pero nada más. Mi viejo obispo de Santander, **monseñor Eguino y Trecu**, me decía muchas veces: “*Yo de esto no sé nada*”. Y lo decía el hombre con toda tranquilidad y con toda humildad. Y sin embargo respaldó (sin saber, evidentemente, sin coordinar, sin entender) esta nueva línea misionera del apostolado laico.

La HOAC arranca entre un grupo de conversos

Hay un hecho clave en el apostolado laico especializado: el apostolado obrero es el primero en ponerse en marcha y con él, la HOAC. Y la HOAC nace entre un núcleo de conversos. Este dato, que casi nadie analiza para mí es definitivo en toda la historia de la HOAC. Yo creo que es el hecho más definitivo de toda la historia de la HOAC. No la opción de clase de los años sesenta y todas esas cosas que se dijeron... sino que la HOAC naciera entre manos conversas y corazones conversos.

Ramón Quintanilla

En aquel momento hay otro hombre muy importante que es Ramón Quintanilla, peón de Altos Hornos de Vizcaya. En su primera juventud romperá con su familia para seguir el camino de luchador comunista y ateo. Ramón Quintanilla rompe con su madre, una mujer pobre, honesta madre de una familia trabajadora. A los quince años Ramón Quintanilla se hace ateo y se le mete en el Partido Comunista con todas las consecuencias, y todas las consecuencias era entregar su vida ahí. Entonces la madre dice: “*Mira, aquí no cabe un señor así. Te vas de casa*”. Y estuvieron viviendo en la misma calle, sin hablarse, 17 años. De manera que Ramón era coherente y su madre también; eran tal para cual sin duda ninguna.

En los años cuarenta, quince años más tarde, retornará a la Iglesia, a pesar de las amenazas de muerte de sus antiguos compañeros. Solía decir que era peón "por la gracia de Dios", como expresión que muestra su vocación de estar con los últimos. Al poco tiempo de su retorno a la Iglesia, en 1946, ingresó en Hermandad Obrera Acción Católica (HOAC). Muchos jóvenes vizcaínos encontraron vocación militante a través de su ejemplo y entrega.

Cuando volvió a la Iglesia... el Partido Comunista de entonces - el que no quiere hacer autocrítica hoy de esas cosas- intentó matarle en tres ocasiones que yo sepa. Y así de alto era precio de ser cristiano. A Ramón, padre de familia numerosa —creo que tenía siete hijos—, quisieron matarlo por su fe.

Tras su conversión, algunos sacerdotes amigos le aconsejaron que se marchara de Vizcaya y buscara trabajo en otra región. Pero él se negó rotundamente. Decía: *"Allí donde dije que Dios era una imbecilidad, tengo que decir que por Dios merece la pena dar la vida."*

Ramón Quintanilla había llegado a ser miembro del Comité Central del Partido Comunista y jefe de los pioneros del Partido Comunista Español. Fue, por tanto, uno de sus principales dirigentes.

Su dedicación a la evangelización fue tal que, incluso cuando su esposa corría riesgo de muerte en el parto, varios de sus hijos nacieron mientras él se encontraba a centenares de kilómetros de distancia, entregado a la misión.

Por voluntad propia se negó a dejar de ser peón de "Altos Hornos de Vizcaya", lo que costó a alguno de sus hijos escupir sangre.

Murió siendo militante de la HOAC. Su vida cristiana tuvo como característica el amor a la Iglesia: *"Una Asamblea sin Obispo representante de la jerarquía, está huérfana"*, solía decir.

Realizó una profunda tarea apostólica en los medios obreros vascos, como quedó de manifiesto en su funeral. **Monseñor Gúspide** tuvo que celebrarlo en la plaza de Sestao, por la cantidad de gente que acudió a despedirle.

Jacinto Martín

Otro hombre de gran influencia en aquellos años fue Jacinto Martín, que llega a la HOAC en 1947. Procedía de las filas anarcosindicalistas y había sido discípulo directo de **El Noi del Sucre** y de **Ángel Pestaña** en un bar de Barcelona.

Algún día, algún historiador español tendrá dos dedos de sentido común para hacer una tesis sobre los bares en la cultura obrera, que, en mi opinión, es un tema mucho más importante de lo que muchos piensan. El principal centro cultural de la clase obrera catalana fue, sin duda, aquel bar donde El Noi del Sucre y Ángel Pestaña montaban su cuartel general cada tarde a las tres y lo cerraban a las tres de la madrugada. Allí se debatían los grandes problemas de la clase obrera, y allí se organizó y fue el corazón de la Confederación Nacional del Trabajo, cuando la CNT aún era digna de respeto. Fue allí donde Jacinto Martín mamó su militancia.

Manolo Morillo

También debemos recordar a Manolo Morillo, otro referente de aquella época. Venía, como otros, del Partido Comunista, del que llegó a ser miembro del Comité Central.

El PCE le mandó el partido ir a Córdoba a reventar el mitin que daba Buenaventura Durruti. Este solía acudir a sus mítines con una cuadrilla de "aguiluchos", veinte hombres de más de dos metros, capaces de "zurrar la lana". Morillo se colocó en la primera fila de butacas interrumpiéndole constantemente con gritos de "¡Mentira!". Le subió al escenario, y dijo: "Oye, sacadle a este a la calle...", para que

no le mataran. Le salvó la vida Durruti, porque cualquiera de ellos valía *para matarle*.

De modo que el movimiento obrero caminaba con gente capaz de hacer esas cosas... No se podía ir a un mitin anarquista "*a ver qué dicen...*" Había que ir a ver qué dicen, y a decir. Y había que ir a destruir lo del enemigo. Y para la corriente libertaria, el marxismo, de la ideología de Manolo Morillo, era el diablo encarnado. ¿Qué había que hacer? Matarle. Porque, en eso de la lucha social, en la lucha política, eso de la muerte está presente institucionalmente".

Morillo era sevillano de pura cepa, electricista de profesión, militante comunista y ateo desde joven. Sufrió la persecución franquista y pasó varios años en el penal de Chinchilla, "*veraneando por cuenta del Estado*", solía decir él.

Convertido al catolicismo en los años cincuenta. Este hecho, el más decisivo de su vida, lo dio tras convencerse de que la fe cristiana potencia, como ninguna otra cosa, la lucha por la justicia y la solidaridad.

Su fe religiosa le hizo superar en los cincuenta y sesenta la crisis que produjo en el movimiento obrero el desplazamiento de la militancia por la burocracia, lo que profundizó en su corazón la esperanza de que los pobres deben ser los protagonistas de su emancipación.

Militó en la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) desde el primer día de su conversión, hasta el día de su muerte, no aceptando nunca las propuestas politiqueras de las crisis de los sesenta y setenta.

Su encuentro con Cristo se produjo sobre los pilares de la conversión a Cristo, el amor a la Iglesia y a los empobrecidos. Ejemplo de entrega a los demás pospuso siempre sus intereses a las exigencias de la solidaridad.

Guillermo Rovirosa da sentido de unidad y alegría

Yo creo que aquello fue definitivo, de manera que eso marcará sin duda ninguna a la HOAC y le da un sentido completamente distinto. Y, especialmente, diría que quien, de forma fundamental, aportó este sentido de unidad y de alegría al mismo tiempo - una unidad llena de vida- fue Guillermo Rovirosa.

Desde mi punto de vista el gran don de Guillermo Rovirosa fue ser un gran místico, fundamentalmente, siendo universitario. A pesar de que algunos dicen hoy que no, que fue autodidacta, eso es totalmente mentira... Es una difamación que se hizo contra Guillermo para seguir teniendo razón los señores universitarios - que es normalmente lo que hacen siempre con la clase obrera -. Lo cierto es que Guillermo Rovirosa, estudiando cuarto año de la carrera de ingeniero ya escribía un libro - estoy hablando de los años veinte- traducido a siete idiomas, sin haber terminado aún la carrera. Ese libro técnico fue editado en español por la editorial Labor.

Más adelante, junto a **Gregorio Ramón**, catedrático de Química Orgánica de la universidad de Madrid, formó un tándem amistoso sensacional de manera que fueron realmente amigos. Y amigos quiere decir capaces de jugarse la vida el uno por el otro. Con él hizo química, investigación técnica, y trabajó también en el campo de la investigación científica.

Este hombre, dotado de una gran capacidad intelectual, descubre que lo único verdaderamente importante es el Reino. Su mujer, una ferviente cristiana, de mentalidad integrista, había hecho grandes penitencias por la conversión de su marido, había sufrido mucho... Cuando lo ve vuelto a la Iglesia y entregado en el apostolado obrero, toma una decisión radical. Cuando Rovirosa regresó de la 2ª Asamblea Nacional de la HOAC -entonces se llamaban Semanas Nacionales- se encontró la casa vacía y una nota de su mujer que decía: *“Doy gracias a Dios por tu plena dedicación al apostolado obrero; no quiero estorbarte. Nos veremos en el cielo”*.

Rovirosa estuvo trece años sin saber nada de su mujer, ni una palabra; desapareció. Supo que estaba bien a través de un sacerdote, de su confesor y por mandato de ella, evidentemente. Pero no supo nunca dónde estuvo, hasta que poco antes de morir Guillermo, dos años antes, parece ser que se entrevistaron... A Guillermo el apostolado le costó incluso eso.

Quiero decir que fue un núcleo de personas que seriamente se planteó la conversión. A Ramón Quintanilla, por ejemplo, la conversión le llevó a ver a sus hijos escupir sangre. Para un peón de Altos Hornos -como para cualquier padre- no es un plato agradable-. Era un grupo de conversos que, ciertamente, para ellos la vida cristiana no era cuestión blanda, era cuestión dura, tremendamente dura.

Y Ciertamente, mis queridos amigos, todo aquello marcó a la HOAC y al apostolado.

Don Tomás Malagón y el padre Nieto

También Don Tomás Malagón venía de esa corriente de conversos. Y pido perdón por no haberle citado antes. A Don Tomás Malagón, como teólogo, hizo posible que de alguna manera fundamental todo aquello fuera respetado.

D. Tomás Malagón es un hombre que, el año antes de ordenarse sacerdote está todavía pensando en la militancia del Partido Comunista o en la militancia en la Iglesia de Jesús. Él es seminarista cuando estalla la Guerra y hace la Guerra civil en el cuartel general de la división Galán, división del Partido Comunista de España. Allí tiene ocasión de conocer y estudiar el marxismo en serio y de plantearse, también en serio, el problema de la conversión. Problema que le va a ocupar no sólo los tres años de la Guerra civil sino los cuatro años de la teología en Comillas.

Don Tomás Malagón, en honor de la verdad, decía que, en Comillas, -eso lo repetía siempre- había un santo y eso hizo posible que Comillas existiese. Ese santo fue sin duda, el director espiritual: el padre Nieto. Un hombre “tremendamente feo y

tremendamente santo”. Don Tomás afirmaba: “*No logré hilvanar una conversación en los cuatro años de Teología con nadie en Comillas más que con el padre Nieto.*” Era un hombre que de cosas de marxismo no sabía nada, pero sabía de lo que un cura tiene que saber. Y eso fue, diríamos, lo que marcó aquello.

Evangelización sin complejos

Esto hizo que, la militancia obrera de entonces, asumiéramos la evangelización sin complejos. Ninguno teníamos que pedir perdón, no olíamos a cera, ni olíamos a agua bendita, no teníamos complejo de Sagrado Corazón de Jesús, como vendría más adelante.

Trabajábamos. Y lo hacíamos con convicción. **Ramón Quintanilla** decía - y yo no he oído a nadie más decirlo así-: “*Una Asamblea de la HOAC sin el cardenal hay que suspenderla. ¿Cómo va a estar una familia reunida sin el padre?*” Hoy no, ahora abunda la chulería, la superficialidad... Pero entonces no. A Ramón Quintanilla aquello le costaba ver escupir sangre a sus hijos. Para la superficialidad de hoy, ese es otro asunto.

Po eso monseñor Vizcarra pudo decir con verdad: “*Encuentro entre vosotros un feroz amor a la Iglesia*”. Y no exageraba en absoluto.

Aquello hizo que no tuviéramos complejos de ningún tipo. No teníamos complejos ante la izquierda, porque también nosotros habíamos sufrido en la izquierda.

Enfrentamiento entre el padre Azpiazu y don Eugenio Merino

En la 4ª Asamblea Nacional de la HOAC en 1949, asistieron dos hombres de una gran importancia en la vida eclesial de entonces. Me refiero al **padre Azpiazu** y al padre **Florentino del Valle**, que le acompañaba. Ambos marcaron la postura de la Compañía de Jesús en relación con este apostolado en el mundo obrero. Y se

opusieron radicalmente a las posiciones de evangelización de la HOAC. Y radicalmente es radicalmente. De hecho, allí se produjo un fuerte enfrentamiento entre el padre Azpiazu y don Eugenio Merino.

Después de que intervinieran tres laicos —entre ellos un servidor—, el padre Azpiazu nos aplastó con sus razonamientos. Nunca había visto a don Eugenio Merino tan enfadado. Don Eugenio, hombre de una suavidad proverbial, golpeó la mesa con el puño y le gritó:

—“*Si usted no sabe escuchar, si usted no sabe más que oír, cállese. Un evangelizador, además de oír, tiene que escuchar. Y usted no escucha*”.

Esto hace que en España surja un fenómeno muy interesante. Es el de los que no entienden aquello de que, años más tarde afirmarían el papa Juan XXII: los apóstoles de los trabajadores tienen que ser los mismos trabajadores. El protagonismo de la evangelización del mundo obrero correspondía al mundo obrero. Esta era, en el fondo, la tesis que latía entre **Don Eugenio y el padre Azpiazu**.

La Compañía de Jesús, por ello, retrasa el nacimiento de una serie de iniciativas que, desde mi punto de vista, explican la crisis de los años setenta. Así, el apostolado obrero nació sólo en las cuatro ramas de la Acción Católica. Después, - segunda desgracia- surgieron las Hermandades del Trabajo. Y, mis queridos amigos, así como ciertamente se puede decir que el apostolado especializado establece los puentes de evangelización entre la Iglesia y la clase obrera española, también hay que decir, críticamente, y pedir perdón – y de manera especial a los pobres de España- porque los dividimos.

Rovirosa se opuso radicalmente a que la Acción Católica, en su rama obrera, tuvieran cuatro organizaciones separadas. Y ahí están los escritos y ahí está el Boletín de la HOAC. Porque cuatro organizaciones especializadas suponía dividir a la clase obrera. Pero no se conformaron con cuatro: las Hermandades del Trabajo crearían muchas más.

La HOAC y la politiquería

Los políticos, por su propia función global sobre la sociedad, siempre han tendido a dominar o condicionar todas las demás realidades humanas. Tienden por ello, por naturaleza, al autoritarismo.

A lo largo de la historia de la HOAC han estado presentes, desde el primer día, tanto el nacionalcatolicismo, muy minoritario, como las ideologías políticas de izquierda presentes en el movimiento obrero. El primero desapareció por no encontrar su ambiente y por su situación política. Pero hacia finales de los años cincuenta un pequeño grupo de jóvenes, apoyados en varios sacerdotes, comenzaron a dar oídos al marxismo. Esto en los años sesenta, se radicalizó. En este periodo nace CC.OO. y varios militantes de la HOAC están en su nacimiento. Se empieza a acentuar la línea transformadora de la sociedad y a pasar a segundo lugar la evangelización. El “primero la revolución y después la evangelización” comienza a funcionar.

En el plano nacional la Democracia Cristiana ha intentado que Don Tomás Malagón y Guillermo Roviroso lleven a su servicio la HOAC. Los dos respondieron igual al canónigo que se lo planteó: *"Eso lo hace usted, nosotros estamos aquí para evangelizar y hacer Iglesia"*.

Roviroso fue eliminado el primero. Malagón meses más tarde *"por meterse en política"*.

Ante esta situación, nos reunimos **Guillermo Roviroso, don Tomás Malagón, Jacinto Martín, don Luis Capilla, Teófilo Pérez Rey** y un servidor. Y ante el cariz político democristiano y promarxista, lanzamos la "Editorial ZYX" bajo nuestra responsabilidad, como organización de apostolado privado bajo la tapadera de Sociedad Anónima (S.A.).

Rovirosa dirá: "*Hagamos la HOAC real*". Él va a ser el primer presidente de ZYX. Murió ocho días después de salir el primer libro, y le sustituí en el cargo porque nadie quería ocuparlo. Dos tercios de los integrantes de ZYX éramos de la HOAC y el tercio restante no lo era.

ZYX intentó salvar a la HOAC sujeta a las presiones políticas. La presión marxista siguió creciendo con pocos militantes en el PCE. A los cuatro años del nacimiento de ZYX, se manipula un curso de iniciación militante cristiana y se le convierte en uno de análisis de la realidad siguiendo el método y la filosofía marxistas. Así comienza a incubarse la crisis de ZYX. Militantes de ZYX de esa corriente son elegidos para la Comisión Nacional de la HOAC, y poco después, en una Asamblea de ZYX, el sector "la Organización de la Clase" con un tercio de los votos y frente a los otros dos tercios, convirtió lo que era una organización apostólica privada y primera editorial obrera española en el franquismo en un movimiento político. El "pucherazo" fue absoluto.

La existencia de ZYX en España impidió que el PCE alcanzara un alto nivel en la HOAC, presencia que combatieron con **monseñor Torija, Cosío y Benigno**, en Cantabria. Sin embargo, núcleos militantes marxistas en el plano nacional lograron finalmente la desaparición de la línea apostólica. Se llegó a proponer que ateos dirigieran la HOAC y, también, que en una Asamblea diocesana en Canarias seis votos ganaran a setenta. Esto llevaría a que **don Tomás Malagón, don Luis Capilla, Benigno Ortiz** y un servidor nos decidiéramos, a finales de los setenta, a poner en marcha el Movimiento Cultural Cristiano (MCC), con el objetivo de que continuara la promoción de militantes.

La clasificación sociopolítica de la democracia formal, junto con la existencia de ZYX y el MCC, permitieron tanto la superación de la crisis profranquista de los sesenta, y la promarxista de los setenta, dentro de la HOAC, para arribar a las aguas normales de los ochenta en adelante.

Simultáneamente, en este proceso (franquismo- transición) la sociedad española vivía los pasos de la civilización rural (tipo Tercer Mundo), a una civilización técnica - en 1972 España alcanzó mayoría de obreros especialistas- y, más tarde, a una sociedad postindustrial, marcada por la entrada en la Unión Europea y las consiguientes reconversiones política y económica, con el predominio económico del imperialismo transnacional y el neoliberalismo político, tanto en la derecha como en la izquierda.

Sociológicamente, esto ha generado - y sigue el proceso - un cambio de la anterior realidad "obrero = pobre", a la segmentación de la clase obrera en tres tercios:

El primero, caracterizado por el puesto de trabajo fijo, convenio colectivo regulando sus relaciones laborales y predominio absoluto de los sindicatos. Económicamente, salarios medios superiores a los dos millones y medio de pesetas anuales.

El segundo tiene como características la economía sumergida, eventualidad y los que persiguen oposiciones que les permitan ascender al grupo primero. Sus ingresos medios giran entre seiscientos mil y un millón de pesetas.³

El tercero, integrado por parados, buscadores de primer empleo, inmigrantes y los sujetos a contratos basura. Sus ingresos medios, en pobreza oficial.

La realidad obrera es radicalmente distinta a la de hace cincuenta años (1947) y continúa el cambio. ¿Qué puede pasar en un futuro inmediato en la vida de la HOAC como consecuencia de estos cambios históricos?

³ Nota del editor: Son datos del año 1997. En el año 2000 un euro equivalía a 166,66 pesetas. 1000 pesetas eran 6 euros

Las Hermandades del Trabajo

Las Hermandades del Trabajo nacen en España como respuesta al apostolado especializado de la Acción Católica. Estimaron quienes hicieron nacer las Hermandades del Trabajo que la HOAC tenía una dimensión política antifranquista y era necesario poner algo que hiciera juego en la Iglesia con el franquismo.

Así, doña **Carmen Polo de Franco**, esposa del Jefe del Estado, llegará a ser presidenta de honor de la Hermandad del Trabajo Ferroviario, de la que también fue consiliario don Tomás Malagón en Ciudad Real. El principal impulsor es el obispo de Madrid, **monseñor Eijo y Garay** - capellán del Frente de Juventudes- quien, cuando **Manolo Lizcano**, primer vocal obrero de la Juventud de Acción Católica de España, le advierte: *“¿Usted se da cuenta, si muere mañana Franco, lo que pasa en España?”* Responde: *“Tal me doy cuenta, que le pido al Señor que yo me muera antes que él.”* Así, con estos quilates, se hacían aquellas cosas.

Otra cuestión a tener en cuenta es el retraso de la Compañía de Jesús en plantear el tema. Pierde el tren, pero termina teniendo que hacer la cosa aparte. Eso lo hacemos “muy bien” en la Iglesia. Por lo visto, lo hicieron en nombre de los carismas - cosa que niego, porque cuando los carismas aplastan a los pobres me parece que no son carismas del Señor sino otra cosa-. Tardaron en hacer la especialización en las congregaciones marianas y luego tuvieron que quemar etapas. Y así, mis queridos amigos, nos encontramos con que, en la acción en la Iglesia española surgen veintitantas organizaciones de apostolado obrero. Veintitantas divisiones a la clase obrera. En nombre de nuestras genialidades. Y si tienen tiempo puede verse con claridad cuáles van a ser las posturas que se van a tomar en los años setenta como consecuencia de lo que acabo de plantear.

La dimensión de la Consagración del Mundo

Otro punto clave es la dimensión de la Consagración del Mundo. Pío XII decía que esta era la función específica de los laicos. Con estas palabras, y en aquellos

tiempos, nos lo enseñó. ¿Cuál fue la postura de estas organizaciones ante el problema de la consagración del mundo? Sin duda todos hicieron posible, el establecimiento de esos puentes, el que la Acción Católica, el apostolado laico en España cambiara totalmente de coordenada, pero hicieron también posible la división de la clase obrera o acentuaron las posibilidades de división en la nueva sociedad científico-técnica neocapitalista.

El jesuita padre Domínguez (no el que fue consiliario de la HOAC, hoy secularizado) señala en su voluminoso estudio sobre la documentación de las organizaciones apostólicas durante el franquismo que la HOAC fue, sin duda, la corriente con mayor pluralismo y menor “temporalidad unitaria”. Y eso, viniendo de quien viene, tiene un gran valor. También reconoce que en la HOAC se daba una clara primacía de lo eclesial. No es casual que la última gran batalla de D. Tomás Malagón, ya en 1980, se librara en torno a este punto: él sería quien plantee el reencuentro de la HOAC con su identidad cristiana.

A este respecto, suelo decir que aquella educación cristiana, aquella insistencia de Rovirosa en los años cuarenta — don Felipe se acordará— sobre el problema de la Acción de Gracias del laico, tuvo más capacidad de promoción política que todos los partidos de izquierda juntos y que todos los sindicatos. Porque la vida del laico, como acción de gracias al Padre, pasa por una acción de gracias que supone lucha política, lucha social, lucha económica y lucha cultural. Y cuando el laico, partiendo de la Eucaristía, no continúa la acción de gracias de Cristo al Padre en la transformación del mundo en esos ámbitos, no está siendo verdaderamente laico cristiano.

Esto Rovirosa ya lo enseñaba insistentemente en los años cuarenta. Evidentemente, esto da una dimensión especial a la militancia en la que conjugaba perfectamente algo que hoy no se está haciendo. En la vida humana hay dos cosas que globalizan la vida del hombre: lo religioso y lo político. Y el cristiano es el que toma opción por una cosa, de la misma manera que el no cristiano toma opción por otra.

Así pues, en mi conversión es muy importante no huir del mundo -"*no te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del mal*"-. No huir del mundo. Más bien cumplir aquella enseñanza constante, desde **Pío XII**, más tarde del Concilio, del propio **Juan XXIII** y los Papas posteriores al Concilio... Es una enseñanza permanente en la Iglesia esta especificidad de la espiritualidad laical, transformadora del mundo. Rovirosa esto ya nos lo metió en la sangre en los años cuarenta y ello va a dar a la HOAC un carácter especial. Fue lo que provocó, tristemente, que en la crisis de los años sesenta se la acusara de "temporalismo", sin entender lo que realmente significaba, como tampoco se entiende hoy. Todo nos lleva a una pregunta clave: ¿A quién me he convertido yo?

Creo que nosotros nos planteábamos el problema correctamente, como hay que seguir planteándolo hoy: tomando una opción clara por Jesús, y por un Jesús que informa todo el vivir humano.

El cristiano no ve el mismo árbol que ve un no cristiano. Y no ver lo mismo es no ser lo mismo. Ciertamente, la visión de fe de la realidad transforma todo aquello que el cristiano ve. Si realmente se ven en cristiano las cosas, todo es distinto. Nada es igual. Y nada es nada. El beso da un matrimonio cristiano debe de ser esencialmente distinto al de un matrimonio que no lo es. Toda la vida se transforma desde Jesús.

Y ahí, aunque no es el momento de extenderse, influyó también la teología del compromiso temporal - sin olvidar que se forjó desde Centroeuropa y, como consecuencia con todas las limitaciones que ello supone. Se empezaron a plantear las separaciones de esto. Así, Rovirosa, como un místico, lo veía clarísimamente, y así nos lo enseñó, y así después el Magisterio le daría la razón. Pero a largo plazo, empezó a colarse la diferenciación. Y es verdad que el mundo político requiere autonomía a la hora de plantearse y debe esperarse la autonomía propia del mundo político. Pero es también verdad que esa misma autonomía para un hombre de fe, debe ser vista desde la fe. Por tanto, que en caso de conflictividad entre uno de los

dos valores que pueden globalizar la vida humana -la religión o la política- el cristiano ha hecho opción. Ya sabe cuál es el caballero y cual el caballo. Ya sabe qué es lo que tiene que montar sobre qué.

Cosa muy importante, mis queridos amigos, sobre todo si entramos en otro juego, que es el juego que da pie a todo el planteamiento sociopolítico de la izquierda actual. La triste historia de la clase obrera -la tristísima historia de la clase obrera- desde hace por lo menos desde mediados de siglo pasado, en la que a la hora de ver quién era el caballo y quién era el caballero, siempre se invirtieron los términos. Y también hoy la izquierda progresista quiere seguir haciendo lo mismo, de manera que la gran víctima siguen siendo los pobres. De manera que, ciertamente, la gran víctima de la izquierda oficial -cuando digo oficial digo falsa- siguen siendo los pobres. Y evidentemente en todo este planteamiento del apostolado laico estaba muy presente la historia obrera.

Nadie ha divulgado la historia obrera en España tanto como aquella corriente de la HOAC. Y cuando digo nadie, es nadie. Con menos medios, con menos posibilidades. Nadie ha hecho una mayor divulgación de la historia obrera.

Alfonso Carlos Comín, ilustre cristiano, y Ramón Tamames nos visitarían cuando yo presidía la editorial ZYX, para decirnos que no deberíamos divulgar esas cosas. Que era peligrosísimo que en España pudiera resurgir un movimiento libertario. El único enemigo, en caso de democracia, sería el resurgir de un movimiento libertario. **Ramón Tamames** sigue vivo; Alfonso no. Tamames puede acreditar lo que digo.

Y todo esto fue porque esta corriente de la HOAC cometía la “herejía” de querer que el pueblo español no ignorara su historia, sabiendo que conocerla es la mejor manera de saber quién se es en el presente.

Esto va en segundo lugar —decíamos— como expresión concreta de su forma de entender la consagración del mundo. La editorial ZYX de los años sesenta es, sin

duda, hija directa de esta corriente de la HOAC. Y, en justa reciprocidad, puede afirmarse que la HOAC que sobrevivió a la crisis de los años sesenta lo hizo gracias a ZYX, sin lugar a duda.

Mientras muchos otros, como os decía, abandonaban la Acción Católica, don **Tomás Malagón, Guillermo Roviro** y quienes tenemos el orgullo de considerarnos sus discípulos, optamos por colaborar. Lo que hicimos fue adelantarnos, lanzando una organización de lo que más tarde se llamaría “apostolado privado”, como fue la editorial ZYX. Esto hizo posible que en la Universidad de Madrid se enseñaran —en boca de profesores universitarios— cosas como esta: *“Desde ahora ya no será posible que el marxismo reclame el monopolio del izquierdismo, porque afortunadamente existe un ente cultural llamado editorial ZYX”*.

Por otra parte, ¿qué opción tomaron las Hermandades del Trabajo? ¿Qué postura adoptaron ante la acción en el mundo? Tomaron la postura del asistencialismo. Enhebraban con ello las viejas posiciones pastorales que de alguna manera obedecen a aquel principio materialista del “pan y catecismo”; que es exactamente el principio secularista de hoy de hagamos “primero la revolución y luego la evangelización”. El primero hecho desde la derecha. El segundo hecho desde la izquierda. Con unas raíces radicalmente idénticas, que perfeccionado, pasa a asistencialismo.

Las Hermandades del Trabajo son de las que creen que en el mundo lo que hay que ir es poco a poco y paso a paso. Que se trata de ir poniendo parches. En la HOAC se practicaba y se hablaba, y se intentaba desarrollar, una teoría revolucionaria para transformar el mundo. Las Hermandades del Trabajo, no. Tratan primero de hacer juego con el sistema vigente. Después con hacer juego con algún partido de inspiración cristiana que pueda surgir. Sus coordenadas de espiritualidad tienen como paralelo coordenadas políticas de este tipo. Y ellos (a quienes conozco y con

la amistad de muchos de ellos me enorgullezco) evidentemente, afirman que están en esa posición.

Las Vanguardias Obreras

Una tercera posición ante el problema de la consagración del mundo es la planteada por las Vanguardias Obreras. Ya el nombre, de por sí, es todo un poema. En una ocasión dije que necesitaría al menos un par de horas para explicar que eran exactamente eso de las vanguardias obreras. La palabra vanguardia... solo ella necesitaría una hora de explicación, sobre todo si nos adentramos en la historia - una historia triste, en el mundo obrero- porque es una palabra trágicamente cargada de sangre. Desde el leninismo ruso hasta la Nicaragua de hoy, la sangre ha corrido siempre a manos de los que se autoproclamaban vanguardia.

Las Vanguardias Obreras fueron la especialización obrera de las Congregaciones Marianas, y estaban estructuradas en cuatro dimensiones orgánicas: la vanguardia obrera juvenil masculina, la vanguardia obrera juvenil femenina, la vanguardia obrera social masculina y la vanguardia obrera social femenina.

Su planteamiento inicial, como muy bien señala don Miguel Benzo, al estudiar estos problemas, obedecía a una metodología similar a la de la JOC, (fundamentalmente basada en la revisión de vida), que, al carecer de un enraizamiento sistemático y evangélico en la dimensión de respuesta, podría llevar en cualquier dirección, tanto a unas cosas como a otras. Y es aquí donde, en efecto, cuando se haga la historia, será una demostración aplastante de lo que digo.

Cuando las Vanguardias Obreras lanzan la Asociación Sindical de Trabajadores (AST), que utilizan hasta los propios locales de las Congregaciones Marianas, internacionalmente intentan unirse a las organizaciones sindicales cristianas, pero les cierran la puerta porque una organización internacional no admite dos organizaciones del mismo país (excepto en el caso de Euskadi, única excepción

mundial). Y cuando ellos solicitan entrar en la Internacional Sindical Cristiana ya está a plano nacional la FST -que había lanzado **Guillamón** entre otros-, a nivel de Euskadi está ELA-STV y en Cataluña estaba SOC (Solidaridad de Obreros Catalanes). Así que no había sitio para la Asociación Sindical de Trabajadores (AST)

En el mismo viaje -no sé si con más o menos horas de diferencia- deciden entonces solicitar el ingreso en la Internacional Socialista. Pero allí reciben la misma respuesta: tenemos a nivel del Estado Español la Unión General de Trabajadores (UGT), a nivel del País Vasco ELA-STV, que como dije está afiliada a dos internacionales... - Yo esto lo intuyo como militante obrero desde hace muchos años: todo apunta a que se debe a algo llamado CIA (Agencia Central de Inteligencia). En el sindicato más importante del mundo, la CIA tiene despachos oficiales. Ese sindicato, además, pertenece a la Segunda Internacional...

Y por tanto tampoco cabían en la Internacional Socialista. Deciden irse en el mismo viaje a ver a la Internacional Comunista -por lo visto era igual una cosa que otra, no me admiten aquí voy aquí, y si tampoco, allí-. Esto prueba lo que estoy diciendo. Una metodología de revisión de vida, sin más, produce un hombre sin orientación, necesariamente.

En la Federación Sindical Mundial, es decir, la Internacional Comunista, también se les dice que no, porque la Federación Sindical mundial vive intentando cortejar el ingreso de Comisiones Obreras, Y, evidentemente, la AST al lado de Comisiones Obreras en los años sesenta no era ni comparable. Por tanto, también les dicen que no, en vista de lo cual deciden irse a China, que era ya el único rincón que les faltaba por visitar. Y en China les aconsejan una cosa: que dejen de ser sindicato y se hagan partido. Y esta es la razón por la que AST, que nace en las Congregaciones Marianas, pasa a ser Organización Revolucionaria de Trabajadores, ORT, un partido político.

De modo que... ciertamente, bueno, aquí no quiero entrar en más detalles. Si tengo tiempo pienso escribir un Cuaderno sobre este tema, pero me parece que es más

que suficiente para ser conscientes de que estas organizaciones apostólicas -las Vanguardias- llegaron a un punto en que todo, desde los locales a las máquinas de escribir, desde las mesas hasta las cajas, estaba en razón de la ORT, organización que se declaraba atea.

De manera que, si lo piensan bien, eso también es una forma de ser confesional. No podían olvidar sus devociones y sus prácticas. Lo que pasa es que en vez de oler a agua bendita olían a la confesión contraria, y la confesión contraria era el ateísmo. Desde los locales hasta la militancia, el quehacer se embarcó en esa nave. Y creo que fue un error que merecería la pena una reflexión seria sobre el problema.

La JOC

Y, por último, está la línea de encarnación en el mundo de la JOC masculina y femenina, fundamentalmente encuadradas en la Unión Sindical Obrera. Me voy a permitir el lujo de comentar algo, ya me escuchan jóvenes y yo he sido joven antes de ser viejo... Recuerdo que Rovirosa en la 1ª Asamblea de la HOAC me libró de las bofetadas y de los puñetazos de los catalanes y de los vascos, poniendo su propio cuerpo como escudo. De no haber sido así, me matan. Tenía veinte años, y una de las características de los veinte años es la insolencia. Hoy la gente no se atreve a decírselo a un joven, pero ¿hay alguien con veinte años que no sea insolente? Un servidor lo fue y a toneladas.

Así que, ciertamente, ¿qué es lo que pasaba? Había un error de análisis. Iñaki Echeandía, profundamente ligado a este periodo, es quizás la persona que mejor lo puede contar hoy - en toda España- lo que estoy diciendo, porque lo vivió de forma muy directa, en un papel muy protagonista. Pero en ese momento se partía de un análisis marcado por el menosprecio a la historia: la típica insolencia juvenil que llevaba a pensar que las organizaciones socialistas históricas en el futuro no tendrían nada que hacer. Esta era la insolencia juvenil del análisis.

Eugenio Royo, que llegó a ser vicepresidente de la JOC mundial, lideró esta línea de actuación. Más tarde, sin dudarlo, traicionaría lo construido, intentando integrar ese proyecto en la UGT. Fue Iñaki Echeandía - presente aquí entre nosotros - quien presidió el Congreso de la USO contra **Eugenio Royo**. Y Eugenio Royo parte de que es posible hacer unos movimientos socialistas que entierren el socialismo histórico “Nosotros somos la nueva clase obrera” proclamaban. Más insolencia todavía. Como si pudiera existir eso. Más ruptura con la solidaridad histórica. Y como consecuencia nace así la USO, que, evidentemente es el sindicato socialista de mayor implantación en España en los años sesenta y, podría decirse, también en los primeros años setenta.

Pero se equivocaron en el análisis. El peso histórico es el peso histórico. Y cuando, en 1975, un hombre con el teléfono del sindicalismo vertical a su disposición – (y digo bien: el teléfono del sindicalismo vertical) -y un talonario de cheques en el bolsillo, el único que lo tenía, decide que la UGT reaparezca en España, lo logra. A golpe de teléfono, la UGT se rehace desde el empresariado español y el sindicalismo vertical. Rigurosamente histórico.

El protagonista primero de esta operación: un hombre que se llama **José María Cuevas**, quien hoy preside la CEOE. En aquellos tiempos, era delegado de sindicatos del sindicalismo vertical en Barcelona. Si se fijan, la CEOE está en manos de antiguos verticalistas. El presidente es Cuevas, que viene de ahí. El secretario general de la CEOE tiene que ver con el sindicalismo vertical de Málaga. El montaje estaba hecho. Atado y bien atado.

Y evidentemente, el peso histórico de la UGT barre a USO de la noche a la mañana. La insolencia juvenil se pagó cara.

Es en este contexto donde surge el congreso promovido por **Eugenio Royo y José María Zufiaur**. Zufiaur, militante jocista formado por **Ricardo Alberdi**, llegó a afirmar públicamente en Televisión Española que la JOC era una plataforma sociopolítica. Pero, cuando se le preguntó si era una organización cristiana, lo negó

en directo. Y cuando se lo reproché personalmente, respondió con total naturalidad: “No me di cuenta”.

Estas fueron, a mi juicio, las cuatro grandes corrientes del apostolado obrero ante el compromiso temporal. Y eso se traduce —como era de esperar—, en la explosión de una crisis cuyas consecuencias fundamentales me limito ahora a enumerar a continuación.

Ocupación del lugar de Dios por el marxismo.

Primero: la crisis estalla a causa del complejo frente al marxismo. Las corrientes fundamentales que existían en el apostolado obrero —y, como consecuencia, en las especializaciones de la Acción Católica española—, que hasta entonces habían dado forma y tono al apostolado laico en nuestro país, estaban profundamente marcadas por una actitud acomplejada ante el marxismo, cuando no claramente promarxista.

Todavía **Enrique Miret Magdalena**, antes del triunfo del PSOE en 1982, afirmaba: “Entre Santiago Carrillo y Santiago Corral...” (Santiago Corral, banquero y presidente de la Acción Católica Española, es además mi padrino de boda) ... “entre Carrillo y Corral hay una distancia humana infinita a favor de Corral”. Hoy ya no se atrevería a decir algo así. Porque en los entornos de Santiago Carrillo —y él lo sabía bien, por la amarga experiencia al frente de la organización empresarial que presidió—, me decía: “lo único que te pueden dar, Julián, es puñaladas por la espalda”. Santiago Carrillo es un ladrón del socialismo: arrebató al PSOE sus Juventudes Socialistas y se las entregó al Partido Comunista. El partido debería hacer públicas las cartas entre Carrillo y su padre, **Wenceslao Carrillo**, pues resultan simplemente impresentables. Pero el socialismo actual ha perdido su carácter militante. Los verdaderos socialistas lo eran de verdad: pagaban por serlo y no cobraban, se jugaban la vida, y de muchos de ellos ni siquiera conservamos fotografías. Carrillo haría bien en retirarse a la vida privada; sin embargo, se le ha llegado a conceder incluso un doctorado honoris causa por la Universidad

Autónoma de Madrid. Santiago Carrillo es un hombre políticamente impresentable que no tiene derecho a hablar por una radio, no tiene derecho a hablar al pueblo español, ni a ser candidato político, su vida pública ya la consumió. Todavía se puede visitar, si entramos en los muertos de la Guerra Civil, Paracuellos del Jarama, en donde cínicamente dijo que nunca había estado. Y los muertos que hubo allí ¿quién los mató? Mire usted, cállese y vállese a la vida privada, y enterremos la Guerra Civil. Las guerras no deben resucitarse y no hay guerra que lo justifique. Paracuellos del Jarama fue una matanza como tantas que hubo en la Guerra Civil. Hechas por Franco y hechas contra Franco, que de todo hubo. Y nadie tiene las manos limpias.

Volviendo a Santiago Corral. Un servidor en cambio, con él siempre me peleé... y siempre fuimos amigos. Lo cual es rigurosamente cierto. Los cristianos, en este sentido, debemos ser algo más conscientes, y bastante menos blandos.

Había un gran complejo promarxista. Marx -y el marxismo- llegó a ocupar -no exagero nada- el lugar de Dios. En muchas de las actitudes de esta corriente esto era evidente. De la devoción de los nueve primeros viernes de mes se pasaba al más furibundo marxismo. Creo, además, que es un paso totalmente lógico, e incluso explicable. A escala mundial, este mismo patrón puede aplicarse a la ruptura de la Iglesia china. Los sacerdotes y los obispos que van a romper la Iglesia china son también devotos del Sagrado Corazón de Jesús y de los nueve primeros viernes de mes, es decir, practican una espiritualidad integrista. Y del integrismo religioso al integrismo político no hay más que cincuenta centímetros, con medio paso se anda.

Por eso, un servidor de ustedes sigue dando gracias a Dios por haber tenido en su vida a un hombre como Guillermo Rovirosa.

Primera cuestión, por tanto: el complejo ante el marxismo y la ocupación, por parte de este, del lugar que solo corresponde a Dios.

Segunda: la entrega de organizaciones apostólicas a estructuras sociopolíticas. No me refiero solo a personas concretas, sino a organizaciones enteras. También se transfirió, en muchos casos, la propia estructura organizativa.

Tercera: ruptura de organizaciones históricas desde corrientes sociopolíticas bastardeadas en organizaciones apostólicas. Me estoy refiriendo a la ruptura de la Confederación Nacional del Trabajo. La ruptura de la CNT en España tiene mucho que ver con la canallada que sucedió en ZYX en 1972 y con la FAI. Mucho. De manera que ciertamente, los que rompen la CNT en España utilizan como instrumento fundamental la tesis de la organización de la clase. Tesis con la cual se había roto y aniquilado a la editorial ZYX como organización apostólica de apostolado privado. Dividida en dos fracciones, una política y otra sindical, ambas, dando, sobre lo específico de la clase obrera, valor a lo interclase o político, pero una utilizando plataformas sindicales y otra utilizando plataformas políticas. Una llegará a estar íntimamente unida con corrientes promarxistas y, diríamos, de alguna manera, pues está encabezada por personas como los que han puesto en marcha en España Comunión y Liberación. Otra, los que romperán la Confederación Nacional del Trabajo, con **José María Berro**, secretario general de la organización, al frente.

Cuarta: el sectarismo de la izquierda española, históricamente militantemente atea. Hoy se ha vuelto agnóstica, pero durante mucho tiempo el PSOE y la UGT fueron militantemente ateos y promasónicos -y no digo esto para crear fantasmas, sino como hecho constatable—. En sus ejecutivas predominaban, de forma clara, miembros de obediencia masónica. Hoy, del ateísmo han pasado al agnosticismo... Todos los secretarios de organización que ha tenido Nicolás Redondo vienen de organizaciones militantes cristianas. Y a todos los he conocido antes de estar en el agnosticismo...

Mi padre murió por un socialismo; mi abuelo funda el socialismo en Santander y era un socialismo rojo... Hoy vivimos en tiempos de los descafeinados. Es como aquel ecologista que entraba en un bar, hace unos días, y decía: “A mí, un café

descafeinado con leche descremada y con sacarina.” Hombre, mire usted, pida algo natural, porque de las tres cosas que pide, las tres son artificiales. Pues en estas cosas pasa lo mismo.

Entonces el socialismo español era militantemente ateo. Hoy no: hoy es agnóstico. Ni frío ni caliente. Ni alto ni bajo. Ni hombre ni mujer. Ni macho ni hembra. Y así nos pinta el pelo, evidentemente. Como decía el alcalde de Hamburgo, miembro de la Internacional Socialista: *“El socialismo es hoy, en el hemisferio norte, el garaje de reparaciones del neocapitalismo”*. Y nada más, como le dije ayer al amigo Antón Saracibar.

Ciertamente, mis queridos amigos, eso lleva a decir blasfemias como la siguiente. **Andrés Saborit**, uno de los grandes santones del socialismo histórico - a quien mi padre, siendo ambos de las juventudes socialistas, le metió por la cabeza una jarra de seis vasos, con jarra incluida - me dijo una vez en Ginebra: *Usted será un gran líder del socialismo español o será la mayor amenaza*. Algún día también habrá que relatar aquella entrevista. Afortunadamente no he caído en el Partido Socialista.

Termino, mis queridos amigos. Por tanto, debe señalarse el sectarismo antirreligioso de la izquierda oficial, que ha traicionado a los pobres, y es derecha real. **Don Vicente Puchol**, obispo de Santander en la década de los 60, solía decir, y decía muy bien *“En España, en los años 60, hay derecha, ultraderecha y ultrísima derecha”*. ¿Qué diría en los años 80? Y, aun así, hay todavía ingenuos que siguen creyendo que...

La iglesia de Jesús, sin los pobres, no es la Iglesia de Jesús

Y, por último, mis queridos amigos, la crisis fue provocada... Si, ciertamente, la espiritualidad de encarnación que habíamos tenido con Guillermo -como don y gracia de Dios- para la clase obrera, para los pobres de España y a través de ellos para toda España, queda truncada. Mejor dicho, queda abierta. Y, como

consecuencia se pierde este sentido profundo de conversión que aquello entrañaba. Por eso es posible la explosión y la crisis de los años setenta. Crisis provocada por el servicio al dios promarxista, a los dioses beatos del Sagrado Corazón de Jesús, de los nueve primeros viernes de mes y del integrismo. Tenían prisa en adorar, porque habían llegado tarde -si es que llegaron- a descubrir el compromiso del cristiano en el mundo que marca Jesús en el Evangelio.

Hoy esto, pues, no os llama la atención y a lo mejor hasta os hace reír, ¿no? Pero en la revista de los frailes y monjas de los Sagrados Corazones —se llama Reinado Social— se publicó una fotografía que ocupaba toda la primera página: el general Franco arrodillado delante de la Virgen de Fátima. El general Franco, cuando era dictador. Y en pie se leía: “otro Fernando III”. ¿Y quiénes eran esos insensatos y esas insensatas para decir semejante blasfemia? ¿Hombre, que Julián? Que eran frailes y monjas. Sí, pero arruinaron la evangelización de los pobres, y a eso no hay derecho. Ni los frailes ni las monjas lo tienen. ¿Y por qué pusieron eso? ¿Por mala fe? No, por estúpidos. Porque no supieron analizar que Franco era un dictador. Eran ignorantes y no sabían que la doctrina de la Iglesia y la dictadura siempre se llevaron mal. Vivían un evangelio que sacralizaba el orden establecido. Y en un momento de la historia como ese, pues eso repugna al que tenga conciencia histórica de aquel tiempo y lo escandaliza.

El compromiso cristiano en el mundo será hacia acá o hacia allá, pero que sea cristiano, decía **el cardenal Pla**. La iglesia de Jesús, sin los pobres, no es la Iglesia de Jesús. Pues la transformación del mundo, sin la promoción de los pobres, no es más que dirigismo alienante. Y la gran tentación - queridos amigos sacerdotes, especialmente - la gran tentación de los que sabéis, es justamente esa: no promocionar a los pobres.

A todos mis amigos de Latinoamérica, a todos, de un lado y de otro, les hago siempre la misma pregunta: ¿Cuánto movimiento cultural estáis haciendo en Iberoamérica? ¿Cuánta promoción de pobres habéis hecho? Y todos me responden lo mismo, desde la teología de la liberación: Cuando se conquiste el

poder se puede hacer la promoción de los pobres. Pero cuando se conquista el poder solo se hace opresión. Como en Nicaragua.

El leninismo ha sido el león sordo que ha destruido el movimiento obrero

Los pasos positivos que se han dado para la emancipación de los oprimidos nunca fueron protagonizados por los hombres del saber, del tener o del poder, sino por los hombres del IDEAL.

Es algo similar a lo que ha sucedido con las comunidades populares en la Iglesia de España. La causa de su nacimiento no está en los teólogos, sino en los militantes cristianos de los años cuarenta, cincuenta y sesenta, fieles a la gracia de Dios. Después, vinieron los teólogos, los LISTOS, que acaparan el monopolio de los saberes eclesiásticos y elaboran el instrumento de su dictadura, con lo que pueden seguir trabajando para la elaboración de un poder de corte leninista -primo hermano del clericalismo más integrista, y esto explica gran parte del fenómeno actual- en el que los pobres jamás serán protagonistas, es decir, autogestores de sus vidas.

Sucede en esto como en la fábula del león sordo, que se comió al músico y destruyó el concierto. El leninismo -hacedor de profesionales de la revolución, que no de militantes- ha sido el león sordo que ha destruido el movimiento obrero hecho y organizado por militantes obreros pobres. Cuando Lenin llega al poder, fusiló a la militancia obrera que, habiendo luchado más que él y los suyos, sostenía tesis de libertad y autogestión. Los eliminó incluso antes de anular a los opresores del pueblo ruso. Aquella militancia obrera le preocupaba más que la burguesía y los zaristas. Y esta historia se ha repetido en todos los países con raíces ideológicas leninistas, desde Rusia a Nicaragua pasando por China o cualquier otro socialismo estatista... si es que el estatismo puede ser socialista, que es demasiado admitir.

Durante la década de 1965 a 1975, muchas organizaciones apostólicas fueron instrumentalizadas por grupos marxistas-leninistas, hasta el punto de que algunas

quedaron completamente al servicio de la politiquería de “su” movimiento obrero. El resultado fue la muerte real de aquellas organizaciones apostólicas.

Los partidos y sindicatos de hoy se han vendido al imperialismo y, como consecuencia, se han convertido en estructuras burocráticas de poder y control social. Sin embargo, la dinámica cristiana - aunque no sea en todos los casos, ya que depende de la corriente de espiritualidad vivida -, lleva a la promoción de militantes por realidad interna. Y las corrientes marxistas-leninistas, lo mismo que las integristas, intentan instrumentalizar la Iglesia a su servicio. ¿Acaso no se demuestra esto con hechos, no sólo en España, sino también en El Salvador, Alemania, Nicaragua, Italia... y en tantos otros lugares?

La actitud de algunos grupos POPULARES -palabra de profundas raíces derechistas- en nuestra sociedad, se manifiesta claramente desde las plataformas objetivas para la captación de militantes que regeneren las corrompidas estructuras burocráticas de partidos y sindicatos. Basta con observar cómo los sindicatos campesinos dirigidos por POPULARES en Andalucía no han tenido tiempo ¡en diez años! para lanzar unas movilizaciones indefinidas contra la canallada del subsidio de los jornaleros - que lo reciben andaluces y extremeños, pero no los manchegos ni ninguna otra región, por la “razón” de que los andaluces y extremeños fueron los que históricamente quemaron más cosechas en las luchas campesinas-. Y así podríamos hablar de ejemplos en astilleros, siderurgia, construcción, transportes, etc. La dirección de los POPULARES es clara: máxima movilización contra la Iglesia, y ninguna acción solidaria contra la izquierda oficial, que es la derecha real.

Conclusión

La HOAC no nace como consecuencia de la Guerra Civil. La HOAC nace para tender los puentes evangelizadores entre la Iglesia y la clase obrera. Los escritos de **don Eugenio Merino** y **don Tomás Malagón**, junto con los materiales de sus quince primeras Semanas Nacionales, no dejan lugar a dudas.

Más de veinte años antes del nacimiento de la HOAC, el que luego sería el **cardenal Cardinj**, puso en marcha el apostolado obrero como consecuencia de "*la apostasía de la clase obrera*". Fue la razón misionera la causa de la existencia de la HOAC.

¿Consiguió tender los puentes? Evidentemente, y a pesar de todos los pesares, Sí. Lo demuestra su importante influencia: En la Asamblea conjunta de obispos y curas de los años setenta. En la aceptación por la clase obrera de la militancia hoacista, que fue asumida como propia. En la amplitud de su influencia en los movimientos y comunidades de base de los sesenta y setenta, y en su orientación sociopolítica.

¿Habría sido posible una transición política pacífica, del franquismo a una democracia formal, sin la existencia del apostolado obrero desde mediados de los años cuarenta? Entiendo que no.

En cuanto a su futuro, el de la HOAC está íntimamente ligado a la vivencia de la espiritualidad de encarnación en los pobres que sea capaz de desarrollar, y a su compromiso en la construcción de plataformas transformadoras en medio de una sociedad postindustrial, marcada por el imperialismo transnacional.

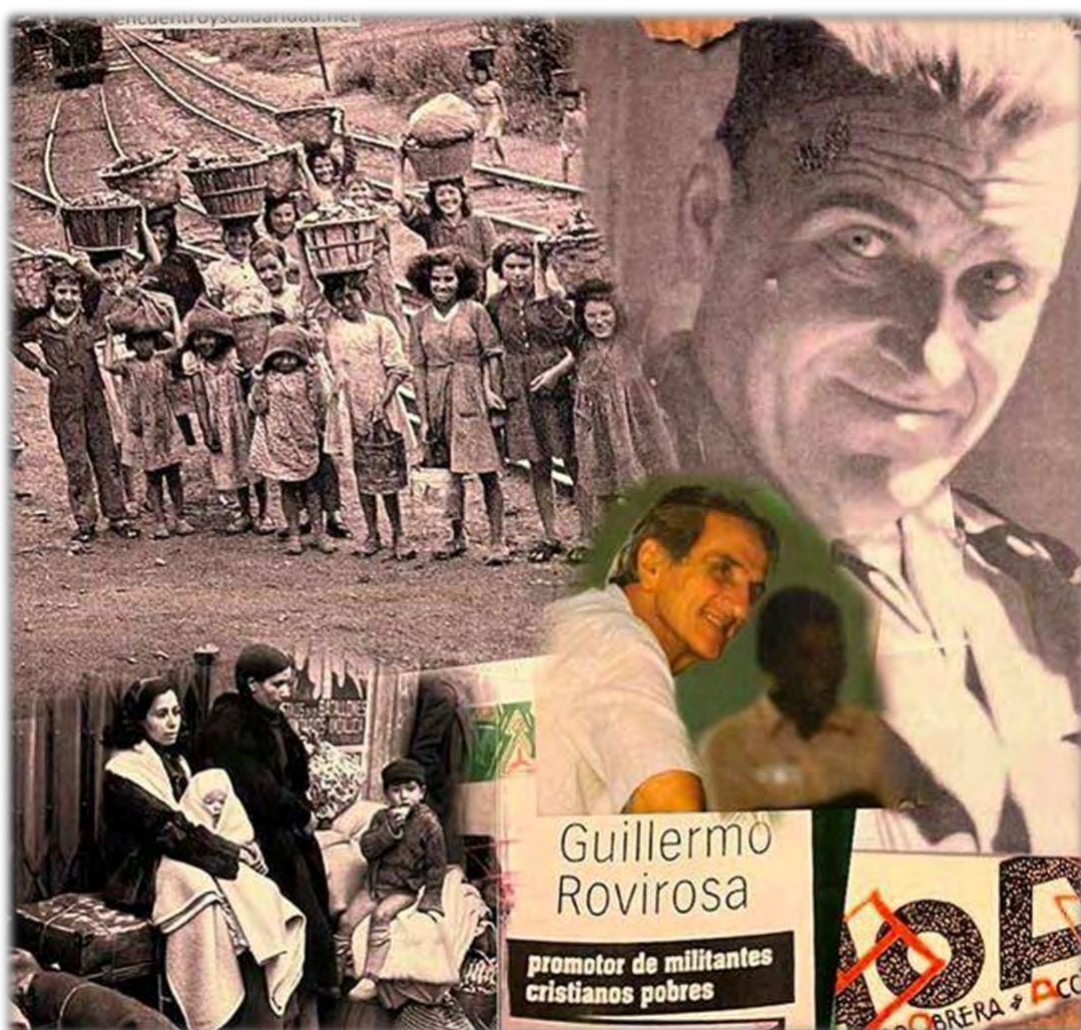
Quiero cerrar este guion recordando la importancia excepcional, en la historia de la HOAC, de ese gran místico y científico que fue Guillermo Roviroso. Albert Einstein dijo de él que era el mejor científico que había encontrado en España. Que él, hoy en comunión con el Padre, interceda por nosotros y nos alcance la gracia de que nuestras vidas sean, como la suya, una unidad de contemplación y lucha.

Roviroso ha sido el promotor de la militancia obrera cristiana en España desde mediados de los cuarenta. ¿Fue esta militancia la que impidió una segunda guerra civil? Cuando lleguemos al Padre lo sabremos. Hoy podemos decir que ha sido muy posible. De la HOAC que animara Guillermo Roviroso han salido los bufetes

laboralistas, semilla de CC.OO., en 1947; el relanzamiento de las editoriales obreras, ZYX, de la que Rovirosa fue el primer presidente y "Voz de los sin Voz"; la potenciación del sector cultural en el frente obrero a través de diversos cursos de formación apostólica, política, económica, sindical, cultural, etc. Ha sido esa estrategia de plataformas sociales la que puso en pie una militancia obrera cristiana, junto con las organizaciones obreras de la Acción Católica, que a juzgar por las obras, la clase obrera reconoció como propias al tiempo que el franquismo chocaba con ellas.



Rovirosa, Julián, Castañón y Quintanilla.



La editorial ZYX



A partir de la primera mitad de los sesenta surge, con ZYX, la primera editorial obrera después de la Guerra Civil, nacida dentro de las coordenadas históricas fundamentales del movimiento obrero histórico.

Los pobres te necesitan

Siempre recordaré nuestra visita a Montserrat para proponerle la idea. **Luis Capilla** y yo fuimos a ver a **Guillermo Rovirosa** a Montserrat con la intención de lanzar la editorial ZYX. Pero Guillermo no se mostraba nada convencido. Después de toda una tarde — sabéis lo desesperante que puede ser intentar convencer a un hombre cómo él con razones históricas, obreras, militantes, etc.— no mudaba de parecer: *‘Que no y que no, que ya soy viejo, que ya estoy cojo, que me quedo aquí’*.

Él se había resistido durante todo un día a salir de Montserrat. Había sido excluido de la HOAC y encontraba en la abadía benedictina el calor y ambiente adecuados

parta la contemplación, el trabajo y el estudio. Creo que había pensado concluir allí su tránsito por la Tierra.

A la mañana siguiente, tras asistir a misa y desayunar, nos despedíamos en su habitación. Entonces, don Luis Capilla le soltó así, de resbalón — yo no sé si fue muy consciente de lo que le decía, o si fue una ráfaga del Señor en su alma—: *‘Mire, Roviroso, a usted le quedan muy pocos años de vida y es menester que los gaste al servicio de los pobres. Los pobres aún te necesitan’*.

Y, a ese conjuro, se derrumbó su fortaleza como por ensalmo. Entonces Roviroso dijo: - *“¿Cuándo salimos para Madrid?”*

Una hora más tarde se ponía en camino con nosotros hacia la capital de España.

El nacimiento de ZYX

Nosotros veíamos venir la crisis de los años sesenta. A Guillermo Roviroso se le eliminó calumniosamente de la HOAC, acusado injustamente de haberla utilizado al servicio de la política. Cuando se le pide que se defienda, Guillermo respondió: *"Jamás un hijo tiene derecho a defenderse de su madre, es la madre la que tiene la obligación de defender al hijo"*.

Y así, en 1963, nace ZYX. En una España donde estaba prohibido el derecho de asociación, creamos una sociedad anónima -la carta magna de la libertad del capitalismo, esa ni **Franco** se atrevía a suprimirla-, y adoptamos la forma de una editorial, porque queríamos realizar un movimiento de carácter cultural apostólico. ZYX fue, desde el principio, una organización apostólica. Pero al final del franquismo algunos señores con visión política acabaron hundiéndola.

En esta misma década de los sesenta, cuando se veía venir la supresión desde arriba de las organizaciones de apostolado obrero – aunque más tarde se quedó entre dos aguas - un grupo de militantes y sacerdotes decidimos lanzar la editorial

ZYX como una organización de apostolado privado, dedicada a la promoción de militantes obreros cristianos.

Entre los que impulsamos esta iniciativa estábamos **Guillermo Roviroa, Tomás Malagón, Jacinto Martín, Luis Capilla, Teófilo Pérez Rey** y el que suscribe. Y para ello utilizamos la edición de libros - algo históricamente importante para la promoción obrera – y desde ahí construimos una plataforma en la que a través de: cursillos, intercambios de experiencias, asambleas... se continuara lo que había comenzado en los años cuarenta.

Vivimos en ZYX dos grandes experiencias. La primera fue comprobar cómo la Fe de los pobres, sin medios, sin pedir un céntimo a nadie, logró poner en marcha una empresa editorial que llegó a publicar hasta seis libros al mes y a organizar cuatro cursillos en internado en el mismo periodo. Incluso el llamado «fondo nacional» se sostenía exclusivamente mediante donaciones voluntarias recogidas por la base. En los primeros ocho años más de 600 títulos vieron así la luz.

ZYX se construyó como lo hizo la clase obrera del siglo XIX y del primer tercio del XX: éticamente. En ella experimentamos el poder de los pobres con Fe en Jesucristo; hasta que los político-partidistas fabricantes de la teoría de la «organización de la clase» efectuaron la típica acción politiquera y, contra todos los acuerdos que nos regían, se quedaron con ZYX.

ZYX, entre otras cosas, sirvió para que la HOAC no fuera tronchada en los años sesenta, con lo que hizo una justa reciprocidad a la procedencia del núcleo fundador. Por otro lado, los que defienden el «análisis científico» tienen en ZYX un testimonio de lo que debió haber sido la tarea obrera militante durante el franquismo. Aunque, claro está, eso quizá sea pedir el milagro de que la burocracia deje de serlo. La clase obrera española, de esa forma, hubiera dispuesto en 1975 de algo que no volverá a tener en la proporción necesaria: militantes. Pero para esos sectores de la sociedad, incluidos los de la «organización de la clase», eso era hacer “*voluntarismo*” y había que actuar “*científicamente*”.

La segunda gran experiencia de ZYX, para mí que la presidí durante sus ocho primeros años, fue comprender que no deben identificarse los términos clase obrera y pobres. Porque, según la experiencia, lo primero se comerá a lo segundo y lo situará a su absoluta dependencia. En ZYX quisimos cumplir la exigencia evangélica de que los ricos, también en la clase obrera, estuvieran al servicio de los pobres. Para ello, tomamos el acuerdo por unanimidad, de no gastar ni cinco céntimos en la promoción de ZYX en las tres zonas ricas de España: Madrid, Barcelona y Vasconia. Pues esto que se intentó llevar adelante por acuerdo unánime, se terminó haciendo exactamente al revés. Los políticos-partidistas se hicieron «su» teoría de la «organización» y comenzaron el intento de convertir lo que era apostólico en político, haciéndolo, como parece que tienen que ser estas cosas, en absoluto silencio y contra todos los planteamientos comunes. Terminaron triunfando. Peor para ellos. El fondo de aquello que tanto nos ha hecho sufrir es una lección que no debemos cambiar por nada: No se puede identificar a la clase obrera española con los pobres. Hay un sector de la clase obrera española que sigue siendo pobre, pero hay otro sector que es opresor del primero, bien de una manera sociológica, bien a través del control y dictadura que imponen en las organizaciones obreras.

Entre las experiencias menores, pero interesantes desde el punto de vista de la Fe y la acción en la sociedad, podríamos poner un largo capítulo de nuestro trato con hombres «grandes» de la sociedad. Veamos unos pocos.

Manuel Fraga, ministro de Información y Turismo, hoy líder de Alianza Popular, se «cepilló», nos censuró el setenta por ciento de los libros que presentamos durante su mandato; **Carlos Robles Piquer**, primero director general de Cultura Popular, luego ministro de Educación y más tarde secretario de Estado para Asuntos Exteriores, fue el brazo ejecutivo de las prohibiciones de la censura; **Ramón Tamames**, primero profesor de Economía, luego dirigente del PCE y más tarde teniente alcalde del ayuntamiento de Madrid, fue el autor que más nos cobró por derechos de autor, sabiendo que en ZYX más del cincuenta por ciento de los

autores no cobraban con objeto de ayudar a nuestro movimiento cultural; **Dolores Cebrián**, viuda de **Julián Besteiro**, que nos ofrendó los derechos de autor de «Marxismo y Antimarxismo» para colaborar en nuestra acción; **Cipriano Mera**, líder anarquista exiliado, que nos ofreció gratuitamente toda su documentación de la guerra civil, por la que nos dijo que **Emilio Romero** le había ofrecido, para publicarlo en el diario Pueblo, muchos miles de duros. Sin embargo, ZYX no lo aceptó por el sectarismo marxista de la “organización de la clase”, que estimaba, contra todo el análisis del catálogo, que en él había más libros anarquistas que marxistas. Y así podríamos seguir...

En cierta ocasión, **Carlos Robles Piquer**, entonces Director General de Cultura Popular —el nombre oficial del Censor General en tiempos de Franco— me dijo: “Sois un piojo molesto”.

¡Esto está bien! Vamos a intentar seguir haciendo de "piojo molesto" en la sociedad en que vivimos. Entonces me alegré y se lo dije. Me alegraría aún más que hoy tuviéramos el valor de seguir siéndolo en Valladolid, en Madrid, en Santiago y en toda la geografía española. Sabiendo, mis queridos amigos, que no hay militante si no hay hombre, si ese hombre no ama el libro.

Encarna Sánchez

Quisiera recordar a **Encarna Sánchez**. Ella es prototipo de mujer militante cristiana socialista. Ocupó la secretaría real de ZYX. Por pobreza evangélica eligió hacerse criada de servicio doméstico. Cuando se le pidió ir a Sevilla para fortalecer la delegación de la editorial en Andalucía Occidental, se marchó sin dudar. Nunca dejó de ser criada, y nunca recibió sueldo alguno por sus tareas militantes

Conversando con Cipriano Mera

Podríamos seguir con muchas más experiencias. Recuerdo especialmente aquella tarde en París conversando durante cuatro horas con Cipriano Mera, el líder

anarcosindicalista que, a finales de marzo de 1939, libró a Madrid de ser destruido. Algo de lo que nuestro ayuntamiento, de izquierda oficial típica, ni siquiera se ha enterado aún, a juzgar por los hechos.

Fue una bella experiencia de revisión de la militancia cristiana que amaba y ama a Cristo y a la Iglesia, con militantes de la primera fila del anarcosindicalismo. Sus palabras finales sí queremos reflejarlas: *«Con unos cristianos como vosotros no hubiera habido guerra civil en España»*.

O aquellas otras entrevistas en Ginebra con **Andrés Saborit**, antiguo candidato a la presidencia del PSOE y exsecretario general de la UGT. En la última de las cuales, y ante dos militantes libertarios, nos decía: *«Si entras a militar en el PSOE y la UGT puedes ser un gran dirigente en España, pero fuera de nuestras organizaciones serás un hombre muy peligroso»*.

Diego Abad de Santillán

Conocí a Diego Abad de Santillán a pocas horas de su regreso del exilio. La primera actitud que nos transmitió fue la necesidad de aglutinar en una sola organización a todos los sindicalistas fueran de la corriente que fueran, a excepción de los marxistas. Para él, los marxistas eran incapaces de ser solidarios con ningún otro núcleo militante. El paso de los años demostraría la razón de este anarcosindicalista.

Algo similar le sucedió cuando dialogábamos sobre la ejemplaridad del militante obrero. Para Diego, el prototipo militante ideal no era otro que **San Juan de la Cruz**. Pero esta afirmación no lo aceptó su hijo, ni sus compañeros, creo que ni sus enemigos. De mis conversaciones con él, esta fue mi mayor sorpresa, hasta que después de larga meditación se descubría la grandeza de San Juan de la Cruz desde la grandeza de la sociedad humana indispensable para superar sus problemas y la realidad de esa superación desde el pensamiento y sentimiento del pequeño pero

gran mensaje carmelita. Qué pena que no podamos disponer de las páginas que dejó escritas Diego. Una vez más, en España el sectarismo superó a la razón.

En la "Editorial ZYY" como en "Voz de los sin Voz", hemos intentado aportar a la biblioteca de los militantes las reflexiones de estos militantes que tanto ayer como hoy han intentado poner su cabeza al servicio de los demás.

Si quería vivir, tenía que querer vivir

Los políticos conquistaron el poder en la «Editorial ZYX», y esta dejó de ser organización apostólica privada, para ser «organización de la clase». Nos lanzaron por la ventana a los que hicimos ZYX. Yo me había quedado sin trabajo y se me exigía que pagara la casa donde vivía, al contado, cuando ya la había pagado. El médico me había dicho que *«si quería vivir, tenía que querer vivir»*. Nadie de los amigos cercanos se acercó a preguntarme si mis hijos tenían pan o techo. **Don Felipe**, a 240 kilómetros de distancia se dio cuenta... y solucionó la «papeleta» pagando y no aceptando jamás la devolución. Mis hijos pudieron comer y tener techo. La amistad, una vez más, adivinaba la necesidad del amigo.

Una realidad que se ha ocultado

Una de las realidades que han ocultado, primero la UCD y después el PSOE, durante los veinte años de democracia [palabras escritas en 1996], son las realidades asociativas que durante el franquismo hicieron conciencia democrática a pesar del Estado. UCD lo silenció porque hubiera puesto al descubierto a sus prohombres, ligados al franquismo; el PSOE hizo lo mismo porque sus vacaciones de 30 años le ponían en la evidencia de no haber hecho nada.

En los años cuarenta, militantes cristianos empezaron a divulgar publicaciones democráticas. En la primera mitad de los sesenta apareció la «Editorial ZYX» -al revés que ABC- para continuar la línea de las históricas editoriales obreras,

ampliando sus trabajos con centenares de cursos de formación religiosa y sociopolítica, en alguno de los cuales participó **Felipe González**.

Características de ZYX

Se configuró dentro del marco de las Sociedades Anónimas, siendo en realidad una asociación de apostolado privado. La fundaron cuatro militantes obreros cristianos y dos sacerdotes que consiguieron la adhesión de trescientos veinticinco amigos que compraron cada uno una acción de mil pesetas. Realmente, las acciones no existieron nunca. El sesenta por ciento de los «accionistas» primeros fueron militantes de la HOAC.

Hasta 1973 nunca recibió una peseta de subvención y generó un patrimonio superior a los 25 millones de pesetas de aportaciones militantes. Los trabajadores cobraron notablemente menos que lo que marcaba su salario profesional; se hicieron inversiones con un fondo solidario en las regionales pobres siendo Euskadi la única región que no cumplió el acuerdo y la que más posibilidades tenía.

Entre 1964 y 1972 se editaron 600 títulos. Entre ellos, 120 escritos por marxistas como **Julián Besteiro**; otros 74, por libertarios, como **Pestaña, Heleno Saña o Abad de Santillán**; el resto, en su mayoría, los autores eran cristianos. El número de edición osciló entre los 20.000 y los 2.000 ejemplares. Los precios, entre las 12 pesetas y las 300.

La mayoría de los autores no cobraron, siendo por muchas razones singular en este aspecto, **Dolores Cebrián**, viuda de **Julián Besteiro**, y, por lo contrario, **Enrique Barón y Ramón Tamames**.

Su línea editorial era servir al conjunto de movimiento obrero y de la militancia cristiana. Organizó su propia red distribuidora y de ventas, llegando a poner, un «día del Libro», 60 puestos en Madrid y más de 400 en España, lo que hizo exclamar al

profesor Tamames, entonces dirigente del PCE: «*Tenéis la mejor infraestructura política de España*». Los cursos de formación militante se celebraban en fines de semana y se dieron centenares por toda España.

De ZYX salieron no pocos dirigentes políticos para la actual socialdemocracia española, hoy en el poder. Lo mismo sucedió en relación con los dos grandes sindicatos actuales.

Cuando yo era presidente de la editorial ZYX había la costumbre de terminar estas reuniones con unas palabras mías. En las Asambleas de ZYX nunca intervine en los años que fui presidente. Al final, decía una palabra que yo consideraba clave, la clave en esa asamblea.

En el plano de la acción laical específica, la obra de Rovirosa se manifiesta en los frutos nacidos de la HOAC, Editorial ZYX y Movimiento Cultural Cristiano.

Hoy tesinas y tesis doctorales han estudiado ZYX. La última, «Aproximación a la Historia de la HOAC». Todo parecido con la realidad es mera coincidencia. La politiquería de un grupo hizo que en 1972 -73 se convirtiera en «*organización de la clase*» e iniciara su decadencia. Se acercaba la muerte de dictador y los «*trepadores*» buscaban situarse.

Más de un millón de libros publicados sin subvención ninguna, y centenares de cursos de formación militante con la misma base económica hicieron posible esta aportación a la democracia y a la evangelización a pesar del Estado, colaborando a tender puentes de paz entre las dos Españas.

¿Por qué el PSOE, con el poder en sus manos más de trece años, no ha sido capaz de hacer ninguna realidad semejante? Porque cree en el Estado y no en la sociedad

El Duque de Alba y la guerrilla

A militantes de aquella HOAC y de ZYX les propondría el actual **Duque de Alba, Jesús Aguirre**, cuando era teórico marxista del Frente de Liberación Popular, el lanzamiento de la guerrilla en la Sierra de Gredos.

... Sí, aunque es más complejo lo de la guerrilla, pero un resentido puede llegar a situaciones de ésta de momento, ¿qué le pasaba por ejemplo al Duque de Alba cuando quería lanzar la guerrilla en la Sierra de Gredos, en los años cincuenta?, pues que el Duque de Alba es hijo de una puta, objetivamente era hijo de una mujer que se acostaba con todos los coroneles de Franco, y que tuvo ese chiquillo, y claro, un hijo natural en la España de Franco, pues era muy jodido. Y cuando le dio por ser cura, pues más problemas, pues el derecho canónico ponía muchas pegas para ser curas a los hijos naturales; debían tener especial dispensa de Roma.

Claro, el Duque de Alba fue un muchacho que, desde niño, sólo había acumulado resentimiento, y así ha terminado. Encontrando una sociedad en la que triunfa el que tiene dinero, el que tiene poder; pues él, que es un tío de valía intelectual, que sacó toda la carrera con premios extraordinarios, se hace cura y se da cuenta que nunca iba a ser obispo, que no iba a ser papa (yo imagino que eso era lo que él aspiraba a ser). se secularizó, se casó con **Cayetana** y acabó triunfando en la sociedad.

El libro *“La religión como sistema establecido”* fue redactado, en una de sus dos partes por el Duque de Alba, en los años cincuenta. La obra obtuvo el reconocimiento de personas como **Indalecio Prieto Tuero**, quien lo calificó como el documento más importante, escrito por cristianos, para promover el diálogo entre todos los españoles. Sin embargo, este documento tampoco ha sido tenido en cuenta por doctores, licenciados, historiadores y políticos a la hora de escribir y analizar nuestra historia reciente.

Carta abierta a Carlos Díaz (noviembre de 1994)

Tanto en "Acontecimiento", como en varios libros tuyos, como en revistas, han aparecido trabajos firmados por ti que, curiosamente, van creciendo en extensión en los que tratas el tema de la "Editorial ZYX". A medida que crece la extensión aumenta la inexactitud o, lo que es más grave, el prescindir de gran parte de la historia sucedida, lo que aproxima lo relatado a una verdad a medias, que dice el refrán que es la mayor mentira.

Algo similar sucede con los estudios elaborados sobre la HOAC o que se encuentran en elaboración. Hace unos meses me visitaba un sacerdote que hace su tesis sobre la HOAC. Después de cuatro horas de conversación me dijo: Lo que me has dicho cambia todos los planteamientos de mi tesis, realizados sobre datos de la Comisión Nacional de la HOAC; en vista de lo cual decido seguir con el plan que tenía. No creo que a eso se le pueda llamar rigor científico ni siquiera, honestidad mínima, pero así hacen algunos doctores la historia.

El trabajo que publicas en la revista que dirige Laborda es claro reflejo de una verdad a medias. Ni a mí, que sí trabajé en el grupo iniciador y presidí ZYX durante la gran mayoría de sus años de existencia, y especialmente desde su lanzamiento hasta la construcción de todo su patrimonio, mientras otros lo hicieron en su corta y rápida decadencia, se me hubieran ocurrido tantas bondades y tan bien escritas; pero es seguro que tampoco hubiera olvidado las páginas negras de ZYX, que las hubo, como en toda obra humana.

Los beatos religiosos no ven en los santos más que una parte de lo que son y por eso son beatos; a los beatos marxistas o anarquistas, les sucede lo mismo, con el agravante de que las bondades que ven, en su mayoría, son mentira. Ahí está, para muestra de esto último, la exposición itinerante sobre **Dolores Ibárruri**, la "Pasionaria".

Pero alguien definió la beatería como "el amariconamiento del espíritu" y, por eso, no es ni respetable ni aconsejable, más bien detestable.

Todo lo que dices de ZYX es verdad, pero sólo una parte de verdad. También, internamente, en ZYX hubo páginas negras, de tal manera, que una organización de apostolado privado -eso y no otra cosa fue ZYX, como demuestran los documentos- sufrió todas las manipulaciones politiqueras necesarias hasta que la convertisteis en la "organización de la clase", que ni era partido político, ni sindicato, ni..., pero la hundisteis. Y esto es lo que sistemáticamente se oculta. Primero **José Miguel Oriol** en TV; después vuestros variados escritos. Y, siempre, pluma o voz politiquera.

Amigo Carlos, para un militante de hoy, le resulta entusiasmante hacer organizaciones como la HOAC, ZYX y el MCC, las tres en la misma línea, y ese entusiasmo, sin el que no se podrían hacer, es hijo no de un espíritu beato, sino de un espíritu que, aceptando la incoherencia del corazón humano, es decir, el corazón humano como es, capaz de bondad y de pecado, convierte, por el reconocimiento de lo segundo, el pecado en perdón. Entre nosotros, los cristianos, esto es sabido de siempre y es indispensable para que el pecado no mate el entusiasmo. No es casualidad que el sacramento del perdón sea reanudar el proceso de conversión.

Felipe González abría la campaña electoral andaluza diciendo que no podía pensar que hubiera socialistas traidores. Pero yo no sé pensar otra cosa, empezando por mi propia persona. ¿Tan difícil es entender aquello de que *"el que esté libre de pecado que tire la primera piedra"*? ¿Acaso no es una verdad universal experiencial que se comprueba millones de veces cada día?

Sí, amigo Carlos, en la HOAC no sólo hubo el borrón de Rovirosa, hubo otros muchos borrones desde los años 40 hasta hoy, lo que no hace que deje de ser verdad que sin la HOAC de los años 40 no hubiera sido posible ni la Asamblea de curas y obispos como sucedió, ni la transición pacífica de la dictadura a la democracia; borrones y heroísmo hicieron su historia. En ZYX también hubo borrones y heroísmo desde el principio, y ahí estáis, desde quien en el grupo fundador (éramos seis) quiso que fuera un grupo cerrado frente a todos los que

vinieran -afortunadamente fue una sola persona-, hasta quienes tardaron tres años en meter el hombro, cuando ya la vieron afirmada. Pero hubo también quienes se entregaron desde el primer día, a costa de que sus hijos tuvieran menos pan y, algunos, a costa de jugarse el pan de sus hijos absolutamente. Posteriormente siguió habiendo las dos cosas, hasta culminar en destruir una organización apostólica privada para intentar una politiquería absurda y vanidosa. Y hoy, en el MCC, ha sucedido lo mismo, aunque las lecciones anteriores han permitido superar los borrones, que no han sido pequeños.

Todo ello está siendo de gran utilidad para comprobar el militante que se necesita hoy y que no puede ser realidad si no parte de no sentirse limpio. Creo que esta es una de las grandes lecciones de la historia de la militancia cristiana en los últimos 55 años. Y no olvidemos que en la lucha por la democracia y en el tendido de puentes entre la Iglesia y la clase obrera pobre, la militancia cristiana desarrolló la labor más importante desde los 40. Pero esto lo seguiremos tratando.

Os ruego a todos, y me lo ruego a mí mismo, que nunca mostremos solo una parte de la verdad, porque eso constituye la mayor de las mentiras. Los políticos que han aceptado que la burocracia mate a la militancia, no tienen más remedio que encubrir la mentira de su punto de partida. Pero ese no es nuestro caso, a no ser que nos metamos a políticos que estructuran sobre burocratismos sin correctivos militantes.

ZYX fue lo que escribes más los borrones que silencias. Rovirosa, primer presidente de ZYX, elegido por los seis que la fundamos -otro hecho tenazmente silenciado por la HOAC desde hace 30 años -estoy seguro de que gozaría hablando también de la basura que hemos sido. Creo que él tiene razón. Así lo haré en video y por escrito próximamente.

DERSA y el Movimiento Obrero Autogestionario (MOA)

Como consecuencia de la crisis de ZYX – en la que salimos excluidos el sector mayoritariamente obrero, que coincidía con el más numeroso a la hora de haber puesto en marcha ZYX - decidimos iniciar una nueva singladura en la que se siguieran cumpliendo los objetivos que tenían la ZYX y la HOAC anterior a 1964. Pero la crisis del franquismo se iba acentuando. Corría el año 1974, y decidimos correr la suerte de la clase obrera de base en su lucha específica desde el sindicato, sin que esto supusiera cerrar nuestra actividad de conciencia.

Ya en plena transición, es decir, hecha la jugarreta de ZYX por "los políticos" (ya es el año 1973, y **Franco** está en plena decadencia física), una serie de gente tomamos la vía de colaborar con los hermanos en igualdad de condiciones y entonces lanzamos el Movimiento Autogestionario, cuya finalidad únicamente fue intentar hacer un puente entre la UGT y la CNT para que ambas organizaciones resurgieran en España con fidelidad a su talante autogestionario. Así lanzamos el Movimiento Obrero Autogestionario, MOA, que intentaba apuntar a la unión de todas las corrientes autogestionarias de España, partiendo del reconocimiento que en ese campo habían tenido, principalmente, la CNT y la misma UGT.

La autogestión de la clase obrera por encima de todo dogmatismo ideológico (*DERSA, 1976*)

Hace ya más de siete años, en mis viajes propagando el ideal autogestionario entre los trabajadores españoles emigrantes, conocí en Toulouse a **José Peirats**, veterano militante confederal exiliado. Su persona no me resultó atractiva en un primero momento, pero, a medida que la conversación transcurría fuimos sintonizando en una serie de cuestiones y respetándonos en otras en que las opiniones eran encontradas.

José Peirats y **Cipriano Mera** llegaron a decirnos que ZYX que era la acción cultural más importante que se hacía en España. En sucesivos viajes continuaron nuestros encuentros y los contrastes de nuestras ideas y preocupaciones. Fue entonces cuando le pedí a Peirats que me escribiera unas cuartillas sobre lo que era la

Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), y a los pocos días las recibía en Madrid. La censura impidió la publicación entonces, y hoy ven la luz, como consecuencia de nuestra normativa jurídico-legal y la penuria de nuestros medios, bajo mi firma. Sí, he creído que aquellas cuartillas que un día escribió Peirats a petición mía, pueden ser un buen servicio a la clase obrera española. Este es el motivo que me ha llevado a publicarlas.

Pero es evidente que aquellos diálogos que empezaron hace más de diez años deben continuar ahora y a la luz pública. Los dos somos libertarios y por tanto enemigos de los secretismos que establecen cortinas de ignorancia entre los hombres. Los dos partimos del respeto mutuo y por eso no dudamos en la posibilidad del diálogo entre militantes obreros creyentes y ateos. Tenemos en común nuestro amor a la libertad del hombre; a la verdad, sin camuflajes; a la justicia, sin condicionantes de casta ni de grupo predestinado. Los dos hemos sufrido y luchado por nuestro ideal. Es demasiado lo que nos une para que no seamos capaces de entendernos y de respetarnos. Por eso planteo nuevamente el diálogo, esta vez en público.

Es hora de que difundamos lo que en común nos une, y una de esas cosas fundamentales que tenemos en común es la idea de que sin autogestión no tendremos al hombre libre en quien creemos y a quien queremos. En estos momentos de reestructuración de la sociedad española, es hora de que todos los que creemos en la autogestión de la clase obrera por encima de todo dogmatismo ideológico y político, nos planteemos juntos la organización autogestionaria de esa clase, sin exclusión ninguna de nadie que noble y abiertamente desee el autogobierno y la autogestión de los marginados.

¿Por qué ha de ser anarquista o cristiano el sindicalismo autogestionario? La gran mayoría de los trabajadores ni son anarquistas ni son cristianos. ¿Por qué les hemos de imponer serlo? Ellos, con su actitud vital e ideológica, colaborarán con nosotros, y con todos los hombres, si somos capaces de aceptarles y respetarles

como son, haciéndonos a los cristianos y a los anarquistas, responder cada día más a los problemas de su vida.

Es hora de no poner barreras entre los distintos sectores humanos que intentamos ser autogestionarios. En la medida que antepongamos los diferencial a lo mayoritario que nos une, en esa medida estaremos siendo dogmáticos e inquisitoriales. Dejemos que la vida, la realidad, con su dinámica entusiasmante, nos haga a todos evolucionar en un proceso constante hacia posiciones superadoras, sin imposiciones de ningún tipo.

La autogestión no es exclusiva de ninguna ideología, ni de ninguna iglesia, ni de ninguna organización. Es algo íntimamente del hombre, de todos los hombres, y cuando ante un hecho así intentamos obrar con mentalidad de mercader acaparador y lo hacemos exclusivo nuestro, hemos empezado a ser opresores, a quitarle a los hombres lo que es de todos. Es, en definitiva, tomar esa posición reaccionaria que consiste en acaparar lo que no es suyo, en matar lo del común.

Además de que históricamente la autogestión es patrimonio del mundo del trabajo desde hace siglos, como **Periats** nos lo recuerda, la situación económica, social, política, cultural y religiosa de la España de hoy no es la del primer tercio de siglo.

Económicamente, España es una sociedad neocapitalista. Estimamos que una diferencia fundamental con el capitalismo histórico y el neocapitalismo es el control del proceso científico-técnico que a plano universal realiza ese nuevo monstruo organizativo industrial que es la empresa multinacional.

Socialmente, nuestro país era otro. Desde el fenómeno de urbanización y su oponente la desruralización de la sociedad, hasta el de la sustitución de la bicicleta por el coche, el país es diferente.

Políticamente asistíamos para dos tercios de los españoles al estreno de la democracia burguesa, hecho que sucede a cuarenta años de dictadura, y la gran

mayoría del país quiere vivir la democracia burguesa, con todos los cambios que la justicia demande, pero dentro de la paz o fuera de los cataclismos.

Culturalmente, el sistema de producción exigía la escolarización hasta los dieciséis años, pronto hasta los dieciocho. Las universidades han multiplicado sus alumnos por diez y la profesionalización obrera exige cada día mayores conocimientos técnicos.

Religiosamente, ha habido un Concilio que no fue de oportunismo; los treinta años últimos, en nuestro país, han registrado un cambio tan radical que llevaría a Cipriano Mera a decir que con cristianos así la guerra española no hubiera sucedido.

Es en esa sociedad, - que no digo que sea mejor ni peor que la de antes, sino que es distinta, en donde los autogestionarios teníamos que situar nuestra acción.

Autogestión o autoritarismo

Pero es ante esos hechos históricos y, actuales ante los que se imponía la reflexión y el diálogo; diríamos que este se pudo centrar sobre los siguientes puntos: ¿Exigen o no los hechos actuales el lanzamiento de un sindicato autogestionario por encima de las ideologías parciales, aunque con respeto para todas?

¿Por qué ha de ser anarquista un sindicato compuesto en su mayoría por no anarquistas? ¿No se obliga con ello a la aparición de un sindicato autogestionario y con ello a una nueva división de la clase obrera?

Estas y otras muchas preguntas hay que despejar antes de que sea tarde; pero sin duda nos unen muchas cosas, todas las que se desprenden de la pura aceptación de la libertad, la justicia, el socialismo y la autogestión. Tenemos el deber, TODOS, de ser consecuentes con ello sin hacer que pague las consecuencias la clase obrera ¿o es que pretendemos que la clase obrera sirva a nuestras ideas y nuestras

ideas a la clase obrera? El problema es histórico; se trata de tomar opción entre AUTOGESTIÓN Y AUTORITARISMO.

El sectarismo ideológico

En los últimos 60 años de la historia social de España han sido editoriales autogestionarias de organizaciones católicas las que han divulgado la mayoría de las obras de pensamiento libertario publicadas en nuestro país. "Editorial ZYX" primero y "Ediciones Voz de los sin Voz" después, publicaron más de cien títulos.

El sectarismo ideológico ha sido una realidad común en nuestra sociedad a lo largo del siglo XX y con anterioridad. Si de verdad los españoles nos hemos decidido a respetar una sociedad democrática, es decir, plural, es indispensable borrar todo sectarismo. Si la "Editorial ZYX" publicó más de 70 obras libertarias en pleno franquismo, lo que le llevó a José Peirats, Diego Abad de Santillán y Cipriano Mera a decir que era el hecho cultural más importante realizado durante el franquismo, ese hecho demostraba una realidad de diálogo nueva en nuestra historia, que debe ser respondida.

Respuestas individuales ha habido. **Heleno Saña, José Peirats**, etc., etc., así lo demuestran. Pero es hora de plantearnos si no es el momento de pensar en un encuentro donde los libertarios, no creyentes y creyentes, revisemos lo que nos une y lo que nos separa, para llegar a las conclusiones que estimemos oportuno.

En los últimos 50 años de nuestra historia la realidad nos ha planteado unas concordancias que no es honesto ignorar. ¿No está exigiendo esa realidad la revisión de las actitudes antirreligiosas?

Ingreso en USO

Pero nos encontramos con que, de hecho, los históricos estimaban que eran antes otras cuestiones que la autogestión. Pero en vista de que no era posible tender aquel puente pasamos a intentar que USO, que era un sindicato minoritario pero con una relativa presencia en la vida española, cumpliera algo que en su carta fundacional estaba, que era la autogestión. Esto nos llevó a plantearnos y realizar nuestro ingreso en USO.

Conseguimos que el segundo Congreso de esta organización aprobara por clara mayoría la profundización en la autogestión y en la formación militante, pero inmediatamente después de ese Congreso se rompe USO, marchándose un sector, el autoritario, a Comisiones Obreras, y otro, el pragmático, hacia derroteros sindicales vinculados, directa o indirectamente, al poder. Nosotros volvimos a replantearnos nuestra misión y estimamos que, afirmada la democracia burguesa en España, la acción de liberación de los pobres pasa por una revolución de conciencia fundamentada en el Evangelio. Pero aquello también fracasó, y decidimos irnos al quehacer apostólico, y hoy estamos en el Movimiento Cultural Cristiano (MCC)



Movimiento Cultural Cristiano



Carta enviada por Julián Gómez del Castillo en la fundación del
Movimiento Cultural Cristiano

26 de abril de 1981

Queridos amigos:

Llegó la hora de tomar juntos la decisión de la puesta en marcha del movimiento cristiano y cultural de formación de militantes que venimos soñando hace casi un año. Los próximos días 21 al 26 de julio debemos reunirnos en Burgos, en el Colegio Menor Generalísimo Franco, Polígono Docente (carretera Santander).

Seamos responsables, hoy más que nunca, de la crisis que atraviesa la formación de militantes en España como consecuencia de los radicales cambios técnicos, al mismo tiempo que el proceso de burocratización ha terminado con las organizaciones obreras de lucha, y el confusionismo y los complejos han sumido en profunda crisis a las organizaciones apostólicas.

Y sin embargo, eso exige, más que nunca, que en la Iglesia y en la sociedad aparezcan promociones militantes capaces de levantar la antorcha de la utopía y acabar con la mediocridad neocapitalista, cosa que debemos realizar por exigencia de nuestra Fe y como testimonio de ella en el servicio a los hermanos.

Todos sabemos la importancia que en cualquier organización o movimiento tienen los primeros pasos. Desde hace unas semanas disponéis de los cuestionarios-base de nuestra Asamblea. Esperamos vuestras aportaciones lo más rápidamente posible, para que los ponentes las tengan en cuenta a la hora de redactar sus ponencias. Pero, además de eso, es fundamental que todos hagamos el máximo esfuerzo para que participen como protagonistas el mayor número posible de los que con nosotros luchan y trabajan en la actualidad, y los que no vean tan claro las cosas que hemos de hacer, que asistan como invitados. Lo primero permitirá arrancar de unas mismas vivencias y, lo segundo, debe hacer posible el diálogo con personas próximas que potencie las posibilidades de futuro.

Hagamos todos los sacrificios que sean necesarios para conseguir arrancar el movimiento de esperanza, similar a los que tuvimos en no lejanas etapas militantes, aunque, como entonces, tengamos en cuenta los cambios de los tiempos.

Después de miles y miles de kilómetros recorridos, de más de 200.000 pts. gastadas en visitar grupos y dialogar con ellos para propagar nuestra utopía, llega la hora de rendiros cuentas y de hacer posible, entre todos, que nazca este nuevo instrumento para el servicio del Reino de Dios y la promoción integral de los hombres.

Soñando con la alegría de vernos pronto para proyectar juntos nuestra acción, recibid un fuerte abrazo.

Vuestro en Cristo y en los Pobres

Fdo.: Julián Gómez del Castillo

El lanzamiento del MCC es posible si ponemos manos a la obra

Pero las manos a la obra exigen ganas, entusiasmo. Y esas ganas y ese entusiasmo deben salir de la convicción profunda de la necesidad de lo que tenemos que hacer. Queremos hacer un movimiento cristiano y cultural por exigencia de nuestro bautismo de manera primordial, que nos une a Cristo exigiéndonos hacer efectiva esa unión a través del servicio a los pobres. Además, coinciden con nuestra exigencia bautismal las necesidades sociales, políticas y culturales que padecen nuestros hermanos. Podemos decir que nadie se preocupa sustantivamente de entregarse a la formación integral de militantes en la España de hoy. Ni partidos ni sindicatos. Ambas instituciones, en la sociedad burguesa que nos ha tocado vivir, centran su ser organizativo sobre la burocracia y no sobre la militancia. Pero Cristo nos exige que no entreguemos nuestras responsabilidades al burócrata alquilado, sino que las asumamos con una vida militante.

Por otra parte, somos y nos sentimos Iglesia. No se puede ser cristiano sin ser eclesial. Queremos ser Iglesia. Y hoy esto tiene mala prensa. Lo sabemos. Pero también somos conscientes de que la Iglesia, además de habernos servido de puente con Dios es, en nuestro mundo de hoy, el hecho más entusiasmante que hay sobre la tierra, sin que esto niegue ninguna de las mediocridades y basura que hacen posible, sin desentonar, nuestra propia presencia en ella.

Desde nuestro primer momento, sirvamos a todas las realidades eclesiales que lo deseen; a todo el mundo oprimido, cristiano o no; a los trabajadores que quieran ser militantes, estén en la organización que estén, y sean cristianos o no. Nacemos para servir a los hombres y, de forma especial, a los excluidos.

Somos conscientes de que el hombre de la nueva sociedad que se está haciendo, sólo puede ser libre a base de conciencia. Colaboremos en construir la sociedad de los libres. Libres por encima de toda alienación, también de las que generan las

propias organizaciones de que formamos parte. Libres de toda alienación, incluidas las del dolor, la enfermedad y la muerte. Cuando **Antonio Gala** decía en TV el pasado día 5 de mayo que los cristianos exaltamos el dolor mientras el hombre ansía la felicidad, o era un ignorante, o era un resentido. Los cristianos sabemos que el Reino está hecho para la felicidad y la dicha plenas y no para la opresión, el dolor, la enfermedad y la muerte. Cristo ya los ha vencido convirtiéndolos, supuesta su existencia como consecuencia del pecado, en instrumentos de redención y no de maldición. Hasta ahí de rotunda y absoluta es la liberación cristiana.

Nacemos para colaborar en la liberación radical e integral de la humanidad. Queremos respetar, máximamente, las formas organizativas concretas que cada grupo de base se dé. Nuestro objetivo es servir a la formación de militantes en todas las realidades de base. Eso exigirá esfuerzo y entrega. Amor a fondo perdido. Y esperamos encontrarlo, porque Dios sigue estando entre los hombres.

Preparémonos todos a colaborar en el Encuentro-Asamblea de julio de 1981 haciendo que amigos y compañeros cristianos participen en su preparación para después, juntos, hacer el esfuerzo final de nuestra puesta en marcha.

Digamos NO a los que creen que primero hay que liberar para después evangelizar, y digamos SI al hecho de que la mejor forma de construir liberación del hombre es hacer Iglesia.

Una nueva etapa en nuestra vida militante

Desde la HOAC primitiva, la anterior a los sesenta, pasando por ZYX, DERSA⁴, MOA Y COLECTIVO se ha seguido una línea coherente con el ideal de potenciación de la formación de militantes como vía para colaborar en las posibilidades autogestionarias de los hombres libres.

⁴ DERSA (Distribuciones y Ediciones Roviroza Sociedad Anónima). MOA (Movimiento Obrero Autogestionario)

Diversas organizaciones con un mismo espíritu y objetivos en la misma dirección. Lo exigió el problema del final del franquismo, el postfranquismo y la afirmación de la democracia burguesa. Al mismo tiempo hubo que superar la traumática crisis de ZYX. Hoy, en vías de afirmación de la democracia burguesa, amigos socialistas, independientes, comunistas y cenetistas nos manifiestan la crisis de todas las organizaciones obreras en sus posibilidades revolucionarias. Nuestros análisis de la realidad hace más de seis años que nos gritan la crisis de la clase obrera en la sociedad neocapitalista. Todo esto, más la crisis de relanzamiento del apostolado cristiano, del que todos venimos, unido al mismo tiempo en un momento histórico, hace que nos lancemos a la construcción de un movimiento religioso-cultural cuya forma de relación sea la amistad y sólo la organizativa en lo indispensable, que dé una luz de esperanza a las posibilidades emancipadoras de los oprimidos. Estimamos que hoy, la mejor manera de colaborar a la emancipación de los pobres, es la evangelización. Como lo fue en los setenta, en los sesenta, en los cincuenta...

Pero las posibilidades de esa acción es que trabajemos al tiempo. No que todos aprobemos unos planes y que unos los realicen mientras otros cultivan, prácticamente, la ley del mínimo esfuerzo. Estos segundos restan gran parte de las posibilidades del trabajo de los primeros. No es, solamente, que no hagan, es que ayudan a deshacer lo que otros hacen. Debemos ser conscientes y responsables de ello. Ahora hace falta el esfuerzo de todos. No para nadie de nosotros, sino para construir algo útil a los Pobres y a Cristo. No lo pensemos más de la cuenta. Ya lo tenemos pensado. Se trata de hacer. Es hora de la acción. Y todos podemos iniciar, junto con las posibilidades de este movimiento de amigos, los contactos con vecinos, compañeros, conocidos, familiares, amigos, etc., que si los trabajamos con el tesón y la adecuación debida, algunos se incorporarán al tinglado. Nuestra pereza puede restar al trabajo de los demás; nuestro trabajo será un sumando para lo demás. Es hora de definirse.

Queremos que resurja la militancia cristiana

El Movimiento Cultural Cristiano (MCC) es, como la palabra dice, un movimiento, abierto a todas las organizaciones apostólicas y a todos los movimientos y comunidades de base cristianas, respetando la forma de ser de cada una e intentando por todos los medios que se promocionen militantes. Lo que queremos, después de la crisis del apostolado laico en España, es que resurja la militancia en la Iglesia, creyendo una cosa muy elemental: que no puede resurgir la militancia si el cristianismo no sufre un cambio revolucionario a través de plantearse como punto de partida de fondo cristiano el proceso de conversión. Y en la medida en que eso ocurra la aproximación a los hermanos será un hecho. Y esta es la razón de ser del MCC.

Sigo creyendo que no solo entonces, hoy más que nunca la formación es el gran quehacer, pero ya con un agravante: en estos momentos las condiciones de nuestro país dan paso no ya a organizaciones militantes, sino a organizaciones burocratizadas que combaten la aparición de militantes. Esto se puede aplicar a toda la sociedad, pero no así a la Iglesia: la Iglesia siempre tendrá una respuesta que hará que aparezcan militantes. El militante es el hombre capaz de estar enamorado de un ideal, de vivir y morir por ese ideal, y todo ello por pura generosidad. Es evidente que el militante es aquel que no cobra ni un solo céntimo de la organización.

Los pecados sociales

Terminamos la asamblea nacional de 2002 con la Eucaristía y la correspondiente homilía en la que se nos recordó cómo **Juan Pablo II** ya desde la primera de sus encíclicas, *“Redemptoris hominis”*, en la que presentaba el plan que pensaba desarrollar en su pontificado, nos decía aquello de que *“nuestro mundo es una gigantesca representación de la parábola evangélica del rico Epulón y Lázaro el mendigo”* y que luchar contra esta situación, como nos ha dicho repetidas veces,

es misión de la Iglesia, es el servicio que debe prestar y que es en esa lucha donde se comprueba su fidelidad a Cristo su esposo.

Y se nos recordaba también cómo las situaciones de pecados sociales son fruto, acumulación y concentración de pecados personales, de quien engendra, favorece o explota la iniquidad, de quien pudiendo evitar, eliminar o, al menos, limitar tales males, no lo hace por pereza, miedo y encubrimiento, por complicidad solapada, por indiferencia, por refugiarse en “la presunta imposibilidad de cambiar el mundo”, de quien alega supuestas razones de orden superior. Y se terminaba diciéndonos que las responsabilidades son siempre de las personas, porque una situación, una institución no es sujeto de actos morales. Tal es la doctrina social de la Iglesia en su exhortación apostólica “Reconciliación y Penitencia”.

¿A quién ha molestado el Papa? Balance de una visita pastoral

Juan Pablo II ha pasado unos días en España en visita pastoral. Su estancia y el fruto de esta es incuestionable para los hijos de la Iglesia... a excepción de unas minorías.

Lo primero se ha puesto de manifiesto en los comentarios posteriores aparecidos en "EL PAÍS", periódico ligado a la Comisión Trilateral desde su nacimiento, y alguno de ellos armado por un profesor de Deusto. Lo segundo, en la politiquería puesta de manifiesto por un grupo de jóvenes mal educados en colegios "cristianos", que abuchearon al presidente del Gobierno al entrar en la Almudena y aplaudieron al señor Aznar, siendo correspondidos por este, con una notable actitud de inconsciencia o ignorancia.

Este mismo sector pondría de manifiesto su actitud politiquera en la homilía del Papa en la misa de la Plaza del Descubrimiento, cortándole con aplausos cada 30 segundos cuando hablaba de divorcio, aborto, familia y enseñanza cristiana, quedando en radical silencio cuando hablaba de solidaridad. Sobran comentarios, pero esperamos que los educadores (?) de estos jóvenes tomen nota, están

enseñando un reduccionismo anticristiano que terminó, no hace tanto, en guerra civil. El Papa, no vino para eso; instrumentalizar así su viaje, no es honrado.

Pero lo anterior sólo fueron hechos minúsculos, peligrosos si se les deja crecer, pero intrascendentes si nos hacemos conscientes de que no son cristianos. Lo importante que puso de manifiesto el viaje del Papa fue el importante trasfondo cristiano de la sociedad española. El debe constituir el gran punto de apoyo en la nueva evangelización, no para hacer política, sindicalismo o economía confesional, sino para evangelizar, presentando el mensaje cristiano que enseña la Iglesia, sin reduccionismos de derecha ni de izquierda, y denunciando con energía todas las veces que lo intenten los minúsculos grupos que pretenden resucitar el espíritu de guerra civil.

Gracias, Santo Padre, por los segundos de silencio intencionado con los que exigisteis que aplaudieran a la solidaridad los que no querían hacerlo y momentos antes te silenciaban con sus aplausos cuando hablabas del divorcio, enseñanza, etc.

Nosotros queremos hoy aplaudirte en lo uno y en lo otro, porque no hay familia cristiana sino es escuela de solidaridad; no hay respeto al no nacido sin solidaridad con él y su futuro; no hay matrimonio cristiano sino es Testimonio solidario; no hay enseñanza cristiana sino se educa para compartir hasta lo necesario y no hay sociedad digna de este nombre sino cultiva crecientemente la solidaridad. Porque queremos ser cristianos no tenemos otra alternativa, personal y social, que la vida solidaria, sin ella, no es posible ni la afirmación de Dios, ni la del hombre, ni la de la moral.

Plataformas de incidencia social

El Evangelio nos enseña que *«por las obras les conoceréis»*. Y éstas no han sido escasas, sin que ello evitara poner el acento en la promoción de hombres, para que éstos hagan las obras.

En misiones americanas existen hoy grupos apostólicos militantes que toman su inspiración de él. En España, el Movimiento Cultural Cristiano toma su inspiración en Rovirosa.

Y hoy ahí están las plataformas de incidencia social del Movimiento Cultural Cristiano: una editorial, contra todas las censuras reales y no formales, con más de 150 obras publicadas⁵; el «Aula Malagón-Rovirosa», como respuesta cultural a la manipulación de la conciencia: la «Campaña internacional contra las causas del hambre», la que participan más de 900 grupos de diversos países.

Y la inspiración de Rovirosa continúa... a pesar de las censuras que imponen los grandes medios de comunicación de masas por exigencia de su amo.

Sacar la mesa compartida de Jesús a la plaza pública

Nuestro Dios es solidaridad, nuestro mundo está enfermo de insolidaridad: sacar la mesa compartida de Jesús a la plaza pública es nuestra misión, la razón de ser del MCC. Pero la plaza pública vive una situación concreta: Provoca 100 millones de abortos cada año. Asesina 130 millones de niños al año de hambre. Mata por hambre a 40 millones de jóvenes y adultos al año. El cinismo del Norte, único culpable, dice que le interesa ayudar con el 0,7% y le roba el 25%, etc., etc.

Éste es un botón de muestra de nuestras plazas públicas donde debemos sacar la mesa compartida. Hablar o pensar en ellos sin concretarla en las salvajadas que suceden en la plaza, puede conducir a la abstracción religiosa. Seamos conscientes. Eso no es eclesial. Pero la mesa compartida también exige nuestra responsabilidad como miembros personales del MCC. Nuestra asamblea convocada para poner la mesa compartida en medio de los hombres necesita

⁵ Datos del año 1990

servidores. Decidir nuestro servicio de este año próximo y colocar pivotes de futuro, ello debe ser el objetivo único de nuestros trabajos.

Experiencia Iglesia-Sociedad

Treinta y ocho años de vida militante⁶ intensa desde el Evangelio, en razón de la liberación de los pobres, de forma que no amamos la pobreza por la pobreza, sino por la comunión con los hombres, han sido resumidos en unas líneas a sabiendas de que no hemos acertado. Siempre tenemos esa sensación cuando escribimos. Quiero resumir en unas conclusiones:

Primera: Acepté a Jesucristo y al mismo tiempo acepté su Iglesia y hoy estoy convencido de que forman parte de mi Fe religiosa, es decir, que dan sentido a mi vida. En la Iglesia he recibido el mensaje de Jesucristo; en ella he descubierto que la Fe en Jesucristo es eclesial; la experiencia me ha demostrado que la gran imperfección de la Iglesia por aportación de los hombres es lo que hace que yo quepa y que en ella se encuentra un formidable conjunto de generosidad, de forma que he visto en ella, como en ninguna parte del mundo, vivir el amor a fondo perdido, en el más profundo significado del término.

Segunda: El neocapitalismo domina la vida de la sociedad española. Lo único que el sistema no puede asimilar es el amor y la entrega a fondo perdido. El movimiento obrero español, en su parte organizada de forma especial, no se mueve por esas coordenadas, sino por las que impone el imperialismo burocrático, haciendo así juego con el mobiliario neocapitalista. Como consecuencia, los pobres no pueden esperar su emancipación de unas organizaciones obreras así.

Tercera: El movimiento de emancipación de los oprimidos necesita la utopía. Sólo los que creen en la utopía es posible que no encuentren el sentido de sus vidas en la sociedad de consumo y decidan entregar su vida a fondo perdido en la lucha por

⁶ Escrito en el año 1984

la liberación de los oprimidos. Eso, desde el «análisis científico» parecería sin sentido, aunque cuanto más pienso eso que los marxistas llaman «análisis científico» me parece menos científico. Contrariamente, cuanto más pienso las exigencias del Evangelio, más razones tengo para amar a fondo perdido - y no hablo de sentimentalismo, amigo **Sartorius**— y creer en el hombre que existe, que es una humanidad divinizada por Jesucristo.

Si sigo en la lucha obrera es por Jesucristo y los pobres.

Mis hermanos nacional-católicos

Llevamos veinte años de democracia formal. Es hora de recordar una etapa en la cual un importante sector de cristianos se equivocó sociopolíticamente. Sin embargo, en vez de reconocerlo, intentan pasar por lo que no han sido.

Eso mismo ha pasado con muchas otras personas del PCE, del PSOE, del PP, del PNV, de CiU, del BNG... pero eso no debe impedir que los cristianos reconozcamos nuestros errores, pidamos perdón por ello y seamos responsables del proceso histórico. (...)

Origen del nacionalcatolicismo. La situación española al inicio de la Guerra Civil tenía una fuerte carga de sectarismo antirreligioso; en las causas de ello, teníamos culpas todos los que vivimos aquel periodo: creyentes, agnósticos y ateos. *"El que esté limpio..."*. Con posterioridad a la Guerra Civil, el grupo más numeroso de cristianos tomó la vía del "nacionalcatolicismo" sostenido por jesuitas, dominicos, franciscanos y benedictinos; consiguieron dar la impresión generalizada de que ellos eran TODOS los cristianos. No olvidemos que, sobre todo los primeros, venían de un proceso histórico de duro enfrentamiento con la República, del cual la Guerra Civil no era más que el desenlace.

El nacionalcatolicismo fue el gran error. Una vez más, la instrumentalización de la iglesia era un error. Para los que fuimos antifranquistas desde el 18 de Julio de

1936, el nacionalcatolicismo era algo así como la encarnación del mal. Era la negación de nuestros ideales. No podíamos entender cómo se podía ser cristiano y antidemócrata.

La prepotencia del nacionalcatolicismo. Las tensiones que tuvimos que vivir con nuestros propios hermanos fueron muy fuertes.

También se demostró en la IV Semana Nacional de la HOAC, en Ávila, cuando los jesuitas **Azpiazu y F. del Valle**, querían negar la posibilidad de que los pobres protagonizaran su vida; era el espíritu del nacionalcatolicismo.

La situación se agravó cuando **Alberto Martín Artajo y Joaquín Ruiz Giménez** entraron como ministros al Gobierno de Franco. Nos sentó muy mal a los que luchábamos en el apostolado obrero desde 1946. Veíamos cómo colaboraban con el dictador que nos perseguía. Desde el Movimiento Nacional se lanzaba un escrito titulado "*La HOAC es un grave error político*".

El clima entre los cristianos tradicionales y los del apostolado obrero fue tenso hasta mediados de los sesenta. A partir de ahí empieza vislumbrarse el fin del franquismo y los nacionalcatólicos comienzan el cambio de chaqueta. No pocos se hicieron progresistas y hasta "cristianos por el socialismo". El diálogo empezó a ser más político y **Mariano Gamo**, que era cura en Moratalaz y después diputado de la Comunidad de Madrid por IU, intentara con un autobús de su parroquia invadir nuestra parroquia y forzar una asamblea "democrática", cosa que tuvimos que impedir.

La izquierda y la derecha. Dos formas de mentir. Está por escribir la historia de los enfrentamientos entre los cristianos durante el franquismo. Esperamos que no sea el cinismo o la mentira -caso **Yáñez**- quienes informen. La izquierda y la derecha tienen notables intereses políticos en que no se informe, porque los dos saldrían perdiendo. La izquierda porque se les acaba la posibilidad de mentir cuando se demuestre que en sus treinta años de vacaciones fueron militantes obreros

cristianos quienes ponían en marcha grupos sindicales clandestinos, centros culturales semiclandestinos, bufetes laboristas, cooperativas... lo cual anula todo su razonamiento de que no se podían formar militantes durante el franquismo.

Lo mismo sucedía con la derecha porque no podía permitir que ningún cristiano se situara frente al franquismo. Hubo en la historia de España un bárbaro que escribió en su lema nobiliario: *"Después de Dios, la casa de Quirós"*. Otro bárbaro, del nacionalcatolicismo dijo: *"Se puede decir de Franco -salvando las infinitas distancias- lo que la Sagrada Escritura dice de Dios: nunca boca habló como la suya"*. Los cristianos más activos nos movimos en un ambiente en el que los nacional-católicos prefirieron matar a que se les matara. Y sus rivales, lo mismo. No vale la tontería del presidente Frei comparando a Pinochet con Franco. No, Chile no sufrió una guerra civil sino un golpe de Estado. España padeció una guerra civil con todas las consecuencias; en ese ambiente posterior a la guerra, que durante años siguió creyendo en la justicia de matar al rival, unos cristianos militaron con Franco y otros con la democracia. Quizá haya estado en esto último, uno de los más graves errores de **Felipe González** que, en trece años de poder, no supo asumir a los cristianos que desde el 18 de Julio habíamos estado frente a Franco porque éramos cristianos y socialistas.

Conclusión: La necesidad que tienen los guerreros de combatir al otro hasta su eliminación, impidió e impide ver la realidad de que durante el franquismo hubo desde el primer día cristianos que lucharon con el nacionalcatolicismo y cristianos que luchamos contra él. Entre estos últimos me encontré y afirmo que fue por mi conciencia cristiana por lo que luché por la justicia... a pesar de mis hermanos nacional-católicos.

Existe una izquierda que, como la derecha, niega la vida y la solidaridad

Un día la izquierda española defendía la vida y, por tanto, estaba contra el aborto. Pensaba que era posible la revolución social que transformara esta sociedad, glorificadora del egoísmo, y la convirtiera en solidaria. Pero las organizaciones

sindicales y políticas que la configuraban dejaron de ser militantes y se burocratizaron. De socialistas que pagaban por serlo se pasaron al bando de los que cobraban por hacer juego con el sistema capitalista. Como en algo hay que diferenciarse de estos, decidieron hacerlo en dos cosas:

1. Retomaron su viejo sectarismo antirreligioso, esta vez, intentando separar al pueblo cristiano -ha sido el más luchador de la sociedad española en los últimos sesenta años- de sus obispos. Así lo manifestó **Almunia** explícitamente.

2. Abandonar la defensa de la vida para convertirse en los verdugos de la misma.

La reflexión de las palabras del doctor Nathanson nos trae al recuerdo la vieja familia militante socialista, con ocho o diez hijos, con coraje para dar acogida en su casa a un par de hijos de huelguistas... y así se era socialista. La izquierda sólo es real cuando afirma la vida y la solidaridad. Ninguna de las dos cosas son afirmadas hoy. Existe una izquierda que, como la derecha, niega la vida y la solidaridad. Son abortistas por naturaleza.

Carta abierta a Felipe González

(1 septiembre de 1983)

Hijo y nieto de socialistas, mi abuelo fue fundador del PSOE y la UGT en Cantabria; soy socialista, pero no del PSOE, como me parece lógico para ser socialista. Pertenecí a la UGT en 1936 y 1937, pero no ahora, por entender que no cumple las más elementales tareas sindicales, siendo un vulgar instrumento de eso que llaman ustedes CONCERTACIÓN y que es, de hecho, una nueva forma de verticalismo.

Durante el franquismo fui de los fundadores de la HOAC, en los años 40, y de la editorial ZYX, en los 60, a la que presidí de 1964 a 1972. Perseguido por el franquismo, también conocí cómo **Manuel Fraga** y **Carlos Robles Piquer** nos

prohibían el 73% de los libros que presentábamos teniendo así el récord español, nosotros y ellos.

Desde esta posición existencial, cristiana y socialista, y creyéndome, como consecuencia, con derecho a ello, le escribo.

¿Motivo de escribirle? Llamar su atención para que ni desencadene la guerra religiosa ni sea la partera de la Democracia Cristiana.

Usted se ha decidido a hacer Estado deshaciendo Sociedad y, eso, no es socialismo [...] Hacer Estado es, evidentemente, fortalecer el poder de los fuertes, que no se hace, ni se puede hacer, más que haciendo más débil a los débiles. Soy de los que acepta la dialéctica Estado-Sociedad y por eso soy autogestionario, no anarquista, y lo he intentado e intento hacer con los hechos y pagando, sin cobrar jamás.

Es claro que, en una salvaje sociedad clasista como la nuestra, el Estado SIEMPRE estará al servicio de los fuertes y contra los débiles. Y hoy usted, hace eso, ya que no es posible aquello de **Fraga Iribarne** de “*hagamos un Estado fuerte y una sociedad fuerte*”. El Estado es fuerte haciendo una sociedad débil, y ahí están el franquismo, el estalinismo y el nazismo para demostrarlo. Lamento que usted, tan joven, también se dedique a servir a los poderosos. Y los sirve Usted:

Primero. Cuando duplica los ingresos de congresistas y senadores al mismo tiempo que disminuía los salarios obreros, aumentaba el paro y llegábamos al millón de jóvenes sin primer empleo. ¿O les subió Ud. el sueldo para acallar posibles disidencias? [...]

Segundo. Cuando ante las necesidades de la Sociedad española de puestos de trabajo, enseñanza, cultura, etc., antepone usted los gastos militares e intensifica la fabricación de armas, debo recordarle que mientras haya armas, habrá guerras [...]

Tercero. Cuando hacer socialismo es hacer Sociedad, y hacer Sociedad hoy, aquí y ahora, es hacer Democracia, y Democracia como “poder del pueblo, por el pueblo

y para el pueblo” o es autogestión o es tiranía con apariencias o hipocresías camufladas. Usted en vez de hacer Sociedad, iniciando un proceso hacia la autogestión, se dedica prácticamente a autorizar el asesinato de niños y el embrutecimiento sistemático del pueblo por TVE; esto último, continuando el programa de UCD. Y es que, si **Mitterrand** decía que la dirección general de TV es más importante en un Estado moderno que el Ministerio de Educación, para la cultura del pueblo, UCD y usted, que sólo persiguen hacer Estado para servir a los fuertes, necesitan embrutecer al pueblo, variando las formas para engañar, haciendo creer que hay cambios, pero sosteniendo los fondos de la situación, que es con lo que se sirve a los grandes.

Cuarto. No sea usted partera de la Democracia Cristiana. Yo no sé si esa función entra en sus negociaciones con Washington. Me parece posible [...] Pero llega usted al Gobierno y vea lo que hace:

- leña a los niños no nacidos
 - estatificación autogestionaria de la enseñanza
 - todos los días, en 1983, directa o indirectamente, ataques a la religión católica en TVE, ¿será para postrarse ante la Banca y el Tío Sam?
 - TVE dedicará muchos más minutos al tema de la homosexualidad que al del paro.
- Por ese camino, está usted haciendo, objetivamente, que el que quiera vivir en cristiano tenga que pronunciarse en política por la Democracia Cristiana. ¿Le han encomendado que sea usted la partera de la Democracia Cristiana?

Publico esta carta en el vehículo que puedo ya que la prensa, radio y TV que pago, Ud. me prohíbe usarlas.

Como resumen le diré que entre su socialismo y el mío no hay más diferencia que la que va de pagar a cobrar.

Con esperanza en la acción militante de los pobres y marginados, como toda mi vida, le saluda fraternalmente.

Señor Arzalluz: ¡NO!

El día y el lugar revestían solemnidad. El señor **Arzalluz**, presidente del PNV, democracia cristiana, aprovechó para afirmar:

Somos un partido cristiano.

Somos más.

Somos mejores, hemos oído misa.

Como militante cristiano con un currículum de 50 años, le digo a usted que todo eso es MENTIRA. Usted como exjesuita, sabe que no existe ningún partido político que sea o pueda ser cristiano, esa fue una manipulación política de la Iglesia, que pudo tener razones históricas, pero que ya no las tiene y, por tanto, que es MENTIRA que el PNV sea cristiano.

Las razones de que SON MÁS Y MEJORES valen para un materialista, pero no para un cristiano. *"Donde tiene que hablar la moral, el materialismo del número no dice nada"*, dijo Gandhi, y mucho antes, esto es lo que se desprende del mensaje de Jesús de Nazaret. Y el *"somos los mejores porque vamos a misa"*, es muy mala manera de ir a misa. Los que vamos a misa es porque necesitamos el perdón y la misericordia de Dios, simple y sencillamente, no porque somos mejores; quien es mejor o peor sólo Dios lo sabe.

Deje Ud. de manipular lo religioso al servicio de resultados electorales. Judas quiso instrumentalizar a Jesús y terminó ahorcado. Que nunca olvidemos esto los cristianos. Todos tenemos algo de Judas ... como los demás.

la regeneración moral

Es muy gordo lo del País Vasco; para mí, es gordísimo; es que hay mil muertos sobre la mesa. En un país en el que se matan mil personas de tradición larga en la Historia, de carácter cristiano, se asesina a mil personas y los obispos se callan...porque lo que han dicho y silencio es todo uno...Me parece demasiado

gordo, ¿no? Estoy completamente seguro de que si en Bilbao los obispos cuando asesinan a uno fueran con un cirio en la mano hasta la estatua del Sagrado Corazón de Jesús y guardaran una hora de silencio, a lo mejor pasaba algo gordo en el País Vasco... ¡Pero es que no han hecho ningún gesto! Ni han intentado la movilización del pueblo en favor de los muertos, de los asesinados. No lo han intentado... Y por tanto, ahí hay una serie de recursos que están latentes, que están ahí y que no se han usado".

Señor Aznar: no hay referente cristiano (1993)

Tras la "jaimitada" de **Arzalluz** reclamando para el PNV el cristianismo político en Euskadi, a la que respondíamos en el anterior número de AUTOGESTIÓN, le ha seguido similar declaración del señor Aznar, lógicamente, en favor del P.P. Sí "Jaimito" fue el uno, "Jaimito" es el otro.

La nefasta postura de evangelización desde arriba, que cristaliza en la línea del cultivo de las minorías selectas, tanto en el leninismo como en el fascismo o en la democracia cristiana, con el consiguiente desprecio de la promoción integral, colectiva y solidaria de los pobres, ha sido y es el fundamento, no sólo de la instrumentalización de la Iglesia para uso político de la derecha (DC) y de la izquierda (CPS), sino para retrasar gravemente la promoción integral y colectiva de los pobres, lo que no es menos grave.

Ahora nos viene el señor **Aznar** diciendo "*que el referente del voto cristiano es el PP.*" ¿Cuál son sus razones para ello? Claramente, servir a la solidaridad, no. Su postura de Pilatos ante la modificación de la ley del aborto; su antisolidaria actitud en el problema Norte-Sur o la modificación de soluciones laborales; su mitinesca postura religiosa en la inauguración de la Catedral de Madrid o su ultra defensa del liberalismo económico que genera empobrecidos en serie en el mundo actual, son índices más que suficientes para demostrar que el señor **Aznar** y la visión cristiana de la vida, están reñidas.

El PP necesita dos millones más de votos para llegar al poder en las próximas elecciones generales (¿1.995?) y hacerlo por la puerta grande de la mayoría absoluta, como lo hizo **Felipe González**. Esos dos millones de votos se pueden conseguir de cristianos ingenuos, cansados del sectario comportamiento religioso de Felipe González y sus muchachos, y del amplio sector de cristianos que estiman que sigue siendo indispensable, para la evangelización, el concubinato del trono y el altar. Son estos los que nos decían durante el franquismo que para que los obreros fueran a misa tenían ellos la guardia civil; no hacía falta el apostolado obrero...

Señor **Aznar**, no se equivoque. Después del Vaticano II no es posible instrumentalizar a la Iglesia al servicio de su partidín y, a través de él, del capitalismo institucionalizado. La teoría de las minorías selectas era de principio de siglo y las corrientes apostólicas demostraron, en la España republicana y en la franquista, como en Nicaragua o El Salvador, su absoluta invalidez para nuestro tiempo. Y ello es así especialmente con los pobres, 3/4 partes de la humanidad.

Es posible que ahora un sector democristiano, puesto al día, con planteamientos personalistas, de pensamiento (que no de hechos), reconociendo el Vaticano II y, por ello, sin confesionalismo, hasta logre una concertación con Ud. Pero no se engañe, su partido no será el referente del voto cristiano. Eso pasó a la historia y bien muerto está.

Lo que nos preocupa a sectores cristianos es la crisis del sistema democrático burgués, que claramente se manifiesta en tres hechos:

- 1- Los niveles de corrupción públicos y privados.
- 2- La insolidaridad creciente entre las clases, en el interior de las mismas y entre los Estados y naciones.
- 3- Es incapaz de que los pueblos gestionen su vida personal y colectiva.

La democracia formal se ha manifestado incapaz de solventar esos problemas y por eso está en crisis, creemos que de muerte. Apoyar, como su partido, al

imperialismo transnacional para que esa muerte no se certifique, no es cristiano. Diga Ud. la verdad; el PP no sólo no es referente cristiano, sino que lo es del voto imperialista transnacional contra los empobrecidos. Lo mismo que cualquier otra internacional política.

Reconozco el derecho a la libertad de opinión política, pero no a los golpes bajos. Y Ud. reconozca que, ante el imperialismo transnacional tiene Ud. y su partido, la misma postura que Felipe González y el P.S.O.E. "Los mismos perros, con distintos collares".

NO cuente con nosotros, monseñor Cañizares

En el otoño de 1949 se celebraba la IV Semana Nacional de la HOAC, en la ciudad de Ávila. Fue responsable espiritual de la misma el obispo de dicha diócesis, don **Santos Moro Briz**. En una de sus meditaciones afirmó: «El mayor daño que se ha hecho a la Iglesia en España es identificarla con la derecha política».

Hoy, en el año 2003, **monseñor Cañizares**, recién nombrado arzobispo de Toledo, propugna que los cristianos votemos al PP.

Con todo respeto, señor arzobispo: es el mayor mal que le puede hacer a la Iglesia. Con nosotros, para eso, no cuente. Somos personas libres.

FELIPE: YO TE ACUSO

(junio de 1996)

Por Julián Gómez del Castillo

Socialista que paga y no cobra desde hace 60 años

Diez acusaciones resumidas en una: Has dejado cuatro millones de parados. Cállate.

Tu mitin fuera de campaña, en Linares, anunciando que quieres volver, me fuerza a escribir esta reflexión.

Te acuso:

1. De haber anunciado ochocientos mil puestos de trabajo netos, y haber dejado más de cuatro millones de parados trece años más tarde.
2. De llamar a eso Estado de Bienestar siendo, realmente, de Malestar.
3. De dejar un millón de familias sin ningún ingreso económico.
4. De haber embrutecido, por manipulación, con TVE-1, al pueblo español, ignorando premeditadamente los planteamientos culturales del socialismo histórico. Franco puso en TVE más obras del Teatro Social socialista que tú.
5. De haber impedido la militancia socialista que pagaba y haberla aplastado con vuestra burocracia que cobráis. El PSOE debe quince mil millones de pesetas y os venderéis a los Bancos para pagarlos
6. De haber promovido los escándalos de corrupción más graves de la historia política de España. Ya nunca se hablará de "100 años de honradez"
7. De haber extirpado la capacidad de lucha del pueblo andaluz y sustituirla por el PER, en vísperas de perder Andalucía trescientos cincuenta mil puestos de trabajo en los próximos años.
8. De haber puesto al servicio del capitalismo transnacional setenta años de historia de sacrificio y sufrimiento, imponiendo desde el poder un salvaje liberalismo económico. Capitalismo puro y duro.
9. De haber legislado contra la familia, gran baluarte frente al paro, hasta dejarnos en el último lugar de la Unión Europea en esta materia.
10. De haber hecho liberalismo económico manipulando el socialismo y poniéndolo al servicio del enemigo, hasta romper con los empobrecidos de la Tierra.

Has sido menospreciador del pueblo en la última campaña electoral, en la que nunca nos has explicado los grandes problemas de España y sus soluciones y, sin embargo, te has hartado de insultar y decir vulgaridades, lo mismo que los demás colegas, ¿os creéis que no entendemos lo que decís si os hacéis racionales?

Te acuso de los diez puntos anteriores pero, sobre todo, te acuso de haber vendido en beneficio de tu clan la herencia de setenta años de socialismo militante. Fuiste escalador desde que llegaste al socialismo y quizás sigas siéndolo; entonces, no entenderás nada de socialismo militante. Por ello te digo que éste construía tejido social solidario, tu "socialismo" sólo ha construido burocratismo y corrupción.

Me abruma lo que has dicho en Linares, Andalucía, tierra de mis abuelos. Has dicho que querías volver. ¿Para qué? ¿Quieres concluir el despojo del socialismo histórico? ¿Quieres terminar de ponérselo en bandeja al imperialismo económico? Y no digas tonterías de las pensiones. No mientas ni engañes. Con el 50% de los intereses de la Deuda se pueden pagar las pensiones no contributivas. Y esa Deuda la has multiplicado tú.

Calla, Felipe. Tú y tus Gobiernos sois los únicos españoles sin derecho a hablar. Habéis multiplicado los problemas. Calla. Todas mis acusaciones se resumen en una: Te acuso de no haber sido socialista; por eso dejas cuatro millones de parados.

El sacramento del perdón reanuda el proceso de conversión

Para un militante de hoy, le resulta entusiasmante hacer organizaciones como la HOAC, ZYX y el MCC, las tres en la misma línea, y ese entusiasmo, sin el que no se podrían hacer, es hijo no de un espíritu beato, sino de un espíritu que, aceptando la incoherencia del corazón humano, es decir, el corazón humano como es, capaz de bondad y de pecado, convierte, por el reconocimiento de lo segundo, el pecado en perdón. Entre nosotros, los cristianos, esto es sabido de siempre y es indispensable para que el pecado no mate el entusiasmo. No es casualidad que el sacramento del perdón sea reanudar el proceso de conversión.

Felipe González abría la campaña electoral andaluza diciendo que no podía pensar que hubiera socialistas traidores. Pero yo no sé pensar otra cosa, empezando por mi propia persona. ¿Tan difícil es entender aquello de que "el que esté libre de

pecado que tire la primera piedra"? ¿Acaso no es una verdad universal experiencia que se comprueba millones de veces cada día?

Permanentes en la oración y permanentes en la lucha

Hoy, como no existe militancia, porque han dimitido y además, no se necesita, no ocasiona problemas en relación a la oración. Pero, a pesar..., muchos núcleos apostólicos han comenzado su caminar y estos, que merecen la pena, sí necesitan la oración.

Inician su caminar, les esperan «un mundo duro y cruces» (Pablo VI), y es esa dureza y crueldad la que exige mucha y larga oración; exige ser para «permanentes en la oración» sí, permanentes. El imperialismo, la esclavitud infantil, el hambre, la enfermedad, el sostener nuestra sociedad opresiva, etc, etc, exige la fortaleza de Dios para permanecer en la lucha. Toda gracia de Dios nos ha sido dada para la lucha y, además, permanecer en la lucha no se puede hacer sin Dios.

No cabe duda de que la permanencia en la lucha es el mayor desafío con que se va a encontrar el militante, pero es absolutamente cierto que permanecer hasta el fin en ese camino no es posible sin oración.

Para estar de pie ante los opresores es necesario arrodillarse ante Dios.

En cierta ocasión me decía un dirigente socialista: *«ya no rezo porque ya no lucho y, con ello, perdí la fe»*. Este es el problema. *«Ya no lucho porque ya no soy creyente»*. Creer ¿para qué? Para ser solidario. Sin fe ¿qué razón nos queda para amar al otro más que a mí? Y ¿si la solidaridad es compartir hasta lo que necesito para vivir? ¿No es eso amar al otro más que a mí mismo? ¿No es amarle como Cristo nos amó?

Sí, no lo olvidemos, el amor del mandamiento nuevo pone a mis hermanos por encima de mí, antes que yo. Y esto sólo se consigue con Dios y Él no estará con nosotros si no amamos como Él.

Permanentes en la acción de Mandamiento Nuevo no se puede hacer ser sin Cristo. Libertadores de los últimos de la Tierra sólo se puede hacer ser desde la visión de fe de la realidad y oración difusa.

Militantes TODOS del MCC: Permanentes de la oración y de la acción o se hace con Cristo o no es posible.

No olvidemos que es indispensable para los empobrecidos.

El servicio a los hermanos

El servicio a los hermanos y la formación solidaria de las personas exigirá siempre renunciaciones y sacrificios...

La dureza de los partidos políticos se opondrá a la solidaridad con los empobrecidos.

Esto nos exige caminar orgánicamente con mayor unión. Hemos de responder a este endurecimiento con una postura de cohesión, de comunión cada vez mayor. Y la comunión se hace perdiendo, como lo hizo Jesús...

De ahora en adelante, el MCC tendrá que enfrentarse con los que hacen que en España también los empobrecidos pierdan... vamos por buen camino; estas agresiones seguirán en la medida en que nos mantengamos en una postura moral en política y fieles a la solidaridad con los empobrecidos de la tierra.

Transformar el mundo desde los cimientos

La angustia de la vida de los pobres, el trabajo forzado o de esclavos, la iniquidad de nuestro mundo, y sobre todo, su salvaje insolidaridad, no pueden ser

contrarrestados más que con organizaciones que cimentadas sobre familias, grupos y equipos solidarios de por vida, se enfrenten a este mundo con el objetivo de “transformarlo desde los cimientos” a pesar de que ello exija nuestras vidas. Lo demás no es vivir en el nombre del Señor, sino en el nuestro propio.

Ni “listos” ni “tontos”, ni “buenos” ni “malos”, ni “mejores” ni “peores”, sencillamente pecadores que deseamos no serlo y nos sentimos indispensablemente necesitados de Cristo y de nadie más. Así viviremos, trabajaremos, y seremos en el Señor Jesús. La paz, la Justicia y la solidaridad habitarían así en nuestras familias, grupos y equipos y esto transformaría el mundo. Con “listos” y “tontos” no iremos a ninguna parte.

La profesión debe estar al servicio del ideal

Enrique Prieto, promotor de COPAN. cree en el cambio cualitativo de sociedad
Hemos querido entrevistar a este veterano militante sindicalista en la clandestinidad franquista, que conoció engrosar las listas negras empresariales por lanzar en AVON el sindicalismo autogestionario, y tras la consagración del sindicalismo burocrático desde el poder, intenta colaborar al cambio cualitativo de sociedad, lanzando la empresa solidaria con los empobrecidos, COPAN, dedicada a producir jabón líquido y lavavajillas con calidades superiores a las del mercado.

Investiga el lanzamiento de nuevos productos. No reconoce el derecho empresarial al beneficio y él lo aplica a la solidaridad, aunque profesores universitarios se pregunten ¿y cómo se puede hacer eso?

Angela, su esposa, compañera fiel en esta vida militante, ha hecho posible esta realidad que no sale en los medios imperialistas de comunicación consagrados a informar, fundamentalmente, de lo que hace el poder, como si la sociedad estuviera integrada por imbéciles impotentes.

De aquellos primeros kilos de producción, COPAN ha pasado a plantearse la apertura de nuevos centros productivos y la automatización del proyecto, objetivos a conseguir en el bienio 1995-96.

Angela y Enrique creen en la utopía. Matrimonio converso a Cristo, tiene fe en la utopía de una sociedad fraterna y solidaria. Por ella han sufrido, por ella siguen y seguirán luchando.

No reclames pleno empleo a sus señorías... ¡Te detendrán!

La SER y la COPE presenciaron y no informaron de la detención.

El 19 de noviembre de 1996 la "Comisión Solidaria de Madrid Contra el Paro", se presentó a las 3:45 de la tarde frente al Congreso de los Diputados y cuando bajaron de los coches ya nos esperaba la policía para expulsarnos de la Plaza de las Cortes. El paseo mensual que realizan en la Plaza de las Cortes, a la hora de reunión del Pleno, encartelados y en silencio, tiene como finalidad reivindicar PLENO EMPLEO para todos los españoles, como proclama nuestra Constitución al declarar el derecho de todos al trabajo. Insistimos en hacerlo allí, en silencio, por ser el lugar del Congreso de los Diputados, responsable de la legislación en el país y, como consecuencia, de que haya cuatro millones de parados y de que España no disponga de un plan concreto contra este cáncer social.

Todos los grupos parlamentarios habían sido informados en octubre de las reivindicaciones de la "Comisión Solidaria", pero, hasta el día de hoy, ninguno se ha dado por aludido. Es claro que su comunicación con el pueblo no la desean.

En contraposición ya han permitido que la policía intervenga en dos ocasiones contra ciudadanos que en silencio reivindican pleno empleo para todos los españoles, utilizando para hacerlo el pacífico medio del paseo encartelados.

Detuvieron a Julián Gómez del Castillo a las 3:50 de la tarde hasta pasadas las 8 de la noche, en la Comisaría de Retiro; la cuestión quedó pendiente del Juzgado. ¿Lo archivarán? ¿se le declarará culpable "contra la seguridad de las instituciones del

Estado" a un ciudadano español que en silencio y encartelado reivindica pleno empleo para todos los españoles en la Plaza de las Cortes? El Juzgado tiene la palabra e informaremos en su día.

Los policías que detuvieron a Julián le indicaron sus derechos, así como que allí, a cincuenta metros del Congreso, y en silencio, “ interrumpía los trabajos del Pleno y atentaba contra la seguridad de las instituciones del Estado", por lo que si permanecía en la Plaza, tenían que detenerle. Lo que al hacerlo, produjo su detención. Hubo policía que aconsejó a su compañero que no se dejara identificar por el detenido; en Comisaría un policía negó a Julián una silla para sentarse, dos policías alabaron la reivindicación que hacía y, al ser detenido, varios policías intentaron que no se fotografiara la detención.

La "Comisión Solidaria de Madrid contra el Paro" invita a las personas que quieran ser solidarias por el PLENO EMPLEO a que se incorporen al paseo silencioso por la plaza de las Cortes.

Las treinta horas

Dejemos oír nuestra voz solidaria con los que no la tienen. Este hecho testimonia la acción preevangelizadora de la acción sociopolítica. En 1996-97 la "Comisión Solidaria de Madrid contra el Paro", recogiendo las denuncias que la revista "Autogestión" había hecho en defensa de la jornada semanal de 30 horas, llevó a la evidencia a CC.OO. y UGT de que son sindicatos subordinados a los partidos políticos, ya que sólo cuando Jospin en Francia ha planteado la reivindicación de 35 horas y los parados franceses han salido a la calle, UGT y CCOO intentan organizar a los parados en España, pero quieran o no, han sido ellos y los franceses, rebasados por la acción española. Sólo militantes organizados en grupos y con información libre sobre los problemas del pueblo pueden desarrollar las acciones oportunas a su debido tiempo.

La acción sociopolítica, solidaria, autogestionaria e internacionalista (caridad política)

La solidaridad es el eje de la estrategia del MCC frente a los nacionalismos. Dios es Solidaridad. Solo la solidaridad hace hombres libres. El socialismo no puede existir sin solidaridad.

Frente a los nacionalismos, que históricamente nunca han sido, ni son solidarios con los empobrecidos, sino que siempre les han perjudicado objetivamente, nos declaramos ciudadanos del mundo por nuestra permanente actitud de solidaridad universal y como cristianos, con especial predilección por la solidaridad con los empobrecidos

Mientras el autoritarismo organizativo sea un hecho universal, todos los habitantes del planeta participaremos de sus formas alienantes. El cambio de una u otra forma de vida asociativa es algo que el militante tiene que tomar como acción indispensable en la construcción del hombre o mujer nuevos... La crisis del socialismo actual tiene que buscar su respuesta por la vía autogestionaria y ello exige una revolución cultural que promuevan los militantes capaces de realizarla... Pero ¿se puede ser autogestionarios, iguales por estrictas razones humanas? ¿No está exigiendo esta realidad el sentirse hijos del mismo Padre?

Los laicos mediante la transformación de mundo, somos llamados a acabar con las piedras y las zarzas que impiden que la semilla germine. La revista Autogestión, portavoz del MCC, opta por la vía de la solidaridad y la autogestión, y pretende colaborar en hacer sociedad frente al estado. Sólo así los empobrecidos y marginados de la historia se pueden hacer respetar y alcanzar los objetivos, que como personas humanas tienen derecho. El fracaso histórico del socialismo marxista (o del anarquismo), no supone el fracaso de las luchas emancipadoras de los oprimidos de la tierra. Su fracaso ha sido el lógico final de toda idolatría. Es la hora de la solidaridad y de la autogestión. Lo que más necesitan los empobrecidos del mundo es que en el primer mundo se rompa la tiranía de la opinión pública.

Hagamos un movimiento cívico de resistencia moral no violenta por una España solidaria y no corrompida. Santo **Tomás Moro** no hizo política sólo desde lo posible, sino que fue más allá: luchó por el bien necesario, sin traicionar la conciencia rectamente formada. Por ello pagó con su sangre.

Han pasado las elecciones. Se ha puesto de manifiesto la baja catadura moral de nuestros partidos. Es el momento de bajar a la arena política con un programa fundamentalmente moral, en el que el hambre, la ignorancia, la esclavitud infantil, el paro, etc. se propongan como los problemas a desaparecer, no a atenuar. Es la hora de exigir moral en la política. No de pedirla sino de exigirla... ¿Hacemos un partido político contra el hambre, el paro y la esclavitud infantil? ¿Ponemos en marcha la acción solidaria? Los empobrecidos de la tierra lo necesitan. En 20 años ningún partido ni sindicato han creído que el hambre, el paro y la esclavitud infantil tienen remedio ¿Tendremos nosotros que lanzar un partido que lo demuestre?

Es evidente que los partidos no quieren acabar con el hambre, paro y esclavitud infantil. Ello nos ha llevado a lanzar un partido político, que tomando como punto central la solidaridad, luche a nivel mundial contra esa tres canalladas. Nosotros, el partido Solidaridad y Autogestión Internacionalista (SAIn), nos comprometemos en ello. Esto hoy, debe de hacer temblar al poder capitalista universal. SAIIn es el nuevo y único partido que plantea la solidaridad como reivindicación máxima. Es el primer partido autogestionario, es decir democrático. Queremos hacer un partido testimonial, autogestionario y solidario, sin ningún complejo religioso y sin ir a la conquista inmediata del poder. Admitimos la revolución como cambio rápido y total de mentalidad y estructuras, pero no por la violencia.

Cristo será el gran triunfador en la eternidad pero también lo es también en la historia. Él libera al hombre de toda esclavitud interna y externa. Él es el hombre libre y se hace nuestro para hacer posible nuestra liberación integral (personal y comunitaria)

El Ideal es en toda vida humana lo que da sentido. Para nosotros los cristianos el Ideal es Jesucristo. Él es nuestro único ideal, la única medida para la eternidad y para el tiempo. Él es Camino, Verdad y Vida. Toda la vida tiene que ser cristocéntrica.

Servir al ideal cristiano es optar por una forma de vida frente a las demás formas de vida. Hemos de intentar el diálogo permanente con los demás, pero nunca a costa de traicionar el Ideal.

La Iglesia de Jesucristo está constituida por la acción gratuita de Dios y la fidelidad de los creyentes y por las infidelidades, pecados, defectos y egoísmos humanos.

La Iglesia es esperanza de la humanidad y especialmente de los empobrecidos. En esta Iglesia, la única que existe, formada por una mayoría empobrecida y una minoría enriquecida, la liberación empieza por aceptar el don de la conversión que nos ofrece Cristo gratuitamente y ser fieles a Él haciendo de nuestras vidas un proceso de conversión.

La Iglesia es Comunión-Solidaridad y ello pasa por la pobreza-comunión de bienes, humildad-comunión de vida, y el sacrificio -comunión de acción, como lo vivió Cristo.

Una de las maravillas que la Iglesia ha aportado y aporta hoy a la sociedad en sus siglos de existencia es la familia militante; millones de familias sencillas, la mayor parte de las veces ignorantes, que desde que nace el ser humano se han visto y ven obligadas a ganarse el pan, pero donde las virtudes de la fraternidad y la solidaridad han sido y son las reglas fundamentales.

La vivencia de que "los pobres son evangelizados" es una gracia de Dios para cultivar en nosotros la fraternidad y la solidaridad.

Lo comunitario y solidario siempre debe de cultivarse partiendo del matrimonio cristiano y del equipo de militantes, testimonios del amor trinitario en medio del mundo.

Todo en la familia tiene que cooperar a hacer posible, junto a otros casados y célibes, el núcleo cristiano insustituible en la evangelización de una sociedad secularizada y pluralista realizando en ella un proceso creciente de comunión de bienes, de vida y de acción, en alegría y en libertad.

Lo importante para evangelizar y cambiar el mundo imperialista actual que produce hambre, paro y esclavitud infantil, es la promoción integral (personal y colectiva) de militantes cristianos asociados, solidarios con los empobrecidos.

Militante cristiano es el que desea ser persona y acepta la vida como un proceso de Conversión a Jesucristo, porque experimenta vitalmente que nunca ha culminado su proceso de conversión. La vida de los cristianos es un proceso marcado de fidelidades e infidelidades.

Es necesario crear permanentemente grupos y equipos de militantes cristianos en la base de la sociedad, capaces de responder, desde una cosmovisión cristiana y desde la solidaridad con los empobrecidos de la tierra, a los problemas culturales, y económicos de ella.

Como laicos tenemos vocación de transformar el mundo (caridad política) y desde ahí donde debemos vivir la interna y esencial unión con Dios.



Julián Gómez del Castillo con el grupo de jóvenes del MCC.

ANTIDEMOCRACIA del PODER

Unanimidad de todos los
grupos parlamentarios
en esta injusticia

SER y la COPE presenciaron



si reclamas PLENO EMPLEO

Detenido a la puerta del Congreso
por pasear encartelado contra
el paro y por el pleno empleo

y no informaron de la detención



AUTOGESTIÓN

No reclames PLENO EMPLEO ante sus SEÑORÍAS...

¡Te DETENDRAN!

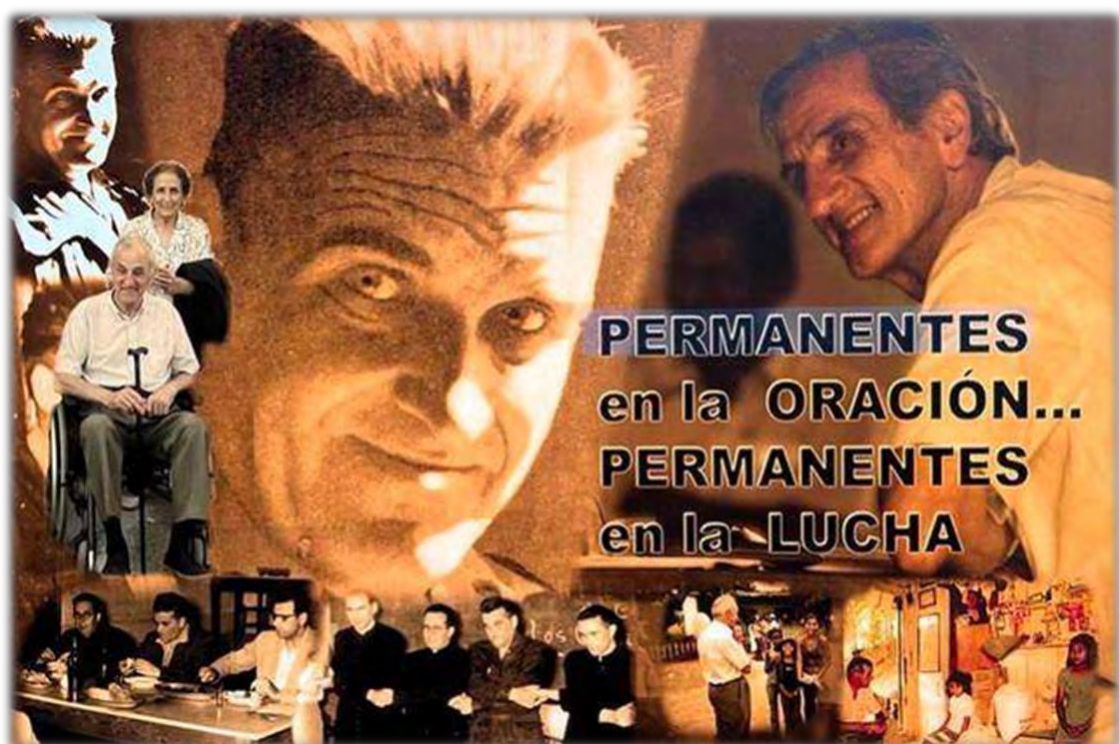


Julián Gómez del Castillo, poco antes de ser detenido, con los instrumentos que "amenazaban la seguridad de las instituciones del Estado"



Compañeros de la "Comisión solidaria de Madrid contra el Paro" en las inmediaciones de la Plaza de las Cortes

El 19-11-1996, frente al Congreso de los Diputados fue detenido Julián Gómez del Castillo, por reivindicar paseando y en silencio, empleo para todos los españoles como reconoce la Constitución. La COPE y la SER que lo presenciaron ni informaron. El 20 de febrero, de 7 a 8 de la tarde, habrá un nuevo paseo silencioso en la Plaza de las Cortes por la misma reivindicación (Información en las págs 14 y 15)







Viajes a Iberoamérica



Al tercer mundo no se va para llevar a Dios allí sino para encontrarse con Él. Nunca hay razones para la ruptura si vamos a encontrarnos con Dios en la misión. El problema viene cuando hacemos nuestro plan en lugar del plan de Dios.

Conozco del Tercer Mundo, Iberoamérica. El que quiera conocer lo que es una vida humana le recomendaría irse allá y darse una vuelta por los poblados de hambrientos. Y evidentemente, cuando se quiera conocer la fraternidad, cuando se quiera conocer la solidaridad - en la Comunidad Económica Europea no se conoce ya - hay que irse allí y entonces aquello le llega a entusiasmar a uno, de manera que no pierdo la esperanza de ir los últimos años de mi vida allá.

Nuestra vocación cristiana y la amistad apostólica con **Fernando Bandeira, S.J.**, nos ha llevado a mi esposa y a mí a pasarnos tres meses conociendo la miseria tercermundista de cerca.

Sin vida solidaria no puede haber promoción de los pobres. A los pobres no les promocionarán los “Botines”, ni los cerosietes, ni las onegés. A los pobres les promocionará la vida solidaria. Vi allá en el Tercer Mundo a una mujer recogiendo hierbas por el campo para una docena de nietos que iban detrás de ella, y en toda la mañana aquella mujer no comió una hierba. Todas se las dio a los nietos. Aquella

mujer es muy posible que no hubiera ido a la escuela jamás, pero sabía ser solidaria a base de no comer hierbas ella para que las comieran sus nietos.

Qué alegría me producía allá en Centroamérica, ver cómo algunos al enseñarme su casa de miseria, su choza, sacaban de debajo de la caja de zapatos donde guardaban las cosas más sagradas de la casa, porque no tenían más armario. Pues debajo de la caja, con un cartón debajo, metían allí las cosas que querían, normalmente, cosas de leer. Cuando un pueblo pobre toma tan en serio la lectura, es posible la liberación. Cuando el mejor lugar de la casa se reserva para eso, es posible que lleguen a ser libres.

Creación de conciencia militante

Los pobres, cuando se ponen en el siglo XIX a intentar liberarse del capitalismo en España o en Europa, lo primero que se plantean es creación de conciencia militante, los cagaprisas que fueron a colonizar América no han hecho eso. Han planteado la instrumentalización de los nativos. Qué gran recuerdo guardo de una reunión con tres guerrilleros centroamericanos. Cómo lloraban los pobres aquella noche hablando conmigo. Porque tomaron conciencia del engaño del que eran víctimas. Se les había dicho que primero había que acabar con el poder de la tiranía, y que para eso era buena la guerrilla. Pero eso no es la experiencia de los pobres. Eso es la experiencia de los listos, de los que estudian para ser dirigentes. Y todo dirigente exigirá siempre, si no él no existe, dirigidos. Es decir, esclavos. Personas que no saben ser personas, y él las tiene que enseñar. Lo primero que hicieron los pobres por su emancipación es fortalecer la conciencia, Lo primero que hicieron los pobres hambrientos de España en los años 30 y 40 del siglo XIX, cuando se enfrentan al capitalismo, fue aprender a leer y a escribir. Y así nació el movimiento obrero, no de otra manera. Y aprendían a leer y escribir como enseñaba ese maestro de la sierra de Gredos. Aprendiendo a leer sobre libros y cuadernos y folletos que planteaban los problemas de los pobres. Al tiempo que aprendían a leer, profundizaban la conciencia de los problemas que los oprimían. Y eso es muy evangélico. Mucho más seriamente evangélico que muchas adoraciones que se

han hecho. El Señor gustaba mucho de enseñar así. Y no lo hacía porque era un método más, sino porque sabía la importancia que tenía eso para la vida de aquellos hombres. Y enseñaba sobre ejemplos prácticos de la vida de aquellos pueblos realizados por personas diabólicas o por personas santas. Pero, sobre la vida. Nosotros no, nosotros enseñamos en abstracto.

Conciencia militante, queridos amigos, y por tanto, plan de lecturas y de divulgación de publicaciones militantes. El libro es un instrumento de primera categoría en las tareas evangelizadoras. Aunque en esta sociedad parezca mentira.

Carta de despedida de Julián y Trini dirigida a los militantes de Honduras

Rdo. P. Fernando Bandeira, S.J.

Párroco de EL PROGRESO, 25 de diciembre de 1987

Querido amigo:

Ya se han cumplido los casi tres meses de nuestra estancia en vuestra parroquia y, con ello, llega la hora del retorno a España. Queremos Trini y yo que esta carta de despedida sea para todos los amigos de El Progreso y Olanchito que hemos conocido y que, desde ahora, en nuestra oración por la Iglesia, estaréis muy presentes.

Como reflexión de despedida diremos que ya no será posible quitar de nuestra experiencia vital muchas cosas: Los niños hambrientos que no ríen; los barrios de gentes amontonadas en viviendas (?) sobre charcas de aguas fétidas; los millares de viviendas sin el espacio vital mínimo para cultivar una vida familiar humana; las familias invertebradas, donde es imposible el cultivo de lo solidario, porque se forman sobre la insolidaridad de los padres entre sí y con los hijos; los colonialismos culturales que se producen cuando nadie del poder político ha tratado que encuentren sus propias raíces, etc.

Es verdad que también hemos conocido militantes de magnífico contenido humano, desde los que se jugaron la vida por los hermanos, a los que tienen que caminar 10 horas a pie para tomar el autobús y poder asistir a la Asamblea de Delegados de la Palabra de su parroquia, hasta los que con largos años de militancia sindical, con sus temporadas de persecución, sirvieron a organizaciones populares canallas, que acaparan el poder ejecutivo en su totalidad, en manos de pequeños grupos dirigentes, para manipular a todos los afiliados; o hasta ese magnífico conjunto de Delegados y militantes, de los que se puede esperar la transformación de Centroamérica, a condición de que entierren a los leones que fastidian siempre el concierto de la justicia. Tú, Fernando, sí recordarás el cuento ¿no? Por si acaso:

Era un cazador que fue de safari a por leones. Un amigo le aconsejó que, además del rifle, llevara un violín, ya que si fallaba el rifle podía usar el violín, en la seguridad de que la música amansa a las fieras. Llegó a la selva y, efectivamente, un león fue hacia él y falló el rifle. Se puso a tocar el violín y el león se paró a su lado a escuchar la música; y así un león y otro, cientos y miles de leones. Cuantos más leones, más música. Hasta que llegó un león, saltó por encima de todos y se comió al cazador. El león que había llegado el primero le dijo al segundo: *"Ves, ya llegó el león sordo y nos jodió el concierto"*.

También en Centroamérica tenéis leones sordos que destruyen el concierto que intentan dar los pobres para su liberación. Y no me refiero al militarismo, que siempre servirá a su amo, sino a los que han manipulado, manipulan y manipularán a las organizaciones populares, hasta en nombre de poner en marcha nuevas opciones políticas (partidos) que sustituyan a los corrompidos.

Pero frente a esta amenaza de dictadura y de corrupción, aquí tenéis un pueblo de FE limpia y que por su pobreza existencial está a pocos milímetros de las Bienaventuranzas, a condición de que el racionalismo y el marxismo no se lo impidan.

Es a esta esperanza a la que debemos servir todos. Trini y yo sabemos que, desde ahora, lo tenemos que hacer pensando en personas y niños muy concretos. Propondremos a los militantes cristianos jóvenes, en España, la necesidad de vivir experiencias militantes cristianas laicas en Honduras. Iniciar obras laicas de evangelización mediante las cuales los militantes hondureños laicos dispongan de poder solidario con el que servir a sus hermanos. En el replanteamiento de todo esto contad con nuestra unión de amigos, en el plano de la amistad cristiana y en ninguno más ...

Honduras es, según los organismos internacionales, el país más mísero de Iberoamérica, aunque haya quien sostiene que es más mísero Haití. [...] Económicamente vive, en gran parte, en el seno de una economía de subsistencia, absolutamente influenciada por el imperialismo de las compañías transnacionales frutícolas. La BBC de Londres asegura que el sesenta por ciento de las familias del país deben vivir con cien dólares por familia y año, debiéndose tener en cuenta que, salvo siete productos propios, de su alimentación básica, todos los demás están más caros que en España, y si lo medimos por el poder adquisitivo de la hora de trabajo, las diferencias son abrumadoras. [...]

Pero de todos los problemas que hemos encontrado, dos nos parecen los más graves: Primero: La descomposición familiar. Segundo: La instrumentalización que de los pobres hacen la derecha y la izquierda.

Familia: Una familia condenada por la rapiña del hemisferio Norte a vivir con cien dólares al año; habitar en una vivienda de quince a veinte metros cuadrados, estando integrada por unos ocho miembros y sin casi ninguna educación en la vida solidaria, hacen que se encuentre en plena descomposición, hasta el punto de no ser excepción que tenga cinco hijos de cuatro padres en vida de los cuatro. El extraordinario papel de muchas abuelas hace que esta grave crisis se vea mitigada.

Instrumentalización: Todo Iberoamérica ha tenido en las organizaciones populares uno de los grandes mitos de la izquierda oficial. Las organizaciones

populares, del tipo que sean, en Honduras y en todo Centroamérica, se caracterizan por su carencia absoluta de toda democracia interna, con el consiguiente acaparamiento del cien por cien del poder por parte de los ejecutivos. A estos se les gobierna por los núcleos políticos de la derecha y de la izquierda, con un poder absoluto, y con el silencio culpable de todos los promarxismos y promilitarismos que ven con absoluta complacencia el amaestramiento dictatorial contra el pueblo. Y lo más que hacen, marxistas y demócratas formales, es engañarles en las elecciones siguientes y sostener la complicidad del silencio.

De la guerrilla a Esquipulas. Y ahora, Centroamérica, pasa de la guerrilla a los acuerdos de Esquipulas II. Recordamos cuando el **P. Ellacuría, S.J.**, decía en TVE que esta región había tenido que elegir entre la justicia y la libertad y había optado por la primera, con lo que intentaba justificar la guerrilla, mientras ahora dice que Esquipulas hay que tomarlo “como un signo de los tiempos”. Pues lo quiera o no el **Padre Ellacuría**, Esquipulas es la oferta del imperialismo para meter en Centroamérica la democracia formal que potencie su explotación en masa a través del consumismo; igual que para el resto de Iberoamérica puede suponer la reunión de los 8 en Acapulco.

Y para ese viaje, no se necesitaban alforjas. Hace tiempo, desde siempre, que el imperialismo ofreció libertades formales a condición de que no sean reales. Decir que eso son “los signos de los tiempos”, es no querer reconocer que fue un error moral y ético la justificación de la guerrilla, y, además, ahora, se manifiesta como un error político, al aceptar lo que el enemigo ofreció desde siempre. Y, todo esto, no está en nada contra el reconocimiento de que es mejor, moralmente, Esquipulas que la guerrilla. Pero también era mejor hace ocho o diez años. Que los que engañaron a los pobres, les pidan perdón.

VENEZUELA. El Creador no os hizo empobrecidos.

Venezuela. País de riquezas mil, pero reducida a la gran miseria de la mayoría. Chabolas por millones, calles sin la más mínima higiene, malandros a diestro y siniestro sembrando la ley del más fuerte, mientras sus poderes nos hablan de sus mayorías.

Nos recordaron a Franco. También nos decía maravillas y, como Fidel, era de raíces gallegas y hechos dictatoriales, y su pobre pueblo sigue viviendo de la esperanza de que un día les dejarán ser personas...

Añoro que por vuestras calles dejen de navegar inmundicias; que vuestros niños sonrían por un vivir alegre; que vuestros colegios sean centros de fraternidad y solidaridad. Que pongáis al final de vuestra historia la realidad del olvido al país de miseria que habéis vivido.

Dios os hizo ricos, no tenéis por qué ser empobrecidos y si los sois, preguntaros por qué. El Creador no os hizo empobrecidos.

Cuando alguno ahí me hablaba de "delicias" de vuestros gobernantes miré a vuestras calles, chabolas, miseria, vertederos y lloré.

¡Una tierra tan rica no hay derecho a empobrecerla!

Curso de conversión en Venezuela

Este año 2003 hemos tenido el primer curso de Conversión en Venezuela debidamente preparado por el trabajo de todos los que han pasado por allí. Dios quiera que esa semilla fructifique. Es evidente que aquella tierra no será promocionada si no hay una fuerte promoción de personas. Rovirosa siempre se planteó el problema obras-personas; y siempre llegó a la misma conclusión: personas primero. Lo más importante que la Iglesia tiene que hacer en el mundo es promoción de personas. Ellas harán las obras que hagan falta. ¡Qué la Iglesia, nuestra madre, no se preocupe tanto de las obras como de las personas! Es evidente que los enemigos de la Iglesia quieren que sea al revés. Y lo están

consiguiendo. En la iglesia nos estamos preocupando más por las obras que por las personas. Lo que necesita la humanidad es mujeres y hombres solidarios. Señor obispo, lo que necesita América -permítame el atrevimiento- son mujeres y hombres solidarios. Si cuando usted muera, el obispo que le suceda, al llegar a la diócesis se encuentra con un puñado de hombres y mujeres solidarios será la mejor herencia.

Mis queridos amigos curas, preocuparos porque al ocupar una parroquia desde el primer momento, dejéis - después de diez, veinte, treinta o cuarenta años de tareas apostólicas - un grupo de militantes. Eso es lo único importante; que el sacerdote que os suceda encuentre también – o en primer lugar - la Iglesia viva. Es lo que más va a necesitar. No os preocupéis tanto de los campanarios como de los equipos militantes.

No es posible una tarea apostólica sin sentir en lo profundo del corazón un desbordante entusiasmo por la Iglesia. Y no es posible tanto para sacerdotes como para laicos. Pero sentir entusiasmo por la Iglesia es sentirlo con su enseñanza y ello exige conocer esa enseñanza... Hacer que la palabra del Papa llegue a los últimos es un deber. En cierta ocasión, en una aldea hondureña, me mostró un cabeza de familia "lo más hermoso " que tenía en su hogar: el periódico que publicaba el discurso del Papa en Honduras... No puede haber amor a la Iglesia sin amor al Papa.

Carta a una niña en el día de su primera comunión

Querida amiga: Muchas gracias por el recordatorio de tu primera comunión. Nos ha alegrado mucho. Mañana comulgaré yo para pedirle mucho a Dios por ti y por todos los niños que hemos conocido en Honduras, pobres, muy pobres; algunos, con tanta hambre que no se tienen de pie. Estudia mucho para cuando seas mayor les puedas ayudar y unir tu vida a la de ellos. Y reza por ellos. Nuestro Padre Dios hizo

este mundo de forma que todos tuviéramos para vivir como hermanos, pero resulta que unos robamos a otros y estos se mueren de hambre.

Hazte una buena mujer cristiana para que luches mucho porque todos seamos hermanos.

Recibe nuestra amistad junto a Cristo Pobre, tus amigos.

Trini y Julián

La falta de protagonismo de los empobrecidos

Me he alegrado leyendo el documento de los provinciales de la Compañía de Jesús en Iberoamérica situándose frente al neoliberalismo, como era de sentido común en cualquier mente cristiana. Pero el poder neoliberal ha generado una situación que tiene como una de sus características el que la mayoría de la población iberoamericana viva en la miseria y la opresión. El estudio tiene una laguna que nos parece grave: no pronunciarse sobre el papel a jugar con los empobrecidos y por los empobrecidos.

Por lo que conocemos de Iberoamérica podemos decir que el gran vacío en las tareas evangelizadoras está en la falta de protagonismo de los empobrecidos; por ello es doblemente preocupante ver que el documento que comentamos tampoco lo plantea. Recordamos haber visto la grabación en vídeo de una breve entrevista al padre **Jon Sobrino S.J.**, a quien el periodista le pregunta si opina él que la promoción de los pobres la deben hacer los pobres, y el citado jesuita responde "los pobres y otros", con lo que manifestaba su desacuerdo con **Juan XXIII** que en la "Mater et Magistra" defiende el protagonismo de los pobres.

Nos tememos que este problema, el protagonismo de los pobres, siga siendo la asignatura pendiente en las tareas evangelizadoras de las grandes órdenes religiosas. Por ello, ante documentos como este, nos alegra la categoricidad ante el neoliberalismo y nos preocupa su silencio ante el papel de los empobrecidos en

su liberación y la incoherencia de publicar en Deusto la biblioteca clave del neoliberalismo económico para el empresario de habla española.

¿Para cuándo dejamos la coherencia entre palabras y obras? "No el que dice Señor, Señor, sino el que hace la voluntad del Padre". Y es claro que la voluntad del Padre es la promoción integral y colectiva de sus hijos, pero ¿por qué les cuesta tanto a las grandes órdenes religiosas reconocer esta elemental verdad de la dignidad de los empobrecidos?

En nuestro recuerdo histórico está el apostolado obrero en España, fuertemente boicoteado por ellos en sus años de lanzamiento. Durante muchos años, en España, las grandes órdenes religiosas, especialmente las que luego lanzarían el nacionalcatolicismo, vivieron de espaldas al protagonismo del pueblo; después, cuando el franquismo tocaba a su fin, dieron el golpe de volante de ciento ochenta grados y se pusieron a favor de las nuevas corrientes políticas en alza, cumpliéndose aquello de estar con el que gana.

Es evidente que el documento que comentamos es contundente con el capitalismo imperialista actual. Pero no es menos evidente que no subraya el protagonismo del pueblo, comunidad de oprimidos, como el pensamiento cristiano demanda. No juzguemos. Esto se parece no poco a "*poner una vela a Dios y otra al diablo*". El imperialismo capitalista, actual liberalismo económico, sólo puede ser combatido por los pueblos que asuman el protagonismo de su vida; pero esto no es posible mientras el imperialismo pueda apoyarse en los cipayos que le sirven dispuestos a ser héroes, como Fujimori, cuando objetivamente son asesinos de niños de 16 años.

Afirmar que el liberalismo económico es ladrón de los empobrecidos y exigir la promoción personal y colectiva de éstos son dos caras de la misma moneda. Por eso, queremos subrayarlo en el comentario a este documento de la Compañía de Jesús iberoamericana.

La trascendencia trágica del asistencialismo

Sin conciencia histórica no es posible de ninguna manera percatarse de la trascendencia trágica del asistencialismo. Pero con conciencia histórica esto se ve con toda claridad, ya que en la historia española del siglo XX el fenómeno del asistencialismo lo "resolvimos" matándonos unos españoles a los otros. De manera que cuando hablamos de asistencialismo no estamos hablando de una bagatela, no estamos hablando de algo que da más o menos lo mismo, sino de algo de mucha trascendencia.

En definitiva, históricamente el asistencialismo ha sido una forma de aplastar la dignidad del hombre. Y lo sigue siendo.

Entendemos por asistencialismo la elevación a categoría de sistema la ayuda a los demás, generando la dependencia permanente y sin plantear jamás su promoción personal, integral y solidaria. Así se ha entendido históricamente. Es, podríamos decir, una postura que niega la dimensión social del hombre, y que niega que sólo el hombre debe ser el protagonista de su vida personal y colectiva. Es afirmado por Juan XXIII en el Magisterio de la Iglesia en la Mater et magistra y afirmado en la historia de los pobres desde el siglo XIX, sin que los cristianos españoles en 100 años nos enteráramos del fenómeno histórico.

El asistencialismo vive radicalmente fomentando esa situación. El asistencialismo, por principio, no se plantea la lucha por la justicia. El asistencialismo, por principio, en la historia de España o en la historia de Iberoamérica, se plantea maquillar la injusticia, negando la injusticia existente, la maquilla hasta para que parezca bien.

Todos somos iberoamericanos

Recuerdo que cuando fui a América, descubrí que mis hermanos eran también aquellos mestizos, y cuando ellos me preguntaban que de dónde era yo, siempre les decía lo mismo. Mirad, ¿veis ese monte? Vivíamos en un valle. Veis ese monte

así, un poco detrás de ese monte está España, así que como usted es de acá del monte y yo de allá del monte, pasamos el monte hasta la mitad y ya nos juntamos.

Soy iberoamericano, les decía, y no me entendían. Soy como vosotros iberoamericano. Somos hermanos queridos amigos. Y no dejemos que esta bestialidad salvaje de las autonomías separe nuestras vidas. El imperialismo lo va a intentar. Queridos venezolanos somos hermanos; hasta por sangre iberoamericanos.

Si no estorbara me iría a morir al Tercer Mundo...

Si no estorbara me iría a morir al Tercer Mundo... Me llamó la atención el hambre de los inocentes; lo más duro del hambre es saber que mañana hay más hambre. También te impresiona que no se acaricia a los niños...

Sentía impotencia. Sabes que eso no lo solucionas. Que hay un sistema de robo que no se cambia de hoy para mañana, un sistema de robo que es legal. Siempre el robo de los enriquecidos es legal, y el de los empobrecidos, ilegal, al menos, hasta ahora.

Relaciones entre el movimiento obrero español y el iberoamericano

El valor de la autora ha hecho posible que su tesis doctoral se convierta en libro. Frente a todo el servilismo del progresismo y el integrismo, **María del Mar Araus** ha sabido investigar las relaciones entre el movimiento obrero español y el iberoamericano a través de los exilios sociopolíticos y de las emigraciones que los trabajadores españoles se veían obligados a realizar a impulsos de la miseria.

Hasta ahora, en España e Iberoamérica, reinaba la idea de que el español que iba a América lo hacía para explotar al indio. Desde la realización de esta Tesis Doctoral es posible descubrir la explotación que sufrieron cientos de miles de españoles, lo que no niega que otros tantos se dedicaran a hacer dinero. Cuando empezaba mi

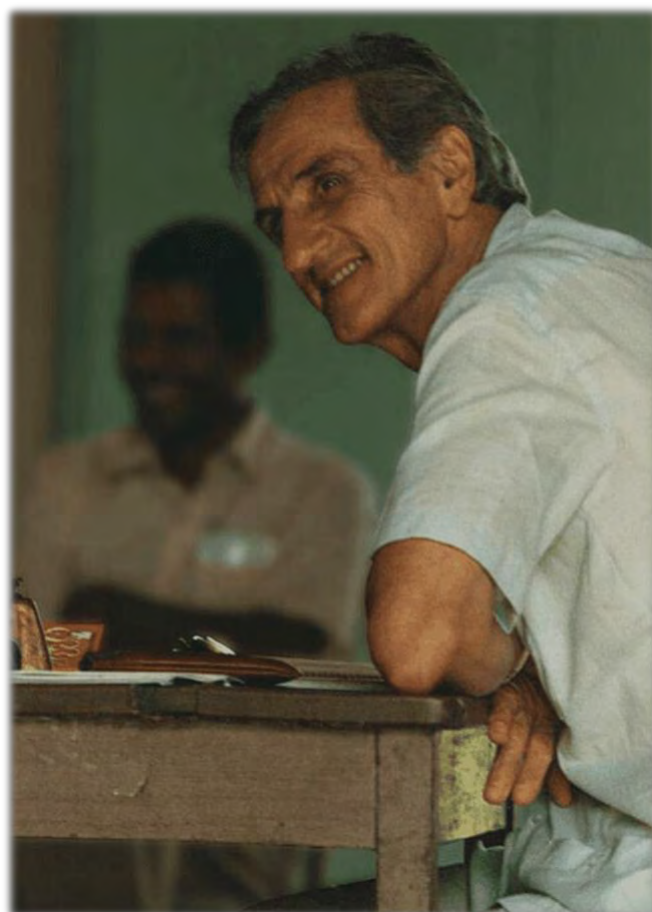
juventud recuerdo la imagen del señor Antonio, anciano que vendía dulces en Puerto Chico, Cantabria, para ganarse la vida tras haber destrozado su salud en la construcción del Canal de Panamá. Tras leer a M.^a del Mar aquel anciano pasa a ser el símbolo de lo que ella investigó y relata.

Tras visitar cinco países iberoamericanos, en todos los cuales me recordaban la explotación de los españoles, vivo la profunda alegría de confirmar cómo miles de españoles pobres llevaron a aquellas tierras la esperanza de la liberación, al mismo tiempo que otros aumentaban las cadenas de la esclavitud. Entiendo que el profesor argentino colaborador de "El PAIS" y protegido de Polanco, trilateralista, se comportara duramente en el Tribunal que juzgó esta Tesis. Era lógico, se mueve en los medios que sostienen la mentira de que de España no llegó ninguna cosa noble a América.

Gracias, M^a Mar, has colaborado con la verdad histórica a pesar de la abrumadora mayoría que sostiene la mentira también en los medios intelectuales.









Bajar a la arena política

En 2004, nació el partido Autogestión y Solidaridad
Internacionalista (SAIn)



¿ Por qué nace este partido?⁷ ¿Cuál es la razón de ser? Y es una razón simple. No hay socialismo en España. Mi abuelo fundador del socialismo allí en Cantabria por los años 90 del siglo XIX vivió para un socialismo que no existe. El socialismo de hoy, el socialismo de los que cobran, se opone al socialismo de los pagan. En cierta ocasión con un dirigente socialista español hablaba sobre esto: *“Mira esto para ti debe estar muy claro. Tú eres de los que cobran y yo soy de los que pagan. Verdad que lo entiendes.”*

No ha vuelto a hablar conmigo. Ahora hay un socialismo de los que cobran. Hubo un día, queridos amigos, especialmente los jóvenes, que estas cosas, la acción política, la lucha política... se llevaba adelante por personas que tenían prohibido cobrar. Eso hoy no se hace. ¿Por qué hoy las dos grandes organizaciones socialistas que hay en España no rinden cuentas de lo que ganan sus dirigentes? En mis tiempos las muchachas cuando las convidabas al cine y te adelantabas a pagar: *“Ella te decía en seguida: No pagues, que el que paga exige y tenían razón. Podían no tener recursos, pero no eran tontas”*

⁷ El partido SAIIn se registró en Madrid el 31 de marzo de 2004

La primera pregunta que el pueblo español se tiene que empezar a hacer hoy ante todos los partidos políticos que hay en España es esa: *¿quién paga aquí?*

Hay que ver con que afán estos últimos meses el **presidente Zapatero** hablaba de lo que le da a la Iglesia, callando que es mucho menos de lo que la Iglesia da al pueblo español. Callándose los números que demostrarían a la conciencia de España que la Iglesia paga al pueblo español mucho más de lo que recibe del Estado e impidiendo que en las televisiones se puedan decir estas cosas.

Vivimos en un país sin socialismo, queridos amigos, lo que hay es hijo de cuarenta, cuarenta y cinco años de vacaciones, es decir, de buena vida. De alguna manera se fue generando porque a Franco le interesaba. En la frontera francesa con España, gendarmes dirían *“a ese no le toques que hay orden por debajo de la mesa”*. Ese era **Felipe González**. Así resucita el socialismo en España con el beneplácito y las bendiciones de las autoridades de entonces. Hablo del franquismo. Cuarenta años fuera de las luchas sociales de España incapacitan a cualquier partido para poder supervivir. Y de allí salió un socialismo, que podemos categóricamente afirmar, que es absolutamente burocrático. De ahí salió el socialismo de Felipe González, de los **Múgica**, etc. Burocratizado de arriba a abajo. No se puede abandonar la lucha contra el franquismo y pretender tener militantes el día de la libertad. Y sin militantes no hay partido socialista. El socialismo histórico español es hijo de la militancia obrera. Si durante cuarenta años se fueron de vacaciones, en cuarenta años mueren dos generaciones de personas, y si no se reponen las generaciones de militantes, de luchadores, no habrá resurrección del socialismo. Y no la hubo a la muerte del general Franco.

No hay sociedad en España que atienda los problemas de los últimos si no hay socialización de la vida en España. Y con señores que cobran cerca del millón cada mes no se socializa nada, más que la buena vida, y el llévate lo que puedas que yo haré lo mismo. Y el pueblo español necesita vida socializada, necesita socialización de la economía, socialización de la cultura. Necesita, en definitiva, socialización de la vida, pero no hay militancia. Cuarenta años de vacaciones lo

impiden. Se acabó la promoción de militantes en España y a la muerte del dictador la sociedad española queda en manos de personas incapaces de plantearse la socialización de la vida. Y no sólo eso, los primeros pasos que iban a dar los que oficialmente se iban a levantar con el cartel de socialistas, iba a ser enfrentarse a las corrientes sociales que había promocionado la Iglesia a lo largo del franquismo. Cuando ellos estaban en el exilio en Toulouse te recibían con los brazos abiertos si ibas a verlos y dialogar con ellos. Cuando ellos pudieron en España pintar algo se encargaron de no saludarte nunca. Es evidente que en la historia de España había sucedido un hecho de gran importancia. Por primera vez en la historia los cristianos íbamos a sostener una actitud militante de lucha en primerísimo lugar de la vida española. Pero lo que vino detrás nunca quiso saber nada de eso. Es evidente que durante el franquismo editamos en España los cristianos más de sesenta libros de ideología socialista. Es evidente que nunca después de la dictadura los socialistas intentaron ser compañeros y hacer cosas similares con nosotros. Y ahora para colmar el vaso nos ponen sobre la mesa un día y otro día los insultos a la Iglesia. Insultos injustos, señor **Zapatero**, como todo insulto. No recibió eso el socialismo de nuestras manos durante el franquismo, por lo menos durante 30 años del franquismo. Pero así es como ha intentado pagar en cuanto ha podido.

Queridos amigos, la sociedad española necesita socialismo, pero no necesita el socialismo de pandereta. No necesita el socialismo de insolidaridad. No necesita el socialismo de señoritos andaluces. Necesita socialismo como el socialismo histórico español ha sido en nuestra historia, pero de eso no hay en el partido hoy en el gobierno. Habrá fotos, como esa ultrajante foto de ocho ministras a la puertas del palacio del presidente con vestidos nada baratos...

Por este motivo, nace nuestro partido. Hace falta un partido socialista en la vida política española que siembre la conciencia de la solidaridad a diestro y siniestro y que estime como infinitamente más importante que enseñar en los colegios el juego del parchís, genialidad educativa de **Felipe González**, enseñar y educar a nuestros niños a que sean desde la más tierna infancia solidarios. Eso no lo sabe el

Felipe de hoy, pero todavía quedamos algunos niños que en la cuna nos enseñó nuestra madre a ser solidarios. Lo más importante en la vida humana.

Queridos amigos, algunos de vosotros sois educadores. ¿Por qué no se ha hecho un diálogo en España entre la educación religiosa y la educación solidaria? ¿Por qué se están haciendo los desaguisados que se están haciendo con la sociedad española desde el poder? No tiene derecho el partido socialista a eso. El gobernante no es elegido para que mangonee desde arriba lo que quiera, sino para servir a la colectividad humana que vive en ese territorio. A partir de ahora el PSOE tiene que contar que habrá en la vida española socialistas autogestionarios. Socialistas que entendemos que sólo merece respeto el socialismo que autogestiona la vida. La verdadera democracia es igual a autogestión. No queremos democracias de pandereta y de señoritismo andaluz. Queremos democracia igual a autogestión. Es decir, democracia es poder del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, como decían los antiguos en Grecia. Es decir, el hombre personal y colectivamente organizando su vida. No hay persona si el hombre no protagoniza su vida personal y colectiva. Somos conscientes que esto va a molestar a todos los vividores. Somos consciente que hasta es posible que alguien nos intente hacer pagar caro el ser demócratas. Pero nacemos dispuestos a que en la vida política española haya democracia, es decir, haya poder del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Y no poder del EL PAIS, para EL PAIS y para **Polanco**. Y hablamos claro.

Me decía un dirigente socialista español no hace mucho tiempo, cuando le pregunte por qué **Felipe González** es el camarero de PRISA (la empresa editora del diario EL PAIS). Me dijo con toda tranquilidad:

- *Porque no hay otra manera para poder aparecer todos los días en la prensa.*
- O sea, que os habéis vendido.
- *Posiblemente eso sea exacto.*

Estad seguros, queridos amigos, que Solidaridad y Autogestión Internacionalista (SAIn) tendrá órganos de expresión y no tendrá PRISA detrás. Estad seguros de que

preferimos morir a ya vendernos de viejos, para eso nos podíamos haber vendido con el general Franco. Si queremos una sociedad que merezca respeto en el mundo tiene que ser una sociedad hecha por personas militantes dispuestas a jugarse la vida. La vida militante en el socialismo llevó muchas veces a la muerte y sólo así puede ser decente. Nuestros hijos, nuestros nietos siguen necesitando donde el tener vergüenza no sea un lujo, sino un deber. Si para ello hay que jugarse la vida, habrá que jugarse la vida. Vamos a un partido militante en España. Solidaridad y Autogestión Internacionalista será un partido militante. El único partido militante en la vida española. Y somos conscientes, queridos amigos, que eso se suele pagar caro, pero no hay derecho a que se siga haciendo ordenación política en España a base de buena vida y servicio al imperialismo existente ¡No hay derecho! Si nuestros abuelos supieron decir no, el camino está marcado. A los señores Polanco de turno no se les puede servir sin mandarles antes a freír espárragos. No es decente que la prensa de España está hoy capitaneada por una creación que lleva una firma que es **Francisco Franco**. Quien autorizó EL PAIS en España, quien autorizó la empresa PRISA en España es el general Franco. Y a este señor ha servido Polanco y sigue sirviéndole.

Necesitaremos medios de comunicación pero nuestro propósito es tener el objetivo claro de jamás venderse. Quizá uno de nuestros puntos primeros en el programa (estamos discutiéndolo) sea el descenso del sueldo de los políticos a la mitad. Para empezar, y después seguiremos hablando. A ver si se consigue que haya ministros en España que cobren como un barrendero. Y perdón a los barrenderos. No hay derecho a una sociedad como la nuestra. Ese hombre que tristemente está gobernando Cataluña del partido socialista español es el burócrata del Estado que más cobra en España. ¡No se puede ser socialista y tener esa nómina! ¡No es decente! ¡No se puede ser socialista y tener los sueldos que se tienen hoy en el partido socialista! ¡No se puede! Y esta traición habrá que hacerla pagar desde el primer día.

Somos conscientes que los pobres de España siguen necesitando de muchas cosas, pero somos conscientes que de entrada no se puede servir a dos señores. Y

eso en política se paga de una manera, perdiendo gran parte del sueldo por el camino y no tardando en ello más que unas pocas horas. ¡No se puede tener los sueldos que tienen los políticos españoles en España y en Europa! ¡Eso sólo se puede hacer a base de indecencia! ¡A base de inmoralidad! ¡A base de corrupción! Y decimos eso en el día que nos presentamos en público, porque queremos que nos exijan cuentas. Yo os prometo, queridos amigos, que haré lo que pueda y lo que no pueda porque anualmente haya balance público de nuestro partido. El pueblo tiene derecho a saber quién le gobierna. ¡No se puede servir a dos señores! Y el que no quiera eso esta lucha no es para él.

Queridos amigos jóvenes tenéis derecho a una sociedad donde tener vergüenza no sea delito. Y eso no se puede conseguir más que luchando. Vivimos en una sociedad donde tener vergüenza es delito. Nosotros nos comprometemos a luchar para que tener vergüenza no sea delito. Lo conseguiremos o no; eso dependerá de vosotros y de nosotros. Que lo intentaremos no os quepa duda.

Queridos amigos, socialización de la vida, autogestión de la vida. Eso que nuestros hijos nos plantean cuando llegan a ciertos años en esta sociedad siempre, porque está en el corazón del ser humano impreso por el Creador, que es la autogestión. Lo primero que quieren un muchacho y una muchacha es ser protagonistas de su vida. Y tienen derecho. Y habrá que hacer una educación autogestionaria. El muchacho y la muchacha que lo primero que aprendan en su vida no sean el porreo de las noches, sino la autogestión. Donde las muchachas y los muchachos se eduquen en la autogestión para protagonizar su vida personal y colectiva. Quiera o no quiera nuestra sociedad. Todo ser humano somos personas humanas en la medida que somos protagonistas de nuestra vida y ¡sólo en esa medida! Hagamos posible que toda la juventud pueda ser protagonista de su vida personal y colectiva.

Y por último, queridos amigos, hagamos posible una sociedad en igualdad. Una sociedad internacionalista. Una sociedad que rompa las barreras de todos los nacionalismos de la Tierra. ¡Ningún nacionalismo permite a la persona ser persona! ¡Ninguno! Para ser persona hay que ser solidario y el nacionalismo es por

excelencia insolidario. No hay más que ver los tres tristes rincones de España. Las cunas de nuestros nacionalismos. Que desde la cuna a los más jóvenes se le impondrá la educación de la insolidaridad. La educación del egoísmo. El egoísmo como máxima nota de la concepción ética y moral de la vida. Y el egoísmo es la única canallada que puede hacer el hombre. Y el nacionalismo es hijo predilecto del egoísmo. Algunas veces he tenido que recordar en el País Vasco mis fuentes de origen vascas, pero no nacionalistas. ¡No se puede ser nacionalista y solidario! ¡No se puede! Y si hay alguien que crea que se puede le agradeceríamos mucho que nos mandara un escrito sobre el tema y entráramos en un diálogo. ¡No se puede ser nacionalista y solidario! **Francisco Franco** sabía que sólo la solidaridad era su enemigo. Por eso era profundamente nacionalista. ¡No se puede servir al nacionalismo y a la solidaridad! ¡El que es nacionalista no es solidario! Y para nosotros que hemos confesado nuestro seguimiento a Jesús de Nazaret de toda nuestra vida. La solidaridad es Dios mismo ¡Y sólo Dios es solidario! El Dios que manifiesta y enseña Jesús. ¡El mundo en que vivimos, este mundo de hambrientos, este mundo de oprimidos, este mundo de esclavos solo puede tener remedio desde la solidaridad! El Dios que manifiesta Jesús de Nazaret es solidaridad. Y una sociedad repugnantemente egoísta y nacionalista comienza siempre expulsando a Dios.

Queridos amigos, el Dios que manifiesta Jesús es solidaridad y nosotros defendemos y creemos, con los hechos históricos en la mano, que no se puede ser solidario sin Dios. Mis abuelos en el siglo XIX pudieron entrar en las cárceles de los castillos militares a cumplir las sentencias que les habían echado los tribunales por ser solidarios. Sus nietos y sus biznietos igual también encuentran las puertas abiertas porque tienen que pagar el ser solidarios con entrar en la cárcel. Quizá esta sociedad también determine que la justicia pasa por las cárceles para los solidarios, quizá. Franco así lo entendió, ¿por qué no lo van a entender así los de ahora? Si lo tribunales de justicia de España ya condenan a los que divulgan cultura solidaria. Ya les condenan. ¿Por qué no va a seguir creciendo ese camino con gentes como el actual presidente del **Gobierno Zapatero**? En su vida no ha conocido la solidaridad. Pero es evidente que va a hacer posible que los tribunales

de justicia cada día tengan que entender más en los casos de solidaridad. Si es así nos encontraremos.

Queridos amigos, hoy nace el primer partido en la historia política de España que intenta ser autogestionario. El primero que quiere ser socializador, que quiere ser socialista militante. Espero que podamos seguir dialogando aquí, en tertulias, pero todos podemos echar mano a este carro. Que a nadie le quepa duda de que de la misma manera que en el siglo XIX los movimientos solidarios y autogestionarios eran normales en la clase obrera, a principios del siglo XXI va a ser posible que haya partidos políticos autogestionarios y solidarios. Y que eso no va a ser posible casarlo de ninguna manera con lo que hay en el mercado. El PSOE está hoy en el poder porque ha traicionado al socialismo. El socialismo que necesita esta sociedad es autogestionario. Es decir, es aquel que protagonice todo ser humano. El socialismo burocrático, el socialismo de los que cobran, no hace falta en la sociedad. Hace falta el socialismo de los que pagamos. Nuestros abuelos nos enseñaron a ser socialistas pagando. Los Zapateros de hoy no son socialistas. Esos cobran. Esperemos, queridos amigos, hacer una socialización en España al margen de todo cobro, que cuando la gente se pregunte de qué viven esos, todos puedan saber que el socialista se caracteriza no porque cobre sino porque no cobra.

Cuando era niño y trabajé en una empresa autogestionaria me enseñaron los viejos militantes obreros que sólo esos, los que no cobraban, merecían respeto. Lo sigo creyendo. Muchas gracias.

Ha nacido un partido político para servir desde él a la comunión solidaridad

En los primeros días de octubre, se le ha ocurrido a un servidor del poder, en este caso juez... citar a juicio a varios hermanos nuestros. Esa es una citación que se hace a todos los militantes del Movimiento. Por tanto, esperemos que a la puerta del juez en Santander estemos todos. A esa cita sí que debe ser obligado asistir. Yo muchas veces he dicho, en mis correrías apostólicas, que no hay derecho – y que

sepa me han invitado a muchas bodas, pero no he ido a casi ninguna, a alguna sí, por cumplir, como toda regla tiene su excepción... – pero a lo que si tenemos derecho es a que nos inviten en la persecución. Y más aún, no hay derecho a que nos inviten, hay derecho a que nos exijan que estemos. El hermano que es perseguido tiene derecho a pedir a los hermanos que estén allí. Yo ya sé que todos tenemos problemas: hay que trabajar, hay que comer, hay que... es verdad. Y es muy posible que casi todos podamos solucionar esos problemas. Los de Cantabria os podrán decir qué día es; no me acuerdo. Estaré de vuelta de América y por tanto -Dios mediante- o me muero o estoy allí.

En segundo lugar, junto a esa gracia de Dios, encomendemos todos mucho ese problema a Rovirosa. Junto a ese problema que es de todos, queridos amigos, en estas jornadas ha nacido un partido político para servir desde él a la comunión solidaridad. Debemos ser conscientes de que vamos a tener enfrente a todos los partidos políticos sin excepción. La comunión solidaridad estorba en nuestra sociedad, incluidos también los clérigos. Por tanto, es lógico que se pongan enfrente. Es evidente que eso exige, de nuestra parte, que seamos especialmente finos a la hora de autoexigirnos la vida de comunión solidaridad que dé esperanza a esta sociedad.





2ª PARTE

SEMBLANZAS



Un estímulo fundamental para la lucha es el testimonio de los luchadores que nos han precedido: el conocimiento de sus vidas. Por eso la importancia de darles a conocer, sin ocultar nada de su personalidad, de su espiritualidad... difundirlas tal como fueron, aunque ellos mismos no lo hubieran querido, por amor a la verdad. Porque sus vidas son espejos que nos interpelan a todos, acicates que nos empujan. Son tesoros para la humanidad, para todos los que quieren ser militantes.

GUILLERMO ROVIROSA



Digamos unas palabras que intenten hacer una semblanza de Rovirosa adecuada a la situación de nuestros lectores.

Guillermo Rovirosa nació Rovirosa en Villanueva y Geltrú. Estudió la carrera de ingeniero industrial y se sintió llamado a la investigación, para lo que demostró a lo largo de su vida que tenía cualidades mucho más que normales. Abandonó de joven la Iglesia hasta que pasados los años, trabajando en París, escuchó al cardenal de la capital francesa un sermón y se sintió situado frente a la afirmación que había manifestado la dificultad de combatir a Jesucristo conociéndole. De ahí partió un proceso existencial en Rovirosa que terminaría en su segunda primera comunión.

Siguió a esos hechos un proceso de profundización en el conocimiento de Cristo que ya no terminaría en toda su vida. Durante la Guerra Civil española le harían sus compañeros de trabajo presidente del comité de empresa y se dedicaría a sus tareas profesionales y a estudiar en la biblioteca de Fomento Social que al menos, en gran parte, él había salvado.

Al finalizar la guerra se vería condenado a varios años de cárcel, impuestos por el franquismo como consecuencia de la estimación de sus compañeros de trabajo. Participará, bajo custodia policial, en el montaje de las instalaciones del Instituto Torres Quevedo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, lo que le ayudaría a recobrar la libertad.

Ve con claridad que debe entregar su vida al servicio de Cristo en su Iglesia por la que sintió siempre un gran amor, como la gran mayoría de los conversos, lo que le evitó compartir los planteamientos del catolicismo social de la época, en el que tanta importancia tuvo el que sería más tarde cardenal Herrera Oria. Creemos que la idea del protagonismo de la persona humana, junto con la misión de los pobres en el Evangelio, es lo que le decide a lanzarse al apostolado obrero. Después de haberle tratado muchos años, no nos cabe duda de que, su amor a la clase obrera, fue por ser, entonces en la historia, la clase de los pobres.

Sería el real fundador de la HOAC, partiendo de la base jurídica que proporcionó la jerarquía de la Iglesia al promulgar las "Normas de especialización del apostolado obrero"

Y es en la HOAC donde se entrega a la tarea apostólica con todo su ser, el que pudo ser gran investigador. Allí vivirá un proceso creciente de disminución de necesidades, abrazado con la pobreza evangélica, por razón de comunión con Dios y con los hermanos, y de su propia libertad. En ella sufriría la viudedad en vida de su esposa y en ella le tocaría sufrir, con toda alegría, la persecución de las personas por las que él hubiera dado la vida. "No se defiende un hijo de su Madre", dirá cuando llegó la persecución desde dentro de la Iglesia, y se opuso a que otros le defendieran.

El verano anterior a su muerte aceptará la presidencia de la "Editorial ZYX " como instrumento de evangelización, esta vez bajo la propia responsabilidad jurídico-legal de los promotores, que fueron con él **don Tomas Malagón, don Luis Capilla, Jacinto Martín, Teófilo Pérez Rey y Julián Gómez del Castillo**. La razón

de ser de este nuevo instrumento apostólico fue continuar la línea apostólica que se intentaba, ya entonces, hacer desaparecer en las organizaciones apostólicas obreras.

Cuarenta y ocho horas más tarde de presentar Guillermo Roviroso el primer libro de ZYX, "*¿De quién es la empresa?*", del que él era autor en el Colegio Mayor Antonio Rivera, de Madrid, sufrirá la trombosis que acabaría con su vida.

Verdadero inspirador de todo el apostolado obrero en España, desde 1946 hasta su muerte. La promoción de la militancia obrera actual, insuficiente a todas luces por la actitud de las organizaciones históricas, no se podrá explicar sin su acción. Algún día, cuando los "escaladores" actuales se hayan situado del todo, es posible que se escriba esa historia que, hasta entonces la derecha ni se planteará el escribirla y la izquierda oficial procurará que no se haga.

Convendría que todos los que conocimos a Roviroso transmitiéramos todo lo que vivimos con él. Él y otros fueron ejemplares y las nuevas generaciones debéis conocerles. Eso os hará bien. Por ejemplo, vosotros necesitáis saber cómo valoraba él la profesión. Esta era el utillaje que necesitáis. Esta debe servir al Reino y esto no lo promueve la Universidad. Recordarle debe ser esperanzador para vosotros...

Quiero presentar algunos aspectos de la rica vida militante de Guillermo. Son muchos más, pero creo con ello contribuir a ir dando a conocer a este amigo que tanto ánimo ha infundido en tantos militantes.

Roviroso, converso cristiano

Desde que lo conocí en la 1ª Asamblea Nacional de la HOAC, esto llamó mi atención, tenía yo veintiún años y, lógicamente era un insolente. Guillermo me salvó de las iras de treinta y tantos catalanes que quisieron depredarme... Ya entonces encontré en Guillermo aquella mirada tan serena, tan seria a la vez.

Aquella mirada de quien vive siempre -no sé si digo un disparate- en la presencia de Dios; todo era Santísima Trinidad. Esto lo manifestaba de muchas maneras. Alguna hasta grosera para el gusto de nuestro tiempo.

Guillermo tenía (él no lo manifestaba nunca) un sentido de que el converso vive en la presencia de Dios permanentemente. Y entonces, nada es problema; sólo es problema lo que es problema de Dios. Lo demás no son problemas. Y esto no con palabras, sino con la vida. Por eso, cuando en 1947 vuelve de la Asamblea Nacional de la HOAC celebrada en Toledo, Guillermo se encuentra su casa vacía, sin su mujer, sin el ser humano a quien más quería. Y nadie le vimos el mínimo gesto de contrariedad; y a nadie nos cabe duda de que lo sentía en lo más profundo de su corazón. Eso era vivir la presencia de Dios en su vida de converso.

... He comparado esos silencios con Guillermo, en esta interiorización de Dios que él vivía desde su proceso de conversión desgarrada por la separación de su mujer... Eso lo he vivido con muy pocas personas, por supuesto con Trini, mi mujer. Estar minutos y minutos en silencio y sentirnos felices. Sentir que la vida está llena, que en esa habitación no falta nada. Esto, con Guillermo lo experimenté siempre. Esto no pasaba con un Guillermo que fuera puro misticismo, esto pasaba con un hombre austero, un hombre que era papel de lija, de manera que no era suave. Al final de su vida, vivía más la presencia de la Santísima Trinidad... pero ya en los años cuarenta, en aquel Guillermo duro, esto de la presencia de Dios se vivía ya. Vivía en Dios y lo transmitía su presencia.

Eso es lo que le llevó a vivir la conversión como proceso de crecimiento hacia la miseria, hacia la nada, hacia el propio anonadamiento. Yo creo que esto le tuvo que doler muchísimo. Cuando me tocó ir a Cataluña porque a él no le admitían ya, y dar cursillos por Figols y el Llobregat. ¡Cuánto le tuvo que doler esto! Y sin embargo nunca le vimos quejarse...

Otra nota de su proceso de conversión fue su aprecio al don recibido. Su conciencia de que él era nada. Aquella manera de orar suya: «solo me queda una palabra en

presencia de Dios: Soy un canalla; y quizá hoy un poco más canalla que ayer». Este sentir que a pesar de toda su generosidad, de toda su donación, de toda su entrega, de todo el aliento que infundió en un montón de militantes... Rovirosa vivió esto como don. No era suyo, era del Padre y él era consciente de esto. Lo vivió conscientemente. Y nos lo transmitió: «Todo se lo debemos a los demás» ...

La tercera característica de Guillermo como converso fue el amor a la Iglesia. Guillermo cuando se moría el Papa lloraba desconsoladamente. Y no era un hombre blando... Y muchos otros gestos, como cuando por una difamación policíaca es expulsado de la Comisión Nacional de la HOAC.

Expulsión de Rovirosa de la HOAC

Cuando la policía franquista elaboró el informe sobre la reunión en la basílica del Pilar de Zaragoza, convocada por el Frente de Liberación Popular («Felipe») en una de sus capillas, cargó el liderazgo sobre Rovirosa, sin que se citara su nombre, pero sí diciendo que la dirigió un destacado cristiano catalán. Rovirosa, ese día, había pasado por Zaragoza camino de unas bodegas aragonesas, donde realizaba con un amigo, el doctor Gregorio Ramón, unas investigaciones sobre envejecimiento del vino. Disponía de unas horas hasta la salida del autobús y se dirigió al palacio arzobispal a saludar a **monseñor Morcillo**. Pero se encontró con que éste había salido y le dejó una nota de saludo. La unión del informe policíaco y la nota al arzobispo concluyó en la expulsión de Rovirosa de la responsabilidad que tenía en la Comisión Nacional de la HOAC de España.

Todavía vive Tarancón y todavía no ha restituido su memoria. El arzobispo de Zaragoza, por entonces, Monseñor Morcillo, Tarancón y el Cardenal Pla i Deniel, haciendo caso de un informe policíaco falso, le expulsan. El catalán a quien se refiere la nota de la policía era **mosén Dalmau** que se había reunido en El Pilar con los "Felipes" de Euskadi y Cataluña en una capilla. Esa coincidencia hace que los tres obispos decidan que no tenga cargo alguno en la Acción Católica.

Rovirosa, Hijo de la Iglesia

Rovirosa, que lloraba físicamente cuando moría un Papa, padeció la incomprensión injusta de eclesiásticos destacados; cuando el Obispo de Córdoba, **fray Albino González**, quiso ir a plantárselo al Papa, y después -del mismo modo- el Abad de Montserrat, Rovirosa dice a los dos lo mismo: *«Eso se lo prohíbo. Jamás un hijo de la Iglesia nunca se defiende de su madre, es la madre la que tiene que defender al hijo»* Y jamás es jamás. Nunca le vimos triste por aquello. Así era el amor a la Iglesia de Rovirosa. No hay derecho a que un cristiano critique a la Iglesia, si no lo hace echando lágrimas de sangre. El hijo que critica a su madre la Iglesia, sin rompérsele el alma es un irresponsable porque a nadie le debe más en el mundo. Y a nadie es a nadie. El amor de Rovirosa a la Iglesia fue así. Compararlo con lo que queráis del siglo XX. No he conocido un amor más claro, nítido y cristiano a nuestra Santa Madre, la Iglesia, que aquel...

Tras unos años de retiro en Monserrat, en los que se dedicó a escribir «cuadernos» que editaba él y comprábamos sus amigos, ganándose así la vida, se reunió con cuatro amigos más y decidieron hacer una organización apostólica privada, que tomó forma legal de sociedad anónima. Nacía así la «Editorial ZYX», de la que él fue el primer presidente. Por poco tiempo, ya que murió unos días después de presentarse su primer libro: “¿De quién es la empresa?”, del que él era autor y del que se vendieron veinte mil ejemplares en varias ediciones. Veinticinco años más tarde el nuevo Código de Derecho Canónico daría entrada a este tipo de organizaciones apostólicas.

Se puede afirmar que el compromiso bautismal condujo a Rovirosa a un diáfano ejercicio del amor a la Iglesia, hasta la radical negación de sí mismo.

Toda la desbordante inspiración que Rovirosa transmitió desde el primer día en la HOAC, especialmente secundado por el grupo de militantes conversos, provenientes en alto porcentaje del marxismo y del anarquismo, hecho que hoy

deberíamos analizar junto al contrario de los «progres» de los setenta, que más bien iban del cristianismo a la «conversión» marxista, tiene su punto clave en el amor que vivenció a la Iglesia, sin el alucinante distingo de estructura y comunidad, consciente de que comunidad y estructura forman una unidad indisoluble.

Vivió con entereza de hijo fiel su amor a la Iglesia. De esto el padre Voillaume y otros ilustres hijos de la Iglesia pueden dar testimonio. Hoy, cuando tantas calumnias se dicen contra la Iglesia, incluso por los que tuvieron treinta años de vacaciones durante el franquismo, la eclesialidad de Guillermo tiene una relevancia especial.

Es desde esta fidelidad a la Iglesia de donde arrancaba Rovirosa el coraje para ejercer la máxima responsabilidad laical en el apostolado privado en ZYX o para alegrarse, en la HOAC, cuando fue expulsado; es también en ese amor a la única Iglesia donde los que nos consideramos hijos suyos en la militancia cristiana sacamos responsabilidad y fuerza para haber lanzado, sostener y cultivar al Movimiento Cultural Cristiano y de donde parten nuestros hermanos del Tercer Mundo para la promoción de grupos apostólicos militantes.

Guillermo Rovirosa vive en el Padre. El apostolado laico tiene en él un intercesor, especialmente aquel que parta de la encarnación en los pobres. Su obra sigue en la Iglesia.

Su matrimonio con Caterina

Rovirosa vivió su matrimonio en Dios y para el Reino. Sólo así se puede explicar esa dura prueba de tantos años de soledad. Parece ser que en diecisiete años vio una sola vez a su mujer y parece que ya no estaba bien. Digo parece porque nadie ha querido (y han hecho bien) darle más vueltas a un tema que él mismo había prohibido. Los monjes de Montserrat son quienes guardaron este secreto y han respetado su voluntad. Parece que la vio una sola vez cuando ya estaba loca. Ciertamente, bien atendida. Cuando él muere, unos cuantos amigos nos ofrecimos al **Padre Miguel** por si necesitaba medios la viuda. Él nos dijo que estuviéramos

radicalmente tranquilos y que jamás le faltaría lo necesario. Por eso dedujimos que estaba en un convento de las Madres Benedictinas. Siempre vivió un profundo amor y un profundo respeto. A pesar de la distancia y los años.

Eso también se transmitía. Por ejemplo, cuando hablábamos del matrimonio. Cuando nos casamos y comió con Trini y conmigo. A Trini me la presentó Guillermo Roviroso. Fue desde Cataluña a Santander a presentarme a una santanderina que iba a ser mi mujer. Eso Roviroso dirá desde el cielo que era el humor de Dios en el que él creía mucho. Decía que Dios era humor. Que un catalán presente a dos santanderinos no deja de ser, desde mi punto de vista, un signo.

Tomadlo como la beatería que queráis pero yo creo que fue un signo. De manera que tanto en el corazón de mi mujer como en el mío, Roviroso ha sido lo que ha sido y sigue siéndolo. En nuestro viaje de novios, que fue a una Asamblea Nacional hablé con él de ello. Entonces **Trini** y yo nos podíamos ver de doce de la noche a siete de la mañana porque a las Asambleas no asistían mujeres. Comiendo con él me hablaba del matrimonio.

El matrimonio de Guillermo no fue un matrimonio frustrado. A pesar del drama. Vivía su matrimonio, cuya única razón de existir era el Reino de Dios. El matrimonio no estaba en razón de que una mujer tenga un macho y un macho tenga una hembra. Ni siquiera en razón del amor humano de los dos. Guillermo era consciente que su matrimonio era para el Reino y así lo vivió a pesar del drama de la separación. Los que optéis por el matrimonio, que sea para el Reino y para nada más. Que no sea el matrimonio cooperativa de egoísmos, que no sea el matrimonio para buscaros a vosotros mismos... ni siquiera el matrimonio para ser felices, sino el estado en el cual, mejor podemos construir el Reino. Desde ahí. Metiéndonos ahí. Guillermo esto lo vivió. El matrimonio que no se mete en eso es mucho menos cristiano.

Su amor a los pobres

Otro aspecto que quería destacar era su amor a los pobres. Su amor a los pobres - voy a decir una estupidez- era infinito. Como ya dijimos anteriormente, cuando iba a nacer la Editorial ZYX fuimos Don Luis y yo a verle. Habíamos hablado, también con Don Tomás que se iba a por el apostolado laico que realmente promocionara a los de abajo. (...) Decidimos ir a verle y no le convencía nada. Toda una tarde con razones históricas, obreras, militantes... y aquel tío no mudaba. Que estaba viejo y cojo, etc. A la mañana siguiente **Don Luis Capilla** le suelta de resbalón, no sé si muy consciente, o más bien una ráfaga del Señor en su alma, le dice algo así como: «Los pobres todavía te necesitan». Y contestó Guillermo: “¿Cuándo salimos para Madrid?”. Una hora más tarde se encaminaba con nosotros a la capital de España.

Nosotros le damos vueltas. Que tenemos hijos y mujer. Y la mujer, lo mismo. Freno va y freno viene. Rovirosa tenía freno ante todo. No tuvo freno ante una cosa. Cuando le pusieron los pobres delante. Y fue el primer presidente de la Editorial ZYX, aunque se haya silenciado en su biografía. El biógrafo sabrá por qué. Vivió su amor a los pobres así: entregando su vida hasta el final. Cayó enfermo a las cuarenta y ocho horas de haber presentado el primer libro de la Editorial y pocos días después moría.

Su libro *"¿De quién es la empresa?"*, fracasado el socialismo estatista, hoy con plena vigencia, sería el primer título de esta editorial. Al día siguiente de llegar a Madrid, me diría en su casa: *"Haremos la HOAC real, y bajo nuestra responsabilidad, realizaremos el compromiso bautismal del que vivimos enamorados tú y yo. Si estás dispuesto a empeñar tu vida en ello, y lo estás, saldremos adelante"*.

El morirá a los cuatro o cinco días de presentar el primer libro de ZYX en el "Colegio Mayor Antonio Rivera". Recuerdo que al concluir la presentación, en una sala del

Colegio, un catalán y una vasca discutían de nacionalismo con un castellano. Rovirosa se puso a tararear la vieja canción:

"*Siempre me dices lo mismo...*" Los discutidores se unieron frente a él "*porque no entendía*". Hoy creo que haría algo similar. Para él, el encuentro con Cristo en los pobres estaba en primer lugar, por encima de las patrias.

Los que protagonizamos el trabajo de ZYX - no me refiero a los arribistas, que también los hubo - fuimos marcados por esa triple aportación de Rovirosa para siempre: espiritualidad, autogestión y pobreza-solidaridad. Y cuando ZYX, como organización apostólica privada muere en 1973, volverían a ser esos tres capítulos, columna vertebral del Movimiento Cultural Cristiano a finales de la década.

Rovirosa vivió un proceso de creciente empobrecimiento personal. Cada día necesitaba menos. Esa es una gran medida a la hora de que os planteéis la pobreza. Muchas veces dudareis, casados o solteros, o cuando os vayáis a casar: ¿cuánto es honesto gastar o tener? No es eso. La vida cristiana es alegría, es libertad. Y Guillermo lo vivió así: un proceso hacia la pobreza. El único problema hacia la pobreza es necesitar cada día menos con mayor alegría. Y lo vivió plenísimamente. Le creo cuando me decía que seguía creciendo en la pobreza. "Cada mes necesito menos me decía". Esto lo hizo hasta su muerte. Normalmente, nosotros damos vueltas a la pérdida de poder adquisitivo, etc. Guillermo, no. Y esto con toda alegría. No suponía ningún drama. Eso le daba alegría.

Muchos hechos manifiestan esto. Como lo que ocurrió una vez que no había suficiente alojamiento preparado para una Asamblea y Rovirosa vio con gran alegría la respuesta de Quintanilla. **Ramón Quintanilla** era peón de altos hornos de Vizcaya. En la Asamblea de Toledo se presentaron, más o menos, el doble de los calculados. Y cuando uno llega a esos sitios, espera que todo esté bien organizado. Y Rovirosa estaba en la Comisión Nacional y todos calculaban matemáticamente. Y va el salvaje de Quintanilla y se pone encima de una mesa y dice «*Todos los que quieran venir a dormir al patio conmigo, vámonos*». Y sobraron camas. La gente no quería dormir en la cama. Y toda la insolencia de los que se quejaban. Los

gruñones, los insolidarios... y al patio. El colchón de aquella gente y las sábanas fueron periódicos. Y no se veían caras largas. Roviroso estaba preocupado con cómo depurar que la HOAC no se llenara de curiosos, de inquietos...

Volvamos a aquella Asamblea. Es el crecimiento en la pobreza. Eso hizo Roviroso. Cuando Ramón da aquel salto, Guillermo va al suelo. Y ya no está preocupado por los curiosos. Ese es el camino militante. Hacer una Asamblea con alegría, durmiendo en los suelos, tapándose con periódicos... creciendo en empobrecimiento.

No os entristezca nunca la situación por dura que pueda ser. Si tenéis que hacer una reunión que no os duela no tener local. Habrá de todo, si hay GANAS de tenerla. Lo único fundamental son las ganas. Lo único que necesitamos un hombre y una mujer para amarnos en el matrimonio es querernos. Y no necesitamos casa ni cacharros. Eso vendrá. Y no quiero ser romántico, pero eso vendrá si hay amor. Y si hay crecimiento en la pobreza vienen las posibilidades y se multiplican. Nunca dejéis de hacer nada por falta de medios. Roviroso observó un crecimiento en la pobreza comunión que le llevó al empobrecimiento. No sólo en la pobreza material sino en signos como ese. Y decía cuándo será el día que hagamos las Asambleas de la HOAC en el monte, al raso... para que no vayan los curiosos. Soñó con ello. Para que no vayan los curiosos. Esta es una manera de no echar a nadie. Se van solos. Está claro que el que quiere pasarlo bien, no va. Eso le conviene a cualquier asociación... hasta por depuración. La sociedad en que vivís os dirá: «Es que vuestro tiempo, requiere comodidades». No hagáis caso. Requiere daros comodidades para corromperos. No conozco ninguna sociedad, ningún pueblo, ninguna persona que viva con comodidades que no viva corrompida. Corrompida en el sentido de olvidada de los pobres. Eso es demasiado grave.

... Si de todo lo dicho tuviera que dejar una sola cosa, sería ésta: Jamás un hijo se defiende de su madre. Esta es la gran lección de Roviroso para nuestro tiempo.

Muchas fueron las ocasiones que en el transcurso de dieciocho años el Señor me concedió el convivir con Roviroso. Semanas Nacionales, Plenos de Comisión Nacional, Cursillos en internado y externado y simples convivencias amistosas. Siempre admiré en él no sólo al amigo, sino al santo. Es posible que esto les lleve a pensar a muchos que lo que digo es apasionado. Creo que cuando las personas no se apasionan es porque como personas valen para muy pocas cosas. Por otra parte, apasionarme por quien ha sido capaz de sembrar y ayudar a crecer el más alto ideal que puedo tener en la vida es de bien nacido. Los "puritanos" del desapasionamiento suelen ser los no justamente apasionados, los "cabezones", los "sabios", etcétera.

¿Puede haber amor a la justicia sin pasión por la Justicia? ¿Puede haber amor por los pobres sin pasión por los pobres? Roviroso fue apasionado por Cristo y por ello lo fue por la justicia, por los pobres, por la Iglesia y terminó siendo santo. Quiero seguir en esta línea aunque me llamen apasionado o para que me lo llamen.

Director de cursillos

No es fácil dirigir cursillos a los que asisten militantes obreros que vienen de los más diversos campos ideológicos. Más difícil si se trata de plantear el problema de la promoción integral del pueblo, ya que cada uno, o al menos cada grupo, la ve a "su manera".

El hacía esto partiendo de una doble radicalidad: su integridad cristiana y obrera. **Aranguren** me dijo en cierta ocasión refiriéndose a él y a **don Tomás Malagón** que eran personas *excesivamente sobrenaturalizadas*; Fernández de Castro afirmaba que "veía y metía a Dios en todo"; los militantes que hicieron cursillos con él decían que "hacía vivir a Cristo".

De su radicalidad obrera fueron claras muestras su amor al sacrificio. Sólo desde el sacrificio es comprensible la situación de los pobres. Tengo ante mí el recuerdo de aquel cursillo al que él llegó el tercer día y a las pocas horas decía a todos los

asistentes: "*Que se marchen los comedores, los que hayan venido a pasarlo bien, los que no estén dispuestos a cansarse mucho*", y se marcharon varios.

Comprendió perfectamente la grandeza de las tareas pequeñas con Cristo. Ahí está como testimonio, la campaña de cursillos nocturnos a pequeños grupos de hombres, que prepararon de verdad las primeras promociones de militantes, cuando en el "clima" de la HOAC todo parecía perdido por la suspensión del "TU". En aquella etapa no sólo mostró su comprensión y esperanza en las obras que pasan desapercibidas para los demás, sino también su perseverancia.

Creer en el pueblo como grupo social lleno de posibilidades naturales y sobrenaturales, vivir su sacrificio, ver la trascendencia de lo pequeño y practicar la tenacidad, es tanto como hacer propias hasta el fondo las virtudes del pueblo. Rovirosa lo vivió y lo enseñó como director de cursillos.

Esto lo realizaba él desde una plataforma: su total entrega a la Iglesia. En más de una ocasión le hemos escuchado: "*Quien no ame a la Jerarquía que deje la HOAC*". Su testimonio en este terreno tuvo verdaderos caracteres heroicos. Vivió lo que enseñaba. La Iglesia, nos decía en otras ocasiones, nos da plena seguridad de nuestra marcha, ya que Cristo sólo puede ser servido, sirviendo a la Iglesia. Su amor a la Madre común fue tal, que el Señor le dio la gracia de la prueba que realizó con admiración de todos.

Unió cosas casi imposibles de unir. La seriedad y la reflexión, en los muchos cursillos que le vi dirigir, eran profundas y especiales; ello lo sabía conjugar con la mayor alegría. Aún recuerdo perfectamente aquel bombardeo de petardos, del cursillo de Monte Corbán, a las doce de la noche. Su comentario: "*Ha sido una noche formidable*" y nadie había dormido.

Dos consiliarios nacionales le trataron íntimamente: Don Eugenio y don Tomás.

Recuerdo nuestro viaje por tierras gallegas con Don Eugenio. En las muchas horas de tren y en varias ocasiones salió en la conversación Rovirosa. Don Eugenio me llegó a decir: "*Tiene categoría de muy alto magistrado del país*". Claro que es posible que algunos de los que lean esto sea tan superficial como para repetir aquello que en cierta ocasión dijo de don Eugenio: "*Es un pobre cura enfermo y viejo que chochea*". Los que le conocimos sabemos que era muy santo y de una agudeza y profundidad muy fuera de lo corriente; aunque esto lo digamos "ignorantes obreros".

Por último, una nota muy difícil de adquirir como responsable de cursillos. Dios le había concedido tres gracias muy importantes para estos puestos: Extraordinariamente sacrificado por amor a Cristo en los hombres. Padeció la persecución de los que le consideraron "malo" y le llevaron a la cárcel, lugar adonde fue por amor al pueblo y a la justicia; y, por último, el Señor permitió que su alma fuera purificada con una de las pruebas más difíciles de sobrellevar cristianamente: la persecución que realizan los propios. Su lección en este triple terreno ha constituido un tesoro que sólo los que se han entregado totalmente y ya no tienen nada suyo pueden llevar con dignidad. Dirigir cursillos siendo así siempre conduce a hacer vivir a Cristo a los demás y a vivirle cada vez más intensamente cada uno.

El hombre así es el sencillo de corazón. Su capacidad de subyugar a un auditorio era muy excepcional. Aquella conferencia sobre el amor de Dios, dada a trabajadores y sacerdotes, en la que durante más de hora y media llegó a tener tan pendiente de su palabra a todos, que en los momentos de silencio se podía oír el vuelo de una mosca. Pero sin embargo, ¡qué pocas veces vi a Rovirosa hacer esto! Creo que aquella vez lo hizo... porque habían hablado de la ignorancia de los obreros, de su incapacidad y de la imposibilidad de entusiasmarles con Cristo, y era necesario demostrar lo contrario.

Los que después hemos seguido su camino dirigiendo cursillos tenemos en él el gran ejemplo. Junto a todas sus virtudes, su seriedad intelectual en su preparación.

Que él sea ahora nuestro guía y nuestro compañero. Que él sea nuestro hermano... un poco mayor.

Creyó en el pueblo

Rovirosa ha sido, sin duda alguna, una de las mayores glorias de la Iglesia y de la clase obrera en nuestro siglo. Hace unos meses nos decía el Cardenal Bueno Monreal: *"Rovirosa es de los mejores seglares que tiene la Iglesia en España."* Y para qué sumar más testimonios en este sentido. Podríamos presentar de obispos, sacerdotes y seglares un voluminoso libro; pero todos coincidirían o harían más rotundo el juicio expresado anteriormente.

Como militante obrero, creyó en el pueblo. Nada más, pero nada menos. Es, sin duda alguna, este punto la piedra de toque de la fidelidad a los débiles, a los excluidos. Él fue fiel así: Siendo un excepcional investigador, un intelectual nato, se hizo pobre, vivió pobre y arriesgó cuanto era y tenía por los pobres, hasta morir en su donación a ellos.

Provocó las mejores promociones de militantes obreros cristianos que ha tenido España. Ahí está la H.O.A.C como testimonio. Fue para todos, obreros y universitarios, el testimonio vivo de cómo un universitario debe servir al pueblo y de cómo debe ser el militante trabajador.

Su fuerte personalidad intelectual no fue obstáculo para encarnarse en el pueblo, sino más bien medio para servirle con más profundidad y realismo.

EDITORIAL ZYX se goza en haberle contado como presidente durante los meses iniciales, y para ella constituye hoy un guía en lo que debe ser nuestro camino: servicio a la Verdad y al pueblo, a pesar...

Descanse en el Señor el que todo lo dio por el Señor en los pobres, en los oprimidos, y sirva este recuerdo como compromiso público de dar a todos los hombres de

buena voluntad su biografía y de permanecer nosotros fieles a la Verdad y a los excluidos.

Permanente proceso de conversión a Cristo y a nada más

Hablar de Guillermo Roviroso en unas pocas cuartillas es como intentar explicar en el mismo espacio la teoría de la relatividad. Fue un hombre tan a contrapelo de una sociedad que caminaba hacia el imperialismo actual, que convirtió su vida en una personal aventura, de forma que cuando la sociedad marchaba hacia la gris y mediocre burocratización actual, él se embarcó, sin retorno, en la promoción de militantes.

Cuando hoy se ha escrito por un líder anarquista que en la Iglesia nunca hubo, durante el franquismo, militantes obreros, negando lo evidente, la figura de Guillermo Roviroso se presenta como ejemplarmente militante con “los pobres del mundo”. Vivió su vida cristiana como permanente proceso de conversión a Cristo y a nada más, y así puso la ciencia, el dinero, la posición social, el triunfo personal, etc. en razón de servicio a los pobres y, por ello, sus investigaciones murieron ignoradas; vivió cada día con mayor pobreza; socialmente fue menospreciado “por autodidacta” y, personalmente, difamado y perseguido.

Otra nota del proceso de conversión de Guillermo Roviroso fue su aprecio al don recibido, su conciencia de que él era nada, aquella manera de orar suya: *“sólo me queda una palabra en presencia de Dios: Soy un canalla; y quizá hoy un poco más canalla que ayer.”* Este sentir que, a pesar de toda su generosidad, de toda su donación, de toda su entrega, de todo el aliento que infundió en un montón de militantes... Roviroso vivió esto como don. No era suyo, era del Padre y él era consciente de esto. Lo vivió conscientemente. Y nos lo transmitió: *“Todo se lo debemos a los demás.”*

Entendió, como Pablo, que toda vida de converso cristiano tenía que ser militante y por ello se entregó totalmente a la evangelización desde la rama de los Hombres

de Acción Católica, primero, y desde la HOAC, después, de la que fue su indiscutible promotor, con una clara visión de unidad de todo el apostolado obrero, objetivo que otros rompieron y algunos no vieron. Su actitud militante fue inseparable del cristianismo, lo que queda reflejado en este pensamiento suyo:

“El cristianismo no es una cosa más en la vida del cristiano, las sobras de lo que las otras cosas permiten; sino que es lo único necesario, de tal manera que todo lo demás toma su dimensión en función del vivir cristiano”.

Ello le distanció, de día en día, de la mediocridad de la vida cristiana personal o familiar, que surge cuando los bautizados le damos a Dios alguno de nuestros ratos libres, haciendo surgir el testimonio de la vida personal y familiar de la entrega a los hermanos en razón del Reino de Dios.

La mediocridad de muchos que le rodearon le llevaría, por ello, a ser tildado de “iluminado”, “radical”, “exigente”, “duro” y otras preciosidades por el estilo con que el egoísmo de los mediocres persigue a los testimonios que les acusan. Pero su fidelidad a la militancia cristiana llegó hasta su último suspiro.

Intelectual desde los pobres

Fue un intelectual fuera de serie. Como su amigo **Gregorio Ramón**, catedrático de Química Orgánica de la Universidad de Madrid, dijo a un ministro de Educación y otros catedráticos: “No digáis eso de Rovirosa. Yo sé mucho más que todos vosotros, y él sabe mucho más que yo; luego, callaos”.

Pero Rovirosa fue mal entendido por los que extendieron por España que era autodidacta, cuando había completado la carrera de ingeniero industrial y ejercido la investigación con éxito, hasta el punto de que la «Philips» le quisiera comprar una máquina suya de empaquetado que hubiera suprimido el trabajo para centenares de empleadas. Y cuando se lo dijeron él dijo: ¿consecuencias?

Consecuencias es que cada máquina de aquéllas suprimía el trabajo de 300 mujeres, y él cogió el martillo de bolas y rompió la máquina y guardó la pieza clave de la máquina y la envolvió.

Cuando muere encontraremos una pieza de la máquina que la Philips, multinacional muy conocida hoy, le quiso comprar y la pieza estaba envuelta en un papel de periódico y en el bordillo blanco del papel del periódico Guillermo había escrito lo siguiente: *“El sufrimiento de un solo día de una mujer en paro vale más que toda la técnica del mundo”*. Este era Guillermo Rovirosa. Yo creo que de alguna manera le refleja. Lo que es o supone el hombre capaz de crear eso, rompe la creación cuando la creación va a llevar sufrimiento al hermano ¡Y se ha acabado! Y no merece la pena nada ante el sufrimiento de un ser humano.

¡Cuánto tienen aún que aprender nuestros políticos, empresarios y sindicalistas para llegar a entender esto!

Pero llamarle autodidacta por los listos o jaimitos de turno era intentar inutilizarle en una sociedad que algo después llegaría a nueve mil dólares de renta per cápita y cuyo dios es «las fuerzas del trabajo y la cultura». Y de lo que se trataba era de inutilizarle. Como todos los santos, estorbaba a los mediocres.

A España vino el famoso científico **Alberto Einstein**. Se reunió con numerosos científicos y estudiosos españoles. Al terminar su visita, alguien le hizo la consabida pregunta: *¿Qué es lo que más le ha llamado la atención en España?*

Y contestó: *El **doctor Terradas** y el grupo de discípulos que le acompaña.*

En ese grupo figuraba Guillermo Rovirosa, ingeniero y discípulo de Terradas.

Rovirosa era un gran científico. Y se propuso sólo una cosa, cada semana vivir con un duro menos. Y llegó a vivir en extrema pobreza. Para hacer eso hay que tener muchos pantalones. No empecéis más que con un duro menos, ya veréis donde llegáis, y así Guillermo Rovirosa pudo enfrentarse a los cantos de sirenas de las grandes multinacionales, y cuando le ofrecieron un cheque en blanco mensual con

todo lo que él quisiera mensualmente, no admitió el trabajo. Para eso hay que tener, decía mi madre, pelendengues. Pero Rovirosa, evidentemente es hombre de altar gracias a eso. Gracias a que fue fiel al Señor hasta vivir así.

Alguien ha comparado el capítulo V de su obra, «El primer traidor cristiano: Judas, el apóstol», con «Las Confesiones», de **San Agustín**. Tal era la profundidad de su pensamiento. Pero quizás, donde más se manifestaba esta cualidad, era a la hora de hacerse entender por los pobres y los ignorantes, a quienes sabía llegar con sus razonamientos científicos y teológicos con la mayor sencillez y claridad. Cuando los grandes intelectuales parece que lo son más en la medida que oscurecen las cosas, él tenía la grandeza de la claridad con los pequeños, tan exageradamente escasa en estos tiempos.

El protagonismo de los pobres

Por otra parte, históricamente, desde su «segunda primera comunión», Rovirosa era consciente de que *«la promoción de los pobres tenía que ser obra de los pobres mismos»*, cosa que refrendará treinta años después el Magisterio, a través de Juan XXIII, en la Mater et Magistra.

Mucho sufrió Rovirosa por lo que **Juan XXIII** llamó el “protagonismo” de los pobres. Su gran personalidad en el apostolado obrero le condujo a ser bocado apetecible para la derecha y la izquierda políticas. Así, los primeros, a través de un ilustre sacerdote catalán con cargo en la Acción Católica Española, le harían la deshonesto propuesta de dirigir a los militantes obreros cristianos de la HOAC hacia la democracia cristiana. El diálogo de los dos se cerró diciendo Guillermo: *“Eso, hágalo usted. Yo aquí sólo hago trabajo eclesial.”*

La izquierda también lo hizo, a través de un notorio político catalán, que entonces preparaba el “Frente de Liberación Popular” y que más tarde sería dirigente de “Bandera Roja” y del PCE. El tal personaje le visitaría en Monserrat para proponerle lanzar un partido político revolucionario que realizara la emancipación de los

pobres sin los pobres. Tras escuchar su larga perorata, Roviroa le preguntó: *“¿Para la emancipación de los pobres?, y ¿dónde estarán los pobres?”*.

Como le respondiera que se trataba de dirigirles, de darles una vanguardia, Roviroa contestó: *“Siempre estaré donde únicamente los pobres dirijan su vida personal y colectiva”*. Y el representante de la izquierda oficial se fue por donde había venido.

Para los que le conocimos de cerca no nos ofrece duda que fue este respeto autogestionario a los pobres y este amor a la Iglesia, lo que le impedía intentar su manipulación, los que le llevaron a sus fracasos y deshonestos interlocutores a lanzar sobre él, con la colaboración de la policía franquista, la calumnia de servirse de la Iglesia para fines políticos.

Consagró su vida a la promoción de militantes

Cuando en los años cuarenta toda la izquierda española estimaba que la única salida para la clase obrera era la guerrilla o las vacaciones indefinidas, según los análisis del marxismo científico (?), Roviroa creyó que la Guerra Civil española había aplastado a la militancia obrera y que era indispensable realizar por la Iglesia, en servicio a la sociedad, una nueva promoción de militantes, y a ello consagró su vida, dándole a él razón la historia, por lo que hoy los Carrillo de turno tienen que mentir diciendo que los obreros cristianos llegaron a la acción obrera después del Vaticano II y no veinte años antes, como fue la realidad. Mientras, otros hicieron en nacional-catolicismo.

La concepción del militante que él tenía la dejó marcada en aquel intento de los vinculados. Frente al cáncer burocrático que intuía venir, extremó sus planteamientos y consiguió setenta y tres voluntarios para vivir *“una entrega absoluta al apostolado de promoción militante entre los pobres, de forma que no tendrán sueldo, ni comida, ni vestido, y sólo cuando los hermanos se lo ofrezcan lo tomarán”*. El intento murió al nacer “porque no cabía en el Derecho Canónico”.

Hoy, cuando cualquiera se lleva pesetas en las estructuras sociales, políticas y culturales, contemplar esta fe en la gratuidad del militante, lleva a pensar que por ese camino hasta el problema de las causas del hambre se podría resolver. Mientras, por el burocrático, no hace más que agravarse.

Maestro de espiritualidad hacia abajo

Ante el crecimiento de las espiritualidades que pretenden hacer posible el servicio a Dios y al dinero, negándole a Cristo su afirmación, Roviroso vivió y enseñó con su testimonio la grandeza cristiana de crecer hacia abajo, de máxima valoración de lo pequeño y escondido, de permanente contemplación de Dios en el acontecer ordinario de los pobres y del diálogo entre los hombres por el trabajo, que en el militante se convertía en gratuidad y hablar poco.

Quizá por ello fue el hombre sin cargo nombrado por nadie en las organizaciones a que perteneció, nunca elegido y que siempre lo dio todo, lo que le llevó a tener un peso y aprecio moral que le hacía indiscutible y, ello, desde el amor fraterno de la amistad. Para los amigos de no meter el hombro, fue un escándalo; para los militantes, la gran gracia de Dios en sus vidas.

En hechos así, pequeños, aprendí la grandeza de lo pequeño

En cierta ocasión, hace ahora 40 años, pedía, el que suscribe, permiso para asistir a una reunión en la que estaba Roviroso con un grupo de militantes cristianos de Euskadi. Tenía yo entonces 24 años. Me dio permiso para entrar y me dijo: *“Los jóvenes, en esta reunión, oís, veis y calláis. Aprovechad para aprender de la militancia adulta.”*

Es curioso que algo similar me pasara 20 años después, en París, en un diálogo con **Cipriano Mera**, antiguo jefe del Cuerpo de Guadalajara, en la Guerra Civil española. Dos jóvenes anarquistas asistieron a nuestro diálogo, de varias horas de

duración. No pronunciaron ni una sola palabra. Al final les preguntó el porqué de su silencio. Me contestaron: *“Cuando habláis los militantes con experiencia, lo menos que podemos hacer es aprender, y eso, exige silencio”*.

En hechos así, pequeños, aprendí la grandeza de lo pequeño.

La cajita de madera

En el altar viejo, destartelado donde se había celebrado la Misa durante la guerra, Rovirosa había guardado una sola cosa, la cajita de madera donde se había llevado el Santísimo clandestinamente por Madrid. Rovirosa seguía arrodillándose ante ella. Eso era serio. Era un gran contemplativo. Rovirosa, en los últimos años de su existencia no podía hablar de los conflictos mineros o laborales sin ver la perspectiva que aquello tenía en la Santísima Trinidad. **Marcelino Legido** me decía que descubrió la grandeza de Guillermo Rovirosa cuando **don Baldomero Jiménez Duque** dijo que era un hombre que era capaz de ver una huelga revolucionaria desde la Santísima Trinidad. En los últimos años de su existencia tenía esta visión de la realidad. Es lo que el padre Voillaume llama oración difusa. Cuando nació **Paco** me llevaron preso, cuando la depuración del primer “Felipe”, porque un dirigente, hoy de Euskadiko Eskerra, recibió tal cantidad de leña que mintió. Cuando salí fui a ver a Rovirosa desde la Dirección de Inseguridad de la capital de España. Se colgó de mí - pesaría de 90 para arriba- y estuvo llorando como un crío unos minutos y me habló de la oración. Era lo único que le importaba: *“Desde que lo supe estuve rezando por ti. ¿Cómo has vivido la oración allí? ¿Cómo ha pasado esa prueba tu espíritu de oración?”*

Un duro menos

Y en la radicalidad del cumplimiento de eso está nuestra felicidad para siempre. Guillermo Rovirosa un día dijo: Un duro menos cada semana; y llegó a la extrema pobreza, y llegó a la radicalidad cristiana y llegó a la santidad. Un compromiso tan pequeño como un duro menos cada semana puede conducir a la santidad. Una cosa tan pequeña como un duro más a la semana puede llevar a la perdición. La

vida de las personas nos la jugamos en una cosa tan pequeña como esa. “Si no tiene importancia, es un duro más, un duro menos, ¿qué voy a adelantar yo?” Llegar a la santidad. Parece una tontería, pero no lo es. No intentéis congeniarlo en nombre de que un duro es poca cosa, de que las cosas pequeñas son poca cosa. Las cosas pequeñas hacen a los grandes hombres, o hacen a los grandes villanos.

No hagáis caso del espíritu burgués que os va a estar diciendo que todo es lo mismo. Todo no es lo mismo. El cristianismo de Cristo –no lo olvidéis nunca- nace en Belén y termina en el Calvario. Y de Belén al Calvario el Hijo del hombre –dice el Evangelio- no tenía donde reclinar la cabeza. No tenía... ¡nada! Y por mucho que digan los imbéciles de la tierra no hay otro camino cristiano. El único camino de Cristo empieza en una cuadra y termina en un patíbulo y en medio no tenía donde reclinar la cabeza. Desde otro lado no se puede vivir el cristianismo de Cristo, y poniendo paños calientes y diciendo que no hay que ser tan radicales y queriendo congeniar a Dios y al dinero ¡no se puede hacer! ¡No se puede! Y, mis queridos amigos, o nos ponemos en camino de Dios o perderemos a Dios. La única manera de no perder a Dios es estar en su camino. En su camino podremos cometer pecados... pero en su camino nos encontraremos con seguidores del Señor y el Señor mismo que nos levantarán. ¡No os salgáis nunca del camino de Dios! Que va de Belén al Calvario pasando por no tener nada.

El documento más importante, la partida de bautismo

Cuando a Rovirose se le preguntaba qué era, siempre respondía lo mismo: converso. Es decir, militante cristiano. Sostenía que el documento más importante de la vida era la partida de bautismo y que si fuéramos conscientes, puesta en un cuadro ocuparía el mejor lugar de la casa.

Entre los militantes pobres vivir asociadamente en solidaridad autogestionaria es la prueba de la madurez militante. Embarcar en ello toda la vida fue la característica de Rovirose, prueba que sólo sobrepasan los mejores.

Él estimaba que el compromiso bautismal del cristiano era el hecho central de la vida cristiana: establece la comunión del converso con la Santísima Trinidad. Por eso tomaba a «cachondeo» el «compromiso temporal».

La virtud de escuchar

Escribimos estas líneas desde la devoción a quien, en vida, reconocimos como modelo de virtudes heroicas, y lo hacemos en un momento en que comienza a hablarse de la posible introducción en la Iglesia de su proceso de beatificación.

Rovirosa era sorprendente en su santidad y en su original discurrir. ¡Cómo sorprende, a quienes nos sentimos tantas veces escuchados y acogidos por él, leer (y oírle en vida) que nunca escuchó a nadie, cuando tantas horas estuvo atento a nosotros, pobres diablos a su lado entonces y ahora! Nosotros, que le vimos en tantas charlas y cursillos repetir e interpretar correctamente cuanto los asistentes habían dicho; nosotros, atraídos siempre por su mirada, penetrante como un cuchillo, pero dulce, suave y cálida como la luz de la aurora. Y tantos otros dirían lo mismo....

Su humildad le lleva, ciertamente, a VER que no escuchó a nadie; pero por su vida, más aún que por sus palabras, sabemos de su CONSTANTE ESCUCHA DE LA VERDAD que le lleva a Jesucristo, de su escucha a Cristo que le lleva al seno de la Iglesia, de su escucha a Cristo y a la Iglesia que le llevan a la escucha de los pobres (que mientras él vivió coincidían sociológicamente en nuestro país con los obreros).

Pasó los años posteriores a su conversión escuchando esas tres voces: JESUCRISTO, LA IGLESIA, LOS POBRES. Ser militante obrero, hijo y apóstol de la Iglesia sin caer en la acepción de personas y fiel a Jesucristo constituían para él, aspectos de una única realidad. Él sabía que ninguna justicia humana puede ser auténtica si no está en línea con la Justicia del Reino de Dios, que la transmisión de la Palabra Salvadora está garantizada en la Iglesia y que solamente la aceptación

por los pobres, en su corazón en su mente y en su vida, de esa Palabra Salvadora, puede vencer la explotación y la degradación humana a que se ven sometidos.

Quien no busque LA VERDAD CON CORAZÓN LIMPIO, que no lea a Rovirosa (ni a Cristo). Hay mucha profundidad para ojos con legañas de espiritualismo o de progresismo al uso... Escuchemos, pues, a quien tan bien supo escuchar.

Un HOAC de conversos

Guillermo Rovirosa, ingeniero y brillante investigador, con una vida de pobreza total, de vuelta de las posturas sociales del catolicismo español, y habiendo vivido, en las empresas colectivizadas de la zona republicana, el espíritu de la militancia obrera, comprobado después en las cárceles franquistas, pero sobre todo, siendo hijo de un proceso religioso de conversión, sentía que el cristianismo militante tenía que ser capaz de promover un entusiasmo que llevara al ser humano a dar la vida por amor de Dios. Y fue esto, que él encarnó, lo que le daría a la HOAC, desde el primer momento, una personalidad total mente distinta de lo que se esperaba en los ambientes cristianos [...] Rovirosa aportó al apostolado obrero:

Primero: La valoración del cristianismo de conversión por encima del tradicional y del cultural.

Segundo: Los pobres, no las clases, son esencial en el mensaje cristiano. Esto exige la encarnación hacia abajo.

Tercero: Vivir cristianamente los laicos es intentar transformar el mundo por exigencia de la Fe.

Cuarto. No se vive cristianamente sin una entrega total a la Iglesia.

Está claro que con todo ello estaba inspirando una espiritualidad laical. Él es el gran apóstol que por vivir esos principios hizo posible que en la HOAC de los primeros años fuera normal la presencia de conversos provenientes de todas las organizaciones obreras militantes, cosa que 25 años después sucedería a la inversa. Esto no quiere decir que no influyera en ello el desencanto generalizado

que invadió a todos los trabajadores de España en los 40; todos sabemos que el hombre está más abierto a Dios cuando se le han hundido los ídolos, y esa era la situación de los pobres de España.

Su “Judas” me enseñó el Judas que soy

Mes de septiembre de 1946. Reunión fundacional de la HOAC. Iba yo a cumplir 22 años. El grupo que asistía por Barcelona había demostrado, a mi juicio, notorios síntomas de aburguesamiento. Varias veces se lo había gritado en mis intervenciones. La última, tras decírselo, se armó la gran discusión, hasta el punto de que Rovirosa consideró oportuno saltar desde la presidencia, me cubrió con su cuerpo y me sacó fuera, librándome, posiblemente, de que el enfrentamiento con los barceloneses pasara por peores trances.

Cuando le pidieron explicaciones, él, más o menos, respondió: *“Nunca es gravemente ofensor el que dice las cosas espontáneamente a la cara. Podrías desengañarle si es que lo está o pensaros la parte, más o menos grande, de razón que tiene.”*

Mis palabras en 1946 habían sido para asegurar, entonces, que el obrero catalán nativo no era pobre.

Rovirosa ha sido una gracia especial de Dios en mi vida. Su “Judas” me enseñó el Judas que soy. Su profunda vida interior, fue la base de la vivencia de la grandeza de lo pequeño, sin amiguismos ni contemporizaciones. Pero ¿se puede vivir eso en la C.E.E., primera potencia económica del mundo?

Nada hay imposible para Dios pero, normalmente, Dios no actúa a través de milagros. ¿no será lo correcto ir a descubrir la grandeza de lo pequeño entre los pequeños y encadenarse, al menos orgánicamente, con ellos para toda la vida?

Traición y fidelidad son los grandes protagonistas de la vida humana

Completamos el binomio de la paradoja, tan querida por Guillermo: *“Judas, el apóstol, primer traidor cristiano”* y *“Dimas, el ladrón, primer santo cristiano”*.

Este sentido de lo paradójico se está perdiendo en el cristianismo espiritualista de nuestros días. Recuerdo el día que el grupo de cristianos de mi parroquia me dijeron que ellos no eran pecadores. De forma similar- y por las mismas razones- los mediocres de la izquierda actual gritan cada día con más fuerza que el sacrificio y la cruz cristianos son estériles. Y, para su mediocre vida, no les falta razón.

Han asesinado la solidaridad, eje central del movimiento obrero de pobres, y han sustituido esa fuerza de su acción por las crecientes pesetas que les dan, que no ganan, por formar parte de las estructuras burocráticas insolidarias que ocupan el lugar de la militancia.

Los cristianos espiritualistas y la burocracia cancerosa que han sustituido a la militancia, tienen en común el rechazo del sacrificio que exige la solidaridad. Por eso, los primeros son sal que se vuelve insípida ante la vida y los segundos pierden el sentido de la vida y dedican sus esfuerzos al cultivo de su dimensión zoológica. Pero la vida del hombre, y la del cristiano en particular, se juegan mucho entre esos polos: la traición y la fidelidad.

Para unos, el prototipo siempre será Judas; para los otros, Dimas. Los dos pecan, pero uno reconoce la Verdad en Cristo, y consigue la misericordia, mientras el otro opta por escalar instrumentalizando a quien *“no tiene ni donde reclinar la cabeza”*. El primero vive la amistad con Dios; mientras el segundo consigue la desesperación y la horca.

Sigue sucediendo esto en nuestro mundo. Traición y fidelidad son los grandes protagonistas de la vida humana. ¿Qué queda en nuestra sociedad de la fidelidad a la emancipación de los pobres, que presidió la vida del movimiento obrero en el

siglo XIX y primer tercio del XX? En la misma medida que no hay fidelidad, hay traición.

¿Qué queda en la clase obrera aburguesada del Hemisferio Norte de vida solidaria con los Pobres de la Tierra? Nuevamente la correlación traición-fidelidad jugando en la vida. Y así podemos analizar organizaciones, estructuras e instituciones.

Y, entre los cristianos, lo mismo. La lección Judas-Dimas no es que uno era el malo y el otro era el bueno, como en las películas, sino que todo ser humano tenemos de los dos, SOMOS de los dos. La diferencia está en que Dimas reconoció su canallada, y por eso fue santo, mientras Judas se quedó con el fracaso de su plan traidor, y por eso se desesperó.

Nuestra vida personal y nuestra vida social, política, económica, cultural y religiosa testimonia con los hechos esta verdad. Lo triste es cuando personal y colectivamente olvidamos la lección, como sucede en las sociedades del Primer Mundo, salvajemente insolidarias tanto en sus instituciones y estructuras, como en las personas.

Por ello, mientras no sean públicamente conscientes de ello, se manipula a la solidaridad confundiéndola con la limosna o el donativo, intentando tapar la realidad de su ser, para seguir robando a la mayoría de la humanidad, con lo que lo único seguro que construye es la corrupción. Y es esa corrupción la que acabó en la Historia con todos los imperios. También acabará con el imperialismo transnacional de nuestro tiempo. ¿No vemos la corrupción triunfando en nuestra sociedad? Aunque ilustres norteamericanos nos digan hoy que hagamos cauces de regeneración desde el Norte de África, como ellos hacen con las corrientes de emigrantes, hace muchos más siglos que sabemos que la solución está en Dimas: fidelidad a Cristo desde los pobres y reconocimiento de la traición, y, desde ahí, testimonio evangelizador para todos los hombres.

Pide sólo una cosa: No caer nunca en la mentira

En cierta ocasión Guillermo Rovirosa escribía a un niño, hijo de un militante, en el día de su primera comunión. Y le decía en la carta: *mira niño pídele a Dios solo una cosa. Es posible que caigas en muchos pecados, pero sólo le pides una cosa: No caer nunca en la mentira. Si no cayeras nunca en la mentira, del pecado también se sale con mucha facilidad. Lo peor que puedes hacer es mentir.*

No hay vuelta de hoja. Queridos amigos, cuando uno es formado en la mentira seguro que jamás llegarás a ser militante. El mentiroso jamás llega a ser persona. Es mentiroso. Mucho menos llegar a la vida solidaria. Para el mentiroso la vida solidaria es un lenguaje que ni entiende, ni quiere entender. El mentiroso se busca a sí mismo hasta cuando miente. Miente y quiere hacerse mentira. Y esta es nuestra sociedad.

Cooperatismo Integral

Guillermo Rovirosa escribió el COOPIN tras un diálogo con el P. Voillaume en el que vieron la necesidad de que los cristianos nos planteáramos la penetración del espíritu evangélico en el mundo de la economía. Como era lógico le salió esta “UTOPIA” que hoy presentamos. Tengamos en cuenta que son las utopías las únicas que han dado pasos adelante en la promoción de la humanidad. ¿Qué queda del movimiento obrero que soñó con el cambio cualitativo de la sociedad? Todos los pasos positivos que se han dado en la Tierra en los siglos XIX y XX para la emancipación de los oprimidos, ~~ya que estos~~ nunca fueron protagonizados por los hombres del saber, tener o poder, sino por los hombres del IDEAL.

Guillermo Rovirosa escribió el COOPIN pensando en un solo destinatario: EL MILITANTE CRISTIANO. Ni siquiera es apto para DIRIGENTES CRISTIANOS. Rovirosa no creyó en los dirigentes, sabía que era algo que siempre se opone a la fraternidad, y ésta sólo es posible entre iguales.

El COOPIN tiene como espina dorsal el valor de la gratuidad; sin esto, nada de lo que dice es posible. Para el cristiano converso, la gratuidad es el lenguaje que debe practicar en su existencia, ya que cree en un Dios que es Don para el hombre, y el diálogo con El sólo es posible haciéndonos Don para los hermanos. Para el militante obrero pobre la solidaridad - Dar lo que le era necesario a él para existir- se movía, en gran parte, en la gratuidad humana. Cuando Rovirosa escribió el COOPIN, en España, Obrero y Pobre era sociológicamente igual. Pero hoy, cuando el promedio obrero de renta económica en los trabajadores de economía no sumergida pasa de los dos millones de pesetas⁸, al mismo tiempo que hay ocho millones de pobres, Obrero y Pobre no es una misma realidad, la diferencia es sustantiva, y no sólo económicamente.

Por todo ello es lógico esperar que el COOPIN sea rápidamente arrinconado por los que unen cristianismo y buena vida, o por los que proclaman izquierdistas y cobran los sueldos que los cargos públicos españoles se han autodestinado. Pero ¿no nos encontramos ante una obra de gran importancia para los militantes pobres? ¿no son éstos los que pueden lanzar el COOPIN y, organizados entre ellos, SIN LISTOS, ya que los llevarían al burocratismo, empezar a construir emancipación desde el plano económico y lo que hasta ahora ha sido plataforma de explotación que comience a ser de liberación? O tendrían que reorganizarse practicando la solidaridad-gratuidad que sólo los pobres pueden vivir.

Seguiremos publicando otras obras de Rovirosa. Pero hoy nos alegra mucho pensar que quizás nuestros amigos iberoamericanos sean los mejores destinatarios que pudo tener nunca la vida de Guillermo Rovirosa. En cierta ocasión, [volvemos a recordarlo] cuando fue maltratado por ciertos jerarcas de la Iglesia y el obispo de Córdoba quiso ir a defenderlo ante el Papa. Rovirosa le diría: *“Un hijo nunca se defiende de su madre la Iglesia; es la madre la que tiene que defender al hijo”*. En otra ocasión le visitaban en Montserrat los “progres” de la ultra izquierda que iban a lanzar un partido político, para la emancipación de los pobres sin los pobres.

⁸ Presentación de la publicación del libro, Cooperatismo Integral de Guillermo Rovirosa realizada por Julián Gómez del Castillo en el año 1988

Cuando terminaron de exponérselo les preguntó: “¿Qué lugar ocupan los pobres?”. Ellos contestaron: “los pobres son los destinatarios pero no saben hacer estas cosas”. Rovirosa concluyó: “Hemos terminado. Yo no haré nada para los pobres sin los pobres”.

Cuando no se es militante de la GRATUIDAD esto no se entiende y, menos, se vive. Desgraciadamente los POPULARES de hoy no son militantes. Esperemos que nuestros amigos iberoamericanos entiendan a tiempo que San Pablo planteó la militancia, no lo POPULAR, que lo primero lleva a la liberación, protagonizando la propia vida, sin dirigentes, mientras lo segundo conduce a la dictadura.

Rovirosa escribió el COOPIN pensando que era una posible respuesta para MILITANTES de la GRATUIDAD, es decir, de la COMUNIÓN. ¿Lo es? A partir de este momento cedemos la palabra a la experiencia, a la acción.

Comunistas y cristianos

Cuando los cristianos nos desentendemos de los problemas de los hombres, cuando no defendemos la fraternidad universal, la dignidad de toda persona, la justicia... otras ideologías llegan a llenar el ansia de libertad y justicia de los pobres, adueñándose de las verdades cristianas y poniéndolas al servicio de ideologías materialistas. Pasa con el comunismo y sigue pasando con el capitalismo liberal, su verdadero progenitor, ya que lo engendró con sus injusticias que siguen siendo su nota dominante.

Esta situación la vivía Rovirosa como un puñal clavado en su corazón, clavado en el corazón de la Iglesia y se esforzaba por dejar clavado ese puñal en el corazón del que quisiera escucharle.

Su libro “*comunistas y cristianos*” es un documento histórico escrito y pronunciado públicamente por el autor en el año 1951, en la España de postguerra -con una feroz

dictadura- hablar de comunismo a los obreros, a los pobres -muchos de ellos semianalfabetos-, era jugarse la propia libertad.

La Editorial ZYX lo publicó en 1966. Hoy... lo volvemos a sacar a la luz en nuestro afán de acercar a las nuevas generaciones la aportación de Guillermo Roviroso a la liberación de los pobres.

la sociedad comunitaria será hija de Cristo y de los Pobres o no se realizará

No es fácil, para mí, presentar este Manifiesto. Conozco la historia de oposiciones que le siguió cuando su autor trató de publicarlo. Preveo que se va a repetir ahora, cuando sea editado. A las de entonces—actualizadas—se unirán las de los “sabios” que se empeñan en oscurecer el pensamiento de los demás para que haga juego con el propio. Estos “sabios” serán, necesariamente, los integristas de derecha y de izquierda. Los que se creen poseedores de TODA VERDAD y, en consecuencia, dogmatizan sobre todo. Pero su misma actitud les priva de comprender.

A los que se opusieron a su publicación en 1949 tampoco les va a parecer bien. Siguen en el mundo sin haber descubierto a los pobres como personas humanas; los ven, simplemente, como objetos que se usan para aparecer como buenos y “ganarse el Cielo”. Su actitud les margina de toda comunidad vital con los hermanos y, por ello, no comprenderán el comunitarismo. Creen en la misión de los poderosos y ello les priva de la luz.

A vosotros, personas de buena voluntad, va dirigido y, de forma especial, a los pobres. A esa multitud que constituye la gran mayoría de la Humanidad.

El autor se ha planteado ferozmente el respeto al hombre y lógicamente chocará con los totalitarios de todos los colores. La libertad es para él algo más que una cosa que se puede depositar, para el gobierno o administración, en manos de los

“listos” o de los fuertes. Creyó firmemente en que el hombre puede racionalmente ser responsable, y por eso se plantea una sociedad de responsables.

Los diecisiete años pasados desde que fue escrito [en el año 1959]⁹ no sólo no le han quitado vigencia, sino que se la han dado. Hoy es más actual. Los nuevos caminos de socialización que la vida de los hombres nos muestra como buenos, tienen en Roviroso uno de los mejores precursores. Algunos dirán que piensa “estratosféricamente”. A lo largo de sus libros y conferencias, posteriores al “Manifiesto”, se puede encontrar el desarrollo que conduce a un “aterrizaje” más “terreno”.

Él se planteó con todo rigor lo comunitario y lo individual en el hombre. Podemos decir que el germen de todo lo que sobre esto nos legaría después es el presente MANIFIESTO COMUNITARISTA.

En los cuatro primeros capítulos— Comunidad, Familia, Trabajo y Propiedad— hace una crítica de la sociedad actual y construye el edificio comunitario. En el quinto— Evolución—se plantea su forma de realización. No serán pocos los que irreflexivamente se rasguen las vestiduras. Les pedimos que reflexionen. La verdad histórica les puede dar mucha luz. No es lícito seguir queriendo la libertad del pueblo a través de caminos de opresión. Los medios deben ser éticamente buenos y técnicamente aptos para conseguir el fin pretendido.

Sólo cuando las fuerzas de promoción se empeñen en conseguir los objetivos claves del pueblo— Trabajo y Propiedad—se podrá hablar de libertad.

Nosotros rogaríamos a todos los que lo lean que no repartan lanzazos a diestro y siniestro contra los molinos de viento de los adjetivos. El MANIFIESTO COMUNITARISTA está en la vía de lo sustantivo.

⁹ Palabras escritas por Julián en el año 1977

Escrito por un militante obrero cristiano no podía terminar de otra forma: la esperanza está en Cristo y los Pobres.

Nos alegra que salga cuando el autor ya ha muerto, para de esta forma comprometernos más limpiamente, más comunitariamente, con su contenido. Y comenzamos a hacerlo, proclamando como propia lo que podemos considerar su exclamación final: la sociedad comunitaria será hija de Cristo y de los Pobres o no se realizará.

El desprecio burgués por la Iglesia y Rovirosa

Rovirosa se mostraba feliz manifestando que era CONVERSO y, como tal, apasionado por Cristo, la Iglesia y los pobres.

En el XXV aniversario, se le dedicaron varios homenajes en los que esas tres realidades y, el apasionamiento de Rovirosa por ellas no quedaba nada claro. La estupidez de la cultura imperialista que padecemos dirige todos sus tiros de manera constante contra la Iglesia. Siempre será verdad que los cristianos aportamos nuestra traición, mediocridad, injusticias en una palabra» pecado, a la Iglesia, pero mientras vivamos en actitud de reconocimiento de la traición y, como consecuencia, en postura penitencial, estaremos siendo testigos del Señor. Junto a esta verdad, que nos hace salvos, la Iglesia, hoy, es pobre y, permítasenos, la ÚNICA esperanza de los pobres; y, esto, tampoco debiera ignorarse.

Es esa estupidez de la que hablábamos la que nos lleva a este menosprecio o desprecio burgués de la Iglesia. ¿Que con ello se niega la verdad evidente de los hechos? LA NEGAMOS. Pero nuestra conciencia finsemanera, descansante y de bienestar, se queda tranquila. ¿A costa de difamar a nuestra Madre? Y eso., ¿qué más da? No hemos "sudado" nuestra conversión, ya que, si lo hubiéramos hecho, el amor inquebrantable a la Iglesia sería la lógica consecuencia. Pero, como niños caprichosos burgueses, la Iglesia es el juguete caprichoso que "nos trajo papa". Y así nos comportamos con ella. Rovirosa la amó con todo su ser. Lloraba físicamente cuando moría un Papa; cuando fue maltratado por personajes

eclesiásticos se negó a defenderse y cuando se encontró con alguno, rodilla en tierra, imploro su bendición. Vivía esa gran verdad de que no se puede ser apóstol "sin un amor apasionado por la Iglesia". Estimo que esta es una de las grandes lecciones de Roviroza para el cristiano de hoy, ya que eso fue una de las realidades vitales que le llevó a amar con ese mismo apasionamiento a los POBRES, sin la claudicación de mitificar a la clase obrera, de manera que supo reconocer en ésta, en su tiempo, la fuerza histórica de los pobres, porque era POBRE, pero hoy, que en nuestro país NO LO ES, no estaría con los insolidarios con los pobres. Roviroza es un testimonio vivo de crecimiento hacia abajo.

Gloria de la Iglesia universal

He sido amigo suyo desde que en 1946, en la primera «Semana Nacional de la HOAC», la fundacional, nos conocimos, amistad que fue creciendo hasta el día de la fecha, a pesar de su muerte el 27-2-1964. Nuestra amistad en Cristo nos llevó a luchar, primero, en la HOAC y, más tarde, en la «Editorial ZYX».

A finales de los setenta, un grupo de amigos suyos lanzamos el Movimiento Cultural Cristiano para continuar la línea marcada por él. Que ahora en la Iglesia de España otros sectores apostólicos se acuerden de Guillermo Roviroza nos llena de alegría y nos hace concebir esperanzas de que ello nos planteará a todos el compromiso común de trabajar por su beatificación. Por encima de todo Guillermo es una gloria que pertenece a la Iglesia universal y no se debe ocultar la luz debajo del celmín. Han muerto los tiempos en que se decía que eso no había que planteárselo, porque era «rendir culto a la personalidad». Tristes años setenta. Pero no hay duda de que, moralmente, la iniciativa debe corresponder a la HOAC y al monasterio de Montserrat. Por mi parte, me ofrezco para lo que haga falta en ese sentido. Esperamos que la Abadía de Montserrat -su casa- y la HOAC -su concreción de unión con la Iglesia- emprendan cuanto antes el proceso de su beatificación, ya que Roviroza es, por encima de todo, una gloria de la Iglesia del siglo XX y ello a través de un permanente crecimiento hacia abajo: hacia y en los pobres de Jesucristo.

Que este recuerdo sirva a las nuevas generaciones cristianas a descubrir cómo se planteó la comunión con la Santísima Trinidad un laico, universitario y científico, a través de la encarnación de la pobreza, la humildad y el sacrificio y, todo ello, desde la más absoluta entrega y amor a la Iglesia.

Hoy, Guillermo Roviroso vive en centenares de corazones. Muchos niños y jóvenes, hijos de militantes, llevan ese nombre en recuerdo suyo. Organizativamente, el Movimiento Cultural Cristiano, vive de su espíritu y de sus grandes coordenadas militantes y apostólicas. VINCULADOS, SECTORES, COMPROMISO BAUTISMAL y ESPIRITUALIDAD DE ENCARNACION son puntos que intentamos vivir para la transformación de la sociedad y como manifestación eclesial en la vida.

Roviroso, que goza en la presencia de Dios, sigue entre nosotros colaborando en la promoción de militantes cristianos en servicio de toda la sociedad y desde los pobres. Hijo ejemplar de la Iglesia, esperamos su intercesión para que nosotros lo lleguemos a ser.

El Evangelio nos enseña que «por las obras les conoceréis». Y éstas no han sido escasas, sin que ello evitara poner el acento en la promoción de hombres, para que éstos hagan las obras. En misiones americanas existen hoy grupos apostólicos militantes que toman su inspiración de él. En España, el Movimiento Cultural Cristiano toma su inspiración en él. La HOAC actual es hija de la que él inspiró entre 1945 y 1961. Numerosos sacerdotes esparcidos por todo el mundo le siguen recordando como el laico cristiano ejemplar.

Roviroso traspasó, en el seguimiento de Cristo, con su entrega incondicional y con su vivencia de Fe, la noche oscura de nuestra sociedad, de nuestra sociedad sin solución. Entre un cristianismo burgués materialista y un marxismo antidios creyó en el mundo nuevo que nos habla san Juan, partiendo de la acción asociada de las plataformas que los enamorados de Jesús seamos capaces de construir en el mundo. Y esto le llevó a una vida de felicidad y alegría desde los últimos.

Vosotros sois mis hijos

Queridos amigos, y Rovirosa, siempre, siempre, siempre con nosotros. En cierta ocasión me decía: Dios no quiso que tuviéramos hijos, Vosotros sois mis hijos. Todos somos algo hijos de Rovirosa. Aquel hombre que vivió en el ateísmo muchos años, que no tuvo hijos, tiene muchos hijos.







ESPAÑA
DOCUMENTO NACIONAL DE IDENTIDAD

D. Guillermo Rovirosa Albet

EL DIRECTOR GENERAL DE SEGURIDAD
1 out of 1

719.876

Nació en **Villanueva y Geltrú** prov. **Barcelona**
 el **4** de **agosto** de **1897** Hijo de **José**
 y de **Mariana** E. civil **C.** Prof. **electricista**
 domic. en **Madrid** prov. _____
 calle **Victor Pradera,** n.º **37**
 Expedido en _____ prov. _____
 el día **22** de **Nvbre.** 19 **63** Grupo sang. _____
 Equipo n. _____
 Reg. **115817**
 Caduca a los 5 años

Firma del titular,
Rovirosa

■ Documento Nacional de Identidad de Guillermo Rovirosa.





Trini, gracia de Dios en mi vida y ejemplo de militante



A mi mujer la conocí en la HOAC. Es una mujer de los años 40 que ha pasado hambre, que ha sufrido mucho, hasta el punto de ver morir a un hermano de hambre a los 18 años, que ha creído en Dios seriamente, que toda la vida la ha sabido ver desde el Evangelio, que no le ha hecho ascos a nada que tuviera dimensión religiosa, lo cual quiere decir que ha sabido vivir una vida de un sacrificio fuera de lo normal.

Tarjeta Postal de Monserrat a su novia Trini. (17 de julio de 1952)

Amada Trini:

Hoy he visitado Montserrat y puedes suponerte lo bello que es y lo mucho que he pedido por ti y recordado tu persona.

Hoy hubiera sido el hombre más feliz del mundo si hubiera tenido a mi lado a quien tanto amo; más, a quien ya constituye parte de mi propia persona, porque estar separado de ti, me supone estar separado de mi corazón. Pocos días faltan hasta

que nuevamente nos volvamos a abrazar y creo que esta vez será la decisiva, ya que espero que no nos separaremos más...

Trabajo infatigable por la construcción de ZYX. (22 de julio de 1965)

... Trinuca, piensa mucho en nuestro amor y supera toda la fuerza del ambiente en él y en la oración. Todos los días comulgo y me uno a ti en el Corazón de Dios. Pido mucho por ti y por los niños; dales muchos besos de mi parte y diles que, si se portan bien, estudian y no te dan guerra, los querré mucho y los llevaré a una excursión por la bahía en la lancha grande.

Cuídate y que Dios siga protegiéndote y aceptando nuestra ofrenda para lo cual debemos poner en Él nuestro amor. Recibe un muy fuerte y estrecho abrazo de quien es tuyo para siempre.”

Carta del 30 de julio de 1965

Querida esposa:

He recibido tus dos cartas, cara y cruz de una misma moneda. Creo que tu estado de ánimo se encuentra fuertemente influido por mi larga ausencia. Espero verte pronto y que corramos unas horas juntos.

Me preocupan tus dolores de cabeza, no dejes de tomar las medicinas. Fíjate si esta ausencia ha influido en mí, es decir, si tu recuerdo ha sido agobiante en mi imaginación, que he dejado el tabaco, en principio hasta que nos veamos, pero si tú quieres que siga sin fumar lo dejaré para siempre. Creo que hace tiempo me habías pedido con todo amor que lo dejara y la hora ha llegado cuando el amor volaba permanentemente hacia ti. Como ves la ausencia ha venido bien para esto, creo que te alegrará.

Trinuca, cerca o lejos, lo importante en la vida es amarnos y el amor hará muchas cosas que no imaginábamos. Yo te he querido tanto en estos días que superar la

fuerte costumbre del tabaco no ha sido problema; tu figura lejana y cercana a un mismo tiempo se ha impuesto a lo que ni tú creías que podría ser. A veces pienso que es cuando se pierden las cosas cuando se ve lo que se las quería y cómo la ausencia supone la pérdida de la proximidad, ello ha hecho posible que sienta nuestro amor más avasalladoramente.

Trinuca que siempre nos queramos, ello quiere decir que nuestro amor aumenta y todo lo demás se nos dará por añadidura. Nuestro viaje por Cartagena y Valencia, bien. Y no es querer cumplir. Faltas tú. Muchos abrazos y uno más fuerte que nunca,

Hasta mañana en el Altar, tuyo

A su hijo Julián el día de su cumpleaños desde Suiza

Ginebra 11 de mayo de 1970

Querido hijo:

Que el Señor de la Pobreza te conceda la fortaleza necesaria para entregarle tu vida en servicio de los pobres.

Abraza a mamá y a los hermanos en mi nombre. Tu padre

En 1972, año de la ruptura de ZYX. (19 de octubre de 1972)

Querida esposa:

Hoy salimos para Lanzarote y estaremos allí hasta mañana. Las cosas siguen como estaban previstas, únicamente que como no has querido venir esto es distinto que si estuvieras tú. Está resultando demasiada separación; pienso que el cansancio que me produce estar sin ti es superior al que produce el trabajo y que con ello los años y el cariño entre nosotros ha aumentado de tal manera que el sufrimiento en las ausencias se convierte en tristeza casi permanente. Me consuela algo el pensar que trabajamos en la vida para Dios y El sufrió mucho más por nosotros y que debemos estar dispuestos a más; pero así y todo se sufre y cuesta.

Trinuca recibe un fuerte abrazo, tuyo Julián.

Desde Honduras (21 de octubre de 1992)

Querida Trinuca:

Sigo bien. Los zancudos, como siempre, me hacen estragos hasta en la barriga. En Arena Blanca se vive más fresco que en la Fragua. No he sudado ninguna noche.

He dado un curso a campesinos en Tuyós, la parroquia del italiano que ahora regenta **José M^a Ubach**. Muy cariñosos. (...) entendían perfectamente, aunque creo que el espiritualismo religioso católico tan parecido al protestante y a las sectas, puede hacer estragos entre ellos.

¿Cómo está tu ánimo? Este duro mes debe ser una buena ofrenda de los dos por el Reino. Te siento conmigo, me preguntan mucho por ti, pero sobre todo, estás constantemente en mi pensamiento y corazón ¡Qué bueno es Dios con nosotros! Es una gracia que le podamos ofrecer este mes en este diálogo de nuestro matrimonio con él.

¿Qué tal Jose, Mary y los niños? La distancia los acerca y parece como si me los fuera a encontrar en cualquier momento. Ya falta menos para el regreso. Pasó la primera semana.

Recibe un fuerte abrazo, ¡Hasta mañana en el Altar!

Julián

Abraza también a **M^a Ángeles, Berto, Paco, Jesús, Enrique, Ángela, Carmita**, etc, etc, etc.

Unas palabras sobre nuestra experiencia matrimonial cristiana

Queridos amigos Gustavo y Rosa:

Me pedisteis que en el día de vuestra boda os transmitiera en vivo unas palabras sobre nuestra experiencia matrimonial cristiana. Sabéis que los deberes apostólicos impiden mi presencia y la solidaridad con los hijos, la de Trini. Pero queremos que en este gran día de vuestra solidaridad, recibáis a través de este papel el testimonio de la nuestra con vosotros.

San Pablo nos pone el ejemplo del amor en el matrimonio: El de Cristo a su Iglesia. Juan Pablo II desde otra perspectiva, nos pide que seamos testigos del amor Trinitario en medio del mundo. Uno y otro nos plantean dar la vida en la construcción de la comunión-solidaridad. Pero nuestro mundo nos plantea la insolidaridad como condicionante general de la vida humana, es decir, desde hoy mismo, aspira a conquistaros para la mediocridad en el amor, quizás para que prestéis oídos a su mensaje a la vuelta de unas semanas o meses. Desde el momento del Sí que os une, sed conscientes de que entregáis vuestra vida al amor permanente, sin derechos a nada, aceptando la batalla de la fidelidad con toda la alegría, sabiendo que ella hará nuestra felicidad. Y en frente, tendréis la insolidaridad de nuestra sociedad y el temor de vuestros seres queridos, que se manifestará en que queriéndooos lo harán muchas veces a su imagen y semejanza. Juraros construir vuestro amor a imagen del Amor Trinitario y del de Cristo a su Iglesia, dándoos la vida el uno al otro, sabiendo que por el esposo o la esposa dejaremos a nuestro padre, madre, etc. Que nada ni nadie se entrometa en vuestro amor, Cristo os fortalecerá en esa vía o proceso. Él se compromete hoy con vosotros para que seáis testimonio en el mundo del amor a fondo perdido, sin condiciones y para siempre; no le echéis y experimentaréis años y años que el amor verdadero es nuevo cada día y cada día mejor. Así nuestra sociedad insolidaria siempre podrá tener la luz para su conversión.

Vuestro matrimonio, hecho en razón del Reino de Dios, exige vuestra consagración a la lucha por la Justicia. Sabéis que en ese proceso intentamos estar todos los amigos del Movimiento. Queremos hoy comprometernos con vosotros a ser solidarios en el amor mediante el intento permanente de la comunión de bienes, vida y acción en la lucha por una sociedad solidaria.

Cordialmente vuestros, ¡Hasta mañana en el altar!

Trini y Julián.

Hasta que la muerte nos separe

Madrid 14 marzo de 2000

Querida Trinuca:

"Hasta que la muerte nos separe". Eso nos dijo la Iglesia el 31 de agosto de 1952, eso se acaba de cumplir. Le he pedido muchas veces a Dios que tú me cerraras los ojos, y me lo ha concedido. ¡Démosle gracias!

Él nos ha concedido casi 48 años amándonos; hemos tenido cuatro hijos y algunos que voy a conocer ahora. Al que tuvimos en la Paz, quiero especialmente conocerle. Tenemos doce nietos y ellos y las familias en que han nacido son bendiciones de Dios en proceso para realizar el plan de comunión-solidaridad que les atraiga la bendición de Dios.

Nunca te has quejado cuando los quehaceres apostólicos te daban a ti la soledad. Tus limitaciones de salud te llevaron a perder el conocimiento quedando Mari Trini niña con sus hermanos en la calle de La Habana.

Ahora, al morir, ofrezco mi vida para compensar los sacrificios que has vivido. No quisiera haberte ocasionado ninguna contrariedad, pero lo he hecho. He pedido perdón a Dios; que sean estas palabras mi petición de perdón a ti. Muero queriéndote; pidiendo a Dios que no sufras por mí, que espero su misericordia. Tú y yo creemos en el perdón de Dios.

He soñado muchos días en una vejez en Emaús; pasear juntos; rezar juntos, trabajar juntos para que los hermanos encontraran calor de Hogar. Pero he ido al Emaús del Cielo, en la presencia de Cristo, "a leernos las escrituras y a compartir

el pan". Pero físicamente no estaremos juntos. Te prepararé un lugar. Pero ¡qué digo! Cristo te preparará un lugar y yo gozaré viéndolo, sabiendo que ¡ni ojo vio, ni oído oyó..."

Trinuca, que la bendición que don José Eguino nos dio aquel 31 de agosto nos siga acompañando ahora traspasando la barrera de la muerte. Cuando beses a los niños dales siempre un beso de mi parte.

Sé que rezarás por mí. Cuando lo hagas, al terminar, recuerda
¡Hasta mañana en el Altar!

Familia militante. Las bodas de oro

Hoy, 15 de agosto, "Día del militante cristiano", festividad de nuestra Señora de la Asunción, celebramos en el MCC la renovación del plan de vida solidaria que hicimos por primera vez los casados, el día de nuestra bodas y en el que nos comprometimos de por vida a vivir la comunión de bienes, de vida y de acción a través de las virtudes de la pobreza, la humildad y el sacrificio.

Queremos hoy renovarlas y darte gracias, Señor, porque entre nosotros Carmen y Manolo, cumplen su bodas de plata y Trini y Julián las de oro.

Muchos matrimonios jóvenes se han celebrado estos años entre nosotros. También hoy aquí te han dado gracias y te piden fortaleza para que su familia sea escuela de fraternidad.

Aquí, donde vivieron su matrimonio San Isidro Labrador y Santa María de la cabeza, te pedimos por su intercesión, que nuestras familias dediquen su existencia a la construcción de tu Reino.

Y tú, Madre de los pobres, en tu festividad de la Asunción, ruega por nosotros.

A mis nietos

Madrid 14 de marzo de 2000

Debo ser operado de cáncer de colon, en esta operación es posible la vida y la muerte. Necesito vuestra oración y os la suplico. Nada es tan importante como la oración en la vida de los creyentes, vivir en espíritu de oración en la vida nos garantiza la unión con Dios.

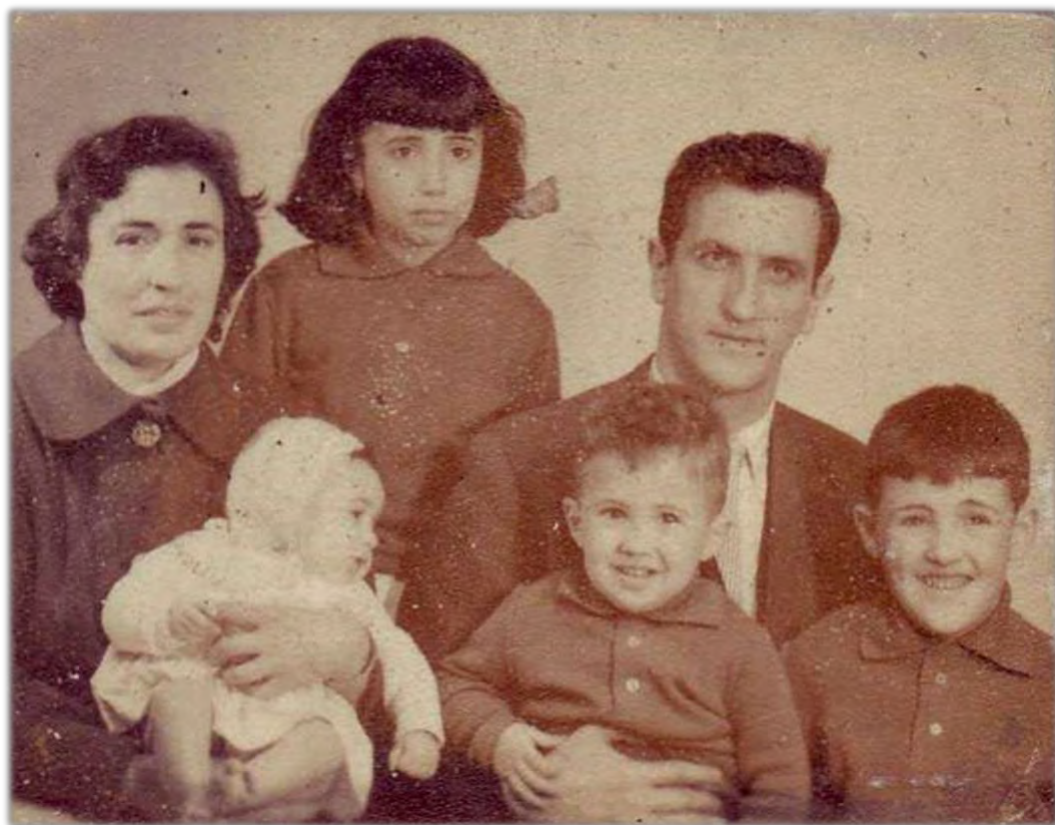
Cuando nos casamos la abuela y yo, le pedí a Dios:

- 1 Ver a mis hijos casados y
- 2 Verlos con una profesión terminada.

Lo mismo le pido hoy para vosotros. La civilización postindustrial exige cualificación profesional alta y vosotros podéis tenerla. Servir a los países empobrecidos también lo necesitan. Las reconversiones que se van a suceder también os lo exigirán.

Pero por encima de todo plantearos en la vida el ser solidarios ("compartir hasta lo necesario para vivir"). Sólo la Iglesia promoverá la vida solidaria. Sólo vuestra fidelidad a Cristo desde la Iglesia, de forma asociada, es importante. Contad con mi ayuda desde el cielo si es que el Señor me lleva. Vivir para servir a los empobrecidos es llevar una vida intensamente. Constituir en cada familia un núcleo de vida solidaria.

Un abrazo ¡Hasta mañana en el Altar! Vuestro abuelo.











Don Ángel Herrera Oria



Eduardo Obregón fue el hombre puente entre don Ángel Herrera y yo. El me llevó al Consejo de Jóvenes de Acción Católica de Santander y me puso en contacto con don Ángel. Allí estaban Alfonso Osorio, que llegaría a ser Vicepresidente del Gobierno; Eduardo Carriles, que llegó a ministro de Hacienda; Manuel Díez de Velasco, que es magistrado del Tribunal Constitucional... El único que de alguna manera representaba al sector obrero era yo. En fin, llegó el contacto con don Ángel y decidimos montar, en el otoño de 1945, la Escuela de formación obrera de Maliaño, en la que fueron a enseñar el ya citado Osorio, Miguel Siguán, que es catedrático en la Universidad de Barcelona; don José María Eguarás, vicesecretario del episcopado; don Rafael González Moralejo, hoy obispo en Huelva; don Maximino Romero de Lema, que está de arzobispo en Roma, etc.

La finalidad de la Escuela

Don Ángel decía que formar líderes, y yo, que militantes. Era una diferencia fundamental, porque lo que ahí latía era la oposición entre el autoritarismo marxista, por una parte, y el libertarismo cenetista, por la otra, por decirlo con referencia a organizaciones que han tenido relevancia histórica en nuestro país. Lo de formar líderes encajaba muy bien con las teorías de formación de selectos del

padre Ayala, o dirigentes, que era palabra muy utilizada también por don Ángel. Frente a ello yo sostenía la tesis del militante, que es un ser humano mucho menos segregado de la colectividad, mucho más encarnado en ella, mucho más distinguido por lo vital que por los saberes, mucho más existencial que teórico. Esa discrepancia nos la planteamos de entrada don Ángel y yo y nunca nos pudimos poner de acuerdo. Lógicamente, triunfó su criterio y, dentro del plan (nos reuníamos todos los domingos de nueve de la mañana a ocho de la tarde, durante nueve meses del año), las lecciones primaron sobre los análisis o revisiones existenciales de situaciones obreras. Estos, no conseguí nunca que se incorporasen al plan. Era lo normal, repito, que triunfase el criterio de don Ángel, entre otras razones por la tozudez que tenía. Sin embargo, él reveló en la Escuela mucha más capacidad de diálogo de la que se podrían imaginar algunos. A la Escuela fue gente que procedía del campo anarquista, como Tomás Sanz, que había sido comisario político en una brigada del frente de Madrid y era hermano del líder Ricardo Sanz, y se entendió perfectamente con Herrera y estaba como el pez en el agua allí, donde la mayoría eran cristianos. Esto hay que reconocérselo a don Ángel.

La raíz de mi punto vista sobre los militantes frente a los líderes

Yo había llegado a la Iglesia tarde, con diecinueve años. Con mi padre, militante ~~activo~~ (murió en la revolución del 34); mi madre, creyente, y los hijos partidos, porque los varones no estábamos bautizados y las mujeres sí, entré en la Iglesia porque quise; pero quise ser cristiano sin renunciar a la emancipación de los trabajadores (hoy diría “de los pobres” porque, evidentemente, la clase trabajadora de hoy, sobre todo la organizada, no tiene nada que ver con la de los años cuarenta). Pero ya ese propósito mío era otra discrepancia de fondo con don Ángel.

En el otoño de 1946 nació en España el apostolado obrero; entonces, no en los años sesenta, como ha dicho Santiago Carrillo; porque, naturalmente, que en pleno nacional-catolicismo naciera un movimiento opuesto al nacional-catolicismo no encaja en sus planteamientos. Nace entonces como te digo la Hermandad Obrera

de Acción Católica; me hacen presidente de la de Santander, y el obispo, don José Eguino, me preguntó qué me parecía que don Ángel fuese el consiliario. Yo le contesté que me parecía muy bien, pero a sabiendas (y así se lo dije al obispo) de que don Ángel no iba a aceptar, porque las Hermandades quedaban completamente fuera de sus ideas. Don José, que sobre todo era un hombre de gran bondad, me replicó que por encima de las diferencias en la manera de pensar hay otras cosas. Se lo propuso a don Ángel, y éste, con toda discreción, lo rechazó, aunque en alguna Historia se diga lo contrario. Él no entendió nunca el apostolado obrero; no lo entendió desde su nacimiento.

Las HOAC obedecían al principio de que la promoción de los obreros la tenían que hacer los propios obreros, que ya Pío XI había aceptado, pero que no había entrado en España ni en la corriente de don Ángel. El hombre clave del apostolado obrero en España fue Guillermo Roviroso: un desconocido para todos, desgraciadamente, porque su biógrafo se ha empeñado en no publicar su biografía en castellano hasta que no se venda en catalán. Roviroso vio clara la espiritualidad de encarnación, que yo creo que es la espiritualidad del futuro; fue un adelantado, una gracia de Dios en la historia española, que han desconocido hombres como el padre Urbina y tantos otros que han escrito de los movimientos apostólicos desfigurándolo todo, sin tener en cuenta una sola fecha, y por esto han suscrito la tesis de Carrillo de que ese apostolado obrero es consecuencia del Concilio Vaticano II. Esto es radicalmente falso. El apostolado obrero nació en España veinte años antes, con la característica de encarnación que le imprimió Roviroso.

Roviroso conoció a Herrera, pero no concordaron en nada. Roviroso había hecho un curso en el Instituto Social Obrero y llegó a la conclusión de que don Ángel Herrera era un hombre entregado a Dios, pero con el que sería imposible que él volviera a cambiar dos palabras. Estaban en posiciones antagónicas. Roviroso, que era ingeniero, llegó a esa espiritualidad de encarnación que te digo, dentro de la cual la acción política está tremendamente enraizada en la fe cristiana, que la forma y condiciona. Fue el abandono de la espiritualidad de Roviroso lo que llevó a la crisis a los movimientos apostólicos en los años sesenta. Es verdad que la

jerarquía tuvo en esta crisis gran parte de culpa; pero también intervino la politización de los movimientos apostólicos, en todos los cuales había gente con más o menos escrúpulos que decidió utilizarlos como plataformas políticas. Algo así como los secularismos sin salida de «primero, la revolución, y luego la evangelización», que tanta implantación tienen en el mundo latinoamericano y en el fondo no son más que la respuesta desde la izquierda al derechista «pan y catecismo» de principios de siglo.

Don Ángel Herrera estaba contra el planteamiento de las HOAC

Le parecía un solemne disparate. Yo recuerdo cómo algunos de los que estaban alrededor suyo hacían chacota de Guillermo Roviroso (el universitario obrero, decían; el hombre de la sahariana y de las alpargatas) en el año 47, cuando Herrera dirigía el curso de problemas sociales en la Universidad de Santander y era subdirector Ruiz Giménez, que era quien en realidad lo llevaba. Hay otra anécdota, que me contó el propio don Ángel. Cuando apareció la Mater et Magistra escribió al santo padre, diciéndole que la traducción era errónea, porque no era posible que el papa sostuviera que la promoción de los campesinos debía ser obra de los mismos campesinos. Y me decía: «el papa me ha contestado con toda delicadeza». Y yo le corté:

- *«No me diga la respuesta, porque se la voy a decir yo: el Santo Padre le ha dicho que el traductor tiene razón y el obispo Herrera no la tiene».*
- *«Exactamente, ¿y cómo lo sabías?» «Porque, evidentemente, Juan XXIII está suscribiendo la línea que, de cara a los obreros industriales, había ya trazado Pío XI, y esa línea cae fuera de la de usted, y usted protestó, más que porque creyese que la traducción era infiel porque en su subconsciente eso cambiaba su planteamiento de base. Usted no creyó nunca en el protagonismo de las bases; Juan XXIII, sí».*

Y don Ángel, con aquella humildad que le caracterizaba, inmediatamente intentó aceptar el pensamiento del Papa poniéndolo por encima de su propio criterio.

Era una persona dura pero también humilde

Más humilde de lo que la gente cree, aunque fuese también hombre tremendamente duro. Me acuerdo de que en la escuela de Maliaño yo tenía que avisarle para que fuese a dar su clase a las cuatro y media de la tarde. Un día le avisé, fue al salón donde la debía dar, sacó su reloj, que era despertador, éste sonó y él se volvió a mí: *«Julián, las cuatro y media son las cuatro y treinta minutos, no las cuatro y veintinueve»*. No se recató en decírmelo en público. Así era de duro, pero era también humilde. Como era igualmente un hombre amante del Evangelio. Él quiso ser pobre. En mi última conversación con él, pocos días antes de morir, me decía: *«Tú has de creermelo que soy pobre»*. Y yo le contesté: *«No hace falta que me lo diga: eso ya lo sé. Pero piénsese otra cosa, don Ángel; muchos hombres que llegaron pobres alrededor de usted, hoy son ricos. Piénsese ambas cosas: que usted era pudiente y hoy es pobre, pero que muchos que eran pobres, son ricos»*.

El solar que representaba sus últimos bienes por línea paterna, y que regaló a la diócesis de Santander, vale una colección de millones; hoy es la parroquia de la Bien Aparecida.

Formar militantes o formar dirigentes

Pero quiero contarte algo que me llevó a una tensión muy dura con él. Estaba yo en una asamblea de estudio de la HOAC en Carabanchel, hacia el año 56, cuando recibí un recado de que le fuese a ver. Era para proponerme que relanzásemos juntos el Instituto Social Obrero (ISO). Me decía que había fundado el León XIII, que mantenía el CEU y que debía hacer algo para obreros. Charlamos toda la tarde, muy a fondo. La discrepancia fue radical. En mí se había afirmado, a lo largo de los doce años que habían pasado desde que le conocí, la idea de la militancia sobre la idea de los dirigentes. La tensión fue muy dura. Hubo enfrentamiento abierto. Estábamos como en los años cuarenta. Él pensaba que el ISO tenía que formar dirigentes obreros y yo seguía creyendo que lo que había que formar eran militantes obreros. Él seguía creyendo que lo importante era que esos hombres partiesen enseguida hacia una acción sindical y política y yo que lo sustantivo era la

conversión a Jesús. Lo curioso es que él era el obispo y yo el laico. También en un cursillo reciente me decía otro obispo que yo había explicado un magnífico «principio y fundamento». En fin; cada uno da lo que tiene. Yo creía en un ISO que partiera de lo religioso hacia lo social y lo político, pero sin distinguos, puesto que yo soy una unidad redimida por el Señor, que redime personas y no separadamente almas y cuerpos, y don Ángel estaba en el fondo por distinguir lo religioso y el compromiso temporal, para quedarse con éste, lo cual es una distinción que le va muy bien a una Europa que ha sido cristiana y ya no lo es, pero que yo no he comprendido nunca. Para mí todo problema humano es profundamente religioso, y por esto, cuando se hace una huelga, también se está haciendo vida religiosa.

Tuvimos tres reuniones después de la que te he relatado. Las discrepancias fueron cada vez mayores, hasta que se impuso la idea de que era mejor cortarlas para que no dejásemos de ser amigos y, desgraciadamente, el ISO no fue relanzado. Digo desgraciadamente porque habría sido preferible que se hubiese relanzado de alguna manera mejor que nada.

Yo creo que él tenía muy claro que al frente del ISO debía estar un militante obrero cristiano que le ofreciera confianza. ¿Tuvo esta persona? creo que, para él, yo lo era. ¿Pudo haber encontrado otra? Puede parecer pedantería que yo piense que no, pero creo que ese debió ser el gran inconveniente.

Después de aquella seguimos siendo amigos y queriéndonos, gracias a Dios, hasta su muerte; hoy continúa queriéndome mucho más desde allá; pero de cosas apostólicas no podíamos hablar, porque yo seguía en mis trece y él en las suyas. Hablábamos de otras cuestiones.

Su fracaso con los terratenientes de Antequera, Málaga

El no encajó nunca aquel golpe, porque cambiaba completamente las líneas de su planteamiento. Evidentemente, rompía la teoría de la promoción de selectos del padre Ayala y de él mismo; yo creo que tuvo que pensar alguna vez que, a lo mejor,

Marx tenía más razón que la que él le había concedido. Yo le conté en una ocasión lo que a mí me relató el viejo Gil Robles: que al conversar en el exilio con un terrateniente andaluz al que habían matado cuatro hijos durante la guerra, le hizo la siguiente observación: *«Si usted y otros como usted hubiesen hecho la reforma agraria a su tiempo, quizá sus hijos vivieran hoy»*. Y su interlocutor le contestó *escalofriantemente*: *«El señor Gil Robles ignora si yo quería más a mis tierras que a mis hijos»*.

Yo tengo el convencimiento de que la pobreza no es un apéndice del Evangelio; que algún día descubriremos que es un sacramento, y hay que darle el tratamiento de sacramento, porque si sacramento es el lugar donde Dios se manifiesta al hombre y el hombre se encuentra con Dios, en la pobreza nos encontramos siempre con El.

Aquello coincidió con el éxito de Adenauer y de la cogestión alemana; don Ángel ponía ahí muchos acentos, como era lógico, él defendía con calor la cogestión. Y a mí me parece bien que haya cristianos que la acepten, siempre que respeten el que otros cristianos no creamos en ella y nos parezca solamente una forma de mitigar ciertos abusos, que por esto le va muy bien al neocapitalismo. La UGT de Nicolás Redondo está hoy de acuerdo con esos planteamientos; ¡quién lo iba a decir! ¡Y todavía hay quienes dudan de la derechización de la vida política española! Un militante obrero cristiano no debe bajar el listón desde la autogestión a la cogestión.

El laico no es de segunda categoría

Otra distinción que hacía era entre el hombre consagrado a Dios y el laico, ciudadano de segunda categoría, al que no se le puede exigir tanto como al otro. Esto era lógico en su tiempo, pero hoy a nadie se le ocurriría hablar de espiritualidad religiosa separada de la laical, como si después del bautismo, que es la fuente de la espiritualidad cristiana, pudiese haber algo exigible por ésta que no se deba exigir al último cristiano. Yo creo que eso ha sido lo más revolucionario del Concilio Vaticano, aunque en la Iglesia española no lo haya planteado a fondo casi nadie.

Por último, distinguía entre los hombres y las obras. Herrera fue hombre de obras. Pero la cuestión es qué deben conseguir las organizaciones apostólicas: si hombres u obras. Y no me vale la salida del pasiego de mi tierra, que diría: las dos cosas; porque una de las dos debe primar o va a primar de hecho. Don Ángel era más partidario de las obras. Estaba siempre soñando con obras y descuidó el construir hombres. Pero la Iglesia va a ser cada vez más ininteligible si no construimos los hombres. Ya harán éstos luego lo que les parezca más conveniente.

El Instituto de formación social León XIII

El León XIII tuvo su germen en la Escuela Sacerdotal de Maliaño. Él nos pidió entonces nuestra opinión sobre un Instituto de formación social para sacerdotes y religiosos. Mi respuesta fue que en primer lugar debían ser sacerdotes y que después aprendieran economía y ciencias sociales; pero, de alguna manera, don Ángel creía lo contrario (vuelvo a insistir en lo curioso del contraste de nuestros papeles respectivos). Esta fue también la causa de su discrepancia con Guillermo Roviroso. Este pedía: sacerdotes-sacerdotes; y don Ángel replicaba: sacerdotes-sociólogos, sacerdotes-economistas... Y lo que ha pasado es que del León XIII han salido más sociólogos y economistas que sacerdotes. Sin embargo, creo que, en el fondo, quedó contento del León XIII. No salió lo que él quería, pero se ha cubierto una etapa y ha sido un gran beneficio para la Iglesia; esto le llenaría el corazón de gozo, puesto que don Ángel era fundamentalmente un hombre de Iglesia

Sobre el episcopado español

Pienso que, incluso antes, cuando don Ángel inició la formación de sacerdotes en Santander, tenía muy presente que España necesitaba un episcopado de más altura intelectual. Él lo dijo explícitamente alguna vez; pero, evidentemente, eso lo pensó siempre, y está también en la finalidad de los cursos que organizó, siendo ya obispo, en Málaga, y en la fundación de León XIII. También ahí discrepábamos;

porque yo le decía «*es muy posible que a los obispos buenos, pero integristas, les sucedan los obispos listos, pero no tan buenos, y nos quedamos sin los obispos pastores*». Tu pregunta me recuerda algo sobre lo que, a su vez, se pensaba en el episcopado sobre Herrera. Me lo contó el cardenal Pla. Se iba a reunir la Junta de Metropolitanos y alguien dijo que a Herrera le hacían arzobispo; y la respuesta de Pla fue lapidaria: «*Pues si viene Herrera, sobramos todos*».

Él era muy absorbente, y de esto pueden hablar los que estuvieron más cerca de él. El entendimiento con Pablo VI fue muy relativo. Las diferencias entre ambos no eran de forma, sino profundas; incluso estaban en corrientes de espiritualidad diferentes.

El Concilio Vaticano II

Yo pienso que el cardenal Herrera estaba de alguna manera en esa línea, y que, como hombre de Iglesia, aceptaría el Concilio sin cortapisas.

Al cardenal Pla le prohibieron los médicos que asistiera, y cuando se aprobó la libertad religiosa estaba en Toledo. Su primera reacción al darle un amigo la noticia fue: «El Concilio se ha equivocado. Si estoy yo allí, eso no se hubiese aprobado». Mi amigo (porque lo era de los dos) observó: «*Señor cardenal, usted se olvida de que allí estaba el Espíritu Santo*».

Su aislamiento final

Muchas veces me dijo que lo que más difícil le resultaba en la vida era superar el paso de los años y entender a los jóvenes; me lo decía con verdadero sentimiento. Creo que su aislamiento final se debió a eso; a que no se sentía ya con fuerzas para entender a las generaciones nuevas. Es algo que nos va a pasar a todos y debemos tener la humildad de aceptarlo.

El Herrera político

Te voy a decir algo muy grave, y de cuya interpretación, naturalmente, asumo la responsabilidad. Creo que en el año 1945 don Ángel tuvo gran influencia en algo que ha quedado muy oculto, tanto en la historia eclesiástica como en la historia política de España. A principios de ese año, el cardenal Pla y Deniel, arzobispo de Toledo, que era otro hombre de profunda obediencia al Papa, visitó a Su Santidad Pío XII, el cual creía (yo pienso que como consecuencia de alguna conversación con don Ángel) que al finalizar la guerra caería el franquismo, que la salida española tenía que ser como la italiana y que España debía preparar algo adecuado (insisto en que la influencia de don Ángel pudo haber sido decisiva). Tengo para mí (por lo que ha llegado a mi conocimiento, en parte a través de la experiencia apostólica, en parte a través de Don Ángel) que ese algo, para Pío XII, era la democracia cristiana. Ahora bien, en España, la democracia cristiana era solamente de derecha y necesitaba un sector de izquierda, como el que tenía en Italia, sobre todo en el campo sindical, donde el antiguo sindicato cristiano es hoy¹⁰ el segundo del país, más en alza que el comunista, muy próximo a él y, si continúan las actuales curvas de crecimiento, el primero en los próximos cinco años. Ese ala de izquierda es la que ha permitido a la democracia cristiana italiana gobernar décadas y décadas. Se trataba de hacer en España lo mismo, y yo creo que eso (darle un ala de izquierda a la democracia cristiana) fue la razón política del nacimiento del apostolado obrero en aquellos años, aunque, naturalmente, a su lado haya que contar con la acción del Espíritu Santo; pero éste también se sirve de medios políticos.

Don Ángel había visto ya varias veces a Pío XII; a mí me contó que, en un viaje a Roma, tuvo tres entrevistas con el papa en sólo dos o tres días. Luego don Ángel buscaba una salida al régimen; parece que en sus primeros tiempos, cuando volvió a España, estaba completamente en contra. Cuando llegó a Santander, al viejo piso que tenía su familia en la calle de Hernán Cortés, número 2, los falangistas quisieron asaltarlo varias veces y el gobernador civil tuvo que ponerle policía de

¹⁰ Dicho en una entrevista el 25 de Enero de 1984 a José María García Escudero

guardia día y noche. Le insultaban lo más groseramente. Así estuvo los primeros meses. Al año y medio, el propio gobernador civil iba a su tertulia. Consiguió darle la vuelta a la situación. Era una de sus características esa de convertir al enemigo en amigo.

Pero yo no creo que él cambiase, como también dicen. Él estuvo siempre en la misma postura. Recuerdo su despedida en la parroquia de Santa Lucía, cuando le hicieron obispo. Había predicado allí sus famosas homilías de la misa de una los domingos. En la última empezó diciendo que hablaba como obispo de la Iglesia católica, apostólica y romana, y afirmó que el régimen político y social de España no era conforme con el pensamiento de la Iglesia. Decir eso en 1947 era muy gordo. Pero si se lee la homilía entera, se ve que el resto es echar agua a ese fuego, de modo que al final cualquiera del régimen habría podido firmarla quitando la frase introductoria. Don Ángel procedió siempre así. Soltaba un latigazo y luego intentaba hacértelo digerir; y la gente se quedaba con lo que le convenía, que generalmente era la segunda parte.

Puesto que estábamos hablando de política, te recordaré lo que una vez contestó a uno que le echaba en cara que colaboraba con Franco: «¡Si yo colaboraría con Negrín!»

Antes te conté un dicho sobre su afán de prevalecer... o su capacidad para prevalecer. Añadiré otro: cuando llegó a la parroquia de Santa Lucía, dijo que quería ser el último. Y uno de los sacerdotes de la parroquia comentaba más tarde: «al mes era el primero».

Utilizaba a la gente, y a los que no le servían, los echaba de su lado. Pero a pesar de todo, le seguían queriendo por sus dotes y, sobre todo, por su espíritu de sacrificio. Cuando le consagraron obispo le ponían inyecciones para mantenerle de pie durante la misa, porque había pasado la noche de rodillas y las tenía llagadas.

Mi última entrevista con Don Ángel

Fue una entrevista larga, de unas dos horas, siete u ocho días antes de su muerte, aunque entonces no me dio la impresión de que el final estuviese tan próximo. Le encontré trabajando, con teléfonos, secretarías, entradas y salidas de gente, etc. Otra vez fue una entrevista dura. Él me expuso sus planes para las bodas de plata episcopales, y yo le dije que me parecían fuera de lugar cuando tenía que estar planteándose el problema del encuentro con el Padre; él siguió manteniendo su confianza en que podría celebrar sus bodas de plata, y luego la conversación pasó a la situación española, y seguimos discrepando hasta que de repente me preguntó: «¿Entonces, según tus respuestas a todo lo que te digo, es que no sirvo ya para nada?» Yo me callé; insistió en que le respondiera, y le contesté que todos los seres humanos que estamos con vida valemos por lo menos para estorbar, y que yo esperaba que se diese cuenta de que estaba próximo a su fin, que no estorbase en el mundo y que se planteara el problema del encuentro con el Padre. ¿Qué hizo? Me lo agradeció, me dio la bendición y me marché.

MONSEÑOR HERRERA Y LA CLASE TRABAJADORA

Hablar en el centenario del cardenal Herrera Oria (1886-1968) es para mí una alegría. Ahora, y al final de mi reflexión, deseo que quede claro que he sentido y siento un profundo cariño y respeto hacia él por tres hechos:

- 1 . Por su entrega a Jesucristo. Siendo un hombre de procedencia acomodada, murió pobre. Esto me recordaba en una de nuestras últimas entrevistas, y recuerdo que le respondí: *Pero no olvide que siendo eso verdad, no pocos se han acercado a usted pobres y hoy son ricos.*
- 2 . Vivió un profundo amor a la Iglesia, mostrado en la propia negación y el sufrimiento. Cuando **Juan XXIII** manifestó el principio de que el protagonista de la promoción campesina tenía que ser el propio campesino, cosa que rompía no pocos esquemas del Cardenal, me contaba que él le había

consultado por estimar que en ese punto podía darse un error de traducción. Cuando el Papa le dijo que ése era su pensamiento, lo defendió como propio a pesar de sus antiguos criterios.

3. Fue un hombre de su tiempo. En este punto me atrevo a decir que de valores excepcionales. Creyó en el protagonismo histórico de la burguesía con clara dimensión social. Hoy lo llamaríamos progresista. Y por ello se adelantó a su tiempo. Los que convivimos con él en los años 40 recordamos cuantas veces le escuchamos que era la hora de la concertación entre las clases y en la vida política. Cuando alguien le preguntó en cierta ocasión sobre su postura con el general Franco, le respondió con toda tranquilidad: *Yo colaboraría también con Negrín.*

Él contribuyó a afirmar en mí que el encuentro con **Jesús de Nazaret** que no conduce a la conversión se pierde; igual que se pierde sin un profundo e incondicional amor a la Iglesia; así como que, tanto el proceso de conversión que debe ser nuestra vida, como el amor a la Iglesia, no deben esconderse bajo la ignorancia de la realidad de nuestro tiempo. Creo que ello justifica mi alegría de hoy y mi agradecimiento a los que me han invitado.

Don Ángel, ante la sociedad actual

Como hombre de principios del siglo XX, le tocó vivir acontecimientos históricos de primera magnitud que tuvieron influencia en su vida.

Hechos de lo más diverso, pero de indudable importancia fueron en su juventud la I Guerra Mundial, la Revolución Rusa, el lanzamiento de la CNT como primera central sindical de España, la Huelga General de 1917, la Rerum Novarum, la no consolidación en España del obrerismo cristiano, etc. Todo ello, y el clima general del siglo XIX marcado por la violencia, explican, más que razonablemente, la preocupación -casi la llamaríamos obsesión- de don Ángel por la clarificación de

las ideas y criterios, así como por la promoción de dirigentes que encauzaran a España en la salida de esas crisis.

Esto le lleva a su opción por la formación de selectos que pudieran ser algún día dirigentes de nuestra sociedad (el fracasado relanzamiento del ISO como reflejo de esto en la clase trabajadora).

Esto le caracteriza como hombre de su tiempo. En todos los sectores progresistas de la sociedad, ateos, agnósticos y creyentes, sostenían la necesidad de promocionar selectos como algo vital, aunque alguno de estos progresistas los llamara profesionales de la revolución.

Pero en la clase obrera las cosas no eran lo mismo. La organización obrera más influyente en la España anterior a 1936 era la CNT, de inspiración libertaria, es decir, antidirigentista, al menos en el sentido racionalista del término.

Por otra parte, empezaban a surgir movimientos eclesiales donde el acento se ponía en la promoción de militantes. Podemos decir que el más representativo, históricamente, de ellos, llegó a ser la J.O.C., cuyo fundador, **Joseph Cardijn**, también llegaría a ser cardenal. Pero, evidentemente, poner el acento en la promoción de militantes encierra una filosofía social totalmente distinta a la de promoción de dirigentes.

Desde nuestro punto de vista, esto plantea la cuestión de si don Ángel fue un apóstol en el mundo obrero. Creemos que no. Llevado de su celo apostólico y cualidades humanas, aplicó los grandes principios de su mundo de procedencias a su relación con la clase trabajadora. Es decir, en el mundo obrero siguió siendo apóstol de la burguesía.

Eso explica que, cuando nace en España el apostolado obrero (HOAC 1946), **monseñor Eguino y Trecu**, entonces obispo suyo, le propusiera ser consiliario diocesano de la HOAC, y él, con su estilo característico, se negara. Hoy la Historia

del movimiento obrero de Cantabria, libro de clara inspiración y tendencia comunista, lo pone como uno de los paladines del apostolado obrero. No sólo no fue así, sino que don Ángel rehusó tener que ver con esas formas de hacer. Y es que el apostolado obrero había nacido en la Iglesia de España sin conciencia generalizada del protagonismo obrero en la acción evangelizadora. Se lo había encomendado **Pío XII** al **cardenal Plá i Deniel** y éste lo había lanzado, aunque en alguna ocasión él mismo nos dijera que él lo hubiera hecho totalmente distinto.

La espiritualidad de las organizaciones apostólicas obreras y la de la formación de selectos tenían diferencias sustanciales. Para ver esto claro no hay más que examinar sus consecuencias políticas y sociales.

Don Ángel y la promoción obrera

Podemos dividir este apartado en tres partes:

- 1 . Frente a la lucha de clases, colaboración de clases.
- 2 . Formación de selectos frente a la promoción de militantes.
- 3 . Dirigentes - Militantes.

Como apóstol progresista de la burguesía, don Ángel, a la hora de plantearse la promoción de trabajadores, va a emplear el esquema propio de su coherente mentalidad.

Es lógico que, frente a la creciente exaltación marxista de la lucha de clases, don Ángel sostenga la colaboración de clases. Y esto lo sostendrá a lo largo de toda su vida, a pesar de sus más que duras experiencias con los terratenientes andaluces. Creo que se puede decir que esto fue una constante en su vida, que le llevaría a no entender lo del *protagonismo* de los trabajadores de Juan XXIII.

Pero también es verdad que la experiencia histórica ha terminado, al menos por ahora, por imponer la colaboración de clases, tanto a través de la concertación política, como de la económica y de la social. Y los que ayer tachaban de amarillos a los sostenedores de la tesis concertadora no hacen, tras la II Guerra Mundial, otra

cosa que concertación. Se incluyen en esta situación no sólo los países neocapitalistas, sino también los socialistas, ya que de ellos salen millones de esquirolas para posibilitar la domesticación de las organizaciones obreras de los países desarrollados.

Aunque estamos seguros de que la dignidad humana no sale muy bien parada de esta realidad, es evidente que monseñor Herrera vio claro varias décadas antes que los dirigentes políticos y sindicales de la España de hoy. Y los que ayer le tacharon de *amarillo* practican hoy sus formas de hacer.

También debemos decir que su postura de colaboración entre las clases estaba enraizada en lo más profundo de su forma de ver la sociedad. No creemos que ello fuera religiosamente indiscutible, pero sí que era hijo de la espiritualidad que vivió y, por ello, coherente y honesto. Los católicos no debemos olvidar que documentos eclesiales también sostendrán que en el mundo obrero *la caridad reviste, a veces, la forma trágica de la lucha de clases*.

Teniendo en cuenta ese hecho, don Ángel aplicaría a la promoción obrera otro punto de partida: el de la formación de minorías selectas, capaces de asumir la dirección de la sociedad. Es claro que este principio no sólo lo aplicó a su relación con los trabajadores, sino a todas las que tuvo con todos los grupos sociales.

Mas, al plantear este principio a la clase trabajadora, tomaba postura en el ámbito de un duro enfrentamiento interno de la clase obrera y de una corriente evangelizadora que rechazaría el principio de la promoción de dirigentes.

Internamente, la clase obrera ha sostenido durante más de 100 años el enfrentamiento dirigente-militante. Los de fuerte influencia racionalista sostuvieron contra viento y marea las tesis dirigentistas. La crisis del apostolado obrero español de los años 70 tiene mucho que ver con ellas y esto, tanto fuera como dentro del cristianismo. Generalmente, este sector fue capaz de defender el cooperativismo, pero no de ver en esta forma de asociación una forma nueva de

cultura: la autogestión. Sin embargo, las organizaciones apostólicas obreras de occidente, hasta 1968, si descubrieron la autogestión como nueva forma de cultura y consecuentemente, la valoración del militante sobre el dirigente (Ruiz Giménez-Rovirosa, 1947)

Hoy, tras la experiencia de Polonia, los dirigentistas aceptan, de alguna manera, la realidad dirigente-militante y la de militante-autogestión. Pero es mucho lo que podríamos hablar de este tema, teniendo en cuenta el fervor herreriano por el cooperativismo, y no disponemos de tiempo para ello.

De forma vital, podemos decir que la minoría viene caracterizada por la selección dirigida, los libros y el poder, mientras la promoción lo es por la encarnación, la vida y el entusiasmo. Sin que en ninguno de los dos casos las características señaladas sean excluyentes, si no, simplemente, características.

Es lógico, al menos hasta cierto punto, que hayamos mezclado las cuestiones de minoría-promoción y dirigente-militante, ya que están profundamente interpenetradas.

De la misma manera que tomar postura por el dúo dirigentes-minoría suponía cerrarse puertas ante los que sostenían militantes-promoción, también es justo que señalemos que ello posibilitaba el diálogo entre cristianos y no cristianos que se movían en esas o similares coordenadas, sin que se le pudiera decir a la Iglesia que tenía postura dirigente en esta cuestión.

En esto, como en todas las cuestiones importantes, don Ángel fue un hombre que tomó opción, es decir, que se comprometió y, por ello, que fue *persona*.

Conclusión

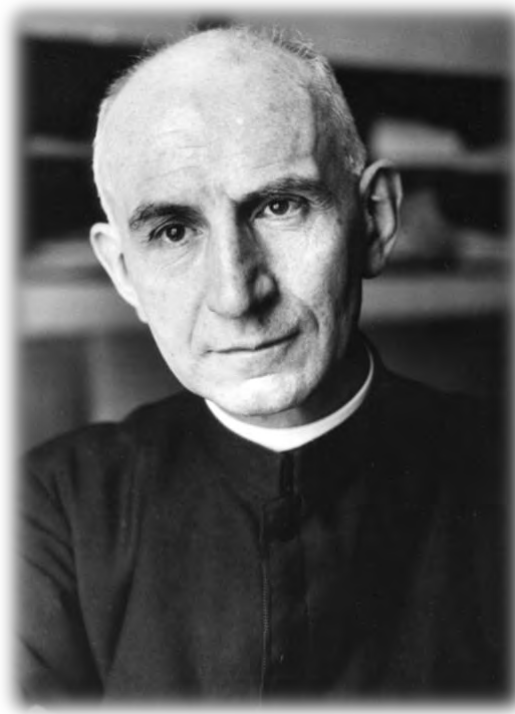
Estimamos que el cardenal Herrera fue uno de los grandes apóstoles de la burguesía española en el siglo XX. Estuvo abierto, por cristiano y hombre de su

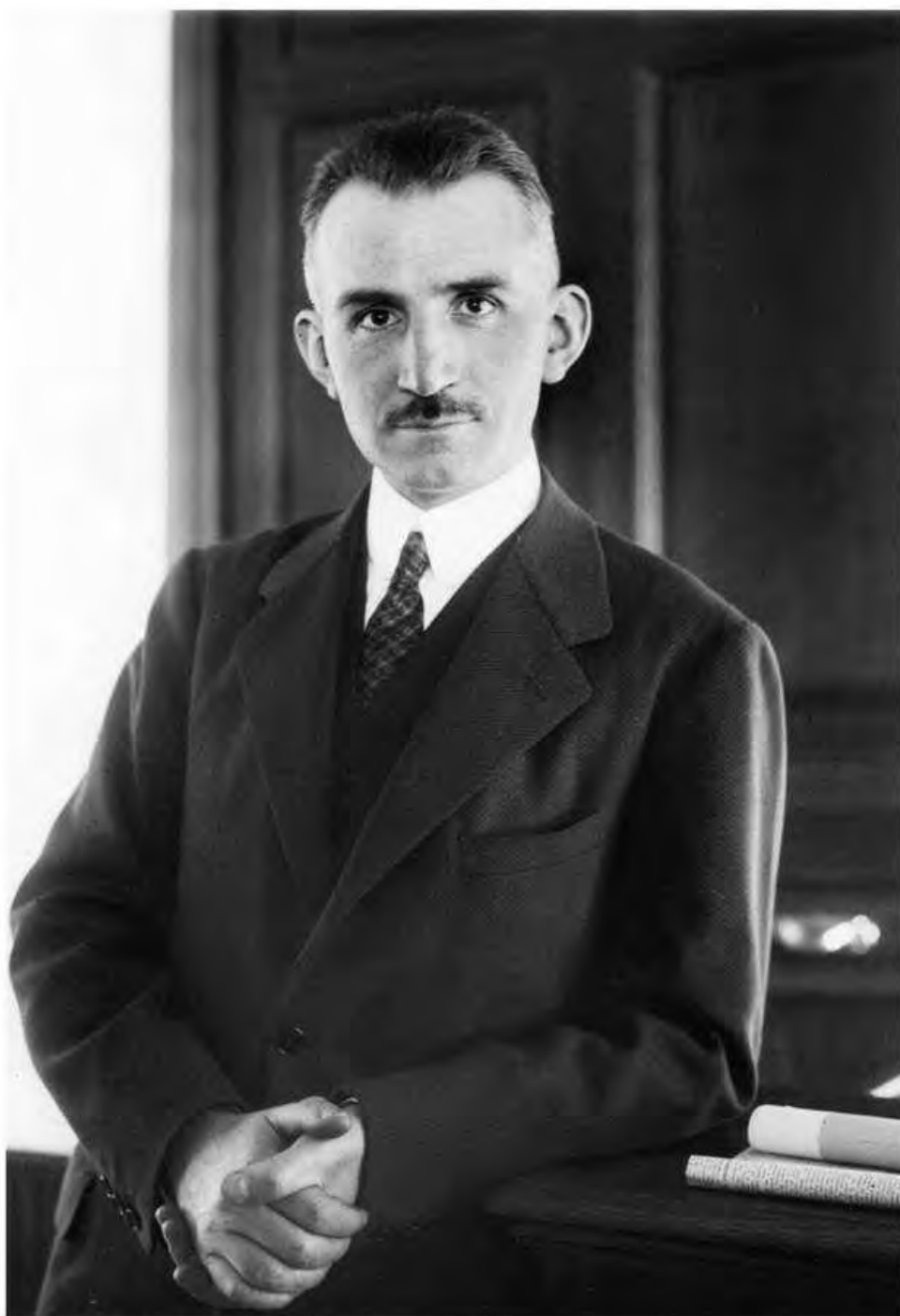
tiempo, a los grandes problemas de la época y, entre ellos, a los de la clase trabajadora; pero como todo ser humano normal, sin dejar su cabeza en casa a la hora de tratar los problemas obreros.

Por ello, entre hacer obras para los trabajadores (Barrio Pesquero de Santander) o hacer apostolado obrero, eligió lo primero. Fue un gigante del siglo XX español, lo cual no quiere decir que no se equivocara nunca. En estos homenajes se suelen decir las cosas que exaltan a la persona; yo no he hecho eso, solamente, porque entiendo que sería ocultar la persona real que existió.

Confieso haber estado y estar en posiciones apostólicas distintas y, sin embargo, haber experimentado en mí el crecimiento de mi admiración y gratitud hacia él.

En nuestra última entrevista, días antes de su muerte, tuve la osadía de decirle que podíamos estorbar el plan de Dios; hoy, cuando ya mis nietos juegan con el abuelo, me encomiendo a él para no estorbar en mí el plan de Dios manifestado por su Iglesia.





00/00/11-33, Madrid, Seglar.

Don Ángel Herrera Oria, en su etapa como director de *El Debate*.

Retrato de Ángel Herrera Oria (1886-1968). Abogado del Estado, periodista y sacerdote, sucesivamente, fue ante todo un activista al servicio del catolicismo. Bajo su dirección se inició, el 1 de noviembre de 1911, la segunda etapa del periódico católico *El Debate*.



Momento de la inauguración de la Escuela de Ciudadanía Cristiana, en 1961. Participaron en el acto el cardenal Ottaviani; nuncio en España, cardenal Antoniutti; el arzobispo de Toledo, cardenal Plá y Deniel, y el arzobispo de Granada, monseñor Rafael García. Monseñor Herrera Oria está al micrófono. Foto: Fundación Pablo VI

Don Eugenio Merino

Un contemplativo desde las pequeñas realidades



Don Eugenio Merino fue un contemplativo desde las pequeñas realidades: las florecillas del campo, el átomo, los protones y los electrones, el testimonio de la madre castellana analfabeta, que no conocía otra oración que el Padre Nuestro. Su visión de fe de la realidad, que se resume en esta frase: *"Veinticuatro horas de vida honrada, vividas en Gracia santificante"* y su constante vivir en espíritu de oración, fueron notas que con gran insistencia manifestaba su vida a los que tuvieron la gracia de vivir con él.

Eugenio Merino fue director espiritual del seminario de León durante muchos años. Durante los años 20 recorre con el que sería después el **cardenal Pla y Daniel** las experiencias apostólicas en el mundo obrero del **cardenal Cardinj**, traduciendo al castellano el "Manual de la JOC".

A finales de los años 40 el **cardenal Pla y Daniel** le nombra Consiliario Nacional de la HOAC. En esta organización cultivará de manera especial la espiritualidad de los militantes. Hombres como **Ramón Quintanilla**, peón de altos hornos de Vizcaya; **Jacinto Martín**, perito de hidroeléctrica del Cantábrico; **Guillermo Roviroso**, promotor de la HOAC, y tantos otros recibieron de Don Eugenio colaboración para

su vida cristiana. Muchas decenas de sacerdotes también encontrarán en él al hombre de Dios. La lista de obispos que le tuvieron a él por maestro de espiritualidad no es corta. A pesar de pasar los últimos años de su vida ciego, esto no le impidió dedicarse con mayor esfuerzo a la militancia cristiana.

Su integridad cristiana delicada y recia, incapaz de agradar a los fuertes se pone de relieve en aquella respuesta a su obispo, **monseñor Almarcha**, cuando le dijo: *“Se equivoca usted sólo en una pequeña cosa: yo no me he hecho cura para agradarle a usted, sino a Dios”*.

Su delicadeza con los pequeños se ponía de manifiesto en todos los pequeños detalles de su vida. **Ramón Quintanilla** le consultará en cierta ocasión qué debía hacer como cristiano, *“rezar o beber un vaso de vino”*. Don Eugenio respondió con toda rapidez: *“Aquello que hagas con más amor de Dios”*.

Su idea de la santidad cristiana, definida en aquel pensamiento: *“Veinticuatro horas de vida honrada en gracia santificante”*, nos hizo acceder al proceso de conversión de la vida cristiana a muchos militantes y sacerdotes.

Los que le conocimos seguimos esperando el voluntario trabajo de jóvenes sacerdotes que se propongan servir a la comunidad cristiana realizando un estudio histórico de este personaje, verdadera joya de la Iglesia Universal. A todos nos puede enriquecer su vida, pero de manera especial a las nuevas generaciones de sacerdotes, tan necesitadas de puntos de referencia como D. Eugenio, plenamente humano, radicalmente de Dios.

Recuerdo que a los seis días de habernos casado mi esposa y yo asistíamos a la Semana Nacional de la HOAC celebrada en Vallecas. La felicitación de don Eugenio no se nos ha olvidado ni a mi esposa ni a mí 44 años después: *“Os tengo que felicitar por haber optado por el matrimonio cristiano a pesar de todos los problemas que ello os puede plantear. Sois pobres y no habéis dudado en casaros cristianamente a pesar de que podíais tener un hijo tonto, otro ciego, otro paralítico... habéis*

confiado en la paternidad de Dios y ese Dios es el que bendice vuestra unión. Estad seguros de ello toda vuestra vida de esposos”.

En otra ocasión viajábamos de Madrid a Puente deume, cerca de Ferrol, a dar un cursillo. Ni durante la ida ni durante el regreso, dieciséis horas de tren, nunca vi comer a don Eugenio. Desde entonces me planteé cómo era posible la vida de aquel hombre. Muchos que le conocieron me han relatado después hechos semejantes. Y es que don Eugenio era un hombre de Dios que ponía la unión con Él por encima de todas las cosas de su vida. Sólo desde ahí es explicable también su entrega absoluta a los pobres.

En una de las Semanas Nacionales de la HOAC se decidía sobre el plan de formación de esta organización. Eugenio Merino, como siempre, nos había dado la meditación de la mañana y celebrado la misa, y a los diez minutos de abrirse las sesiones se retiró a orar a su habitación. A las 13 horas en la Asamblea había saltado una “bomba”: **Jacinto Martín** y **Guillermo Roviroso** habían chocado frontalmente. La Asamblea se sumió en un “guirigay”. Los sacerdotes asistentes se fueron en tropel a buscar a D. Eugenio. Éste no perdió su tranquilidad y con toda sencillez les dijo: *“Digan a Guillermo y a Jacinto que les invito a tomar café después de comer”*. Los curas querían llevárselo de inmediato, y él sin romper la calma sostuvo su postura. Jacinto Martín nos contaba cómo se había pasado toda la comida pensando en la argumentación de Roviroso y elaborando las respuestas consiguientes. Terminada la comida, Jacinto se fue como una bala a la habitación de Don Eugenio. Roviroso llegó dos o tres minutos tarde. Una vez todos juntos, Don Eugenio les pidió que plantearan las discrepancias en la opinión sobre el plan de formación. Roviroso respondió rápidamente: *“Ha sido una obcecación mía. Jacinto tiene razón”*. Todas las argumentaciones de este último quedaron sin poderse plantear. La tormenta que tenían los sacerdotes se deshizo en el diálogo responsable de los hombres de Dios. Me decía Don Eugenio después de aquél hecho: *“Cuando se está con Dios, nada es problema grave”*.

Hoy le preguntamos a D. Eugenio lo mismo que entonces: ¿Estamos los cristianos con Dios?

Monseñor Eugenio Merino trabajó en la Iglesia de España con profundidad apostólica y generosidad sin límites. Intentó que en la HOAC primera la unión con Dios de los militantes obreros fuera una característica clave de la organización, a pesar de que una editorial de "Ya" le insultara en servicio del franquismo calificándole de pobre enfermo incapaz de controlar a los marxistas infiltrados en la HOAC.

Desde entonces, el sector franquista de los cristianos españoles, tratarían a la HOAC como enemigo, cosa que don Eugenio Merino primero y don Tomás Malagón después, intentaron superar fortaleciendo el espíritu de los militantes con una formación cristiana que hiciera que el militante fuera capaz de plantearse la entrega de la vida.

Hoy, cuando los militantes de la HOAC son llamados a ocupar cargos en las diócesis españolas o en la dirección de movimientos nacionales de la Acción Católica, recordamos que fueron aquellos años cuarenta o cincuenta -cuando don Eugenio nos enseñaba los Dones del Espíritu Santo- el momento donde se ponían los cimientos en la HOAC a pesar del franquismo.

Esperamos que al igual que un día estos escritos de don Eugenio nos sirvieron a nosotros, hoy sirvan a la formación de los jóvenes militantes.



Don Eugenio Merino Movilla (1881-1953)

Don Tomás Malagón

Un hombre que intelectualmente fue honesto con los pobres



Don Tomás fue el sacerdote que consagró su vida a la evangelización del mundo obrero. Consciente de que el gran problema eclesial de su tiempo había sido “la apostasía de la clase obrera” centró su existencia en la respuesta a ese problema. Don Tomás había servido, durante la Guerra Civil española, en el bando republicano, en la comunista División Galán, en el observatorio meteorológico, donde todas las noches la plana mayor tenía una tertulia sobre marxismo. Esto le llevó a plantearse el cristianismo como respuesta. La generosidad de los compañeros trabajadores no era reconocida frecuentemente por los cristianos, ni mucho menos vivida con la entrega de su vida. Fue con su retorno a la Universidad de Comillas, con el encuentro del **padre Nieto -S.J.-** cuando, paso a paso, fue desprendiéndose de su marxistización y afirmándose en su cristianismo dialogante. Sin esto, nos atrevemos a decir no hubiera sido el consiliario obrero que fue. Guillermo Rovirosa, después, completaría la colaboración cristiana en su formación.

Las nuevas generaciones de seminaristas encontrarán en D. Tomás Malagón una referencia de primera magnitud para su tarea pastoral en el siglo XXI. Creemos que, en su excepcional tarea por la promoción de los empobrecidos y por el diálogo con los problemas de su tiempo, tras las duras incomprensiones que sufrió dentro y fuera de la iglesia, su pensamiento tiene hoy una vigencia total, especialmente si observamos la superficialidad con que, en medios cristianos no jerárquicos, se plantea el apostolado laico... Intelectual honesto y enamorado de su sacerdocio,

dedicó su existencia a presentar el mensaje cristiano como respuesta a los problemas de hoy desde los empobrecidos.

Don Tomás Malagón fue para mi uno de los hombres que intelectualmente fue honesto con los pobres. Él, que fue una cabeza realmente fuera de serie, no dudó en ponerla al servicio de los últimos sin contemplaciones, sin amiguismos, sin dorar la píldora para que los pobres sigan cada días más pobres y se siga pareciendo progresista. No encajó ese juego. Es un hombre cuya pobreza creo que se caracterizó precisamente por entregar su cabeza a los demás, especialmente a los de abajo. Esa honestidad que raramente se ve en ningún intelectual, en ningún hombre de poder en general, pero especialmente en este momento en los intelectuales, tan llamados a concertar con los poderes del tiempo a costa de que los débiles sigan siendo cada día más débiles. Don Tomás Malagón será en este sentido, ejemplo para todos los que, dedicados a las tareas intelectuales, quieran servir a los pobres. De otra manera lo único que hacen es concertar con el poder ocultando a los pobres las posibilidades que tienen en la vida.

Un día me decía don Tomás Malagón: *"Hagamos una organización apostólica de jóvenes, que pueda servir a los hombres en los próximos 50 años"*.

Supo encontrar la dimensión teológica de todos los aspectos de la vida humana.

Don Elías Yanes, presidente de la Conferencia Episcopal, nos recordaba hace unos días el mal trato que Don Tomás Malagón había recibido hasta de algunos obispos, lo que nos hizo recordar el mal trato que también le habían dispensado algunos de los sacerdotes más íntimos y no pocos militantes.

Las nuevas generaciones militantes encontraréis en el a un amigo que supo encontrar la dimensión teológica de todos los aspectos de la vida humana, al revés, exactamente, que algún sacerdote íntimo suyo, que sabía y sabe convertir toda la teología en politiquería pura y dura.

Vosotros, los seminaristas, que a través de la transmisión que os hemos hecho de su recuerdo ya le habéis empezado a conocer, tendréis el complemento a través de sus obras; así descubriréis a un sacerdote que supo ser vida para promociones de laicos cristianos. Cuando buscáis vuestro camino en el ejercicio de vuestro sagrado ministerio en servicio a todos los hombres, en él encontraréis un testimonio que fue delante.

Ahora que los socialistas sonrosados disponen del poder, pueden encontrar en don Tomás al amigo que no han sabido ver -quizá el poder embrutece- y que si le hubieran "olido" otro gallo les cantara. Ni siquiera en su tierra manchega se le ha hecho justicia. Pero "nunca es tarde si la dicha es buena", estáis a tiempo, cuando estéis en la oposición, de redescubrir al amigo, que, siendo radicalmente cristiano, no se debe ser de otra manera, fue radicalmente socialista sin descafeinamiento alguno. Sólo aprendiendo esta lección os regeneraréis cuando estéis en la oposición.

Pero sobre todos vosotros, matrimonios jóvenes que creéis en la solidaridad sin condiciones y para siempre, don Tomás soñó con la formación de pequeños grupos de Iglesia formados por tres matrimonios y un sacerdote en permanente tarea misionera de transformación del mundo; donde esa "pandilla de amigos" fuera el núcleo evangelizador del siglo XXI. La inmensa mayoría de la oposición que sufrió tiene su razón de ser en la consecución de este objetivo. Seminaristas y matrimonios jóvenes tenéis la palabra. Si sois capaces de decir SI a Cristo en la construcción de estas escuelas de vida solidaria, podréis evangelizar el siglo XXI.

Don Tomás entregó lo que definía su ser sacerdote intelectual gratuitamente, era lo que tenía; hoy os pasamos sus obras, para que, conociéndole más, también todos le podáis amar.

Manos Unidas y el Movimiento Cultural Cristiano nacieron con la colaboración de don Tomás Malagón.

Sucedía en la década de los 50. La HOAC incomprendida, desde su nacimiento, en los ambientes eclesiales y -había nacido por decisión personal de Pío XII- mucho más en los políticos, se encontraba, a los 10 años de su nacimiento, con numerosas puertas cerradas que tendrían que haber estado abiertas, pero no lo estaban. D. Tomás Malagón decidió intentar que la comprensión sustituyera a la incompreensión. Estableció contacto con la Rama de Mujeres de Acción Católica y llegó al acuerdo de lanzar una campaña de "Semanas Impacto", adaptación del Cursillo Apostólico de la HOAC para mentalidades burguesas. De esa operación nacieron dos realidades: los "Centros de Cultura Popular" y la "Campaña contra el hambre", hoy, "Manos Unidas".

La intención de don Tomás, con esta segunda realidad, era que ambientes cristianos burgueses descubrieran en el drama del hambre la injusticia radical de las causas que lo originan, y desde esa injusticia radical de las causas, que sectores de laicos cristianos tomaran posiciones de conciencia religiosa y sociopolítica próxima a los militantes de los empobrecidos que luchaban por el protagonismo en sus vidas.

Desde el principio le indiqué que no lo conseguiría, que no se pasaría de un asistencialismo modernizado: profesionalización de los pobres enseñándoles oficios que las nuevas técnicas han mandado al cementerio; proyectos de regadíos o granjas con tecnologías obsoletas; cooperativas integradas por cooperativistas sin espíritu cooperador; escuelas sin calidad para la segunda mitad del siglo XX; dispensarios para salir del paso; comedores para no morir, etc. Y todo eso hace falta, es mejor que la nada que padecen los empobrecidos. Yo lo hubiera querido tener en mi infancia y juventud. Nunca hemos defendido la tesis marxista de acentuar las contradicciones del sistema, por la sencilla razón de que hemos pasado hambre.

Por ello, sabemos que lo urgente para el hambriento es comer, pero lo importante es acabar con las causas que producen el hambre, y esto segundo, es lo que no se hace. Los Gobiernos y políticos, no hacen ni lo uno ni lo otro. Las ONGs, "Manos Unidas" incluida, hacen lo primero, pero no lo segundo; seguro que si hicieran lo segundo les desaparecerían las subvenciones y la mayoría viven de ellas. No olvidemos que el Gobierno español para dar una subvención exige que el proyecto sea conforme con la política exterior de España y del país que lo recibe. Como tanto España como los países que reciben ayuda se mueven en las coordenadas políticas del imperialismo, este nunca va a tolerar, por los intereses imperiales y de las oligarquías, que se combatan las causas del hambre; lo que quiere decir que hay que combatirlas. La caridad lo exige, contra los deseos de los Gobiernos. Y hasta eso, por pura lógica, nunca ha llegado ni llegará a la mentalidad burguesa.

Don Tomás Malagón colaboró en el lanzamiento del "Movimiento Cultural Cristiano". Y aquí sí se planteó, desde el principio y frontalmente, el problema de las causas del hambre. No veíamos, ni vemos, otra forma mejor de ejercer la caridad política. Y así lo venimos haciendo durante quince años, a pesar de que en los últimos años los políticos de la izquierda, como "Izquierda Unida", se propongan ingresar en las filas asistencialistas de la burguesía, con el 0,7% o el 1%.

Creemos que el hombre debe comer y erradicar las causas del hambre. Las dos cosas. Pero cuando el esfuerzo se dedica sólo a dar de comer y ocultar las causas del hambre, el dar de comer, obra de misericordia, se instrumentaliza y convierte en colaborador de la existencia del hambre. Deja de ser misericordia para ser inmisericorde.

Manos Unidas y M.C.C. nacieron con la colaboración de don Tomás Malagón. La primera combate los hechos del hambre; el segundo, las causas. La diferencia es cualitativa. ¿Puede llegarse a una estrategia común? Se puede, no nos cabe duda. Pero eso exige respeto mutuo como punto de partida. Hoy, no se da. ¿Dialogamos?

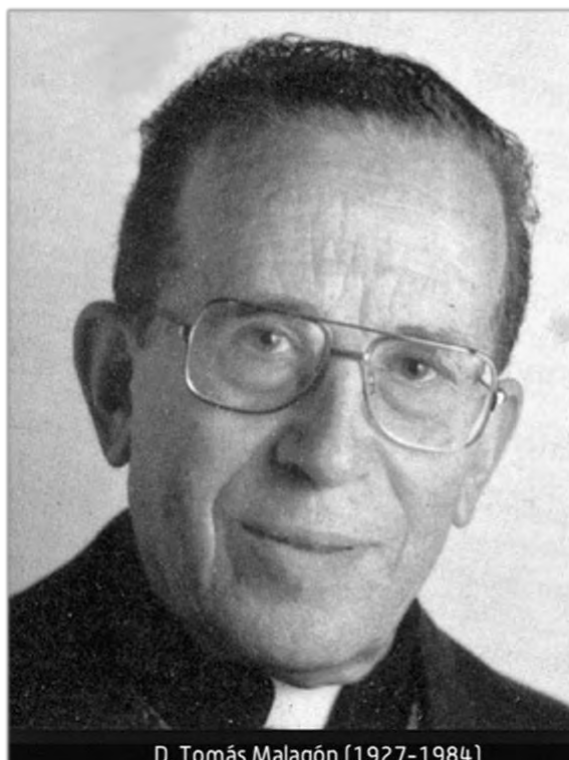
Divulgar su pensamiento una solidaria forma de honrar su memoria

En el aniversario del fallecimiento de don Tomás Malagón (muere en Madrid el 23 de febrero de 1984); quisimos unir a nuestra oración el libro "Identidad Cristiana". Divulgar el pensamiento de don Tomás, nos parece, sin duda, una solidaria forma de honrar su memoria. Las nuevas generaciones de seminaristas encontrarán en él una referencia de primera magnitud para su tarea pastoral en el siglo XXI. Creemos que en su excepcional tarea por la promoción de los empobrecidos y por el diálogo con los problemas de su tiempo, tras las duras incomprensiones que sufrió dentro y fuera de la Iglesia, su pensamiento tiene hoy una vigencia total, especialmente si observamos la superficialidad con que en medios cristianos no jerárquicos se plantea el apostolado laico.

A éste consagró don Tomás su vida. Como frutos, ahí están la HOAC, Manos Unidas (antes "Campaña contra el Hambre"), Editorial ZYX, Escuela Equipo y Movimiento Cultural Cristiano. Frente a este "currículum" hoy se estima que cualquiera está preparado para ser responsable en la promoción de laicos. Los que nos formamos cristiana y militantemente junto a don Tomás somos conscientes de su valor excepcional y de la entrega absoluta de su pensamiento a esa tarea. En los últimos meses de su vida asistíamos juntos a una jornada de "Comunión y Liberación". A todos los ponentes nos habían dado 5 minutos para nuestra intervención, menos a un sacerdote valenciano que disponía de tiempo ilimitado y que, durante hora y media, nos leyó páginas de un libro. Ante mi cabreo, don Tomás me consoló con humor manchego: *"No te enfades; a esto, hoy, le llaman investigación"*. Y así le pinta el pelo a la promoción militante cristiana.

Don Tomás era incapaz de un fraude así. Intelectual honesto y enamorado de su sacerdocio dedicó su existencia a presentar el Mensaje cristiano como respuesta a los problemas de hoy desde los empobrecidos. Combatido primero, fue perseguido después por el silencio. Pero ahí está su obra, para que hoy, seminaristas y laicos tengamos luz y referencia en este campo. El general Franco impidió que fuera Obispo.

Oración y libro son hoy nuestro homenaje a su memoria, junto a nuestro compromiso de no permitir que se entierre su pensamiento publicando todas sus obras. Seguiremos la misma pauta que con Guillermo Roviroso, a pesar de que las maledicencias digan que es aprovecharnos de ellos. Lo necesitan las nuevas generaciones cristianas militantes; ellos se sintieron profundamente Iglesia y a la Iglesia servimos de esta manera.



D. Tomás Malagón (1927-1984)





Cipriano Mera



Entre Asturias y Santander hay una playa que se llama "La Franca"; allí fue arrinconado por las tropas nacionales un batallón disciplinado formado por presos de derechas al mando de un comandante rojo, con diez o doce oficiales y veinte soldados para vigilarles y hacerles cavar trincheras a destajo. Cuando avanza sobre Santander y ya lo ha tomado, y se está metiendo en Asturias, sólo queda echarse al mar. Entonces el comandante cogió a todos los presos, que eran unos noventa, les dijo que hicieran un agujero de la altura de un hombre, de manera que se metieran ellos y se quedara la cabeza fuera. Les amarró las manos a la espalda, les metió en el agujero, les tapó hasta el cuello de arena y cuando subiera la marea se ahogarían. Uno de los presos mientras hacía el agujero se dio cuenta de las intenciones y pensó: *"si me quedo aquí la muerte está asegurada, y si me escapo, me pueden dar un tiro y matarme, pero puedo escapar"*, y salió corriendo y escapó. Fue el único que salvó la vida, los demás murieron allí.

¿Quién era el comandante este? Pues un resentido metido en la lucha obrera que era capaz de hacer matanzas así. Yo suelo poner de ejemplo de resentido, en la zona roja, a este comandante ("el Ché"), y como militante a Cipriano Mera.

Cuando a **Cipriano Mera** lo coge Franco al tomar Madrid, al terminar la Guerra Civil española, en su Consejo de Guerra sumarísimo, en el que todo el mundo le pronosticaba la muerte (pues había sido comandante del cuerpo del ejército de Guadalajara de 5.000 hombres) se presentaron en el juicio más de setenta testigos de derecha y de ultraderecha, como testigos de descargo porque les había salvado

la vida. ¿Qué había hecho Cipriano Mera? Al revés que el otro. ¿Por qué? Porque Cipriano era un militante, un revolucionario y "el Ché" era un resentido.

Por el contrario, Cipriano Mera salva a multitud de gente de derechas, y la salva metiéndose en checas, con pistola en mano. Él me contaba en París cómo una noche habían entrado cinco en una checa comunista sin armas (una checa era un sitio donde había más de cincuenta tíos armados, y en donde entrar en ella y salir muerto era todo uno), con la intención de llevarse a todos los presos, él tenía un gran peso moral. Y llevó a todos los presos y los dejó en libertad, a pesar de que anarquistas y comunistas se llevaran mal.

Claro, cuando el juicio, se presenta todo aquel montón de testigos de descargo del acusado, pues el juez no le puede condenar porque en un momento de guerra fuera un jefe militar (también en el otro había generales) lo tenía que juzgar en todo caso de asesinatos y como hizo justo lo contrario lo absolvieron. Entonces los comunistas dijeron que toda la guerra había estado siendo espía de Franco y decretaron su muerte desde ese día. Cipriano tuvo que escapar a Francia a pie desde Madrid.

Teníamos por Cipriano una fuerte admiración humana

Cuando en la primera mitad de los sesenta me hice cargo de la presidencia de la «Editorial ZYX», a los ocho días de salir su primer libro, -llegué al cargo porque no lo quería nadie- dialogando con el doctor Gregorio Ramón, catedrático de Química orgánica de la Universidad Complutense de Madrid, depurado por el general Franco, sobre nuestra Guerra Civil, -él la había vivido en Madrid y yo, primero en Cantabria y luego en Valladolid- salió insistentemente en nuestras conversaciones el nombre de Cipriano Mera, por quien los dos teníamos una fuerte admiración humana, aunque ninguno de los dos fuéramos anarquistas. El me insistió mucho en que se diera a conocer, en el plano popular, la vida de este militante obrero. Hoy, treinta años después de aquellas conversaciones, su recomendación se hace realidad. Y es que lo mismo que «Editorial ZYX» colaboró a hacer posible que la

sociedad española recobrara la conciencia histórica del movimiento libertario y, en general, del movimiento obrero, «VOZ DE LOS SIN VOZ» intenta cubrir el objetivo que indica su nombre, haciendo llegar a las jóvenes generaciones la situación de los desheredados de la tierra y el conocimiento de las vidas de los grandes constructores del imperialismo que actualmente gobierna el mundo y de los grandes luchadores que se enfrentaron a esta injusticia.

Cipriano Mera forma parte, por derecho propio, de estos últimos, aunque ni el Madrid democrático formal de hoy o de ayer, con alcaldes democristianos o socialdemócratas, se lo haya querido reconocer, intentando hacer olvidar y que se ignore, que Cipriano Mera impidió que Madrid se convirtiera en un montón de escombros al final de la Guerra Civil, por decisión del Partido Comunista de España, que deseaba que Franco la convirtiera en ciudad mártir, para utilizarla él, internacionalmente, como bandera política. Una parte del Cuerpo de Ejército de Guadalajara, al mando de Cipriano Mera, dio la batalla a los comunistas en las calles de Madrid e impuso la decisión de la Junta de Defensa, contra la opinión del PCE. Algún día, el Ayuntamiento de Madrid hará justicia a este luchador del pueblo.

Conocí a Cipriano Mera en París en 1970. Había ido a Suiza a dar unos cursillos sobre militancia obrera cristiana a trabajadores emigrantes. Al finalizar, me desplazé a la capital francesa sabedor de que Mera guardaba su «Diario de Campaña», con el objetivo de ver si estaba dispuesto a que se publicara en la «Editorial ZYX».

Mera tenía un gran aprecio a nuestra editorial. Sistemáticamente habíamos ido publicando obras libertarias y, meses antes, había aparecido la «Historia del anarcosindicalismo español», escrita, por iniciativa mía, por Juan Gómez Casas. El éxito editorial de esta obra había sorprendido a toda la oposición antifranquista; a unos, los promarxistas, desagradablemente, hasta el extremo de llevar a Alfonso Carlos Comín y a Ramón Tamames a visitar a Teófilo Pérez Rey, consejero de ZYX, para que procurara que esta «Editorial» dejara de publicar libros anarcosindicalistas; a otros, los anarcosindicalistas y autogestionarios,

agradablemente, aunque nunca se explicaron ni se explican hoy, que en una «Editorial» de militantes cristianos se publicaran continuamente las obras de todas las corrientes que habían hecho posible el movimiento obrero.

Nuestro biografiado nos recibió con toda naturalidad. Había sido informado de nuestra visita por José Peirats y Juan Gómez Casas. Su vivienda era la adecuada de aquella sociedad para un albañil; pequeña, sin los servicios sanitarios decentes de hoy, limpia y cuidada por la compañera de toda la vida de Cipriano. Nos invitaron a café y comenzó un largo diálogo de varias horas. Nos acompañaban dos jóvenes libertarios que en ningún momento dijeron ni una palabra.

El diálogo transcurrió sobre cuatro puntos:

1. La Iglesia y los cristianos, ayer y hoy.
2. La militancia y el movimiento obrero, en la historia y hacia el futuro.
3. Posibilidades de la autogestión en el futuro de España.
4. El «Diario de Campaña».

¿Por qué fue el tema de la Iglesia el primero? Estimo, como indiqué anteriormente, que para toda la oposición y exilio de izquierda, socialistas, comunistas y anarcosindicalistas, nunca les fue fácil entender lo que era la «Editorial ZYX», y creo, a juzgar por sus escritos, que nunca lo entendieron. La identificación Iglesia-derecha política, para ellos era absoluta y lo tenían como algo indiscutible. Que militantes obreros cristianos nos hubiéramos opuesto al franquismo, de forma organizada, desde 1943, no les cabía en sus análisis. Tuñón de Lara escribiría después que ya colaborábamos con la guerrilla, en Extremadura, por aquellas fechas, lo cual no fue verdad. Pero sí lo era que habíamos iniciado la militancia obrera antifranquista, aunque por distintos caminos, es decir, siendo conscientes de que la Guerra Civil y la represión franquista posterior habían aplastado la militancia obrera y era necesario iniciar una nueva promoción militante. Y lo hicimos por los cauces históricos del movimiento obrero de pobres del siglo XIX y no lo han entendido. Hasta este extremo se creyeron ellos monopolizadores del movimiento obrero.

Tras los saludos, Cipriano se creyó en el deber de aclarar nuestra posición cristiana y nos sometió a una serie de preguntas sobre el tema: «¿Usted es cristiano de los que van a misa?». Sí. «Pero ¿a esas misas que el cura se pone ropas raras?». Sí. «Esos siempre han sido de derechas... ¿Cómo pueden ustedes lanzar y sostener la editorial más revolucionaria de España?». Porque no somos de derechas ni lo hemos sido nunca.

Entonces vinieron a nuestra mente unas palabras de monseñor Moro Briz, obispo de Ávila, pronunciadas en 1949: «*El primer gran bien que podéis hacer a la Iglesia es acabar con su identificación con la derecha política*». Mera empezaba a entenderlo 20 años más tarde.

«¿Ustedes creen en Dios?». Es la razón de ser de nuestra vida militante por un mundo sin opresores ni oprimidos, le respondimos, y entramos con ello en el diálogo sobre la explotación del hombre por el hombre en la sociedad imperialista salida de la II Guerra Mundial. El punto se centró sobre la ciencia y la técnica. El, como días antes José Peirats, ponían máxima esperanza en el progreso científico-técnico que, aceptando su servidumbre actual al imperialismo capitalista, llegaría el momento en que se rebelaría contra él. Fue inútil manifestarle razonablemente nuestro desacuerdo. Estaba muy próximo el mayo del 68 con los estudiantes dominando París. Él tenía tanta esperanza en ellos como nosotros en los empobrecidos del Tercer Mundo. 25 años más tarde nuestra tesis sigue en pie, ¿seguiría la suya?

No coincidimos con Mera en quienes constituyen hoy la fuerza revolucionaria del mundo; para él, la generalización de los estudios universitarios; para nosotros, los empobrecidos del Tercer Mundo en colaboración con núcleos cristianos y de personas de buena voluntad que entiendan que la humanidad será solidaria y autogestionaria, o no será.

Desde ahí orientábamos nosotros la autogestión en el futuro de España e intentamos explicar nuestra tesis con base en la unión de todo el sindicalismo

autogestionario y la exclusión del autoritario. Mera manifestaba su absoluta concordancia y fue largo y esperanzador este punto. Pocos años después escucharíamos a Diego Abad de Santillán la misma tesis. ¿Qué sucedió pocos años después para que esto sólo lo intentara el Movimiento Obrero Autogestionario? Creemos que los sectarismos ideológicos lo impidieron. Triunfó la tesis de unir a cada sindicato con un paralelo político que le dirigiera, y las consecuencias están ahí; el movimiento sindical unitario dejó de ser una posibilidad; el patrimonio económico obrero, la primera fuerza económica de España, se entregó al Estado. La democracia, AUTOGESTIÓN si es verdadera, dejaba de ser posible a plazo corto y triunfaba el caciquismo partidario de la democracia formal y burguesa. El imperio dominaba España desde el poder y la oposición.

Después de horas de conversación llegó la despedida. Cipriano y un servidor nos abrazamos largamente y lloramos juntos. Emocionado, me dijo: *«Con cristianos así la Guerra Civil no hubiera existido. Llévate mi 'Diario de Campaña'. Se lo he negado al enviado de Emilio Romero que me ofreció una gran suma. Publicadlo vosotros, no cobro nada»*. Me recordó el gesto de Dolores Cebrián, viuda de Julián Besteiro, cuando nos dio, para publicarlo, el libro de su marido «Marxismo y antimarxismo», en las mismas condiciones.

El «Diario de Campaña» de Cipriano Mera nunca se publicó en ZYX porque los politiqueros promarxistas lo impidieron aduciendo que el número de publicaciones libertarias duplicaban el de las marxistas; exactamente, en aquellas fechas, la realidad era la contraria, como así demostraba el estudio que se hizo y que ellos impidieron que la Asamblea de ZYX conociera.

Le pedí a Mera un último recuerdo: que me contara el hecho de solidaridad más importante que sus compañeros mejores hubieran tenido con él. Me respondió: *«Espero morir pronto y que la tierra me dé el calor que me negaron mis mejores compañeros»*. Emocionados los dos, le respondí: *«Ese calor que esperas de la tierra, yo le llamo Dios. Lo tendrás.»*. *«El Dios en que tú crees, yo también creo»*, respondió él.

Que estas pinceladas de una larga y corta entrevista te animen, joven militante, al saber que además de la estupidez consumista actual, los hombres solidarios siempre nos encontraremos con un Dios que es SOLIDARIDAD.



Don Domingo Canamasas



Murió don Domingo. Así le llamábamos los amigos en los años cincuenta, así le queremos llamar en estas líneas dedicadas a una semblanza suya con motivo del paso al Padre.

Cuando **monseñor Guix** presidía su funeral, como no entendí ni una palabra de su homilía, pensé en algunos recuerdos de la vida que encomendábamos al Padre. "Mosen" fue un amigo, fue amigo de los desheredados o empobrecidos de la Tierra, a ellos entregó la juventud y madurez de su vida. No ejerció el "voluntariado" en el amor a los pobres, los amó militantemente, más que a él mismo, hasta darles su vida.

La HOAC fue para él la comunidad cristiana desde la que sirvió a la Iglesia, por eso sufría tanto cuando los bajonazos de eclesialidad en esta organización. Así como su gran amigo Rovirosa, desde los primeros años de la HOAC tenía claro que lo importante era hacer HOAC real, y así me lo manifestó con insistencia. Don Domingo sufrió con exceso por no vivirse con esa diafanidad y en su testamento espiritual así lo manifiesta. Nuestras conversaciones sobre la importancia de la Iglesia y todo lo demás en cuanto sea Iglesia, lo veía claro, pero le hizo sufrir que lo formal y lo real no coincidieran. Recordamos aquellos palabras de don Tomás de que *"a muchos hermanos sólo se les puede querer en el corazón de Cristo"* y lo entendía y compartía pero no pudo evitar que lo formal y lo real, en las

organizaciones que amaba no estuvieran unidos. Fue eso, en su vida, una realidad purificadora.

Él iba a efectuar el último viaje y recordé los miles de kilómetros que habíamos hecho juntos por tierras catalanas, andaluzas, cántabras, castellanas, levantinas, vascas, madrileñas, etc. Él, gracias a Dios, había llegado a la patria sin fronteras ni banderas, en donde las personas que han llegado y las que estamos de este otro lado, vivimos comunión; con toda diafanidad los de allí, con excesiva mediocridad los de aquí. D. Domingo se ha encontrado con muchos amigos y, entre ellos, le habrá abrazado un grupo, para quienes él fue cauce del amor de Dios.

Por todo ello, D. Domingo, hoy más que nunca, ¡Hasta mañana en el Altar!



Don Luis Capilla, Julián y Don Domingo Canamasas

Discrepancias entre cristianos

(En memoria de Ricardo Alberdi)



Cuando uno muere todo suelen ser alabanzas, y no sólo por cumplimiento, sino porque, ante la muerte, la realidad humana se ve de distinta manera, lo cual es mucho más importante. Me piden que escriba algo sobre Ricardo Alberdi, a quien conocí en 1946 y me honró con su amistad desde entonces hasta su muerte. Es posible, casi presiento que seguro, que otros hablen de las virtudes de Ricardo; las vivió con seriedad, y hoy, cuando su memoria pertenece a toda la Iglesia, deben ser puestas de manifiesto ante la comunidad. Pero no quiero ser yo quien lo haga en este trabajo, ya lo he hecho en otros. Hoy quiero honrarle hablando de nuestras discrepancias. Forman parte de ese cristiano ejemplar que fue Ricardo Alberdi y de mi propia persona. El recuerdo a una amistad de treinta y seis años lo merece.

El primer hecho de discrepancias entre nosotros fue durante los mismos días que nos conocimos. Se celebraba la I Semana Nacional de la HOAC, corría el año 1946. Ricardo sostenía, en las sesiones, permanentes llamadas al realismo; mientras yo, que era el más joven de aquella asamblea, además de impertinencias, de las más o menos normales cuando se es joven, sostenía tesis más utópicas. Ello producía un constante discrepar a la hora de concretar planes de trabajo. Así sería durante unos veinticinco años. Pero en honor del testimonio debo decir que, desde aquel 1946 en los Paúles de Madrid, concordamos en algo que llegaría hasta el final: el amor a Jesucristo, a su Iglesia y a los pobres. Amor que nos llevó a sostener la unión

profunda pese a todas las discrepancias, o quizá, fortalecida también por ellas. Ahora, después de su muerte, he sabido que en su querida Guipúzcoa le tenían por utópico. ¡Cuánto te habrán hecho sufrir los más próximos! Ello me ha hecho comprender, como nunca, tus llamadas al realismo. Ahora, treinta y seis años después ¡Querías ser evangelizador en Guipúzcoa...! Esa creo que fue la verdadera causa de aquellas primeras tensiones. Tarde, pero creo entenderlo.

Otra de nuestras discrepancias fue cuando se construía el plan cíclico como instrumento de formación de militantes de la HOAC. Yo no pretendo ser el intérprete objetivo de ningún hecho de nuestras vidas, pero lo hago desde la subjetividad de mi propia persona. Recuerdo que sucedió cuando hace veinte años Ricardo sostenía un planteamiento más a la europea, más en línea con una sociedad pragmática. Enfrente, un grupo sosteníamos el principio de menos pragmatismo y más mística. ¡Y cómo discutíamos!, especialmente el que ahora escribe. En nuestras conversaciones personales también descubrí en ti esa dimensión, hasta oírte aquello, en Burgos, el año pasado: Tenemos que prepararnos para ser fieles a Jesucristo aunque nos quedemos solos. Otras apreciaciones discrepantes había en nosotros en relación con aquel plan de formación, no lo sé. Pero juntos miramos para atrás en la plaza de Castilla, hace poco más de un año, y nuevamente estábamos de acuerdo en que era insostenible que continuara la crisis del apostolado seglar sin hacer nada. Concordamos en la urgencia de poner en marcha un movimiento promocionador del apostolado laico, capaz de generar promociones militantes cristianas. Y de ahí nació nuestro Encuentro de Burgos, última vez que nos veríamos.

Una última discrepancia, ya está bien con tres botones de muestra. Celebrábamos la Semana Nacional de la HOAC en Córdoba, la última a la que asistió Guillermo Roviroso. Recuerdo que Ricardo le pidió públicamente a Roviroso que no nos manifestara cuál era su posición política para que no influyera en otros militantes. Entendí entonces, y entiendo hoy, que eso era pedir demasiado. No estuve entonces de acuerdo. Roviroso tenía el mismo derecho que cualquiera de nosotros. Después he comprendido que aquello lo hizo Ricardo para librar de

posibles identificaciones políticas a la HOAC, que siendo organización de Iglesia, podría comprometerla. Rovirosa sí lo entendió, y se calló. Unos cuantos rechinamos los dientes. Hoy reconozco que hechos como aquél me llevaron a profundizar mi amor a la Iglesia. Si soy consciente, y lo soy, de que la Iglesia es la realidad más entusiasmante de la humanidad, aseguro que algo intervino en aquel hecho. Gracias.

Ahora, cuando vamos a celebrar nuestro segundo Encuentro en Burgos, esperamos que eches la mano que tú, mejor que nosotros, sabes que necesitamos. Por discrepancias y concordancias caminamos hacia Dios, a condición de que seamos fieles. Tú ya llegaste. Ayúdanos en nuestra fidelidad.



Ricardo Alberdi

Benigno Ortiz



El 11 de noviembre de 1981 moría en Santander. Benigno Ortiz, militante de la HOAC desde los años cincuenta. Con su muerte hemos ganado un amigo más con Cristo y un ejemplo a seguir.

Su vida fue una aplastante prueba de que la fidelidad a Cristo desde los pobres hace el milagro de realizar el hombre que necesita nuestra sociedad.

Sería estúpido deshacernos, sin más, en alabanzas de Benigno. Fue un hombre que como todos, tenía pros y contras. Pero, a diferencia de la mayoría, supo hacer de muchos años de su vida un proceso en el que los pros avanzaran y los contras retrocedieran.

Desde que afirmó en su vida la militancia cristiana quiso ser profesionalmente peón para ser testigo de Cristo entre los pequeños. Cuando compañeros que se establecieron como industriales o comerciantes le propusieron hacerse socio, se negó, continuando ayudándoles como peón, condición que tenía hasta su jubilación, próxima a su muerte.

Como militante en el medio de trabajo conoció la persecución, el despido y el abandono de muchos de sus compañeros. "FYESA" fue su batalla laboral ejemplar, durante el franquismo, y en la que salió más castigado que nadie.

Estando en la cárcel, los marxistas organizaron las correspondientes sesiones de adoctrinamiento. Él hizo la propuesta de ir todos a condición de que un día se diera marxismo y otro se diera lectura y comentario de Biblia en la capilla de la cárcel. El capellán se lo prohibió. Pidió una Biblia y la trajeron de su casa. El capellán la requisó por si había mensajes secretos.

Sin el nombre de Benigno no se podrá escribir la historia del movimiento obrero cántabro durante la dictadura franquista. Impulsor incansable del primer bufete laboralista de España, nacido en Santander, en la Plaza del Príncipe 1, en los locales de la HOAC. Estos bufetes serán piezas clave para el resurgimiento del sindicalismo en España, décadas antes de que lo hiciera el Partido Comunista. Fue de los primeros militantes de CC.OO., cuando se reunían aparentando pescar en botes, en medio de la bahía de Santander, hasta que descubrió que esta organización servía como correa de transmisión al PCE.

Tuvo que pasar por el Tribunal de Orden Público como consecuencia de su militancia obrera cristiana, aunque el periódico "Ya" le calificara de comunista. El empresariado cántabro lo expulsó de FYESA y lo incluyó en sus listas negras para que no consiguiera trabajo en la región. Padre de tres hijos, fue perseguido y procesado por el franquismo, por cumplir con el mandamiento evangélico de servir a los más empobrecidos.

Cuando en los años sesenta sobreviene la crisis del apostolado laico, forma parte del primer grupo que lanza la Editorial ZYX. Figuró siempre en el sector militante que defiende que las organizaciones apostólicas no deben ser alfombras al servicio de sindicatos y partidos, lo que le lleva a trances de extrema dureza con algunos amigos, sin que nunca claudicara. Encarnó con toda radicalidad una Fe vivificadora de toda la vida del creyente y, por eso, nunca la sometió a intereses de grupo, empezando por el suyo. La Iglesia fue para él algo que merecía la vida, toda la vida, sin que tuviera complejos de ningún tipo en esta cuestión.

Por fidelidad a los pobres militó en el Movimiento Obrero Autogestionario, USO y Colectivo Cultural Autogestionario, ya que nunca creyó que pudiera haber fidelidad a los pobres desde organizaciones burocratizadas. La muerte le encontró trabajando en el relanzamiento del apostolado laico en la Iglesia.

Su fuerte vida militante ha sido posible porque María Jesús, su esposa, formó con él un matrimonio de los que por amor se da el uno al otro a fondo perdido y Cristo se hace compañero de sus vidas.

Ella, desde el trabajo más sacrificado, le acompañó en todas sus tareas militantes. Sus grandes amigos la recuerdan a la puerta de la cárcel de Santander. Estaban presos Benigno y su hija, y cuando preguntaron a Mari por su situación, ella contestó: “Estoy sufriendo más que nunca”. Y no volvió a quejarse. Mari forma parte de esta legión de millones de madres cristianas que se dieron a fondo perdido. Sus hijos recuerdan a un hombre bueno y que fue honrado consigo mismo y con los demás, viviendo comprometido con el ideal de Cristo y la fidelidad a los pobres, que en la España que le tocó vivir era la clase obrera.

En muchas ocasiones le oímos repetir aquel pensamiento que dio sentido a su vida: *"Soy militante obrero por fe en Jesucristo (...) Militante es aquél que cada día desarrolla su espalda para cargar con los problemas de los demás"*

Cuando expiraba, de una cosa estuve seguro, y era, que en el encuentro eterno que estaba efectuando con Jesús, cara a cara, no le encontraba con las manos vacías. Pasaba a gozar del Padre un militante que intentó siempre ser fiel a Cristo y a su Iglesia, como única forma de ser fiel a los pobres.

Cuando te enterrábamos te pedíamos que intercedieras por la militancia que lucha por la emancipación de los pobres. Hoy te lo reiteramos, en la seguridad de que *"nosotros aguardamos, conforme a su promesa, nuevos cielos y nueva tierra en los que habitará la justicia"*.



Mari y Benigno





Don Felipe López

Recuerdos de un entrañable amigo



Murió D. Felipe, nuestro amigo; el amigo de todos los hombres desde los de abajo. La superficialidad de los que aparentan en la vida, les sostiene en el complejo del "qué dirán". Pero usted -permítame tratarle así también después de muerto- no fue de esos. Cristiano de amor y sabiduría desde la más radical fidelidad a la Iglesia, resultaba para los superficiales, aunque fueran discípulos suyos, "un pesado". Nunca los picaflores entendieron de raíces. Fue esta hondura suya la que radicalizó su actitud cristiana día a día, hasta llevarle a ser apóstol de obreros, empresarios, universitarios y profesor de Filosofía y, todo ello, desde un constante crecimiento hacia abajo que le condujo a tener las máximas delicadezas con los pequeños y la mayor dignidad con los grandes, todo ello sin que en ningún momento rebajara o amañara el mensaje evangélico, aunque ello le costara la incompreensión de los superiores.

D. Felipe se suma al apostolado obrero desde comienzos de los años cincuenta, cuando la clase obrera era pobre. Pero entenderá este apostolado desde la promoción y no de la minoría selecta. Esto, en la vida de los años cincuenta suponía grandes y graves quebraderos de cabeza. En la Iglesia se entendía lo de las minorías, no se entendía lo de las promociones. Va a ser en los años sesenta, ya

con la "Mater et magistra", cuando no va a haber más remedio que aceptar el Magisterio de la Iglesia en este punto, por boca del Papa Juan XXIII; pero hasta entonces lo que primaba en la Iglesia era la minoría selecta. Ponerse a hacer promoción de militantes cristianos era ponerse contracorriente.

Don Felipe no dudó en sumarse a esto. Ahora que él ha muerto, puedo certificar que don Felipe sería canónigo de la Catedral de Burgos exclusiva o fundamentalísimamente para poder realizar apostolado de promoción en la clase obrera burgalesa (ya que esto le posibilitaba libertad de movimientos); y esa fue la razón de su oposición a canónigo. Tenía claro, tanto su sentido de misión como su sentido de servicio a la Humanidad y a la Iglesia pero desde los últimos; muy claro. Y esto no quiere decir nada en contra de aquel tiempo en que él prestaría su esfuerzo sacerdotal a la humanización de empresarios cristianos. Allá donde la Iglesia le necesitaba, D. Felipe siempre estuvo disponible; no hay otra manera de ser pobre en la Iglesia. Es la disponibilidad la que marca la pobreza de espíritu, sin duda ninguna, en la vida cristiana. Y D. Felipe lo vivió seriamente. Perdonadme, mis queridos amigos burgaleses, a más de un grupo de Burgos le dije, en vida de él –y por eso creo que tengo derecho a repetirlo hoy–: *«a D. Felipe le empezaráis a echar en falta cuando ya no tenga remedio»*. Y creo honradamente que es así.»

Los que con Usted vivimos el apostolado obrero desde sus inicios nunca le vimos "disimular" el ser también consiliario de Acción Social Patronal, como hacen los izquierdosos oficiales de hoy que, por otra parte, no dudan en hacerse esbirros de la Comisión Trilateral o dirigentes de la C.E.O.E. En la HOAC o en APS usted supo vivir desde abajo. ¿No fue eso lo que le llevó a fijar su domicilio en la residencia de sacerdotes ancianos?

¿No fue su amor cristiano el que le hizo emplear con ellos gran parte de su tiempo distrayéndolos y dejándose hacer trampas? Hoy, en nuestra sociedad, muchos "listos" dirían que usted perdía el tiempo, hasta algunos de sus superficiales discípulos, pero nosotros sabemos y usted ya lo ha comprobado, que lo ganaba, tanto para usted como para ellos.

Recuerdos

Muchos recuerdos nos ha dejado y no es el más pequeño para mí, la conversación que intenté tener con Usted, por tres veces, en los últimos cinco meses de su vida. Pero dejémosla, se la repetiré muchas veces e intentaré escucharle, ¿sabré?

Nuestros hermanos agradecerán conocer aquel debate suyo, en una Semana de Estudio en la HOAC, con un ilustre Obispo, hoy titular en Andalucía. Usted que nos había escuchado en silencio a los militantes, tomó la palabra cuando el prelado quiso, sin razón, deshacer nuestros planteamientos.

Nunca le he visto con mayor dignidad, hasta que consiguió que el "grande" entendiera a los "pequeños", después Usted tomaba café con él... y con nosotros. Otro recuerdo que guardo muy vivo sucedió muchas veces, durante años. Usted era de una escuela filosófica distinta que la de D. Tomás Malagón. Le oí "gruñir" muchas veces a D. Tomás cuando le proponíamos a Usted para que tuviera alguna ponencia. No le gustaba. Pero todos sabemos el profundo respeto y amor que Usted tuvo siempre a D. Tomás y, especialmente, en los momentos duros. ¿Verdad que así se vive la fidelidad cristiana?

Nunca le veríamos a D. Felipe ni mínimamente preocupado más que de servirnos a nosotros, nunca. No cabe duda de que en esos momentos en que hay que poner tan a prueba las convicciones de uno, es cuando realmente se demuestra la madurez cristiana de la gente. Y D. Felipe sufrió esa prueba. Hoy, a título confidencial, de familia, en esta reflexión sobre él, yo puedo decir que en su servicio a la militancia obrera cristiana como encarnación en la sociedad de la vida de los pobres, D. Felipe le prestaba todo su esfuerzo intelectual, sin duda ninguna; pero le prestaba también su consuelo y su animación sacerdotal por encima de todo. Y ello le dio aquella categoría de la delicadeza de espíritu.

Fueron tiempos, como decía antes, no muy claros, en los que hasta en las mismas organizaciones en que nos movíamos, debajo de la mesa, también el pecado

original entraba. Y cuando alguna vez tuvo que demostrar la finura de la caridad no manifestada por el que la necesitaba, sino averiguada por él, yo os aseguro que no se equivocó nunca. Esa finura sacerdotal que tuvo D. Felipe yo creo que, y he conocido muchos sacerdotes y no quiero de ninguna manera menospreciar a ninguno, no he visto esta finura de caridad con los kilates de él en nadie.

¡Qué años tan duros aquellos! Y D. Felipe fue sin duda ninguna el ángel tutelar de muchos de nosotros. Sin duda ninguna. Y sabemos lo que le costó aquello: no gustaba. Vivíamos en una sociedad que muchos cristianos creían que era la mejor de toda la historia; no entendían la historia de los cristianos que teníamos que reunirnos clandestinamente para hacer tarea apostólica, no para otras cosas.

Ese averiguar la necesidad del militante en apuros, del militante preocupado, del hombre perseguido, del hombre que no podía hacer nada y sus hijos y su mujer se iban a ir fuera de casa si alguien no echaba una mano. Y sin que se enterara nadie, la echaba desde muchos kilómetros de distancia sin que nadie le hubiera dicho nada. Es esa finura que tiene el alma caritativa, seria, cristiana cuando dialoga con los demás en el silencio. ¡Qué bien lo hacía él esto! Nunca recuerdo que me hubiera preguntado por ninguna necesidad mía, ni a ningún militante, nunca. Las averiguaba siempre. «Es que no me has dicho...», «es que no lo sabía...» yo creo que cuando hay que decirnos las cosas, la finura de la caridad no está con nosotros porque nosotros no queremos. D. Felipe lo vivió excepcionalmente.

Y he querido dejar para el final el hecho que no tuve fuerzas para contar en la misa que por Usted celebramos en Sotillo. Habían los políticos conquistado el poder en la "Editorial ZYX", y esta había dejado de ser organización apostólica privada, para ser "organización de la clase".

Nos habían lanzado por la ventana a los que hicimos ZYX. Yo me había quedado sin trabajo y se me exigía que pagara la casa donde vivía, al contado, cuando ya la había pagado. El médico me había dicho que "si quería vivir, tenía que querer vivir". Nadie de los amigos cercanos se acercó a preguntarme si mis hijos tenían pan o techo.

Usted, a 240 kilómetros de distancia se dio cuenta... y solucionó la "papeleta" pagando y no aceptando jamás la devolución.

Mis hijos pudieron comer y tener techo. La amistad, una vez más, adivinaba la necesidad del amigo.

Su vida fue y es en la nuestra el trabajo en silencio del que trabaja y contempla para después hacer, pero después, teología. Por eso era capaz de escuchar a distancia la necesidad del amigo; de estar con el amigo cuando éste "contagia"; de hacer entender a los grandes la verdad de los pequeños; de dedicar su tiempo a jugar con los ancianos - ¿acaso Cristo no jugó con los niños? - o de promocionar militantes cristianos obreros, patronos o universitarios siempre creciendo hacia abajo y sirviendo a la Iglesia.

Que su amistad, ahora más que nunca, siga haciendo promoción de militantes cristianos en servicio a la humanidad desde los pobres y con los pobres.

Con vosotros está y no le conocéis

Don Felipe López, canónigo de la catedral de Burgos; doctor en Filosofía y licenciado en Teología; se entregó con todo entusiasmo al servicio de las organizaciones de apostolado laico, especialmente el de la clase obrera... Hombre y sacerdote excepcionalmente bueno, siempre le recordaré dirigiéndonos un cursillo de Cristología a dos matrimonios obreros en Valdelateja. Una noche, al terminar la jornada, cuando los matrimonios nos fuimos a descansar, él, sin decir nada, se fue a pescar cangrejos al río y, al día siguiente nos obsequió con una gran cangrejada, recibéndola uno de los dos varones con un despreciativo "es una m. , no tienen más que cáscaras". El silencio, por parte de don Felipe fue su postura ante semejante agradecimiento.

Don Felipe López fue, además de sacerdote ejemplar, amigo entrañable. Siempre me imaginé que le definiría aquel verso: "Con vosotros está y no le conoceis..."



Don Felipe López (1925-1989)



Máximo Mata



Máximo Mata, burgalés de 62 años, formó parte de la histórica corriente militante obrera que nunca entendió que para luchar por una sociedad solidaria hubiera que cobrar sueldo como el de los diputados y demás dirigentes políticos y sindicales.

Nació en una familia de clase media baja y la Guerra Civil o la represión franquista le asesinó a su padre. A partir de ahí conoció la miseria y el hambre cuando sólo tenía ocho años, transcurriendo su vida en un ambiente de prostitución. Fue este ambiente infantil y juvenil lo que le llevó ya casado a descubrir la lucha por la justicia.

De joven iniciará su profesión de mecánico. Poco después se encontraría con Cristo, dándose el gran momento de su conversión. Se encuentra con Cristo en el movimiento “Cursillistas de Cristiandad”. Don al que se abrió el resto de su vida. Lo que no quiere decir que ya no hiciera más que cosas buenas, ya que pasó grandes batallas personales contra el pecado. Venciendo unas veces y siendo vencido otras. Cosas que algunos amigos cristianos nunca le perdonaron o al menos él no se sintió perdonado, aunque él vivió internamente el perdón y la misericordia divina hasta su último suspiro. Nos decía: *“Ya no le pido a Dios más que la muerte para que se acabe este sufrimiento, a pesar de que sé que os vale a los que lucháis”*.

En su lucha por la justicia militó primero en la HOAC, de la que llegó a ser presidente diocesano en Burgos. Cuando sucedió la crisis del apostolado laico de

la década de los sesenta, junto a **don Felipe López** y un pequeño grupo de militantes obreros burgaleses, en 1966 se unió a la editorial ZYX, movimiento precursor del apostolado privado.

Difundiendo sus publicaciones y cursos recorrió Castilla y León y diversos países europeos. Muchas veces sabiendo que en casa para su familia había escasa comida. Esto costó a su mujer Teresa, y a sus cinco hijos pequeños pasar necesidad. Es uno de los dramas del militante.

Posteriormente formó parte del grupo que inició Comisiones Obreras en Burgos. Con motivo de algunas de las primeras reuniones para lanzar esta organización ofreció a **Marcelino Camacho** compartir su mesa junto a sus hijos y esposa. El líder le dijo al final que él ya no comía garbanzos, que no se molestara otra vez.

El autoritarismo interno de Comisiones Obreras le llevó a salirse pronto. Por otra parte le confirmó lo que había estudiado en la historia obrera y en la escucha a viejos militantes obreros. Que la militancia obrera no se puede cultivar más que poniendo en su base una cultura desde los pobres.

Más tarde se afilió al PSOE donde vivió la Transición. De esta etapa recordaba como síntesis una asamblea de la agrupación de Fuencarral de Madrid, donde el punto clave era si el local de la agrupación tenían que financiarlo los militantes o tenían que hacerlo con una subvención municipal. Tras un espinoso debate de la gran mayoría frente a él y un veterano militante de 75 años, la asamblea decidió por la subvención frente a su voto y el del viejo militante. Él pidió la baja en el PSOE y nunca se la quisieron dar a pesar de que no volvió a cotizar.

Los últimos años de su vida, tocado por la enfermedad que lo mató, militó en el Movimiento Cultural Cristiano donde soñó con la salud perdida para hacer el trabajo militante que había hecho. El trabajo lo hizo pero no como lo había hecho. Su última etapa militante la realizó ofrendando su dolor para que se construyera un mundo sin burocracia cipaya de los ladrones del Hemisferio Sur y por la

purificación de su vida. Ahí descubrió a San Juan de la Cruz por boca estuchada de **Marcelino Legido**. Y por **San Juan de la Cruz** le llegó una fe inquebrantable en la misericordia de Dios.

Descanse en la Paz del Dios de la misericordia este bravo luchador a quien los hombres no le otorgamos el calor que él prodigó por los demás. Ha muerto un hermano de todos los hombres, consciente de que eso quería Dios de él. Su tierra natal le debe justicia. Su esposa **Teresa**, sus hijos y sus amigos tenemos un intercesor ante el Padre.





Camilo Sánchez



Camilo quiso ser militante

Ha muerto un amigo. Le conocí cuando él, a los 16 años, iniciaba la militancia cristiana durante el franquismo. No fue de los que tomaron vacaciones indefinidas; ni de los que se dedicaron a vivir del franquismo; ni de los que esperaron a no hacer nada durante la Dictadura, sino que se metió en el frente cultural por la democracia. Primero en la HOAC y después en ZYX y en Asamblea de Vecinos, se consagró a promover militantes, cuando el PSOE creía que no era posible y vivía sus 30 años de vacaciones, que diría después Ramón Tamames, -el que no se podía morir sin ser ministro, y todavía no lo ha sido-. Camilo fue militante desde que llegó al movimiento obrero, y lo hizo a los 16 años. Hoy, cuando los hombres públicos, en general, no son militantes sino burócratas, tenemos que recordar a Camilo como militante, es lo que fue y por eso, porque quiso ser militante, quiso poner el servicio a los demás por encima de él mismo. Eso es lo que ha sido su vida. Testimonio del servicio a los empobrecidos. Su esposa y sus hijos tienen su camino marcado, y sus amigos y convecinos... también. Es el inconveniente de tener amigos militantes.

Creo que hubiera sido capaz de dar la vida por mí

Sí, sí, a Camilo le conocí hace veintiocho años, hemos sido amigos esos veintiocho años. Creo que hubiera sido capaz de dar la vida por mí.

Como fue capaz de descubrir que sólo con una vida solidaria hay derecho a seguir viviendo, consagró su vida a intentarlo. Y yo creo que esa es la característica de la vida de este hombre, intentar ser solidario.

Desgraciadamente ha tropezado con la sociedad que le ha tocado vivir, tropezó con esta sociedad nuestra que es radicalmente insolidaria y entonces le ha tocado sufrir mucho más de lo que hubiera sido normal. De manera que yo me atrevo a decir que... y algo de eso voy a escribir de él, que Camilo será un ejemplo de solidaridad, en un mundo insolidario en una sociedad insolidaria.

Que la juventud de hoy, las nuevas generaciones, lo más que necesita, son hombres como Camilo. Espero que Canarias sea consciente de lo que ha perdido.

Al hijo pequeño de Camilo: Guillermo y a todos los presentes en su funeral

Haz de tu vida una vida solidaria, lo demás no merece la pena. Creo con todo el corazón que si algo ha mantenido la vida de Camilo ha sido la solidaridad.

Cuando los políticos, los sindicalistas la sociedad hablan de solidaridad, mienten. Los cristianos sólo creen un Dios que es solidaridad y por eso quizá haya muerto solo. Estamos ante un hombre que tuvo vergüenza, que luchó porque el mundo fuera una sociedad humana. Guillermo, tu padre no te ha dejado otra cosa. Sólo la vida solidaria hace personas. Camilo está vivo y espera de todos ustedes que tengan la vergüenza de ser solidarios. Camilo vive, el Dios de la solidaridad le ha acogido.





3ª PARTE

Escritos



Un militante obrero y la Doctrina Social de Iglesia



Lo peor que le puede caer encima a la Doctrina Social de la Iglesia, es ser tratada como una «moda», algo que ahora parece bien o mal, pero que mañana ya nadie se va a acordar de ella. Esto, que claramente sucedió con Juan XXIII y su llamamiento al diálogo, no es tan posible como entonces, pero también es posible que suceda con **Juan Pablo II**. Bástenos observar para ello el silencio caído sobre la *Sollicitudo Rei Socialis* (SRS), aun en los centros de formación eclesial. Queremos hacer una llamada desde aquí para que eso no sea así, lo que nos obligaría a todos a comprometernos a ser divulgadores de ella, especialmente a través de los hechos, ya que creemos que el servilismo existente por la economía de mercado, tras el hundimiento del socialismo estatista marxista, levantará a esta embrutecedora y opresora forma de organizar la vida económica de los hombres en la perpetuación de la esclavitud.

1. La persona solidaria, eje de la Doctrina Social de la Iglesia

Si algo le debe quedar a un militante obrero después de más de cincuenta años de vida laboral y otros tantos en la vida militante de su clase, es la valoración de la solidaridad como la realidad más entusiasmante que ha vivido en su vida y que, al

mismo tiempo, es capaz de sobrepasar todo tipo de explotación, tanto de la derecha como de la izquierda oficiales. No me ofrece duda que desde **León XIII** a **Juan Pablo II** hay todo un proceso creciente hacia el descubrimiento en profundidad de esto que acabo de decir, y que, a partir de ahora, nadie hablará de solidaridad sin tener en cuenta el magisterio de Juan Pablo II. Pero veamos rápidamente tres actitudes ante la solidaridad:

- a) La de la clase obrera hasta 1914. El descubrimiento del proletariado, naciente en el siglo XIX, de dos grandes verdades: que los problemas de cada uno eran semejantes en sus causas y que la ayuda entre ellos, dada la miseria de su vida, llevaba a compartir hasta lo necesario, fue la base de la vivencia de la solidaridad por un importante sector de futuro para la humanidad. Se había incrustado en las colectividades humanas la vivencia social de la solidaridad, una nueva sociedad era posible. Los pobres de la tierra del naciente industrialismo abrían la puerta a la esperanza humana, aunque destacados eclesiásticos de nuestros días manifiesten su ignorancia en el tema, que la sitúan en la Nicaragua de Ortega.
- b) Partiendo **León XIII** de la afirmación de la persona humana como eje de la Doctrina Social de la Iglesia, llega en **Juan Pablo II** la afirmación de que la solidaridad es no sólo la característica de una vida humana, sino la imagen y semejanza de esa vida por la de Dios Trinidad, de solidaridad perfecta. Es por su profundidad teológica y su respeto sagrado a la vida de los débiles, por lo que Juan Pablo II ha llegado a afirmar que solidaridad es compartir *hasta lo que se necesita para vivir*.

Total identidad del Papa y de la historia de la clase obrera pobre. Es la persona solidaria la que es imagen de Dios, y una vez más Dios ha hablado por los pequeños y la Iglesia ha reconocido la voz de Dios en los pequeños.

- c) Pero ¿qué es solidaridad para la sociedad española actual? Para responder, bástenos echar mano de los últimos estudios sociológicos sobre nuestra

juventud o sobre nuestra población en general. Ambos nos dan como conclusión que vivimos un proceso creciente de insolidaridad, o dicho de otra manera, de individualismo. Y es evidente que el individualismo es la antítesis de la solidaridad. Si es verdad lo que dicen nuestros sociólogos, y creo que lo es, la solidaridad no pasa en nuestra sociedad del ejercicio de la limosna individualista, lo que es una clara degradación de la solidaridad obrera histórica y de la solidaridad que enseña el magisterio pontificio.

2 El destino universal de los bienes

Si la persona solidaria es la querida por Dios como imagen suya, el destino universal de los bienes es el plan de Dios sobre todos los bienes, lo que sitúa a los cristianos católicos frente a todo sistema que impida, por su propia naturaleza, que ese hecho se produzca. Y ya nadie discute que este principio fue formulado ya por **León XIII** y que el resto de los Papas del siglo XX lo han ido afirmando y desarrollando, hasta llegar a **Juan Pablo II**. Dios es el único propietario sustantivo de todos los bienes, y los creó para el hombre, para todos los hombres. Pero ¿se cumple esto en nuestra sociedad?

En la *Quadragesimo anno*, de Pío XI, nos encontramos con la denuncia de que existía, ya entonces, *un imperialismo internacional del dinero*, es decir, un sistema económico contra el *destino universal de los bienes*; Juan Pablo II, en diversos documentos, pero especialmente en la SRS, se extenderá en analizar este imperialismo. Ahora bástenos a nosotros plantear unos cuantos hechos que demuestran su existencia, más corrosiva que nunca en la historia:

- Tres cuartas partes de la humanidad viven diariamente dentro de algún grado de hambre. Y el proceso no está en descenso sino en ascenso.
- Una cuarta parte de la humanidad vive en la abundancia. Como recuerda **Juan Pablo II**, se repite, a niveles universales, la parábola del rico Epulón y del pobre Lázaro.

No tenemos tiempo para referirnos a las explicaciones ignominiosas de este hecho por parte de las sociedades donde se come todos los días. Todas ellas insultan a los hambrientos como causantes de su propia hambre.

Para **Juan Pablo II**, en la encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* (SRS) , el expolio del hemisferio Norte al hemisferio Sur se produce por cuatro causas estructurales de dimensiones universales en las que también participa España:

- Las finanzas internacionales, organizadas no bajo el principio de las necesidades humanas, sino del expolio de los poderosos sobre los débiles; aunque un destacado financiero católico, a la hora de plantearse la deuda externa, no vea más solución que la de seguir expoliando.
- El comercio internacional, en el que los países enriquecidos marcan los precios de lo que compran y los de lo que venden, con lo que hacen negocio de ida y vuelta.
- La tecnología, de la que 3.700 millones de personas de nuestro mundo viven en la más absoluta dependencia; pero ya hemos quitado al Tercer Mundo ese 50 por 100 de investigadores que trabajan en Estados Unidos.
- Los organismos internacionales, fieles servidores de quien ganó la II Guerra Mundial, como se demuestra desde la situación de la alimentación en el mundo hasta la reciente Guerra.

También los cristianos podemos contribuir a ese expolio, además de aceptando y sosteniendo esos cauces de expolio -ya lo hacemos-, con:

- la manipulación y el silencio sobre la Doctrina Social de la Iglesia,
- colaborando en la fabricación de empobrecidos a velocidades supersónicas y, por otra parte, organizando asistencialismo que, sociológicamente, oculte lo primero. Basta con echar un vistazo a lo que el Primer Mundo saca del Tercero y a lo que éste recibe de aquél. Un militante cristiano nos decía en el Tercer Mundo: Di a los de tu tierra que no nos ayuden, que bastaría con que no nos robaran.

3. Un nuevo orden internacional, clama el Papa

Ya sabemos que también la ONU ha clamado por un nuevo orden internacional hace más de treinta años, pero no ha dado un solo paso hacia él y, a juzgar por su último documento sobre el tema, tan silenciado por la prensa española, no tiene nada que ver con el sostenido por el magisterio eclesial.

Y no clama por él ahora. Cuando en 1891, **León XIII** clamaba que desapareciera aquella situación, que imponía a millones de personas una condición que difería poco de la de los esclavos, estaba planteando un nuevo orden internacional.

¿Qué diríamos de la situación de hoy, cuando los millones de personas aplastadas por la miseria se han multiplicado? Nuestra sociedad ni se plantea, al menos, la acción contra las causas de la mayor masacre de la historia humana.

Pero, aunque a muchos cristianos nos disguste, el magisterio ha hablado y seguirá hablando. La incultura o el sectarismo de nuestros medios de comunicación, de nuestros políticos -también los democristianos-, de todos los detentadores del poder, no podrán silenciar al magisterio pontificio.

Hace más de treinta años un ilustre doctor en Teología, español, me decía: En materia social, la Iglesia ya ha dicho todo lo que tenía que decir. Pero la Iglesia le llevó la contraria. Hoy el magisterio de la Iglesia molesta -basta mirar la postura ante la inmigración, guerras, aborto, etc. y el comportamiento de los dos pies del imperialismo en la política española: PSOE y democristianos- y sigue hablando. Ni las manipulaciones de la Doctrina Social de la Iglesia, ni su silencio planificado, conseguirán lo que pretenden.

Damos gracias por habérsenos invitado a esta reflexión en voz alta que nos ha permitido, una vez más, denunciar, por fidelidad a la Iglesia y servicio a mis hermanos, al imperialismo que asesina a millones de personas anualmente, sin que a ello se le llame guerra. Espero que mi voz haya sido eco de la del magisterio de la Iglesia.

Evangelizar en la frontera de la economía



1. ECONOMIA IMPERIALISTA

El espiritualismo y el secularismo religioso, especialmente en el hemisferio Norte, está de acuerdo en enterrar la Sollicitudo Rei Socialis. Como dice Juan Pablo II, vivimos en un mundo imperialista, y nuestra economía forma parte importante de ese mundo.

Imperialismo es, según el profesor **Corcopino**, el movimiento de expansión indefinida de alcance mundial, de carácter político y económico a la vez, acompañado de la creencia mística en una superioridad mundial. Schumpeter lo define como expansión por expansión, agresión por agresión.

Históricamente, con la llegada del industrialismo, a finales del XVIII, el término imperialismo sufrió un cambio como consecuencia de las transformaciones demográficas, tecnológicas, económicas y políticas que cambiaron los estados europeos. Desde este industrialismo, a través de la civilización técnica, se ha pasado al imperialismo contemporáneo que tiene como pilar fundamental el monopolio informativo y la investigación técnica. Así domina la economía hoy, mucho más que a través de los ejércitos.

Por esto se da el consumo de masas mayoritario en el hemisferio Norte y la miseria radical en África. Por esto ha comenzado la campaña que despierta el consumismo en Iberoamérica y Asia, mientras todavía muere la mayoría.

Desde el punto de vista evangelizador, debemos hacer notar que el imperialismo guarda relación directa con la expansión por Iberoamérica del protestantismo y las sectas; no podemos olvidar que el protestantismo ya fue el respaldo religioso del capitalismo. Iberoamérica es un subcontinente globalmente católico y el sistema necesita romper esa unidad. Es el mismo fenómeno del creciente espiritualismo.

En la Iglesia católica, desde la devoción a la Virgen hasta la doctrina social de la Iglesia, todo dice que la espiritualidad cristiana no es de tejas para arriba, sino de tejas para abajo; el que no ama a su hermano es un mentiroso es una verdad que vale para la dimensión individual y la estructural.

El evangelizador tiene que saber que la economía actual es imperialista y que la tradición de la Iglesia está contra ella por sostenerse en estructuras de pecado.

2. DEUDA EXTERNA, CADENAS DE FUTURO

Pío XII había dicho que nuestro sistema económico había que convertirlo de salvaje en humano. Pablo VI lo calificó de duro y cruel.

El cardenal Arns ha dicho que los intereses sobre 'cosas prestadas' fueron siempre juzgados por el cristianismo como un pecado capital, casi hasta los tiempos modernos. Hoy los países cristianos no sólo exigen el interés, sino que favorecen una subida del 2 al 21%. Esta fluctuación es un chantaje para el país que paga; y el sistema bancario es perverso.

En esto los Padres de la Iglesia no fueron más suaves. **San Juan Crisóstomo** dijo que no es posible enriquecerse sin cometer mil iniquidades. **San Basilio**, que

cuantas más riquezas posees, más faltas a la caridad. **San Agustín**, que nada engendra tanta soberbia como las riquezas.

Nuestro mundo está hoy formado por estructuras. Ese desfalco, que condenan los Santos Padres, está organizado estructuralmente, según Juan Pablo II, por: el comercio internacional, las finanzas internacionales, la tecnología y los organismos internacionales.

Estas estructuras de pecado son las que se convierten en cadenas de futuro. No basta, por tanto, con condonar la deuda. Es necesario combatir esos instrumentos estructurales que generan mecanismos concretos como la deuda. ¿Cómo se evangeliza ahí? Rompiendo cadenas.

3. DE LA LUCHA DE CLASES AL ROBO DEL NORTE AL SUR

Cuando se desarrolló el industrialismo, se extendió la teoría y conciencia de la existencia de la lucha de clases. Los marxistas centraron en ello su estrategia y, durante décadas, muchos sufrieron persecución y cárcel por ello. Esas mismas organizaciones hoy nos plantean la evolución de sus teorías.

Hoy se encuentra en pleno desarrollo el multinacionalismo, el desarrollo de las empresas multinacionales. Los estados son un poder menor al lado de las multinacionales. Y nosotros preguntamos: ¿es casualidad que perestroika y endeudamiento, también, de los países socialistas, se hayan producido al mismo tiempo que el desarrollo multinacional?

Creemos que no. Como consecuencia, no es que se de la opresión de las clases, sino que los países y organizaciones socialistas han claudicado. La estrategia de lucha ha sido sustituida por la de concertación. Lo mismo que a principios de siglo se llamaba amarillismo.

Tras la Segunda Guerra Mundial aparece en la conciencia histórica el Tercer Mundo, en 1951. Desde entonces adquirimos conciencia de que la mayor parte de la humanidad padece -de forma creciente- el azote del hambre. Juan Pablo II dijo en Edmonton: los pueblos del Sur juzgarán a los pueblos del Norte. En la SRS denunciará las estructuras de pecado. Y es que el expolio del Norte al Sur, a la luz de la doctrina social de la Iglesia, es un robo.

Pero así como del hambre hay conciencia, del robo no. Se ha producido la conciencia generalizada de que combatiendo los hechos del hambre se combate el hambre, y eso puede ser hasta una forma de encubrir las causas del hambre. Siempre en los problemas socioeconómicos, lo urgente serán los hechos y lo importante las causas. Y en cualquier problema, combatir el hecho es mitigarlo; y combatir la causa es solucionarlo.

4. ÉTICA-SUR Y ANTIÉTICA-NORTE

Nuestro amigo, el general **García Escudero**, sostiene que en nuestro tiempo izquierda es Sur, y derecha es Norte. Los socialistas que no cobraban sino que pagaban por serlo, eran conscientes de que la diferencia entre una sociedad capitalista y otra socialista era que la primera era antiética y la segunda sería ética.

Ahora lo ético está en el Sur, y lo antiético en el Norte. Esto, un evangelizador debe tenerlo en cuenta porque no se puede servir a dos señores. Y es verdad que el problema del expolio al Sur tiene mucho de ética.

5. EVANGELIZAR EN LA FRONTERA DE LA ECONOMÍA

¿Se puede evangelizar este mundo? Creemos que sí. Pero no se puede evangelizar sin una conciencia militante. Militante cristiano es el que culmina un proceso progresivo compuesto por:

1. Conocimiento de la realidad a modificar.

2. Asimilación de una estrategia.

3. Inmersión en la acción transformadora.

Hace de su vida un proceso de conversión a Jesús de Nazaret, sostenido en la contemplación y la lucha transformadora del mundo, desvinculado de gratificaciones económicas.

Es evidente que en el hemisferio Norte los cristianos no vamos por ahí. Más bien funcionamos con sustitutivos. Pero todos los sustitutivos no entrañan lo que debe ser un militante. No es un problema de palabras, sino de realidades. Mientras que los absolutismos y dictaduras imponen su voluntad por coacción externa, los totalitarismos lo hacen desde la conciencia. Y el imperialismo, por entrañar una cultura, domina desde la conciencia.

En el siglo XIX los pobres gritaron ¡Asociación o muerte! ¿No es hoy la opresión imperialista más grave que en el siglo XIX? ¿Se puede evangelizar y promocionar laicos sin asociación?

En el mundo económico ya ha habido experiencias asociativas que tendían a un cambio cualitativo. Ahí está el cooperativismo y su larga trayectoria histórica. Por ahí caminó el movimiento sindical. El cooperativismo ha terminado, culturalmente, absorbido por el sistema y ya funcionan cooperativas multinacionales con un gran número de asalariados.

Hace años el P. **Voillaume**, responsable mundial de los Hermanitos de Jesús, le pidió a Guillermo Roviroso que planteara la evangelización desde el mundo económico. Roviroso escribió el Cooperatismo Integral, del cual hay diversas experiencias. Su planteamiento exige la fe, ya que Roviroso entendía que una acción económica en la que el espíritu fuera el servicio y no el lucro no podía ser realizada más que movidos por la fe en Jesucristo. El tema, en el plano teórico, es muy opinable; en el práctico, menos.

Evangelizar en la frontera de la economía plantea hacerlo en la frontera de la increencia. Nuestro mundo rinde culto idolátrico al dinero; la idolatría será siempre la más radical negación de Dios. Evangelizar desde la frontera de la economía exige ir a la construcción de un nuevo orden económico internacional. Eso exige una sola cosa: personas, militantes.

Nuestras catequesis de niños, jóvenes y adultos debieran ser plataformas de promoción de militantes de la comunión, es decir, de cooperadores. Frente al salvajismo del más fuerte que rige el mundo económico, pongamos la cooperación por la existencia y cambiaremos el mundo. **Ricardo Alberdi** solía decir que **Rovirosa** todo lo arreglaba con el Espíritu Santo. Nosotros somos discípulos de Rovirosa y creemos que, sin la acción del Espíritu Santo que construya al hombre nuevo de la cooperación, no será posible transformar el mundo económico. No olvidemos que el dinero era, para ese gran converso que fue Papini, la hostia de Satanás.

Asistencialismo y promoción en el Tercer Mundo.

Evangelización en extensión y en intensidad



1. CUANDO UN PUEBLO PIERDE LA CONCIENCIA HISTÓRICA, PIERDE SU ALMA.
ASISTENCIALISMO Y PROMOCION.

Hablar de la cuestión del asistencialismo hoy en esta sociedad nuestra en la que desde la enseñanza primaria hasta los doctorados universitarios se plantean sin conciencia histórica, en la que la vida se organiza en la comunidad política de nuestro país desde hace 60 años asesinando la conciencia histórica; cuando un pueblo pierde la conciencia histórica pierde su alma: El alma de los pueblos es sin duda ninguna la conciencia histórica. Y es evidente que en España llevamos 60 años y lo que queda intentando que el pueblo español pierda su conciencia histórica. Y lo están consiguiendo evidentemente. De manera que cuando hoy uno se encuentra con un grupo de jóvenes universitarios –y no digo de jóvenes marginados- pues, aunque estudien historia, carecen de conciencia histórica. Y si esto sucede a nivel universitario, imaginemos a nivel básico, o a nivel de pueblo. Insisto: cuando un pueblo pierde la conciencia histórica, pierde su alma.

Cuando una persona no tiene conciencia histórica, no tiene posibilidad de entender la vida. Y la entenderá para él, pero esa es la vida que no existe. La vida que existe entre las personas es siempre una vida social. El creador quiso que el hombre por naturaleza fuera un ser social, dejando a Robinson Crusoe como personaje literario. De manera que es evidente que ningún ser humano ha nacido para Robinson Crusoe. Todos hemos nacido con cualidades sociales, con dimensión social. Y el hombre o la mujer que no cultiva esto, evidentemente no se está cultivando sino embruteciendo.

Y esto no son problemas de buenos y malos; estos son problemas de que las cosas, las realidades son así. El **cardenal Herrera**, hijo de esta tierra en la que estamos, decía en los años 40 que el gran problema del cristianismo español era su absoluta carencia de dimensión social. Si viviera hoy, estoy seguro que diría que las cosas, en este terreno, se habían agravado. Estamos atrás, mucho más atrás. Hemos entrado en la Unión Europea que necesariamente multiplicará el individualismo, ya que su planteamiento no es otro, y su estructuración no es otra que multiplicar una estructura individualista. Es decir, profundamente anticristiano. Y por eso, en lo religioso hoy, la última intervención en el Sínodo sobre Europa de un padre sinodal fue denunciar como el mayor enemigo de la Iglesia en Europa el neoprotestantismo. Y por supuesto, en España, en abundancia. Decía un estudiante de teología de Suiza que el fenómeno allí es que los protestantes se hacen ateos y los católicos protestantes. Y es sin duda ninguna el neoprotestantismo el gran problema de la Iglesia en la Unión Europea. Neoprotestantismo que está en la Iglesia española con una vigencia inmensamente mayor de la que normalmente creemos. Y esto lo tenemos que tener muy en cuenta, en especial al plantearnos el tema del asistencialismo y la promoción.

Sin conciencia histórica no es posible de ninguna manera percatarse de la trascendencia trágica del asistencialismo. Pero con conciencia histórica esto se ve con toda claridad, ya que en la historia española del siglo XX el fenómeno del asistencialismo le «resolvimos» matándonos unos españoles a los otros. De

manera que cuando hablamos de asistencialismo no estamos hablando de una vagatela, no estamos hablando de algo que da más o menos lo mismo, sino de algo de mucha trascendencia.

En definitiva, históricamente el asistencialismo ha sido una forma de aplastar la dignidad del hombre. Y lo sigue siendo.

Entendemos por asistencialismo – por centrar los dos temas clave de esta reflexión-: el asistencialismo entendido históricamente es la elevación a categoría de sistema, y por tanto a permanente históricamente de la ayuda a los demás, generando la dependencia permanente y sin plantear jamás su promoción personal, integral y solidaria. Es, diríamos, por tanto, una postura que niega la dimensión social del hombre, y que niega que sólo el hombre debe ser el protagonista de su vida personal y colectiva, afirmado por Juan XXIII en el Magisterio de la Iglesia en la Mater et Magistra y afirmado en la historia de los pobres desde el siglo XIX, sin que los cristianos españoles en 100 años nos enteráramos del fenómeno histórico.

Y por promoción entendemos poner en ejercicio todas las cualidades dadas por el creador al hombre de forma personal, integral y solidaria, y ello realizado en colectivos de personas, nunca individualmente.

Si nos damos cuenta, la sociedad ha ido generando mecanismos desde los cuales la promoción se anule. Hay un ejemplo muy claro: las becas. Es evidente que las becas son encadenantes del hombre por sistema. Intentan la promoción individual a costa lógicamente de matar la dimensión social. Es un cauce de descabezamiento de los talentos que Dios pone en los sectores empobrecidos de la sociedad. Y esa vía permite fenómenos históricos de la categoría de la investigación en EE. UU., en donde ya más del 50 % de los investigadores son talentos robados por el imperialismo a los empobrecidos de la Tierra. Más del 50 % de los investigadores de EE. UU. proceden del Tercer Mundo. De manera que es evidente que esos caminos de promoción individual son de una gran rentabilidad

para el Imperio. Y así a los empobrecidos no sólo se les robará sus riquezas materiales sino también sus riquezas intelectuales, que producen el fenómeno histórico de dejarles sin cabezas. Evidentemente, un cuerpo social sin cabeza es un cuerpo entregado. Es un cuerpo sin posibilidad de valerse a sí mismo, es un cuerpo en dependencia permanente.

Centrados los temas de asistencialismo y promoción, reflexionemos sobre el proceso histórico burguesía-pobres en España, solamente remitido lógicamente a los dos últimos siglos.

2. ASISTENCIALISMO Y PROMOCION EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XIX Y XX.

Nuestro proceso histórico de los dos últimos siglos tiene una característica fundamental: es una historia belicosa, en la que durante de más de 150 años de los 200 nos dedicamos a matarnos unos a los otros. Todo el siglo XIX español es un siglo de guerras. Desde el principio con las guerras napoleónicas hasta el final con la guerra de Cuba y Filipinas. Es un siglo guerrero. A lo largo de él perdemos el Imperio; uno tras otro los países iberoamericanos se van independizando de nosotros evidentemente después de una guerra. En el interior registramos cuatro guerras carlistas, coronaciones y descoronaciones, monarquías y repúblicas, y todo ello a lo largo de ese siglo. El siglo XIX español es un siglo de guerras. Y cuando varias generaciones se suceden en esa línea en la historia dan a ese pueblo un marchamo espiritual concreto: de guerra. Y eso seguimos haciendo a lo largo del siglo XX hasta 1939. Más de un tercio del siglo XX español sigue en las guerras. Y así tendremos dos intentos de revolución en 1917 y 1934; y así tendremos las guerras de Africa; y así tendremos seis años de dictadura de **Primo de Rivera** con las consiguientes represiones, como el funcionamiento de la famosa Ley de fugas en donde la policía podría matar sin más en medio de la calle; en donde se practica en la historia de España el crimen de estado como algo habitual, en donde el señor Martínez Anido, ministro del Interior se dedica a través de la compra de pistoleros a matar a la militancia obrera en las calles españolas; ... y todo ello desembocando en esa República del año 1931-1936 la cual fue prácticamente la preparación de la masacre de la Guerra Civil. Ya a los pocos meses de venir la República ya los

españoles nos matábamos en las calles de España. Y así transcurren los cinco años preparando la Guerra Civil, y en medio, octubre de 1934, el intento revolucionario de la clase obrera española.

Es por tanto lógico que la mentalidad del español sea una mentalidad por una parte belicosa y por otra parte, sin conciencia histórica. Queremos olvidar y sin embargo, insisto, olvidar la propia historia es no saber quién es uno mismo.

Después de un proceso histórico como el nuestro, después de 40 años de dictadura de Franco, con todo lo que eso supuso, entre otras cosas 67.000 penas de muerte firmadas por el jefe del Estado ¡en nombre de Dios!, no lo olvidemos: ¡Por Dios y por España! figuraba en las sentencias de muerte; había que cambiar hasta los mandamientos de la ley de Dios y en Valladolid se editó un catecismo que sustituye el No matarás por el Matarás con justicia. Dictadura nacional-católica que quería decir respaldada por una teoría con bendiciones, especialmente de las cuatro grandes órdenes religiosas de España: orden de predicadores, Compañía de Jesús, benedictinos y franciscanos. Y en piedra ha quedado en la historia de España la colaboración, perpetuación, el pago que el dictador hizo a esas instituciones, de manera que hay hasta una cúpula de una iglesia que tiene 50 centímetros menos de diámetro que la del Vaticano por respeto a la primera iglesia de la Cristiandad y que se le entregó a la Compañía de Jesús en Gijón. Dictadura que está ahí. Los mismos que justificarían teóricamente con el nacionalcatolicismo la dictadura de Franco, los mismos, cuando ya ven a Franco viejo, camino de la sepultura, sentirán necesidad de lavarse la cara, preparándose para lo que sustituyera a Franco, y así nacerá la marxistización de sectores de cristianos promovido desde las mismas cuatro órdenes religiosas, que también van a conseguir con ello sus beneficios – esta vez no tanto en piedra cuanto en subvenciones -.Y así habrá institutos de teología, de filosofía, de fe y secularidad... subvencionados desde el poder en agradecimiento a esas cosas.

Por otra parte, en la historia de España, está fuertemente influida y por tanto en nuestro espíritu, por el hecho de que las cuatro grandes revoluciones modernas –

que, en algunos países de nuestra área geográfica, hoy integrados con nosotros en la Unión Europea se tardó cuatro siglos en hacer- en España las hemos hecho en 25 años. Y no ser consciente de esto es no conocer el alma española. Y desgraciadamente, esto tampoco se enseña en los colegios, ni de religiosos ni del Estado. Todos están de acuerdo en matar la conciencia histórica. Me estoy refiriendo a las cuatro grandes revoluciones modernas:

- La primera, la revolución religiosa. La ley de libertad religiosa en España está firmada por un señor que se llama **Juan Carlos I**. Es decir, es de ayer. En nuestro contexto geopolítico actualmente ese problema se planteó hace siglos. España quedó ausente.

- La segunda, la revolución política. En algunos países de la UE esto es cuestión de hace 200 años. En España, salvo ligeros paréntesis históricos que no eran más que tiempo de bonanza para reponer las fuerzas y seguir matándonos, la democracia política tuvo un inciso de un año en el siglo XIX, un intento de democratizar España dirigido por el caciquismo, que era evidentemente otra forma de dictadura; los cinco años de República española que no eran sino la preparación de la matanza del 36; en realidad la democracia burguesa, la democracia formal que es la que marca la revolución política en los pueblos del mundo empezando por los pueblos del Occidente de Europa, también en España se puede decir que empieza con Juan Carlos I. Los paréntesis históricos eran simple toma de fuerzas para continuar matándonos.

- La tercera, la revolución económica, o capitalismo moderno. Uno de los grandes historiadores de la historia económica de España, Vicens Vives, sostiene que el capitalismo entra en España a partir de los años 60 de este siglo, cuando ya países de nuestro contexto geográfico vivían en ese sistema hacía 150 años. Por primera vez es en 1972 cuando en España hay más obreros especialistas que peonaje. Hasta entonces España había sido un país precapitalista, de sociedad rural, de capitalismo terrateniente -que tanto tuvo que ver en nuestra Guerra Civil; que tanto ha tenido que ver en la historia del siglo XIX y XX español -, que quiere decir

capitalismo más salvaje todavía que el capitalismo industrial. En definitiva, nuestra Guerra Civil no fue más que una lucha interna entre el capitalismo terrateniente y el capitalismo industrial. Evidentemente Franco media dando la victoria al capitalismo industrial y primando al capitalismo terrateniente, que le había financiado la guerra.

- La cuarta, la revolución social. Es **Felipe González** el primer presidente de un gobierno español que en definitiva no es más que el signo de que en la historia de España lo social tiene vigencia histórica con capacidad de poder. El gobierno de **Largo Caballero** en 1936-37 era sobre una parte de España y no sobre España entera. Va a ser **Felipe González** en 1982 el que realmente con su llegada al poder afirme en la historia de España que España también se plantea la dimensión social de los pueblos.

Todo lo anterior es fruto de que España es Tercer Mundo hasta hace 40 o 45 años. España tenía en el orden económico en los años 50 una renta inferior a la de Honduras hoy, que es el tercer país en menos renta de Iberoamérica. Y no digamos si nos metemos con el problema de la enfermedad, del dolor, de la ignorancia, del analfabetismo. España es un país que posiblemente el 40 % de su población haya vivido la España del Tercer Mundo. Pero claro, es preferible hablar de un Tercer Mundo desencarnado que de un Tercer Mundo encarnado. Y ahí habría que empezar a romper esa ignorancia premeditada que tenemos en la conciencia histórica española de que España era Tercer Mundo hace 40 o 45 años. Con todas las consecuencias.

No podemos dejar de plantearnos el proceso histórico español con toda la dialéctica burguesía-pobres que entraña, con toda la dialéctica fuertes-débiles que entraña, con la tragedia religiosa de lo que el **Papa Pío XI** llamó la apostasía de la clase obrera, – que yo creo que en España no fue apostasía sino expulsión, que es mucho más grave. La clase obrera europea quizás fuera apóstata; la clase obrera española fue expulsada. De manera que era normal que los anarquistas que ponían bombas llevaran también el escapulario -. Ese vivir de espaldas a la realidad

evangelizadora de los pobres se realizó con un cristianismo asistencial. Se sustituyó la evangelización de liberación por la evangelización asistencial, y ello llevó a la tragedia de la apostasía de la clase obrera – que, insisto, creo que fue expulsión y no apostasía- y ello llevó a un hecho misionero que se está enterrando en la conciencia de los cristianos españoles o, lo que es más triste, las tesis doctorales que se están haciendo sobre ello, todas las que conozco, mienten. Y mienten premeditadamente. Y se las premia Cum laude. Pero mienten. Y me estoy refiriendo al hecho del apostolado obrero. Frente al problema de la apostasía de la clase obrera la Iglesia reacciona en misión, pero reacciona el **Papa Pío XII** – no lo olvidemos nunca- e impone a la Iglesia de España que se realice esa misión. Y en 1945 llamará al **cardenal Plá y Daniel**, Primado de España y le urgirá al apostolado obrero. Y el cardenal de Toledo -y no creo que más de un par de obispos más- aceptan esto con alegría. El Cardenal nos diría en 1947 a los militantes del apostolado obrero: El día que el Papa me encomendó esto, ya sabía que los cardenales de Toledo en su mayoría han muerto con los zapatos puestos y que es muy posible que a mí me espere la misma suerte. Pero ni siquiera se han escrito las polémicas y hasta el atentado que sufrió en el catoliquísimo régimen de Franco el Cardenal Primado de España. De eso, no se escribe.

Así pues, ciertamente, salvo excepciones, el apostolado obrero en la conciencia de los cristianos españoles en 1946-46 no cabía. Y no cabía porque los cristianos españoles estábamos condicionados por un trágico casamiento entre Derecha-Iglesia. Decía **monseñor Moro Briz** – entonces obispo de Ávila- que la tragedia mayor de la Iglesia española en el siglo XX había sido la tragedia de la identificación entre Derecha e Iglesia. Y creo que tiene razón.

El apostolado obrero, sin duda, va a ser un movimiento misionero que va a hacer posible tender los puentes Iglesia- clase obrera, que impedirán una segunda guerra civil. Pero esto tampoco ha sido reconocido. Todo lo que hace relación a esos 30 años de misión en España es algo que, o bien no se ha estudiado, o se está estudiando bajo el prisma político de **Santiago Carrillo** que sostiene que el apostolado obrero nace en España a finales de 1960, cuando en realidad había

nacido 20 años antes. Y curas y universidades pontificias incluidas, están aceptando la tesis de Carrillo, mentira histórica. Y ahí están las tesis escritas.

Un gran movimiento misionero que demostró su eficacia haciendo que no fuera necesario otra vez que los españoles bajáramos a la guerra interna para resolver nuestras diferencias. Y que evidentemente hoy, bajo el sistema imperialista actual, se silencia o se desvirtúa. Pero que está ahí. Y que, si algo tuviéramos que aportar a la evangelización en intensidad en Iberoamérica, sería nuestra experiencia evangelizadora entre pobres aquí. Este es el gran patrimonio que debiéramos hacer llegar a los pobres del Tercer Mundo, para que cogieran lo que les valiera y tiraran lo que no les valiera.

Pero evidentemente, por todo lo dicho anteriormente, la evangelización en Iberoamérica se ha hecho desde una Iglesia fundamental y mayoritariamente casada con la derecha. Desde una mentalidad así, por una parte, individualista y por otra parte paternalista-asistencialista, no podía haber promoción. Y eso explica que en Iberoamérica no haya militantes cristianos. Y no militantes cristianos como entienda el MCC, sino militantes cristianos como se entiende en la sociología.

3. CARACTERISTICAS EN IBEROAMERICA HOY.

En primer lugar, todo el problema de Iberoamérica creo que girará en torno a un país: Brasil, llamado a ser – quieran o no- en los próximos 15 años la quinta potencia del mundo. Y plantearse la situación de Iberoamérica sin tomar a Brasil como eje de la situación es volver a individualizar cada una de las situaciones de aquellos países de manera que de ninguna forma se plantea la realidad.

Brasil va a ser la gran disputa entre el imperialismo de la Unión Europea y el imperialismo norteamericano. Y creo que esa disputa la ganará Europa. Los intereses económicos de Europa en Brasil, especialmente los alemanes, son demasiado fuertes ya. Es muy posible que a partir de ahí se pueda plantear la neocolonización iberoamericana, o reparto entre Norteamérica y la Unión Europea.

También en Iberoamérica, por la propia historia que allá hemos construido desde Europa, nos encontramos hoy con un fenómeno parecido al de principio de siglo español: España no era un país industrial, sino terrateniente en donde el capitalismo terrateniente gobernaba la vida española, como hoy sucede en Iberoamérica. España era un país creyente, y creyente católico. Iberoamérica también. España era un país en el que la Iglesia se identificaba con la derecha. En Iberoamérica mayoritariamente también, aunque se hayan generado, a costa del sufrimiento y la muerte, islotes como Nicaragua, El Salvador o Cuba. Pero hay ahí un gran interrogante: ¿Qué va a pasar si la lucha por la justicia es encabezada en Iberoamérica por ateos? Ya ha sucedido. En España sucedió. En Brasil también. En Nicaragua también. En El Salvador también. En Cuba también. ¿Qué va a pasar? Y es evidente que la necesidad de justicia en Iberoamérica no la niega nadie que tenga sentido común. Se vive en situación de opresión. Y de opresión flagrante y de opresión ignominiosa. Pero ¿qué va a pasar si eso sucede?

El asistencialismo vive radicalmente fomentando esa situación. El asistencialismo, por principio, no se plantea la lucha por la justicia. El asistencialismo, por principio, en la historia de España o en la historia de Iberoamérica, se plantea maquillar la injusticia, negando la injusticia existente la maquilla hasta para que parezca bien. Y esta es una de las graves cuestiones que nuestro asistencialismo puede plantear a los pueblos hermanos de allá. ¿Quién va a encabezar la lucha por la justicia en esas sociedades? Creo que esta es la gran interrogante. Y lo demás – hacer comedores, ...-, no hablemos de ello. El problema es un problema radical de lucha por la justicia. Y, o se consigue lo que no se ha hecho hasta ahora: promoción de militantes cristianos que encabezan allí la lucha por la justicia: militantes de allí – de los que no hubo ni en Cuba, ni en Nicaragua ni en El Salvador -, o evidentemente el futuro de la evangelización en Iberoamérica no es nada sonriente. Y por último, la realidad de allí está marcada por haber sido misionada mayoritariamente por españoles que aplicaron la evangelización en extensión para los pobres, y evangelización en intensidad para las oligarquías, igual que en España, ello asentado en esa máxima de evangelización que durante siglos ha primado – como era lógico en una sociedad individualista-: evangelizar al rey suponía evangelizar el

reino. Y esto que en tiempos de los reyes era lógico – la cultura era individualista: evangelizar al de arriba suponía que los de abajo debían aceptar la fe por narices- , en nuestro tiempo es irracional: con el industrialismo en la historia entró el descubrimiento de la condición social del hombre y empieza a dejar de ser realidad este principio.

La historia, – que es en definitiva la evolución de los pueblos hacia la libertad, al encuentro con Dios, único triunfador de la historia, no sólo de la eternidad- ha dejado atrás este principio, y nos urge a plantearnos seriamente una evangelización personalizadora. Y se acabaron las cadenas de que evangelizar al rey era evangelizar al reino. Con todo lo que esto tiene que suponer en los planteamientos pastorales y evangelizadores de los cristianos.

Mientras primara este principio, la teoría de la minoría selecta era lógica. Si los de arriba tenían la influencia de evangelizar a los de abajo sólo con su presencia en la Iglesia, había que aplicar eso a una sociedad que entraba en la sociedad burguesa evangelizando minorías selectas. El gran apóstol de eso era **monseñor Herrera Oria**, que desde 1910 hasta que muere en los años 60 se dedica en toda su tarea evangelizadora a las minorías selectas, junto a todas las órdenes religiosas en España y a la inmensa mayoría de los cristianos organizados.

Frente a ello, la misión obrera de los años 40 del apostolado obrero establece un principio radicalmente opuesto: el principio de la promoción frente a la minoría. La clase obrera no puede ser evangelizada con principios de minoría selecta. Los pobres no pueden ser evangelizados bajo prismas o principios de minorías selectas o líderes. Y no hay revista, incluidas todas las de los teólogos de la liberación, que no hablen de la promoción de líderes. Y eso es anti pobre. Los pobres en ningún país de la historia, en ningún país del mundo han intentado abrir marcha al protagonismo suyo en la historia a través de minorías, sino a través de promoción.

La evangelización en extensión se caracteriza, en primer lugar, por no tener ni calado ni raíces. En segundo lugar, por ser asistencial. En tercer lugar, por

establecer la dependencia permanente. En todo el siglo XIX y en el siglo XX esto también se vivió en la vieja Europa.

La evangelización en intensidad es compartir con los empobrecidos en primer lugar la conversión religiosa, con la consiguiente espiritualidad bautismal de encarnación. Y digo en primer lugar porque no se hace. Igual que en Europa. La evangelización en intensidad debe caracterizarse porque parte de la conversión: y negar esto, es negar toda la Biblia. La Biblia se puede resumir en una sola palabra: llamada de Dios a la conversión. Y vivimos en un cristianismo que hace ya 50 años **Pío XII** llamó falso. Entre nosotros, en nuestro cristianismo, hay corrientes de falso cristianismo, que empiezan por negar el punto de partida del cristianismo: la conversión: el hecho más importante de la vida religiosa, según el **cardenal Ratzinger**. Y nadie se lo plantea hoy en España. Conversión y espiritualidad bautismal de encarnación son el cimiento de la evangelización en intensidad. Basta ya de decir que hemos evangelizado yendo una vez cada dos meses a decir misa a una aldea. Y mucho más grave si a medio kilómetro hay un colegio religioso con 800 niños y 7 curas.

En segundo lugar, la evangelización en intensidad nos lleva a luchar por el derecho a la cultura y a la educación de los empobrecidos según los talentos que Dios haya puesto en cada ser. Y esto va a llevar mucho sufrimiento intraeclesial. Muchos hermanos cristianos lo van a combatir. Esta sociedad que se caracteriza por la opresión desde el saber, no se puede permitir que los empobrecidos sepan.

En tercer lugar, será imprescindible edificar una red solidaria para la lucha. Es necesario plantearnos a fondo la necesidad de una red solidaria desde la solidaridad como instrumento de lucha evangelizadora de los pobres.

En cuarto lugar, protagonismo político de los pobres. Por voluntad de Dios, Padre creador, en la naturaleza humana quedó impreso para siempre que hombre y mujer sólo nos realizamos en la medida que protagonizamos nuestra vida personal y colectiva; sólo personalizamos aquello que encarnamos. La verdad religiosa se

pierde cuando no se vive. Toda verdad que el hombre vaya descubriendo en la vida y no encarne, la pierde. Por tanto, o los pobres encarnan el protagonismo de su vida personal y colectiva, o no estaremos haciendo evangelización en intensidad. Sabiendo que esto seguirá chocando abiertamente con una religiosidad de sistema establecido. La dialéctica entre estos dos polos no va a ser suave.

Cuestionario:

¿Qué son para nosotros el asistencialismo y la promoción y qué valoración hacemos de ellos?

¿Qué síntesis histórica tenemos de la experiencia liberadora de los pobres en España?

¿Es posible la evangelización en Iberoamérica cultivando la dicotomía extensión-intensidad o es indispensable superarla con promociones de pobres que la hagan desaparecer? ¿Por qué?

¿Es posible la nueva evangelización en la Unión Europea sin militantes cristianos laicos? ¿Por qué?

Manipulaciones de la historia.

Silencio sobre los protagonistas



Con gran alegría presenté en 1987 el libro "EL MOVIMIENTO OBRERO EN EUSKADI DURANTE EL FRANQUISMO", y ello, por varias razones. La primera, porque escriben dos militantes obreros de los que no se fueron de "vacaciones" durante el franquismo y supieron estar en la lucha militante más de 25 años, con las consecuencias personales normales en una dictadura, pero, a pesar de todo, permaneciendo en la lucha. Dice Antón Saracibar que **Iñaki Etxeandía** es el militante obrero más ejemplar que ha conocido.

Y ya tenemos la segunda razón: que escriben este "cuaderno" dos militantes obreros ejemplares, de aquellos que hicieron un movimiento obrero que, por su identidad con los pobres, fue esperanza emancipadora de los oprimidos y a los cuales hoy se les arrincona, tanto por los politiqueros que ocupan el poder o aspiran a él como por los intelectuales que, en un derroche de superficialidad, radicalmente inadmisible, hacen sus tesis doctorales -calificadas con mención *cum laude* o escriben obras de varios tomos, ignorando intencionadamente la versión de los protagonistas y, no pocas veces, hacen eso para desfigurar la verdad y tener razón en los "análisis científicos". Se nos vienen al recuerdo tesis como la de **Pedro Ibarra**, profesor en la Universidad de Bilbao, y que para hacerla entró en contacto, por mi mediación, con Iñaki Etxeandía, y no hablaron más que una sola

vez, porque el resurgir militante obrero en Euskadi era inexplicable sin la militancia obrera cristiana y esto no se puede cable sin la militancia obrera cristiana y esto no se puede decir si se quiere aparecer como progresista.

O la tesis sobre IGLESIA, DICTADURA Y DEMOCRACIA, dirigida por **Alfonso Alvarez Bolado, S.J.**, de la que es autor **Rafael Díaz-Salazar** y que desfigura gravemente la realidad histórica del apostolado obrero durante el franquismo, al ser narrado sin tener en cuenta los protagonistas, lo que le lleva a admitir fácilmente toda la desfiguración de los hechos que las segundas, terceras o cuartas manos de las que toma los datos quieren darle. De esta forma se "justifica" fácilmente el asalto politiquero de los partidos marxistas a las organizaciones apostólicas, especialmente a las obreras, algunas de las cuales fueron convertidas totalmente en plataformas políticas al servicio de partidos marxistas. Y luego se hace "análisis científico" de la realidad.

O la HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO EN CANTABRIA, que, sosteniendo, de entrada, que no se podría entender sin poner como columna vertebral al apostolado obrero, especialmente a la HOAC, todo el libro es una difuminación de esa realidad a base de mentiras e inexactitudes. También los autores tuvieron a su alcance a hombres clave en esa historia, como fue **Benigno Ortiz**, pero no solo no cruzaron la palabra con él para escuchar su versión de los hechos más importantes durante el franquismo en Cantabria, sino que le ignoran olímpicamente y, solamente al final, en la lista de un apéndice, ponen su nombre. ¿Lo hicieron porque siendo de los fundadores de Comisiones Obreras en Cantabria fue el primero en denunciar el dirigismo del PCE dentro de ellas, y abandonarlas por esta causa? ¿Es la razón de este silencio el que siempre sostuviera, públicamente, que era "militante obrero por fe en Jesucristo"? El sectarismo antirreligioso de la izquierda oficial española permite pensarlo.

Este libro es un auténtico panfleto en el que si hay una sola verdad es por mera coincidencia. Llega al retorcimiento de intentar anular la acción militante de los cristianos en los años 40 y 50 del siglo XX, a través de ignorar sus acciones: En 1943,

resurrección de los centros de cultura obrera; en 1947, puesta en marcha del primer bufete laboralista de España, etc., etc. También usa el retorcimiento de los hechos en otras ocasiones, por ejemplo, cuando afirma que el mas tarde Cardenal Herrera Oria fue importante en el nacimiento de HOAC. Y no sólo no fue así, sino que se opuso al apostolado obrero en general. El **Cardenal Herrera** fue el más importante apóstol de la burguesía española en el siglo XX, pero no entendió nada de promoción obrera, hasta el punto de que cuando Juan XXIII sostuvo principio de que la promoción de los campesinos tenía que ser obra de los campesinos mismos, el Cardenal Herrera estimó que era un error de traducción. Pero haciendo los autores y sus informadores esta interpretación, intentan ligar la HOAC de los 40 y 50, la pretende ignorar Santiago Carrillo, con la democracia cristiana de Herrera, lo que dejaría el terreno libre para defender la HOAC que en los 70 enviaría circulares ordenando el voto socialista, y esta segunda, sería la auténtica.

Otras publicaciones de talante panfletario, por ignorar a los protagonistas, serían las enciclopedias regionales que se están editando. En concreto hemos visto dos: la de Murcia y la de Cantabria. En la primera, de inspiración socialdemócrata, se pone como líder murciano o "León de la Huerta" a Hernández Ros, entonces, cuando se hizo la enciclopedia, cabeza del PSOE murciano, mientras los protagonistas de la lucha obrera en Murcia saben que no pinto nada o que más bien se dedicó a tareas mercantiles.

La de Cantabria, de inspiración conservadora, termina la historia del movimiento obrero en 1931; si se descuidan, no la empiezan. De esa manera no se enfrentan al problema de tener que descubrir el papel de muchos conservadores en el franquismo, o de poner a Felipe González y su PSOE en el lugar que le colocan hombres como **Bruno Alonso**, líder socialista cántabro indiscutible, que ha rechazado absolutamente la jugada de **Felipe González** y **Willy Brand** en el Congreso de Suresnes. Por cierto, este congreso, clave para entender realidad española actual, no ha merecido ni un folleto por parte de nuestros ilustres catedráticos de Historia, incluido el económicamente cotizado Tuñón de Lara. ¿Casualidad?, creemos que no; es demasiado importante el silencio como para ser

casual; más bien estimamos que es una necesidad de desfigurar la verdad histórica más reciente con el fin de afirmar el neocapitalismo imperialista en España. Y a esto juegan hoy tanto la derecha, como el centro y la izquierda oficiales.

La tercera razón es que sería un grave pecado social dejar que también sea el burocratismo reinante el que escribiera la historia a su imagen y semejanza. Sabemos que no pocos historiadores les servirían. Aní está, para demostrarlo, el silencio que está cayendo sobre los veinte años que van de 1945 a 1965. Es indispensable que hable la militancia, los que protagonizaron la historia, para que luego los manipuladores no tengan el camino tan libre y la verdad sea servida. En el fondo, esta es la razón de nuestra serie sobre historia obrera durante el franquismo contada por sus protagonistas. Sabemos que seremos excomulgados por los del análisis "científico" y por las crías del franquismo, pero habremos pasado la experiencia militante a las nuevas generaciones y, eso, es lo importante.

La cuarta razón intenta barrer el complejo de no pocos cristianos ante la izquierda oficial, que no real, y la estafa de esta apareciendo como lo que no es. Si el imperialismo neocapitalista necesita la derechización general de la vida social y política, y la necesita, es natural que siga presentando como izquierda a lo que ya es pura derecha, pero para que le sirva de algo, le resulta indispensable tener una derecha oficial y real acomplexada. Ya en los años 60, don **Vicente Puchol**, entonces obispo de Santander nos decía que en España había derecha, ultraderecha y ultrísima derecha, y nada más. ¿Qué diría hoy si viviera? Quizá este poder disponer de dos derechas, Gobierno y recambio, se lo haya servido en bandeja al imperialismo el que no hubiera ruptura democrática sino reforma, lo que ha permitido que hoy los poderes fácticos sean los que dejó el dictador.

Nos parece evidente que los militantes obreros cristianos, que vivieron la oposición al franquismo desde principios de los 40, y no de 1962, como dijo en TVE Emilio Romero (otro historiador interesado), con permiso de **Oscar Alzaga y Javier Rupérez**, no tienen razón ninguna para sentir complejo y si para sostener, con toda honestidad que, desde los años 40, el sector que más antifranquistas militantes

produjo, fue el cristiano. Es verdad que hubo cristianos con el franquismo, pero no es menos verdad que también los hubo en el antifranquismo... sin derecho a vacaciones y con derecho a ser condenado por Emilio Romero desde entonces.

Sí, nos parece que es exigencia de justicia que hablen los protagonistas de la historia y que se desenmascare el juego imperialista del neocapitalismo, que ha conseguido poner en la misma mesa al Movimiento Nacional, al PSOE y al PCE, lo cual no deja de ser un hecho interesante para el que quiera saber en qué España vive. Y conste que no lo decimos como acusación, sino como HECHO. Que hablen los protagonistas, a sabiendas de que serán subjetivos, pero proporcionando ese servicio a la verdad histórica, ya que es la única manera de frenar a los mercaderes del género.

Permítasenos decir unas palabras sobre la desaparición de la militancia, que consideramos la gran amenaza del imperialismo, ya que mientras una sociedad genera militantes, todo proceso hacia adelante es posible, pero cuando faltan ellos... la comida se vuelve insípida.

Hasta el fin del franquismo la lucha contra la dictadura la llevaban mujeres y hombres con-vertidos. Unos, a un ideal humano; otros, a Jesús de Nazaret. Desde los primeros pasos de la nueva situación esto cambió radicalmente. Ya no era necesaria ni la conversión galopante y triunfalista de los últimos años del franquismo. La burocracia hacía su aparición en el horizonte de las fuerzas de cambio de la sociedad española como grupo dirigente. La UGT y el PSOE se montarían, a prisa y corriendo, contando con el prestigio de una historia, como parte positiva, y con el talonario de cheques como pieza eficaz. Lo mismo pasaría con el PSOE y CC.OO., con el agravante, para el movimiento obrero, de que ambas organizaciones, que con retraso había despertado a la acción militante en los 50, pasaban a estar bajo la dictadura del talonario de cheques que acabó, en poco tiempo, con todo vestigio militante en ellas.

Los minúsculos grupos de la izquierda marxista, a plano de todo el Estado español alentados desde las organizaciones apostólicas inspiradoras 30 años antes del nacionalcatolicismo, desaparecieron en las primeras elecciones y la mayoría de sus dirigentes buscaron colocación en el PSOE. No daba más de si su esperanza militante.

Los anarcosindicalistas desoyeron el consejo de **Diego Abad Santillán**, que propugnaba la unión, en una confederación, de todo el sindicalismo no marxista, y dedicaron máxima atención a los "grupos específicos" y mínima al sindicalismo y esto les condujo a la ruptura propiciada por quienes en la "Editorial ZYX" habían sostenido las tesis de la organización de la clase.

Por último, USO abandona el socialismo autogestionario, primero, por la jugada de **José María Zufiaur**, que se pasaría con un amplio grupo a UGT; después, por el paso a CC.OO. de **José Corel**, que arrastraría otro grupo con él, y, por último, **Manuel Zaguirre**, secretario general de la organización, a pesar de que el congreso con mayor representación, celebrado por USO, le confirmara la línea autogestionaria, boicoteó estos acuerdos y efectuó una política a su medida. Simultáneamente con todo el proceso anterior, el sector politiquero de USO, encabezado por **Enrique Barón, Barrionuevo y Eugenio Royo**, se pasó al PSOE.

De esta forma, lo que históricamente habían sido organizaciones militantes, que partían de la con-versión al Ideal, quedaron convertidas en piezas del imperialismo como realidades burocráticas.

Este es hoy el gran problema y, a la vez, el gran desafío. Si las que fueron organizaciones militantes ya no tienen razones para seguir esa vía, ¿desde dónde hay razón para ser militante? Desde la única realidad que para vivirla exige con-versión: el cristianismo:

Pero no seamos triunfalistas. El imperialismo neocapitalista necesita que la Iglesia Católica sea su respaldo religioso, de la misma manera que lo fue el

protestantismo para el capitalismo. Y esta es la razón de los reduccionismos en alza:

- el espiritualista, que reza y no hace,
- el secularista, que hace y no reza.

Ambos tienen un mismo origen. Por eso no es de extrañar que fueran las órdenes religiosas que lanzaron el nacionalcatolicismo las que pusieron en marcha el cristianismo marxista. Y las dos, espiritualismo y secularismo, sirven al imperialismo neocapitalista defendiendo "la religión a las sacristías".

Que las nuevas generaciones reciban a través de esta colección de "Cuadernos" en la que hablan los protagonistas, la noticia de que sólo la vida militante es humana nos parece una razón importante.

Por último, si se trata de un "cuaderno" hecho por vascos sobre Euskadi, no está mal que le presente alguien que, teniendo sangre vasca, se sigue sintiendo en el proceso de conversión que pasa por los pobres y que sólo desde allí se puede ser solidario de todos los hombres y pueblos.

Por todo ello, esperamos que las nuevas generaciones de militantes, por las que luchamos, encuentren en las páginas de **Iñaki Etxeandía y Antonio Prados**, no una literatura académica, que no es ni justo buscar; una elaboración técnicamente correcta, que sería injusto esperarla de estos dos hijos del trabajo, sino más bien el palpitante de una vida que por servir al Ideal, Cristo en este caso, lo entrega todo y saben mostrar con su testimonio que la realización del hombre aquí, en esta vida, sigue estando en tener vergüenza, y, con ello, el Justo te impondrá, para toda la eternidad, la corona de Justicia.

El paro tiene remedio



El problema del paro tiene remedio. Y que nadie nos venga con mandangas de que "es muy complejo", "la ciencia económica no entiende de ética", "la economía de mercado es sagrada", "ha fracasado el socialismo, sólo el capitalismo es científico", "si los obreros se aprietan el cinturón, los empresarios crearán puestos de trabajo", etc., etc.

El paro tiene remedio, pero para ello es indispensable partir de que la explotación del hombre por el hombre es una canallada y que, por ello, debe ser tratada en los tribunales de justicia. Sin ir muy atrás en la historia, exigimos información sobre:

La explotación económica de emigrantes andaluces, gallegos, murcianos, castellanos, extremeños y norteafricanos, por el empresariado respectivo de Madrid Euskadi y Cataluña. Qué supuso esa explotación en el desarrollo económico de esas regiones y nacionalidades. Qué está suponiendo hoy la explotación de africanos, asiáticos e iberoamericanos en: Madrid y Cataluña. Cuál ha sido la aportación económica de los españoles emigrantes en Europa - 1950/1970 - a la globalidad de la economía española.

¿A dónde ha ido a parar el patrimonio económico obrero generado durante el franquismo? ¿En qué proporción la fiscalidad indirecta española ha financiado las reconversiones industriales y las sigue financiando? ¿Cuál está siendo la aportación de la economía sumergida, no pocas veces realizada en sistema de esclavitud, a nuestra economía global? ¿Y cuál ha sido hasta ahora?

La explotación del hombre por el hombre es un hecho de muchos siglos que llega a nuestros días y que en nuestros días aumenta, incluido el mercado de esclavos reconocido hoy hasta por la burguesita OIT. ¿Cuándo se publicará un estudio sobre la explotación del hombre por el hombre en la España actual? De esto no se habla, lo impiden las estructuras de corrupción que encauzan la información en nuestra sociedad. Pero nos llenen los oídos con la libertad de mercado, que nunca ha practicado quien lo dice, y ahí están las reconversiones y ayudas, VW-SEAT, por ejemplo, para demostrarlo. Y la explotación del hombre por el hombre exige un amplio mercado de trabajo para que sea más eficaz, y ésta es la razón del paro.

Esto se puede sostener porque desde el poder político se ha generado la cultura del individualismo frente a la de la solidaridad. Y, por ello, para que no le señaláramos con el dedo, el "genio" Alfonso Guerra ha inventado el "individualismo solidario". Así, el paro, no tiene remedio. Insolidaridad y explotación generan paro, porque antes se cultivó la persona individualista.

El paro tiene remedio a condición de que se quiera que no exista. Este es el punto clave y sólo la persona solidaria quiere.

Medidas que acaban con el paro:

La solución óptima es la que permita que todo ser humano trabaje, y esto no se puede conseguir sin redistribuir el trabajo. El paro no disminuirá sin eso. Se arbitrarán salidas inmorales como los contratos en prácticas -10.000 pesetas al trimestre, o nada-, los a tiempo parcial, los temporales, etc., pero esos no son propios de personas humanas. Sin redistribución del trabajo, a 2/3 de trabajadores se les impondrán contratos basura y se perpetuará el paro.

Se puede ir a una redistribución del trabajo, trabajando menos horas "y recibir en formas de rentas reales crecientes su parte de la riqueza en aumento producida socialmente". Ello llevaría a que las 1.600 horas que constituye la jornada anual de

trabajo, sea rebajada en 15 o 20 años, escalonada y programadamente, a 1.000 horas al año, lógicamente, participando en la riqueza social producida no solamente en las horas trabajadas.

Y aquí está el nudo gordiano. El tercio de trabajadores con trabajo fijo, un alto porcentaje de ellos con pluriempleo, educados en el más furioso individualismo, no tienen conciencia solidaria y dominan las grandes centrales sindicales, a las que imponen la defensa de sus privilegios.

Otro tanto sucede con el empresariado y sus organizaciones. La posibilidad de entendimiento de ambos sectores es muy alta. El poder de ambos en la sociedad bipartidista es total. Los dos sectores tienen 20 años de experiencia popular-democrristiana y socialdemócrata que manifiestan que no dañan, ninguna de las dos corrientes políticas, un solo paso que las perjudique. Esta realidad ha sido posible por la corporativización sindical y la habilidad imperialista de segmentar a la clase obrera, enfrentando al segmento de privilegiados a los restantes.

Empresariado y segmento privilegiado impondrán sus posturas a los Gobiernos que las aceptará con alegría.

A este poder dictador, en el mundo laboral, le potencia la cultura insolidaria que se imparte en España desde hace 30 años, tanto a través de la enseñanza, como de las formas de vida, como de los medios de comunicación social con sus correspondientes censuras.

De aquí que contra el paro hay que actuar, en primer lugar, promoviendo y cultivando una cultura solidaria, no entendida como saberes exclusivamente, sino

- como la síntesis que en la persona humana forman, la información que tiene, los saberes profesionales y políticos que ejercita, las formas de vivir, el sentido que da a su vida.

Esta síntesis es lo que llamamos conciencia o cultura.

Sin una conciencia o cultura solidaria el segmento privilegiado unido con el empresariado, impondrán sus privilegios, pero con ella, los trabajadores somos capaces de vencer el cáncer del paro con las adecuadas organizaciones que nos demos, no evidentemente con los partidos políticos y sindicatos conservadores que sirven a los privilegiados. La asociación solidaria y autogestionaria es la clave frente a partidos y sindicatos cipayos del sistema.

La redistribución del trabajo es posible con una cultura y conciencia solidaria. Además, esto debe hacerse a través de un movimiento ciudadano solidario y autogestionario, desligado de todo partido político y sindicato por formar estos parte del sistema que genera el paro. Actualmente, la jornada anual media de trabajo en la Unión Europea es de 1.500 horas, y el proceso de crecimiento del paro exige, si queremos vencerle, no camuflarle, que se reduzca a 1.000 horas anuales, y puede hacerse sin disminuciones de los ingresos económicos de los trabajadores, lo cual lleva consigo que los trabajadores perciban "su parte de la riqueza producida socialmente", cuestión fácil de solucionar técnicamente a través de la fiscalidad que grave las innovaciones tecnológicas en proporción a la productividad que proporcionan. Simultáneamente con este cambio en la política fiscal, será necesario introducir un cambio profundo en las relaciones laborales para conseguir que el derecho de todo ser humano al trabajo no sea papel mojado en la Constitución sino realidad histórica.

Se trata de oponer al "sálvese el que pueda" de la segmentación laboral actual, una clase trabajadora unida, mediante una justa distribución de la riqueza producida por el trabajo humano y por la tecnología hija de ese trabajo humano. ¿Es una utopía irrealizable? Entonces, ¿debemos considerar utópico el tener vergüenza?

Si hoy los funcionarios de Quebec pueden autogestionarse sus 140 horas de trabajo mensuales, debemos empezar a poner nuestra mentalidad en línea con la autogestión de nuestra vida. Ello exige no sólo que seamos conscientes de que la tecnología ha revolucionado la producción de bienes económicos, sino que lleva en sí posibilidades inmensas de libertad para el hombre. La autogestión, el

protagonismo humano sobre su vida personal y social hoy es, técnicamente posible. La existencia del paro es una canallada.

Mil horas al año pueden ser 20 horas a la semana, o diez días al mes, etc.; las combinaciones posibles son numerosas. Por primera vez desde que llegó el industrialismo hace 200 años, la persona humana puede disponer de medios para autogestionar su vida.

Pensemos que son muy pocos los grandes investigadores que dedicaron a su trabajo más de mil horas al año.

En ese proceso de 15 a 20 años, hacia la jornada de 1.000 horas, sería necesario que el movimiento ciudadano contra el paro:

a) Acabara con el pluriempleo y las horas extraordinarias. El mayor enemigo para ello iba a ser la alianza empresarial con los obreros privilegiados. Pero empezando por exigir que se cumpla la legalidad en ambos aspectos, se puede llegar a generalizar una conciencia social que descubra que es de justicia la redistribución del trabajo. En este punto es bueno no ignorar el alto nivel de pluriempleo entre los periodistas y sus posibles manipulaciones sobre la opinión pública. Con ello se crearían millones de puestos de trabajo que están creados.

b) Multiplicar los créditos blandos para pequeñas empresas. Frente a los máximos inconvenientes burocráticos actuales, fomento de la pequeña empresa con las siguientes medidas: Ventanilla única y máximo de siete días para su autorización; con ello, además, acabaríamos con una fuente de corrupción. Créditos blandos y accesibles para todo trabajador o conjunto de trabajadores que desearan crear su propia empresa. Regular el "fin social" de la Ley del Suelo, impidiendo que sea fuente de la especulación del suelo. Sólo el 1% del suelo español es urbano y declarar hoy urbanizable unas tierras se presta a un alto índice de corrupción.

c) Desgravación de toda fiscalidad a las inversiones solidarias. Esto potenciaría el desarrollo de un sector económico solidario cuya base puede partir de los fondos seriales de las Cajas de Ahorro -¡cuántos enemigos nos van a salir y qué caracterizados! - y por lo que debidamente informada, la opinión pública quisiera generar.

d) Economía sumergida y de esclavitud. Impedir, por todos los medios, que el trabajo de esclavos que un sector de economía sumergida promueve, desaparezca radicalmente, y que todo el sector entre en la economía productiva con todas las consecuencias.

Estas medidas, junto con la disminución de la jornada de trabajo, acabarían con el problema del paro.

Pero el paro existe y tiene una perspectiva de crecimiento intenso. Que exista, es una canallada. Una persona en paro es un aplastado, al menos, moral.

Luchemos contra el paro generando un movimiento ciudadano que, utilizando la conciencia moral liberadora, exija la desaparición de esa canallada.

Unamos la lucha contra las causas del hambre con la lucha contra las causas del paro. Tienen una misma causa: El imperialismo económico que domina el mundo. Contra el hambre y el paro luchemos desde la conciencia moral liberadora.

Comunión-solidaridad:

El estilo militante



Objektivar los problemas internos: a causa de no objetivar los problemas ya se hacen intratables. Sólo en la medida en que nos esforzamos por objetivarlos estamos dialogando con el otro, si no, los planteo según mi yo (gustos, creencias, caprichos, intereses...).

Para hablar unos con otros es importante cultivar el estilo militante. Todo contribuye a configurar un estilo de vida, el estilo militante es el que tiene siempre en cuenta al otro.

Podrá haber paz en un grupo (o matrimonio) no si uno calla para que no haya guerra, sino cuando comparten querer ser militantes. El estilo común es la mejor forma de diálogo: desarrollo de una sensibilidad común, entender la vida de la misma manera... sin él no hay diálogo, no puede haberlo.

Si ante un problema la sensibilidad es dispar es preferible esperar antes de tratarlo, porque se terminará riñendo seguro. En el orden del día sólo debe tratarse aquellos puntos en que existe voluntad de diálogo, si no, hay que esperar, pero ir creando y potenciando esa voluntad de diálogo, esa sensibilidad común ante el problema.

¿Cómo favorecer el desarrollo de una sensibilidad militante, de diálogo, sabiendo que hoy todo en nuestra sociedad está contra el diálogo? Para una sensibilidad

militante, el primer punto a desarrollar es la escucha. Saber escuchar al otro no es decir mucho, es escuchar mucho.

Saber escuchar es llegar a entender lo que el otro quiere decir, no lo que dice, hay que averiguarlo. Si no llegamos a descubrir lo que el otro nos comunica sin decir es que no queremos escucharlo, sólo así entenderíamos al otro, y no habría jamás discusiones.

Cuando el amor se mete en medio del diálogo, cuando amamos al otro, descubrimos al otro a través de varios y múltiples lenguajes: junto a sus palabras, los hechos, sus actitudes, su conducta... Esta sensibilidad es una escucha caritativa, que nace de la caridad al otro. Es el grande quien debe acercarse, entender al pequeño. Ya decía Juan XXIII que El diálogo es una forma delicada de la caridad.

Sin diálogo, en una sociedad sin espacios para ello, que fomenta una sensibilidad de monólogo (yo hablo y actúo sin dar cuentas a nadie) ¿puede haber solidaridad? Si no quiero entender al otro, ¿puedo ser solidario con él? ¿Existe diálogo en los equipos? ¿y en los matrimonios? El militante es quien en su proceso ha descubierto la importancia del diálogo, que escuchando sabe y entiende más al otro. ¿Dialogamos con otros militantes? ¿qué sabemos de la vida de otras regionales, conocemos sus problemas e inquietudes, cómo se forjaron y crecieron?

La solidaridad no es sólo de bienes materiales, económica, debe partir fundamentalmente de la comprensión de corazón: compartir ideas, visión del mundo y de la persona, reflexiones, oración, lecturas...

¿Cuántas veces hemos orado o leído con otros? Nos restamos posibilidades de ser personas. Solidariamente multiplicamos, por ejemplo, los conocimientos, a través de la lectura común. Cuando se tiene sensibilidad solidaria todos los bienes se multiplican, la solidaridad hace milagros (tiempo, dinero, saberes...) Lo que yo no puedo, es posible con otros.

O desarrollamos una sensibilidad de profundo enamoramiento de la verdad o no tendremos sensibilidad de escucha, de dialogo, es decir, de solidaridad. Hay que ser amantes de la verdad para la comunión.

La solidaridad es la capacidad de entrega del corazón humano; la comunión es un don del Padre. Comunión y solidaridad se unen para el martirio, para el darse sin condiciones. La comunión sería la fortaleza, que nace de Dios, regalo del Padre a sus hijos, fuente donde se hace abrazo y acogida, don sólo para dar la vida, para que sea posible. El imperio lucha contra esa capacidad de solidaridad que está en todo corazón humano, más aún se oculta la comunión.

Un estímulo para la lucha es el testimonio de los luchadores que nos han precedido, el conocimiento de sus vidas, de ahí la importancia de darlas a conocer, sin ocultar nada de su personalidad, de su espiritualidad... difundirlas tal como fueron, aunque no quieran, desde el amor a la verdad, porque son espejo para todos, acícate. Sus vidas son tesoros para la humanidad, para todos los que quieren ser militantes.

Nuestra conciencia debe estar hecha de amor a la verdad, cuando guste, y cuando no guste, que será la mayoría de las veces. Hay que hacer vida militante también a disgusto, a pesar de mi yo... Si no entendemos esto no será posible que seamos militantes, ni siquiera plantearse una vida militante.

Unir solidaridad y comunión (comunión que es Dios y nada más) para hacer posible la solidaridad con todos los hombres, ya que no existen razones para ser militante, más en esta sociedad: sólo desde la fe en un Dios-Comunión es posible, ya que nos exigirá ser solidario, a pesar de mi yo. Nos encontraremos en esta andadura a muchos que fueron ayer solidarios, pero que hoy cansados, quemados, no lo son, han abandonado. Seamos conscientes de que sólo su encuentro con gente que quiere ser solidaria desde Dios puede entusiasmarlos de nuevo.

No se puede seguir a Jesús sin ser solidario, porque su único camino es la vida solidaria. Que la comunión-solidaridad sea nuestro estilo, porque no hay otro modo de ser cristianos.

La comunión, que viene del Padre, nos evidenciará nuestra solidaridad mediocre. El único problema real es no querer ser solidario. El problema del cristiano actual no es de fe, sino de vida solidaria. Despreciar la solidaridad, no querer ser solidario, es rechazar ser persona con otros.

Caridad política



Muchas veces los cristianos hablamos de las realidades socioeconómicas y políticas olvidando la CARIDAD POLÍTICA.

Un buen plan de formación debe descansar en la convicción de que no hay nada más importante para los hombres y mujeres cristianos que el intento de que veamos, juzguemos y actuemos desde la Fe. Lo característico nuestro debe ser Ver la realidad desde la fe. No debe bastarle al militante la acción en el mundo. Es evidente que los militantes estamos hechos para la acción en el mundo, pero la acción en el mundo desde la fe. Y en eso van a estar todas las posibilidades de permanencia en la vida militante. Es evidente que cuando España era hace cincuenta años, por sus condiciones de vida, igual que hoy el Tercer Mundo, el mismo espectáculo de la miseria le revolvía a uno las tripas y le llevaba a la acción. En el mundo en que vivimos, los hombres sin fe nos testimonian que hay razón para la lucha. Nuestros hermanos sin fe no tienen razones para luchar. Ya no hay acción militante. De hecho, cuando hacen algo que les implica seriamente su vida lo hacen cobrando. Es un hecho que está ahí. Se cumple aquello de **Albert Camus**: «O conseguimos el santo sin Dios o el ateísmo es una estupidez». Ese es el desafío práctico, vital, de nuestro tiempo.

Por el Magisterio de la Iglesia

Especialmente por el Concilio Vaticano II, decimos que el confesionalismo religioso en la acción en el mundo es una barbaridad, es una instrumentalización de la Iglesia, es perpetuar el pecado de Judas. El pecado de Judas fue intentar instrumentalizar al Señor. Judas sabía perfectamente que el Señor era capaz de hacer milagros, Judas sabía perfectamente que en nombre del Señor, en el nombre de Jesús, él había hecho milagros. Judas sabía perfectamente que Cristo era Dios. El pecado de Judas fue poner al Señor entre la espada y la pared. Y como buen judío él tenía una idea del Mesías como rey temporal. Y le quiere poner entre la espada y la pared para que se proclame rey, quizá esperando que le hiciera ministro de Hacienda. Como era el que llevaba en la cuadrilla del Señor la bolsa, esperaba llevar en el Reino del Señor la cartera de Hacienda. Quiere instrumentalizar a Dios al servicio de un reino temporal. Y acaba desesperado. Esa será la tentación de todo político. Y todos somos políticos. El político tenderá a instrumentalizar al Señor. Como consecuencia de que lo político o lo religioso es lo único que globaliza la vida del hombre, la tendencia a caer en el pecado es doble. Es por parte de los políticos instrumentalizar a lo religioso y es por parte de los religiosos instrumentalizar lo político. El Concilio Vaticano II es claro: autonomía de lo temporal. Aparece ahí, como lo único lícito, la inspiración religiosa del quehacer en el mundo. Es decir, la razón de ser de mi lucha es el Reino de Dios.

I.- LA ACCIÓN DEL LAICO COMO LA RECAPITULACIÓN DE TODO EN CRISTO

R. Antoncich, profesor de Doctrina Social de la Iglesia explica así la acción del laico. San Pablo nos habla de que «todo será recapitulado en Cristo, y presentará al Reino al Padre». Cristo es cabeza. Cabeza de la Iglesia, cabeza del Cosmos. Todo recapitulado en Él.

La función del laico es la recapitulación del cosmos en Cristo. Es avanzar en la línea de las flechas; llevar la línea hasta el cosmos. Y esto bajo nuestra responsabilidad. Nuestra plena responsabilidad. Esto es lo que señala el Concilio Vaticano II a los laicos. Ahí está nuestra función evangelizadora. Es necesario no sólo que Cristo sea cabeza de la Iglesia, sino que todo el cosmos sea recapitulado en Él.

Cuando nos dedicamos a la acción intraeclesial fundamentalmente no nos estamos dedicamos a la acción específica del laico. A veces nos dedicamos a las “ternuras”, los cánticos... sin preocuparnos del mundo. A veces nos dedicamos simplemente a hacer “limosna”: no estamos haciendo la acción específica del laico. No estamos haciendo lo que Dios nos pide a través de su Iglesia en el Concilio Vaticano II. Y eso tiene muchos problemas. Contando con la tensión dialéctica que va a haber en nuestro propio interior entre que lo globalizante sea lo religioso o lo político.

No se trata de ir a la restauración del cosmos en el Señor con confesionalismo religioso, pero sí se trata de que, en todo análisis de toda realidad, desde el ver, el juzgar y el actuar debe haber en juego cuatro valores que son irrenunciables para la mujer o el hombre que traten de que la vida en el mundo sea la recapitulación del cosmos en el Señor.

II.- CUATRO VALORES HUMANOS Y SU CORRESPONDENCIA RELIGIOSA

Para nuestra inserción en la sociedad proponemos dialogar a través de los hechos con nuestros hermanos a través de la consideración de cuatro valores al mismo tiempo divinos y humanos.

1.- EL VALOR DE LA JUSTICIA (Reino de Dios)

En primer lugar, el valor de la JUSTICIA. Cualquier análisis de un problema debe contemplar la justicia o la injusticia de este. Guste o no guste («a tiempo y a destiempo») son valores irrenunciables. Ante cualquier situación. Sabiendo que esto puede provocar tensiones fuertes con la sociedad y sus instituciones. Y con los hermanos. También vamos nosotros a querer hacer muchas veces MI justicia.

Cuando seriamente la inspiración cristiana es la que llena nuestra vida, la justicia se ama en sí misma. La justicia para el cristiano es igual a Reino de Dios. El Reino

de Dios se construye desde la justicia. La frase evangélica «Buscad el Reino de Dios y su justicia» decía D. Tomás Malagón que era una redundancia. «Todo lo demás se dará por añadidura». Ese debe ser el eje de todo nuestro análisis. Cuando los hombres entiendan la lucha por la justicia, incluidos nosotros mismos... A veces «lo posible» nos alejará de ello porque la justicia posible no es la justicia-Reino de Dios. Y a los hermanos en la lucha por la justicia posible les va molestar que les hablen de la justicia-Reino de Dios.

2.- SOLIDARIDAD (Cuerpo Místico)

La solidaridad es otro valor irrenunciable. En todo corazón humano Dios ha puesto sentido de justicia. El hombre es un ser hecho no individualmente. El hombre es un ser con dimensión social en su naturaleza. Todos necesitamos del otro. También el no creyente. Somos proceso histórico. Y proceso histórico social. Y no respetar la condición social del hombre es traicionar su propia naturaleza. Y porque somos sociables somos solidarios. Somos Imagen de Dios. Y Dios, el Dios que manifiesta Jesús es Padre, Hijo y Espíritu Santo en solidaridad perfecta, plena.

También la solidaridad nos va a estorbar en la vida económica, política, etc. El ser humano intenta reducir muchas veces las cosas a su conveniencia. Cuando tenemos la conciencia religiosa debe estar siempre diciéndote: ¡más allá!. Mientras la conciencia política te va a decir: ¡más acá!. La conciencia religiosa te marcará el paso de lo utópico. Y sólo es solucionable si aceptamos la dialéctica entre lo uno y lo otro. Dialéctica que se manifiesta en la elaboración de nuestros proyectos solidariamente con otros. Y no cayendo en el «amiguismo». Solidariamente significa que no podemos rehuir las piezas que entren en el análisis cuando no me gusten. Y ahí habrá que ir demostrando nuestra conciencia de madurez cristiana. Vinculándonos a una decisión solidaria. Especialmente en la acción en el mundo; donde la acción individual es radicalmente ineficaz. El análisis y la decisión solidaria es fundamental. Es la garantía de que no es «mi voluntad». En la medida en que seamos capaces de ir encajando las partes de verdad de cada uno iremos construyendo una verdad mayor.

Desde el punto de vista religioso, la solidaridad va unida con el CUERPO MÍSTICO. Es la vida solidaria la que nos lleva a la unión con el Señor, Él es quien nos entronca en la vida de la Santísima Trinidad. Y sólo cuando, realmente, en nuestra vida vemos desde la fe esa realidad estaremos en condiciones de trabajar en equipo. No puedo plantear tensiones en el equipo por capricho. La heterocrítica caprichosa es muy peligrosa. Tenemos que decir la verdad. Pero también tenemos que ser solidarios. Y no es ser solidarios decir lo que queremos cuando se nos antoja. El antojo no es solidaridad. La visión solidaria entra en la vida de equipo y en el análisis de la realidad. Hay que transformar el mundo en la solidaridad. No hay justicia de Reino de Dios sin solidaridad. Son inseparables.

Vivimos en un mundo insolidario. La influencia del poder es tan grande que hemos llegado a aceptar términos como «egoísmo solidario». No se pueden unir el agua y el fuego. Intentar unir el egoísmo a la solidaridad es apagar ese fuego. La solidaridad es un valor divino. Somos solidarios a imagen de Dios. Y también es la única posibilidad de liberación de los pobres. La única posibilidad de que los pobres se promocionen es encarnar vida solidaria. En los países iberoamericanos se cultiva poco la vida solidaria; el asistencialismo nunca construye solidaridad. Ya en los tiempos del Señor Jesús resucitó a Lázaro, pero no le hizo apóstol. Dio de comer a la muchedumbre, pero no les hizo apóstoles. El Señor nunca cazó por la barriga. Más bien al revés: «Dejarlo todo. Seguidme». Era poco pedagógico el Señor. Con los apóstoles empezaba pidiéndolo todo. En el Tercer mundo damos muchas cosas, pero ¿hacemos apóstoles? ¿o es imposible? Rovirosa decía que cuando Dios entra por la barriga se indigesta. En nuestra experiencia es un hecho real. Por ahí no salen militantes. He encontrado generosidad y muchas cosas, pero no militantes. El militante cristiano es militante cuando lo deja todo. Es mejor seguir la pedagogía del Señor. La persona necesita comer... y otras cosas. El Señor multiplica el pan, pero tuvieron que decírselo y les pidió que pusieran lo que tuvieran. Y cuando pusieron lo que tenían, la solidaridad hizo el milagro. Y la solidaridad sigue haciendo milagros hoy en un mundo individualista. La solidaridad siempre lo hace. El individualismo condena al hombre a la impotencia. Un

individualista no puede hacer nada serio en la sociedad. Solidaridad (Cuerpo Místico) es compartir hasta lo que necesito para vivir. Y a un ateo o un budista no le voy a hablar de Cuerpo Místico, pero sí puedo hablar con él de solidaridad y de su eficacia histórica. No hacerlo es una irracionalidad. La solidaridad la introdujeron las mujeres en la historia contemporánea. Las mujeres analfabetas. Las madres cristianas del siglo XIX. Por eso la solidaridad no se da en otros continentes, ni siquiera en la Europa oriental; se da en la Europa de profundas raíces cristianas. Y la vivieron a costa de su propia vida. Cuando la campaña del 0,7% muchos quisieron concertar porque «eso podía salir en la prensa» y llegar más a la sociedad. Pero de ahí no salen apóstoles.

3.- LA CENTRALIDAD DE LA PERSONA HUMANA. AUTOGESTIÓN (Mandamiento Nuevo)

También es un criterio irrenunciable. Sólo ella es sagrada en la tierra. La persona humana según el plan de Dios. Toda persona humana que condesciende se rebaja y se corrompe. Lo profundo de la persona humana son sus deberes. Los derechos son el camino a través del cual el hombre cumple sus deberes. Lo profundo en el ser humano es el deber. Los derechos son cauces a través de los cuales el ser humano debe recibir los medios para cumplir esos deberes. Y vivimos en una sociedad que no habla de deberes y necesidades. Lo realmente revolucionario son los deberes y las necesidades. Son irrenunciables; sin embargo, a los derechos sí se puede renunciar. Los deberes y necesidades son voluntad de Dios en mi naturaleza. Es Palabra de Dios que Dios es el que me da la vida. Es voluntad divina que viva, es voluntad divina que yo tengo que comer, que debo desarrollar mi inteligencia máximamente. Debo desarrollar todas las cualidades y no puedo renunciar a eso sin faltar a Dios. Hay que incrustar en la sociedad los grandes valores. El rey tiene una dignidad infinita que no tiene que ver nada con la de ser jefe del Estado. Es persona. Pero en la sociedad de mentira en que vivimos se le darán todos los honores no por ser persona sino por ser rey. Se intentará justificar que, como ABC, tiene necesidad de un barco para invitar dignamente a otros jefes de Estado. Esta sociedad pone la dignidad de las personas donde no está. Somos personas y eso

nos hace dignos de todo respeto; no que seamos catedráticos o tengamos tal estatus. Es tu ser personal (no el estatus) el que mereció que Dios bajara a la tierra y se hiciera hombre.

La persona humana es el único valor sagrado. Y es la necesidad de desarrollarse de todo ser humano la que le hace más digno. Y eso en política y en economía habrá que tenerlo en cuenta. Puede ser necesario llevar adelante un programa político. Pero también es necesario el polo utópico. Y si no hay utopía surge la dictadura: lo posible imponiéndose. Por eso ningún sistema político habla de cambio cualitativo. Las reivindicaciones políticas de la izquierda de hoy no tiene nada que ver con las de la izquierda histórica. El imperio es imperio; como dice Fraga es imposición violenta y ahí no se pueden permitir oposiciones, aunque hagan escaparate de oposición. En ningún programa político aparece la revolución. El desarrollo sociopolítico de la centralidad de la persona humana es la Autogestión. Que todos los seres humanos protagonicen la organización política de la sociedad. Se trata de ir profundizando en la auténtica democracia. Democracia es «poder del pueblo, por el pueblo y para el pueblo»; frase colocada en edificios como el Capitolio norteamericano pero que nadie quiere poner en práctica.

Esto es para el cristiano EL MANDAMIENTO NUEVO.

4.- LA LIBERTAD

Esos tres valores culminan en la libertad. Sobre estos tres valores hay que ver, juzgar y actuar. En el diálogo con el mundo no debo plantear los términos REINO DE DIOS, CUERPO MÍSTICO Y MANDAMIENTO NUEVO. En mi vida deben ser mi razón de actuar; ya decía Rovirosa «ser cristiano es lo más importante de la vida». Y «lo más» es «lo más». Mi razón de vivir. Nada tiene sentido para mi al margen de la fe.

Esos tres valores generan la libertad. Habrá que vivir la pobreza no por ascética sino por libertad. Habrá que vivir la comunión de bienes, y la comunión de vida y la

comuni3n de acci3n, no como carga sino como una 3nica posibilidad de ser libres. No tengo otra. Es como cuando en la vida militante creemos que porque hacemos esto y aquello pensamos que «ya hago»; y hasta nos tomamos vacaciones. Dios no se toma vacaciones. La miseria no se va de vacaciones; los problemas de los hermanos no se van de vacaciones.

Sin justicia, solidaridad y valoraci3n de la persona humana no es posible la libertad. A imagen de Dios amemos a la persona. Dios nos quiere libres. Y por eso, nos quiere pobres, humildes y sacrificados. Testigos del amor de la Trinidad en el mundo. Cuando en nuestros an3lisis los valores JUSTICIA, SOLIDARIDAD y CENTRALIDAD DE LA PERSONA HUMANA no juegan sustantivamente estamos teniendo una actitud concertadora; cuando los trabajos que hacemos no tienen en cuenta esos valores estamos concertando. Estamos careciendo de visi3n de fe. Para tener visi3n de fe de la realidad no se trata de incrustar algo, se trata de no saber ser de otra manera. Un gran sacerdote en la Asamblea Nacional de la HOAC en C3rdoba me dec3a antes de una ponencia de Rovirosa sobre «Sectores»: «Vamos a ver ahora c3mo la Sant3sima Trinidad tiene mucho que ver con la acci3n pol3tica y la acci3n sindical». El sacerdote lo dec3a cachonde3ndose, pero es verdad que para Rovirosa todo ten3a sentido desde la Sant3sima Trinidad. Hasta la huelga que hab3a que hacer. Es verdad que esos valores nos incrustan en lo m3s profundo de la realidad y en lo m3s profundo de Dios. Y cuando no los tenemos en cuenta en todo nuestro hacer, en toda nuestra vida, en todo nuestro pensar, en todo nuestro ver, los relegamos a un sitio que no les corresponde.

El soci3logo **James Petras**, que acaba de realizar un estudio sobre la Espa3a del per3odo 1982-1995 le dedica en su important3simo informe a la visi3n cristiana de las cosas l3nea y media. Y lo 3nico que hace es encasillar a la Iglesia con las fuerzas represivas. Hay que tener poca verg3enza. Es verdad que montones de cristianos y de realidades cristianas juegan ese papel, pero no todas.

III.- LA CARIDAD POLÍTICA

1) Entre cristianos yo no hablaría de la dimensión política de las cosas sino de CARIDAD POLÍTICA. La función del laicado es la recapitulación de las cosas en Cristo y eso se hará por la caridad política o no se hará. El lenguaje tiene su importancia. Y hablar de «realidades sociopolíticas» en ambientes cristianos (no me refiero al respeto de decirlo de otra manera cuando haya hermanos no cristianos entre nosotros) es prescindir de la visión de fe. Y cuando haya enfrentamientos entre nosotros, que será duro por la naturaleza de las cosas, al intentar convertir lo posible en ideal, no valdrá la estupidez de decir «no podemos ser duros». Habrá que avanzar con la tensión porque estamos vivos. No es necesario sembrar tensiones artificiales o irracionales. Hay que construir sobre esas tensiones. En muchas reuniones los resúmenes de grupo son simples cajones de sastre. Carecen de capacidad de síntesis y no sabrán superar las tensiones que les depare la vida real. No queremos las tensiones y debemos de preguntarnos si es verdadera y cristiana ternura la que no sirve para la lucha. Todas las virtudes cristianas tienen razón de ser en la lucha por la justicia. Fuera no.

2) No concertar jamás. Habrá que entender la concertación y explicarla históricamente, pero cuando se llega a ella por principio se pierde la visión de fe la realidad. En ese momento se dimite como creyente. Una vez más se sacrifica lo cristiano al mundo, a la Bestia de que se nos habla en el Apocalipsis refiriéndose al imperio de su tiempo. Nuestro ideal es el Señor y no admite concertación con el pecado. No es verdad lo que dice **González Carvajal**, un conocido profesor de doctrina social de la Iglesia: «Si el Señor viviera ahora le pediría al joven rico el 0,7%». Concibe que Jesús concertaría. Y es un teólogo muy leído; de los que pone a Dios al servicio del César. Habrá que entender la concertación a condición de que no justifique lo injustificable.

3) La cuestión de los hechos y de las causas nos llevan a dialogar. Hay que dialogar siempre y ser conscientes de que en la acción militante se está en diálogo permanente. De esto hay poca conciencia. En nuestro trabajo estamos en diálogo

permanente mediante los hechos, el lenguaje más auténtico del ser humano. La lengua puede engañar; los hechos nunca. Toda realidad está en diálogo con los hombres de su tiempo. Y eso no es lo mismo que reunirse para volver a reunirse. Eso es la burocracia de quien necesita justificarse. Aceptar la concertación en momentos históricos concretos no tiene nada que ver con hacerlo por principio. Por eso, si se da la concertación, debe ser como vía que nos lleve hacia el ideal. Y muchos que han entrado a hacer política se molestan cuando les preguntas cómo construyen Reino de Dios en ciertos lugares. Y te contestan insultándote: «Tú no eres político».

Entendamos a los hermanos que entran o generan realidades políticas si lo hacen en razón de construir JUSTICIA, SOLIDARIDAD Y AUTOGESTIÓN. Pero debemos ser claros. La razón para estar ahí es la razón evangélica. Y esto no es confesionalismo; construir justicia y solidaridad y protagonismo de la persona humana es preparar buena tierra donde germinará el mensaje de Jesús. Estamos reconciliando el cosmos con Dios. Esa es nuestra tarea.

4) Nunca caer en la tentación de intentar el cesarismo o clericalismo. El cesarismo sería la preponderancia de lo político sobre lo religioso; el clericalismo sería la instrumentalización de lo político al servicio de una religiosidad de exterioridades religiosas e interioridades demoníacas. Así lo explica el libro realizado en los cincuenta por un grupo de militantes cristianos y redactado por quien hoy es duque de Alba. Tampoco va a ser fácil. Progresismo e integrismo se van a oponer a ello. Todo reduccionismo religioso se va a oponer a la inspiración cristiana de la vida. Sin embargo, la conversión sigue siendo necesaria y entusiasmante.

Estrategia y coordenadas básicas



Habíamos celebrado unas jornadas apostólicas en Málaga y conversábamos un grupo de militantes. El diálogo se centró sobre el fenómeno del fuerte proselitismo espiritualista y la facilidad con que se realiza, frente al gran esfuerzo que cuesta la promoción de militantes. Los que lo plantearon lo hacían preocupados, sin encontrar el por qué y hasta entristecidos.

Por nuestra parte, las reflexiones que se aportaron nos hicieron pensar y ahora manifestamos los frutos de ello, continuando así el diálogo abierto en el M.C.C. sobre estrategia.

Dividimos nuestra reflexión en tres puntos:

1. Espiritualismo y sociedad
2. Opción entre hechos y causas
3. Coordenadas para una estrategia

I. ESPIRITUALISMO Y SOCIEDAD

Espontáneamente nos viene a la mente la siguiente pregunta: ¿Qué entendemos por espiritualismo? Y sin intentar afeitar la calavera, nos respondemos: Disociar la vida del espíritu del resto de la vida humana. Romper a la persona humana haciendo que una parte se dedique al espíritu y otra a la sociedad. Adorar al Dios que está de tejas para arriba, olvidando al que está de tejas para abajo. Creer en

Jesucristo Dios separado del Jesucristo hombre. Todo ello, con las consecuencias correspondientes.

Pero para ver cuáles son esas consecuencias es fundamental observar las actitudes sociopolíticas del espiritualismo: sus obras, ya que por las obras nos conocerán.

El espiritualista, al vivir roto, no llegará a ser consciente de la existencia del mundo institucional y estructural que tan decisivamente influye en la sociedad y en el hombre; será capaz de ejercer, hasta heroicamente, la caridad individual, pero nunca verá la caridad política; presumirá de no meterse en política, aunque ésta multiplique el hambre de los hermanos y él haga la política de desentenderse; estimará que vive la comunión cristiana, pero no será capaz de descubrir la solidaridad, aunque el Papa enseñe que Dios es solidaridad; llegará a leer el mismo Evangelio que los demás cristianos, pero leerá "que no sólo el que dice Señor, Señor, sino también el que hace la voluntad del Padre" donde, lógicamente, el texto dice "que no el que dice Señor, Señor, sino el que hace la voluntad del Padre", con lo que afirma su desentendimiento social de los hermanos.

Si lo anterior es la vida de la mitad espiritual del espiritualista, la vida sociopolítica de la otra mitad es coherente con ella. Políticamente, será conservador; ¿que hay 2.500.000 de parados?, hagamos algo "poco a poco"; en el fondo, busquémosles trabajo uno a uno, aunque vayan al paro un millón en un año; ¿que hemos pasado del 37% de hambrientos en 1900, al 81% de hambrientos en el año 2000?, sigamos abriendo comedores para 40, a pesar de que sepamos que en el tiempo que empleamos en abrir ese comedor hay 40.000 hambrientos más; ¿Qué Pío XI, el año 1931, hablaba de la existencia del "imperialismo internacional del dinero" y Juan Pablo II le acusará de la situación actual de nuestro mundo?, el espiritualista organizará una fiesta benéfica para los pobres, o una colecta al año, con ello comprará tranquilidad de conciencia; si hay que votar, el espiritualista entenderá que no se debe votar aborto -y está bien- pero no verá que el capitalismo es CRUEL... y le votará con tranquilidad de conciencia. El hará asistencia individual

sobre hechos puntuales, sin dedicar el mínimo esfuerzo a la acción asociada. Y, lógicamente, confundirá permanentemente lo urgente y lo importante, llegando, como en Sevilla una ilustre representante de "Manos Unidas", a arrancar una pancarta con un texto del Papa "porque ella no permitía que allí se hiciera política".

Es decir, la actitud religiosa con dimensión sociopolítica del espiritualista, por coherencia y lógica con su espiritualidad, le lleva al desentendimiento de los grandes problemas humanos en su dimensión colectiva y a presentar un mensaje cristiano conservador "por voluntad divina" (?). Es decir, escándalo para los pobres. Reduce la dimensión sociopolítica del mensaje cristiano a la conveniencia del imperialismo. Y es que el espiritualismo es parte integrante del neoprotestantismo que un padre denunció, en el último sínodo, como la mayor amenaza dentro de la Iglesia.

Parece clara la coherencia entre fe desencarnada y desentendimiento de la vida solidaria, es decir, comunión con Dios y olvido de los hermanos en sus problemas colectivos. Pero esto no explica el avance del espiritualismo. Para explicárnoslo es necesario ver las características sociopolíticas de la sociedad en que vivimos.

La II Guerra Mundial (1939-1945) supone el triunfo del imperialismo transnacional y del socialismo totalitario de Estado, que imponen al mundo, hasta la década de los 80, la guerra fría y la política de bloques. A partir de los ochenta, se hunde el imperio soviético y el imperialismo transnacional rige el mundo, incluidos los organismos internacionales: ONU, FMI, BM, UNESCO, OMS, OIT, etc.

Filosóficamente, impone el neopositivismo.

Políticamente, desaparece el cambio cualitativo de sociedad y se impone un único sistema, neocapitalista, que impone el tener como única posibilidad de peso político. La democracia formal deja de ser el menos malo de los sistemas y pasa a ser el "ideal" que se impone, amenazando con las dictaduras militares a los pueblos que no lo acepten.

Culturalmente, el neopositivismo se manifiesta en el consumismo, la insolidaridad individualista y el triunfo económico. Hasta se organizarán colegios y Universidades, en el Primer Mundo, que venden los aprobados por pesetas. Algunas de estas instituciones hasta se dicen cristianas.

Económicamente, estamos en un sistema dogmático: sólo debe existir economía de mercado. Capitalismo puro y duro. Como eso es una salvajada que produce injusticias en cadena, de vez en cuando, la socialdemocracia pone parches de beneficencia económica y maquilla al sistema. **Alain Touraine** dirá que "el socialismo es el mejor taller de reparaciones del neocapitalismo". El imperialismo económico transnacional domina el mundo económico. 100 empresas transnacionales dominarán la economía mundial en el siglo XXI.

Socialmente, la disociación es la corriente imperante y en ascenso. En el Primer Mundo, las asociaciones de ocio figuran en primer lugar de la vida asociada. Los sindicatos dejan de responder a la agresión capitalista con la estrategia de lucha y hacen suya la de concertación que, durante más de un siglo, el enemigo les había propuesto y ellos habían rechazado siempre. Este giro copernicano del sindicalismo tendría como sustrato la aparición de la clase obrera del Primer Mundo como clase media, al menos en su mayoría, lo que provocaba necesidades conservadoras, que se realizarían aún a costa de traicionar al tercio de marginados.

Así nos encontramos con una sociedad:

1. Insolidaria,
2. Positivista,
3. Adoradora del becerro de oro,
4. Con dictadura mitigada aceptada.

En una sociedad así, el espiritualismo religioso es la única posición coherente con ese mobiliario y, de la misma manera que el protestantismo fue el respaldo religioso del capitalismo, hoy, cuando la agresión imperialista es universal, se hace indispensable el sometimiento de la Iglesia católica. El neoprottestantismo en la iglesia católica es clave para el sistema imperialista y lo demanda la sociedad que

tenemos. Es en este contexto donde se hacen coherentes los ataques difamatorios al Papa desde dentro de la Iglesia, la existencia del neoprottestantismo en ella o la fuerte presión de instituciones intermedias.

Pero el M.C.C. ha ido a lo largo de 12 años construyendo

- . Un objetivo, servir al Reino de Dios desde su Iglesia,
- . Unos acuerdos previsores de la acción,
- . Una forma de organización,
- . Unas tácticas de trabajo,
- . Un estilo militante,

que deben potenciar y condicionar nuestra estrategia.

Por otra parte, debemos observar y meditar la acción apostólica de Cristo:

1.- El no hizo apóstoles a los que resucitó, ni a los que dio de comer, ni a los que curó, etc. Respetaba al hombre y por eso no pretendía cazarle por el estómago. Es una reflexión que nunca se hacen los prepotentes del mundo, con los que coinciden hoy la conciencia de la sociedad y de la mayoría cristiana del Primer Mundo, cuando afirma que "esto lo tienen que hacer los que pueden", ignorando que "los que pueden" casi nunca, o nunca, "quieren".

2.- En contraposición, Cristo hizo apóstoles desde la radicalidad del Ideal: "Déjalo TODO, sígueme"; "vete, vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres y sígueme" y, esto, a pesar de que **Luis González-Carvajal** diga que esto no lo plantearía hoy, que hoy, Cristo, concertaría con el joven rico. Cristo llamó a los apóstoles y les pidió dejarlo TODO. No buscó juerguistas, vividores, ni aprovechados, ni políticos poderosos que convirtieran su Mensaje en posibilismo. Exigió todo y lo exigió siempre. "¿Podéis beber este cáliz?"

3.- Si lo anterior está claro, veremos que concuerda con nuestra definición de lo que es el MILITANTE, que no siendo nuestra, la hemos complementado y hecho nuestra. Desde nuestros comienzos la aceptamos por unanimidad y nadie ha propuesto nunca ninguna corrección o cambio; pero ello no quiere decir que no

seamos conscientes de que a pesar de que San Pablo ya llamaba así a los cristianos, los cristianos de hoy, en el Primer Mundo, no estemos intentando borrarla de nuestro vocabulario, para no realizar sus contenidos, y sustituirla por otras - voluntariado, acompañante, animador, etc. - que concuerdan con una actitud religiosa espiritualista y hasta de "buenas" personas. Es decir, el imperio - la Bestia- se libra de quiénes se la enfrentan y las instrumentaliza como maquilladores.

Pero mirando a la evolución histórica hemos de reconocer que cuando a las comunidades humanas las caracteriza la pobreza -ayer a la clase obrera europea, hoy a la gran mayoría del Tercer Mundo, se llega a la militancia por la necesidad hasta física; mientras hoy, en la sociedad consumista, no se puede llegar más que por conciencia de la realidad existente. Al asistencialismo, puntualista o permanente se llega hasta por impulsos inconfesables y, Rockefeller, hasta lo convertirá en gran negocio; a la militancia, sólo se llega por conciencia moral.

II.- OPCION ENTRE HECHOS Y CAUSAS

Si la vocación cristiana es vocación a la comunión, y lo es; si el Dios que manifiesta Jesús de Nazaret, es Trinidad, comunión-solidaridad perfecta, y lo es; si el hombre es imagen de Dios, lo es en la medida que colabora en hacerse comunión-solidaridad. Por eso podemos decir que la "buena tierra" que el Evangelio reclama para dar fruto abundante, es una sociedad solidaria. Una sociedad donde la cultura, la economía, la política y los movimientos sociales, no sólo no estén inspirados por el individualismo, sino que lo están por y para la vida solidaria. Entendemos que este es el gran quehacer del laicado cristiano. Y decimos gran quehacer porque hoy, la Bestia ha hecho posible el imperio del individualismo, en el que todo ser que nace en esta sociedad tiene que renunciar a toda esperanza de encontrar manos solidarias que hagan posible su realización. "No el que dice Señor, Señor, sino el que hace la voluntad del Padre", y la voluntad del Padre es que realicemos toda Justicia en y desde la solidaridad. Pero nuestro mundo está contra

ello; el "Club de Roma" lo afirma engañando con la contradicción de hacer "egoísmo solidario". Es el vivo reflejo de nuestra sociedad.

Asentado este principio de solidaridad, somos conscientes de que el Enemigo es la insolidaridad en cualquiera de sus manifestaciones. Estas, se manifiestan en la gran mayoría de las acciones institucionales actuales, tanto políticas como sociales, económicas y culturales y, con excesiva frecuencia, en las religiosas. En todas ellas, siempre nos encontramos dos aspectos fundamentales:

- Los hechos en que se manifiestan, visibles, constatables, evidentes.
- Las causas que originan estos hechos, muchas veces, no visibles, pero siempre constatables. Para tener evidencia de ellos, es siempre indispensable el análisis, la visión en profundidad, entrar en el corazón del problema.

Veamos algunas características fundamentales de los que sólo ven, o quieren ver, los hechos:

1.- Ellos "ponen la mano en el arado" pero miran atrás y desean ver los frutos. En general, son personas que quieren ayudar al prójimo, pero sin la solidaridad de "compatir hasta lo necesario". Ayudar sí, pero solidaridad. NO. "Dios no pide tanto", suelen decir; en definitiva, no pasan de la "Ayuda mutua", que ya describía **Kropotkin** en las bestias. Pero así, nunca se llega a la solidaridad. Esta exige la arracionalidad del Amor, es decir, perder; la "ayuda mutua" no pasa del "hoy por ti, mañana por mí". No pasa de "amar al otro como a ti mismo" pero no llega nunca al "amaros los unos a los otros como yo os he amado"

2.- Socialmente, al no ver más que los hechos, no tendrán visión real del problema, sino de una parte del problema. Esta verdad a medias, como siempre, también en sociología, puede ser la mayor mentira. Es esta mentira de visión parcial del problema, la que lleva a los que sólo ven la acción sobre los hechos a ser, inconscientemente, pero realmente, maquilladores del sistema.

Veamos un ejemplo político actual: El P.S.O.E., en su programa máximo de hace cien años, planteaba el cambio cualitativo de sociedad; el PSOE de 1993, en su programa electoral, "es el mejor taller de reparaciones del capitalismo", (A. Touraine); opuesto, por tanto, al cambio cualitativo de sociedad, se conforma con disponer de sillones burocráticos, bien pagados, para su gente y realizar las tareas de beneficencia con el pueblo, que maquillan el sistema.

Sociopolíticamente, cuando la acción sobre los hechos está enmarcada en una estrategia de acción sobre las causas, será una bomba retardada frente al sistema. ¿Es posible? Estimamos que SI.

Veamos un hecho universal que demuestra lo anterior. Nos referimos a la acción evangelizadora de la Iglesia en el Tercer Mundo. Hace ya más de 25 años se publicó en la "Editorial ZYX" un libro que se titulaba "Misioneros que no colonizaron". Es evidente que si hubo misioneros que no colonizaron, los hubo que colonizaron; como también parece claro que, si hace 25 años que había misioneros colonizadores y promocionantes, hay también hay de los unos y de los otros.

Pongámonos en el peor de los casos, los colonizadores. A pesar de que toda la dimensión sociopolítica de la presentación del mensaje cristiano que hacen sea conservadora, no se nos debe ocultar que tienen que anunciar a Jesucristo, aunque sea mínimamente, dentro de las coordenadas de la Iglesia católica, lo cual quiere decir que no pueden prescindir del "Magnífico", pasando por los Padres de la Iglesia y llegando hasta la "Laborem Exercen" y la "Sollicitudo Rei Socialis" , aunque no negamos que, no pocos, como consecuencia de su mentalidad, hagan una lectura sesgada. La mentalidad nuestra, y de cualquier conjunto humano, juega estas trastadas. Estar en comunión con la Iglesia es la mejor medicina contra ello. La entraña del mensaje cristiano siempre será liberadora integral, de ahí que no sea posible anunciar a Jesucristo según lo anuncia la iglesia católica, sin sembrar liberación.

3.- Ante la conciencia de los empobrecidos la acción sobre los hechos concluye siempre en el rechazo por estos. La razón es clara; a medida que los empobrecidos toman conciencia de su situación, incluidas las causas que la originan, descubren que las "ayudas" contra los hechos:

- . Les han convertido en dependientes permanentes,
- . Les han instrumentalizado para hacerles piezas al servicio de la explotación institucionalizada.
- . En la medida que esto se consiga nunca serán buena nueva para los hermanos.

Las luchas emancipadoras de los pobres, en cualquier lugar del mundo, así lo manifestaron. ¿Hemos olvidado los españoles cuántos "benefactores" de los pobres fueron asesinados por éstos en nuestra guerra civil? ¿Porque eran malos los pobres?, ¿Porque se cansaron de que hasta el pan de sus hijos dependiera de la beneficencia de otros?

El despertar de los pobres puede llevar a hechos así, que no aprobamos, pero que nos explicamos desde su dignidad ultrajada por el asistencialismo. Y no olvidemos que la dignidad ha sido y es querida por Dios para el ser humano. La acción sobre los hechos, olvidando la acción sobre las causas, en cualquier problema humano, no es racional, sencillamente. Menos puede ser moralmente buena.

Por todo lo anterior nos podemos explicar cómo la historia de la acción sobre los hechos o asistencialismo está llena de personas de alta posición social que, sin dar lo suyo a los pobres, hicieron beneficencia y, en no pocas ocasiones, incluso organizando fiestas para pobres, pero sin pobres. Es decir, convirtieron la necesidad de los hermanos en disculpa para, además de pasarlo bien, tener consideración social de "buenas personas". Políticamente esto tuvo siempre dimensión conservadora -no daña al sistema- y hoy es prueba, cuando estas fiestas las organiza la izquierda oficial, de que se encuentra entregada al imperialismo.

Pero el asistencialismo también se manifiesta de otras muchas formas; por ejemplo, organizando escuelas que no enseñan lo que el hombre necesita para situarse al nivel de civilización en que vive su época, como planteaba Juan XXIII hace 30 años.

De cara a la juventud, el asistencialismo se manifestará también organizando escuelas profesionales, donde normalmente se enseñan oficios para el furgón de cola profesional, lo que obliga a estos profesionales a someter su trabajo al orden laboral establecido, reservando los profesionales punta para los hijos del sistema o para los que tienen capacidad de cipayos con el mismo.

Si **Rockefeller** hizo de la beneficencia un enriquecedor negocio, ¿nos puede sorprender que el sistema imperialista esté haciendo lo mismo? ¿Acaso la rentabilidad en imagen que le prestan las ONGs no va por ahí?, O la rentabilidad en la misma materia que le presta la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y que supone el 85% de la ayuda económica al Tercer Mundo? Todos sabemos que la AOD no se adjudica por razón de hambre, sino por conveniencias geoestratégicas y políticas, pero, además, al imperio le proporciona un alto nivel de buena imagen y de poder sobre los empobrecidos.

En contraposición a la acción sobre los hechos sin sometimiento a una estrategia de promoción, se presenta la acción sobre las causas, que siempre debe desarrollarse mediante una táctica de barreno o tornillo. Si observamos un barreno, externamente, tiene idéntica apariencia cuando tiene 10 centímetros de profundidad, que cuando tiene 3 metros; pero una vez colocado el explosivo en uno y otro, no van a producir iguales consecuencias. La acción sobre las causas, que siempre encierran ideas y sistemas de pensamiento, a las que se unen redes institucionales de todo tipo que constituyen un poder, al que en los grandes órganos del imperialismo se unen las instituciones que constituyen los Estados y los organismos internacionales, no debe caracterizarse por la oposición frontal, sino por la acción paciente en profundidad. Esto queremos decir con la táctica barreno.

Similar, pero complementaria, es la táctica que representa el tornillo. La característica de este son las roscas, y nunca se puede pasar a la segunda si antes no ha pasado la primera. Si la resistencia moral liberadora que debemos practicar no tiene esto en cuenta, estará mal y corre el riesgo de ser estéril. Una táctica así realizada no hará avanzar a una estrategia contra las causas, ya que no conseguirá tejido institucional que oponer, según su desarrollo, al del enemigo. Y esto entendemos que es válido para las grandes acciones... y para la pequeña acción con las personas de ambientación. Estrategia contra las causas, servida por la táctica barreno o de tornillo en todos los niveles. Precisamente, porque somos conscientes de los problemas de los pobres y de la transcendencia de la acción evangelizadora.

Si reflexionamos desde otro ángulo, la acción contra las causas nos llevará a cumplir aquellas palabras del Maestro: "El que ponga las manos en el arado, que no mire atrás", que no intente, menos vivir pendiente, ver los frutos. Y es que ver los frutos del Reino de Dios que realiza el Señor a través de sus fieles, por una parte, no es posible y, por tanto, sería un absurdo; pero, por otra, es presentarnos suplantando a Dios. Está bien dicho: "El que ponga las manos en el arado, que no mire atrás". ¡Y cuánto miramos atrás! Hasta se pueden leer carteles en algunas iglesias que dicen: "Frutos materiales de esta campaña, 60.000 comidas, frutos espirituales, 600 comuniones". ¿Puede darse mayor materialismo? ¿Acaso alguna vez se pretendió que Dios entrara por el estómago que no se indigestara? "Que no mire atrás".

Ya sabemos que esta estrategia no es compatible con el ser conservador que todo ser humano llevamos dentro, y que hoy tiene en acto la comunidad humana del Primer Mundo, y se propone como objetivo a la del Tercero, aunque en realidad no se la pueda plantear más que en sueños. Pero caminar por ahí, al menos, es una parte muy considerable.

Evangelizar para llegar a provocar una sociedad solidaria, exige enfrentarse a la sociedad individualista en sus raíces: El Dragón y la Bestia se van a defender. Y, en primer lugar, lo van a hacer desde la conciencia generalizada del consumismo y la buena vida.

¿No se da esto entre familias y militantes del M.C.C.?, ¿no se da abundantemente en nuestra sociedad y entre los cristianos del Primer Mundo, y, en sueños, entre los del Tercero?

Pero todos sabemos que la Bestia, conocedora de que núcleos militantes pueden superar esa primera prueba, dispone de poderosas armas:

- Los grandes medios de comunicación social,
- El servicio de la Ciencia, la Técnica y la Universidad,
- El poder de la ley y la política institucionalizadas,
- La colaboración de grandes masas de pobres alienados por la inconsciencia o la manipulación,
- Los poderes represivos militares y policiales,
- El poder económico y financiero,
- Los poderes religiosos que plantean el más allá desligado del más acá, etc.,

La Bestia, sistemáticamente, va a usar unos u otros poderes contra los núcleos militantes que se le opongan. Los está oponiendo. Nuestra estrategia debe tener en cuenta esos poderes, para tomar una trayectoria que los anule por superación, es decir, porque sus poderes se conviertan en inútiles. Pero que nos quede claro, desde ahora, que eso nos compromete RADICALMENTE en un doble aspecto:

1. Situarnos sustantivamente frente al sistema, tanto organizativamente como familiar, en equipo y personalmente.
2. Promover lo más ampliamente posible la formación del pueblo hacia ese objetivo, sin olvidar el barreno y el tornillo.

Cuando a principios del siglo XIX los trabajadores crean y desarrollan el movimiento obrero, la necesidad les impulsó a la vida militante y crearon tres

corrientes de instituciones básicas para ellos: ateneos culturales, el sindicato y el cooperativismo. Más tarde se les injertarían desde fuera las ideologías anarquista y marxista y los partidos políticos. Con ello, los pobres pasaron a ser "tropa de asalto al poder", lo que llevó a un proceso de muerte del protagonismo de los pobres.

Tras la II Guerra Mundial, en la que triunfa el imperialismo transnacional, se desarrolla la civilización postindustrial cuyo eje práctico es el saber. El consumismo individualista se impone, inspirado en el positivismo filosófico. Las sociedades poderosas generalizan la insolidaridad por ser la solidaridad la única fuerza seria frente al individualismo positivista. Más del 65% de la población de España ha pasado a ser conservadora. La necesidad ya no empuja a los trabajadores a la militancia, sólo la consciencia de la realidad puede hacerlo. Pero con ello no queremos ser angelistas de la formación; somos conscientes de que al ser humano no le cuesta jugarse lo que no tiene, sino lo que tiene.

El M.C.C. se ha definido, desde su primer día de vida, por ir a la raíz, las causas de los problemas. Esto es sustantivo para nuestra estrategia evangelizadora y consustancial con ir a las causas de los problemas. Pero lo es, sobre todo, para ser solidarios con los pobres. Sin ello, se perpetúa la miseria de los empobrecidos. Hoy, más que nunca, porque el aumento de los empobrecidos es constante, es indispensable la acción sobre las causas.

Por último, somos conscientes de que los poderes del imperialismo son invencibles si se les opone una respuesta en su salvaje terreno; pero no es tan invencible si la oposición se mueve en una cultura superadora: la que puede y debe generar la resistencia moral liberadora.

Esta actitud cuenta a su favor con:

- . la naturaleza,
- . la razón,
- . la Historia,
- . y la Gracia.

Con todo ello, plantearse a plazo inmediato la batalla, sería una sinrazón. Se impone marcar y desarrollar unas coordenadas de estrategia, con la correspondiente táctica que dirija el día a día.

III. COORDENADAS BASICAS

1.-Promover personas que hagan obras, no obras que nunca promocionan personas.

A lo largo de la historia de la promoción de los pobres, en los grandes movimientos de emancipación, siempre se presentó esta disyuntiva:

a) Promover obras, asistenciales, recreativas, de ocio y tiempo libre, contra el analfabetismo, guarderías, cooperativas, sindicatos concertadores, partidos políticos hasta socialdemócratas, etc., etc. que, teóricamente respondiendo a servicios que los hermanos necesitan, llegarán a promover militantes. Lo segundo, nunca fue realidad.

b) Promover militantes que hagan las obras necesarias para la promoción de los empobrecidos.

Se trata de poner el acento en lo uno o en lo otro. El "Curso de Contemplación y Lucha" trata esto ampliamente al analizar la "mentalidad social" y la "mentalidad apostólica". Nosotros nos hemos definido por la promoción de militantes frente a la promoción de obras. Nuestras tres plataformas directas son los tres instrumentos sustantivos que nos hemos dado para la promoción de hombres. Las plataformas indirectas son las obras realizadas por militantes bajo su responsabilidad, que al ser sustantivamente solidarias merecen, en justicia, la solidaridad de toda persona o institución solidaria, pero sin que la responsabilidad sustantiva de la misma corresponda a nadie más que al militante o militantes que la ponen en marcha.

Que esto tiene raíces evangélicas, parece claro. Jesucristo no hizo apóstol a ninguno de los que recibieron de Él grandes servicios, más bien, a los apóstoles se les pidió todo y a fondo perdido. ¿No está aquí una de las claves para la existencia de grandes sectores de cristianismo burgués y escasísimos núcleos de militantes? Por otra parte, los problemas que genera el imperialismo transnacional, ¿se pueden resolver sin núcleos militantes, mediante asistencialismo?

La nueva evangelización que propugna la Iglesia ¿se puede pensar sin la acción de cristianos militantes?

2.-Combatir las causas del mal.

Algo hemos dicho sobre todo en el apartado II. Nos afirmamos en lo escrito. Lo propio de las personas -los empobrecidos también - que aceptan el sistema es lamentarse, y decir que "no se puede hacer nada". La manipulación que padecen ha llegado a su alma. Lo propio de las personas conscientes de su dignidad -ser el único ser con fin en sí mismo- es luchar por resolver los problemas que padecen ellas y su prójimo, y resolverlos hasta la raíz.

Ello establece una sustantiva diferenciación entre los que combaten las causas y los que combaten los hechos del mal, tanto si lo hacen aisladamente, como si lo realizan sin tener en cuenta las causas. Esta diferenciación establecerá entre ellos, naturalmente, tensión. Lo racional es que los hechos se combatan en razón y dirección de combatir las causas.

3.- La motivación sustantiva, lo religioso.

En nuestra sociedad plural, cada sector de la misma se mueve por unas motivaciones. Cuando el presidente del BBV dice que su banco va a imponernos unas relaciones éticas internas y externas, entiéndase una ética calvinista o, al menos, neocalvinista. Cuando Anguita dice que lo religioso a los templos, niega el amor cristiano y la caridad política. Cuando Aznar dice que él, personalmente, se

opone al aborto, pero no políticamente, enciende, con su incoherencia, una vela a Dios y otra al Diablo. Cuando **Felipe González** habla de progreso, con tres millones de parados, se refiere al progreso del imperialismo.

El militante cristiano es el que opta libremente porque las motivaciones sustantivas de su vida, en cualquiera de los aspectos de esta, sean cristianos, es decir, de Cristo. Ha tomado esa opción

- . por Gracia
- . por Razón y
- . por Historia,

por tanto, se separa de todo integrista reduccionista al mismo tiempo que de la dislocación humana que produce el binario cuerpo-alma, espíritu-materia.

No se trata de poner en primer plano externo el confesionalismo, sino de poner el corazón a Cristo como inspirador de nuestra vida. Respetemos a todos, pero hagamos que se nos respete empezando por nosotros mismos. La frecuencia con que en la Historia se ha manipulado lo religioso al servicio de lo político, nos exige, si queremos respetar la unidad interna del Movimiento, ser testimonio en el mundo, la revisión constante que depure diáfananamente nuestra acción.

No estimemos que van a ser solamente otros los que sometan lo religioso a lo político, también vamos a ser nosotros.

El cultivo de la gratuidad, la solidaridad y la asociación de los pobres, es fundamental fomentarlas en la sociedad "para que viendo nuestras obras, alaben al Padre"

4.- Militancia frente a afiliación.

Toda la cultura actual, así como el ordenamiento sociopolítico, colaboran en la masificación de la persona como algo indispensable para sostener el poder imperialista que divide al mundo en enriquecidos y empobrecidos.

Ha desaparecido de las sociedades del Primer Mundo la imagen del militante, de la persona solidaria que se toma en serio, de por vida, la lucha por la Justicia. Junto a este hecho, aparece la afiliación corporativa o puntual; personas que se agrupan para cultivar y desarrollar sus intereses de clan. Así:

- los partidos políticos son, cada día más, oficinas electorales sin ninguna democracia interna,
- los sindicatos, asociaciones gestoras de asuntos laborales para obreros con trabajo, que siguen una estrategia corporativa basada en la concertación.
- las asociaciones de vecinos, mayoritariamente, voces obedientes a las órdenes de quien subvenciona.
- las ONGs, algunas sostienen que sus burocracias deben tener y tienen, sueldos europeos; la gran mayoría, vive obedeciendo a quien subvenciona, y no olvidemos que, en España, el Ministerio de Asuntos Exteriores obliga a que los proyectos de las ONGs estén de acuerdo con la política exterior del Gobierno español y con la del Gobierno del país que la recibe. Etc., etc...

Tenemos que poner aquí un largo etc.

Pero creemos que ello es punto de referencia suficiente para demostrar que con un asociacionismo de afiliación y voluntariado, que sustituye a la militancia, cada día más, nuestra estrategia debe acentuar el planteamiento por la promoción de militantes. Es evidente que teniendo como táctica el barreno y el tornillo. Si esto se desarrolla y practica numerosas personas de buena voluntad que se mueven en estas y otras instituciones, pueden entender el mensaje promocional que planteamos. Pero antes, debemos profundizar en nosotros. Como autogestionarios, sabemos que la autogestión es una forma de cultura, que exige, por tanto, ser militantes y, sólo estos, están en condiciones de hacer autogestión.

5.- Solidaridad frente al individualismo

Otra coordenada clave para nuestra estrategia, quizá, la más clave. El Mensaje evangélico ha sabido contribuir decisivamente a la introducción en la Historia de la

solidaridad, pero los cristianos de las sociedades consumistas, en general, y por lo que sociológicamente se puede deducir, nos movemos más por el asistencialismo que por la solidaridad. Pero la solidaridad sigue siendo el eje central del Mensaje. ¿Acaso el amor del Mandamiento Nuevo no es solidaridad plena? ¿Acaso no es el más pleno ejemplo de solidaridad el Amor Trinitario?

Nuestra estrategia es clara en esta coordenada: cultivar solidaridad en todos los niveles y planos de las relaciones humanas. Desarrollo constante, en nuestra familia, equipos, grupos militantes y en todas las realidades que nos movemos, de la solidaridad. Guerra al "no se puede",

"Dios no pide tanto", espiritualismo religioso -neoprottestantismo-, nacionalismos aislantes, racismos, poderes de veto, divisiones entre los hombres y los pueblos, cesión de responsabilidades a los de arriba y todo cuanto potencia y desarrolla el individualismo. Sí categórico y siempre a todo lo solidario, venga de donde venga, sin ingenuidades, pero sin cobardías ni sectarismos. Toda solidaridad lleva al Dios solidaridad, manifestada en la unión de los hermanos. Solidaridad es "compartir hasta lo necesario".

Y la solidaridad, ante el mundo que existe, con sus problemas concretos, exige ser permanente y, por tanto, organizada, es decir, ASOCIACION O MUERTE.

Permitidme una palabra más. ¿Hemos analizado las posibilidades que ofrecen, al desarrollo de nuestra estrategia, las plataformas directas e indirectas y los sectores? Si no lo hemos hecho, hagámoslo. Hacerlo o no hacerlo tiene mucho que ver con nuestra esperanza, algo que flotaba en la tertulia malagueña y que no debe estar presente en ninguna reunión militante. Revisar nuestra realidad y, al final, aumentará siempre nuestra esperanza, la virtud del militante.

Pero de plataformas y sectores quizá sea necesario otro trabajo en el proceso de confeccionar la estrategia. Creemos que son piezas clave para ello. ¿Quién se anima a hacerlo? Todos tenemos la palabra.

Concluimos:

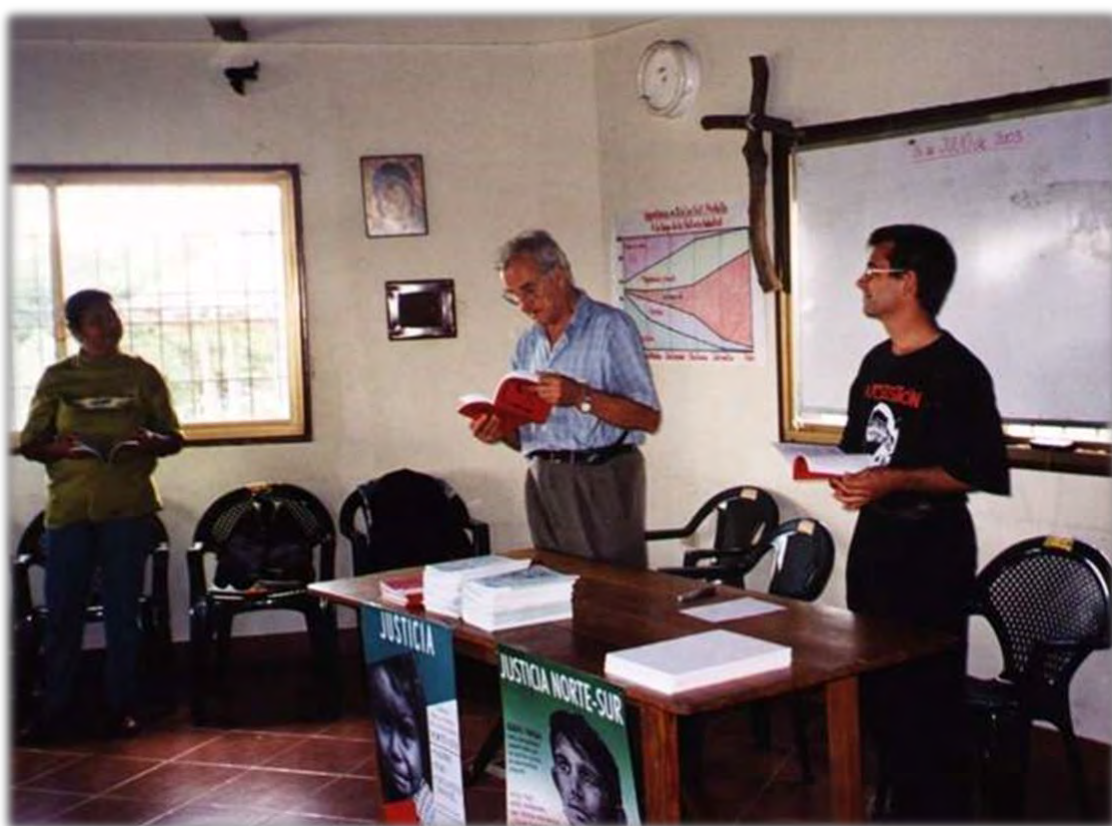
- Promover personas que hagan obras.

- Combatir las causas del mal.
- Dimensión y cultivo religioso como eje de nuestra vida.
- Militancia frente a voluntariado o afiliaciones.
- Solidaridad frente a individualismo,

Y todo ello practicado en todos los planos de la vida, asociadamente, en plataformas y sectores, pueden constituir las coordenadas para una estrategia.

Gracias, amigos andaluces, por vuestra tertulia.







4ª PARTE

Despedida



Mis queridos jóvenes



● Cuántas cosas debiera ocupar nuestro tiempo y no lo ocupan! Y lo que ocupa lo que no debía... ¡Cuántas cosas!

Pasaron en silencio y entregaron su vida

Permitidme, mis queridos amigos, que este año mi primer recuerdo sea para Eduardo, para Josefa... Pasaron por esta casa en silencio. No hicieron ruido. Simplemente entregaron lo que tenían: su vida. El día que me comunicaron la muerte de Eduardo recordaba aquel día duro en la vida del Movimiento, cuando un sacerdote dijo: Como Eduardo no sirve para nada no tendrán más remedio que llamarme a mí. Dios quiso que el Movimiento fuera realidad con "el que no valía para nada". Dios sigue siendo así. Siempre Roviroza nos solía machacar una idea muy insistente en torno a eso: Dios no nos necesita; somos nosotros los que necesitamos a Dios. En la historia del Movimiento habrá que dedicar una página especial a Eduardo y no al que dijo que no servía para nada.

CRISTO es nuestro único IDEAL

Nos decía en cierta ocasión una mujer de unos 60 años de un pueblo andaluz: “La Guardia Civil ha podido vigilarnos los 40 años de franquismo, pero la IDEA siempre ha estado viva en mí”. Esta no es una anécdota individual; por el contrario, eso es algo que todo militante que persevera en su actitud experimenta. Lo que hizo posible la existencia de los viejos militantes, en cualquier país, fue la encarnación en sus vidas del IDEAL. Y quizás eso tuvo mucho que ver con el planteamiento cristiano de la cuestión. Para nosotros, el IDEAL es la IDEA de Dios, que encarnada se llama Cristo. No es casualidad que hasta a los viejos militantes obreros no creyentes se les denominara apóstoles.

El IDEAL es en toda vida humana lo que le da sentido. Es evidente que hay IDEAL que es noble, aquel que nos lleva a entregarnos con pérdida propia en servicio de los demás, y los hay falsos, los que nos llevan a servirnos de los demás con ganancia propia, al menos, aparente, caso de los tragones, vividores, hedonistas, capillistas, y, en general, los que asesinan la gratuidad en el servicio a la humanidad, bien por servirse individualmente o en grupo (cooperativa de egoísmos)

Y es que, cuando la persona humana no tiene IDEAL, tiene IDEALES. El ser humano está hecho para el IDEAL y cuando, por las razones históricas que sean, lo pierde, echa mano de los IDEALES que son, ni más ni menos, la degradación del IDEAL.

El IDEAL siempre debe merecer el sacrificio del hombre, de forma que, en ese sacrificio, el ser humano se realice afirmándose como persona. Cuando el ideal no merece ese sacrificio, no es digno del hombre y, por tanto, es falso. Diríamos que el IDEAL es auténtico cuando llega a poseer a la persona humana y falso, cuando es la persona humana la que posee al ideal. De ahí que una manifestación del egoísmo sea la persona que tiene ideal. Por ello es lícito preguntarse ¿puede haber IDEAL lejos o sin Dios? Los militantes pobres que han dado o dan la vida por el IDEAL lo hicieron por valores que están en Dios; pero eso fue de hecho, por decisión vital, lo que vuelve a plantear el interrogante ¿puede haber ideal sin Dios? El hecho es que por el IDEAL que han entregado la vida los militantes pobres, estaba en

Cristo. Solidaridad, Justicia, Amor, Fraternidad, Libertad, Igualdad, son valores que encontramos en el Nuevo Testamento.

Ser fiel al IDEAL (Cristo) es ser fiel a la persona humana. No hay más espléndida afirmación del hombre que la que efectúa en Cristo.

Cristo es nuestro ÚNICO IDEAL, la única medida para la eternidad y para el tiempo. Sabemos de millones de personas que se han arrepentido, a la hora de la muerte, de no haber sido santos, y no sabemos de ningún santo que, a esa hora, se haya arrepentido de haberlo sido.

Juventud esperanza y amenaza

Mis queridos amigos jóvenes, tampoco la juventud del primer mundo es esperanza. La juventud sois al mismo tiempo – al mismo tiempo - esperanza y amenaza. Y lo normal es que la juventud del hemisferio Norte, la juventud de la Unión Europea seáis amenaza para el futuro. Vais a querer vivir bien, vais a querer tener el estatus social a que os da derecho vuestra carrera, vais a querer seguir congeniando el amor a Dios con la riqueza. Dicen que en cierta ocasión estaba un muchacho joven delante de la mesa y había un montón de billetes de 10.000 y una Biblia y llevaba toda una mañana y al mediodía pegó un grito de alegría y fueron sus padres a ver qué pasaba: “¿Por qué estás tan alegre?”. “Porque ya he encontrado la fórmula de servir a Dios y al dinero”. Y cogió la Biblia metió los billetes y dijo “me voy al Opus”. Sí, ustedes ríanse, pero ese joven, eran ustedes. Eso no solo se hace en el Opus. En donde se puede evangelizar con bancos. Eso se hace en la vida burguesa de ustedes. La pobreza, queridos amigos, la pobreza evangélica es el punto de arranque de la liberación del hombre. No puede haber liberación sin pobreza.

Y eso permite la comunión en la unión. La unión solo es posible con los últimos, con los de arriba la única unión posible es humillante, necesitamos la humildad para ser solidarios, necesitamos un espíritu de sacrificio creciente y llegará un momento en que todo habrá que hacerlo, ¡todo!, negándote a ti mismo. Es aquello del Señor, niégate a ti mismo, niégate a ti mismo, niégate a ti mismo... pero en esta

sociedad te dicen lo contrario: “Tú el primero”, el tonto del Príncipe Felipe el otro día: “yo *santo no*”. [...] Niégate a ti mismo... y todos los grandes hombres que han intentado cambiar el mundo, que han intentado encontrar el hombre nuevo, que hiciera posible una sociedad fraterna han coincidido en el pensamiento de Jesús en esto: niégate a ti mismo.

La importancia del libro para el quehacer revolucionario

Hoy se puede afirmar con toda tranquilidad que el pueblo español, a pesar de tener treinta o cuarenta veces más universitarios que en época del movimiento obrero, lee inmensamente menos. El Movimiento Cultural Cristiano estima que también ahí hay un gran quehacer y un gran quehacer revolucionario. Mao decía que el revolucionario que no lee cincuenta páginas diarias en medio del combate ha perdido el día. Recordad que **Mao** era un teorizante para algunos. Evidentemente Mao sabía hacer revolución -esto no lo duda nadie en la historia- no digo justas o injustas. Sin embargo, para él, el quehacer más importante de cada día eran las cincuenta páginas. Esto ya no lo defiende nadie, cada vez más los medios audiovisuales están alienando a la gente. Y será necesario contrarrestarlos con medios realmente revolucionarios, pero es todavía más importante que valoremos más la palabra escrita. Leer es leer, y puede no haber tiempo para muchas cosas. Para leer debe haber tiempo siempre, y cuando no lo hay, según Mao: "se ha perdido el día"; se habrán hecho cosas muy importantes, pero "se ha perdido el día".

En este orden de cosas nosotros nos propusimos hacer una editorial, de lo cual no podíamos empezar ni hablar de ello, porque la gente no quería. Pero la gente tenía necesidad de empezar a tener palabra escrita. Paso a paso, sometiéndonos al paso que la gente ha ido tomando conciencia, comenzamos con ediciones de solo una docena de ejemplares fotocopiados, robados a empresas para que fueran más baratos. Porque evidentemente, el precio es una forma de censura, los derechos de autor es otra, el exceso de información es otra. El enemigo en España, que yo sepa, maneja nueve formas de censuras y evidentemente, el MCC no quiere

respetar ninguna, estimamos que todas son inmorales e intentamos por ello ir las rompiendo en la medida en que podamos. Ello nos ha llevado a saltar de la edición de una docena de ejemplares a mil quinientos.

Somos conscientes de ser, en este estilo de editorial, únicos en España no por singularidad, sino porque los demás han aceptado la ley de alienación del imperialismo. Íbamos **Enrique Prieto** y yo. Hace unos días se me saltaron las lágrimas estando en Comisiones Obreras (CC.OO.) porque las telarañas de la librería llegaban desde el techo al suelo, el local se ha clausurado, el local de publicaciones ya no funciona en la sede de CC.OO. Cuando el movimiento obrero daba militantes, abría el local de publicaciones y tenía editoriales; cuando el movimiento obrero está en manos de la burocracia, las telarañas de las publicaciones llegan desde el techo hasta el suelo. ¡Os juro que el primer día que esté en Madrid fotografío el local!, porque la gente no se lo va a creer y habrá que enseñarles la fotografía, pero es así. ¡Ya se ha cerrado el local de publicaciones hasta en la central de CC.OO., ya no hacen falta publicaciones! Estoy seguro de que en el movimiento obrero se hubieran volado las organizaciones antes de hacer eso. ¡Ahora no ha pasado nada! El conserje me lo decía riéndose, el conserje, militante de comisiones, se reía: ¡No hacía falta! En esas organizaciones estamos.

Si queríamos hacer una editorial dentro de la ley, teníamos que hacerle el juego al sistema. No conozco a ninguna que no lo haga ¡Y ninguna es ninguna! Aún estamos por no hacerle el juego, por ir paso a paso. Ahí estamos ahora en unos niveles de publicación superiores por título a la media de los libros de esa clase, la media de las editoriales y por supuesto, rompiendo las formas de censura en diversas formas.

Consideramos el libro fundamental en la revolución, y fundamental es fundamental. Consideramos que es necesario romper también la cadena de la comercialización. Hay que llevar el libro a la calle y hay que llevar el libro al centro donde haya personas que estén dispuestas o interesadas en conocerlo.

Quisiera hablar sobre cómo se puede despertar, por una parte, ganas por la lectura y, por otra parte, ganas por divulgar lectura, a costa de enfrentarse a los poderosos establecidos. De una y de otra manera lo primero que hay que hacer antes es responder a esas dos preguntas sin las cuales no creo en la formación militante. Un militante que no lee no es un militante, es otra cosa. Lenin decía que no era militante el que no cotizaba; yo digo que no es militante el que no lee y el que no lee, suscribo lo de Mao, cincuenta páginas diarias. Y el que no intenta la divulgación de lectura, rompe. Por tanto, no veo otra manera de intentar entrar.

Las otras formas de censura hemos intentado romperlas; las estamos rompiendo de hecho en la medida de nuestras fuerzas, evidentemente. Hay que romper también las formas de comercialización, que también sirven al imperio. Si queremos ciertamente servir a los hermanos, habrá que romper la ley. Sabed una cosa muy clara: al político sólo le interesa una cosa, el voto. De aquí que habrá que montar las cosas de manera que prohibirlo, detener a alguien, perseguirle por divulgar cultura no impida el objetivo. Hay que hacer todo esto, con lo que uno no gana nada, haciéndolo gratuitamente. Eso es antipolítico a condición de que se sepa, a condición de que se divulgue la acción del político si fuera persecutoria, y divulgarla por todos los medios, pues no hay ninguna obligación moral de silenciarlo, sino todo lo contrario. Y de esa manera, mis queridos amigos, que vayamos metiendo en la gente que el instrumento militante sigue siendo el libro. Ahora podríamos hablar sobre la importancia del libro en la formación militante.

En caso de necesidad los bienes son comunes.

Vivir en una sociedad imperialista como la nuestra, conlleva, también, que los libros -como todo lo que se produce en cualquier sector de la economía- se vean sometidos a no servir a la información y cultura de los débiles de la sociedad. La demostración de ello es sencilla: el precio del libro actúa de censor.

Recordamos cuando en tiempos de la dictadura franquista, **Carlos Robles Piquer**, entonces director general de Cultura Popular -pomposo nombre que se daba al

censor general del país- después de prohibirnos todos los libros durante meses, nos propuso elevar los precios y se comprometía a autorizar todos. Y es que al poder de todos los tiempos no le hace ningún daño que lean los grupos que configuran el poder; lo que les hace daño es que lean los marginados y los pobres. Por eso, nosotros, desde el primer día, hemos autorizado que se publiquen libremente todos nuestros originales, haciendo, por nuestra parte, lo mismo con los de los demás. Creemos con ello movernos en la moral liberadora que estima que en caso de necesidad los bienes son comunes. ¿Y quién tiene más necesidad de cultura que los pobres y marginados?

La autogestión, una nueva cultura

Las personas que hemos descartado en nuestras sociedades y sufren las más graves injusticias tienen prisa de salir de la indignidad a la que han sido sometidas. Esto que es muy urgente no debe hacer que dimitamos del proceso que exige vivenciar una cultura autogestionaria... La autogestión no se hace desde el poder, sino desde la sociedad. El poder, lo que ha hecho siempre, históricamente, es “antiautogestión”. La persona que no descubra que la cultura liberadora se construye desde la sociedad, y desde ninguna otra parte, colaborará a nuevas formas de opresión.

La formación de líderes, de minorías selectas, de profesionales de la revolución, de dirigentes, etc., son siempre formas de hacer nuevos dictadores. Promover militantes, protagonistas de su vida personal y colectiva, es el principal quehacer de la hora presente. Ello exige fijar la atención en la construcción de la cultura autogestionaria, lo que exige liberarse de las cadenas o trampas que el neocapitalismo nos tiende, especialmente, las de las subvenciones y la de los «maestros listos», que nos quieren dirigir.

La autogestión exige partir del reconocimiento sagrado de toda persona humana y ello conlleva no venderse, ni a través de subvenciones ni de la cancerosa burocracia.

¿Existe militancia obrera hoy?

¿Sabía **Heleno Saña** que el original de su libro vivía? Hemos querido que sus tesis sufrieran la prueba del tiempo. La han sufrido, y las ha confirmado. Amigos desde hace décadas, hemos compartido siempre el amor a la libertad y la solidaridad. Ambos valores tienen en el imperialismo actual su mayor enemigo histórico. A la libertad la combate con la manipulación de la información y de la cultura; a la solidaridad con el individualismo feroz que intenta presentar como única forma de ser persona. Constreñidas, que no muertas, la libertad y la solidaridad, todos los autoritarismos se hacen posibles en la sociedad. incluido el de la democracia formal y los neofascismos, y hasta los integristas religiosos de "progres" y "regres".

Reflexionar sobre la militancia obrera en la Historia es hacerlo sobre lo sustantivo de la Historia de los dos últimos siglos, aunque esto ya no se haga ni en las facultades de Historia. Es por ello por lo que estimamos que **Heleno Saña** ha tenido, no sólo un gran acierto al escribir estas páginas, sino que ha realizado una prueba excepcional de valor. Los poderes de nuestro tiempo ocultan la historia de los pobres del siglo XIX y del primer tercio del XX, porque tienen necesidad de que las juventudes actuales no la conozcan; si la conocieran es posible que no tuvieran la sensación de impotencia que viven ante los problemas sociales. Me viene a la mente la petición de bibliografía de la historia obrera, que me hicieron tres profesores de Historia al terminar una conferencia en la Universidad de Sevilla, y que me la pedían, según me manifestaron, *"porque ellos no conocían las realidades a que yo me había referido"*. Y no hablé más que de Historia obrera.

Una vez más nuestra gratitud a Heleno Saña por su firma ante la libertad y la solidaridad; por su valor frente al pensamiento del sistema y por seguir creyendo que VOZ DE LOS SIN VOZ continúa la tradición cultural del movimiento obrero.

Respuesta a un amigo no-creyente

Desde que **Jesús** dijo *“lo que hicisteis con uno de estos pequeños, conmigo lo hicisteis”* todo problema humano pasa a ser para el creyente, un problema religioso. Por otra parte, el cristianismo exige la encarnación en los problemas de los hermanos, que son todos los hombres, hasta dar la vida a fondo perdido, en realización de que amaremos al otro más que a nosotros mismos, creo que sigue siendo hoy, lo ha sido hasta hoy, y lo será siempre, el problema religioso el gran problema de la humanidad.

Sobre las motivaciones para la lucha, además de considerar lo anterior, que lo creo fundamental, debo decirte que, supuesta la fe en Jesucristo, sabemos que Él está en todos los hombres, pero de forma especial en el oprimido, lo que exige del creyente la liberación de toda opresión para todos los hombres. Nuestro Dios se hace impotente en los pobres hambrientos, en los presos, en los explotados, humillados, etc. para que nosotros hagamos de la lucha por la justicia la única razón fundamental de nuestra fe y de nuestra vida. Y de una Justicia con mayúscula, que quiere decir que, cuando no me conviene existencialmente, también hay que construirla. Por eso vemos en cualquier luchador por la justicia una gracia de Dios, sea o no sea creyente. Sólo la Justicia construye el Reino de Dios.

No somos continuadores de la militancia obrera del siglo XIX. Somos continuadores de todos los luchadores por la justicia de todos los tiempos. Y no acepto eso de que los cristianos no lucharan en el siglo XIX. Ciertamente que el representante externo de la Iglesia, especialmente a partir de mediados del siglo XIX, tomó posturas reaccionarias. Pero tú y yo no miramos la realidad social por la exterioridad de los magnates, sino por la profundidad de la acción militante, con especial atención al quehacer con los oprimidos. Y entre esos hubo muchos cristianos. Sólo quiero recordar hoy que fue cristiano el padre de la norma ética del socialismo: “dé cada uno según sus posibilidades, reciba cada uno según sus necesidades”. Está por escribirse toda la historia del societarismo obrero desde el comienzo del industrialismo hasta el cuarenta del siglo XIX, pero se puede decir

que nunca, desde hace veinte siglos, hemos estado los cristianos ausentes de las luchas de liberación, aunque también es justo decir que también desde el principio existió **Judas** y seguimos existiendo. Otra cosa es que, como ahora, las más importantes batallas de liberación en el mundo las promuevan cristianos. Países socialistas y latinoamericanos.

Pienso que el movimiento obrero del siglo XIX no nació ateo, se le hizo ateo desde fuera: desde **Marx** al escándalo de los cristianos poderosos. Pero que había amplios sectores de cristianos, baste recordar que el aniversario del primer sindicato español se celebró con una misa. Otro día hablaremos de esta apasionante realidad que es la Iglesia, sin orillar su parte negra y sin negar su permanente servicio a la humanidad simultáneamente. Bien sabes que no tengo ningún complejo de mi fe en **Jesucristo** y en su Iglesia. Los acepté de mayor, libremente, con todas las consecuencias y con todo sentido crítico.

Y, por último, un ruego de amigo. Nunca pienses que el cristianismo es para héroes. No es así, ni ahora, ni nunca. El cristianismo ha sido, es y será para los que siendo canallas no queremos serlo y necesitamos al amigo Jesús para no serlo.

Tu carta nos acercará más hacia esa amistad en la que creemos y que es dar la vida por el amigo.

Cordialmente Julián.

Todos somos o vamos a ser mestizos

El que escribe estas líneas tiene sangre vasca, andaluza, castellana y cántabra, ¿qué soy? Por sangre, mestizo. Como la inmensa mayoría de la humanidad. Pero es que culturalmente nos sucede lo mismo. Decía **Tomás Malagón** que "*el progreso humano avanza de culo a la pared*", es decir, por cobardía. Si creemos que esto es así, lo es especialmente en el tema de los nacionalismos. La historia, la realidad cotidiana, nos lleva al mestizaje, es decir, a lo universal, a lo solidario,

en todos los planos de la vida humana. El nacionalismo nos lleva a la división, a lo particular, a lo pequeño y, en el fondo, a lo insolidario, especialmente con los pobres. Los que queremos la promoción o emancipación de los pobres, no podemos hacerlo desde realidades históricamente insolidarias. Mucho menos queriéndolo hacer desde la mentira.

Queramos o no, todos somos o vamos a ser MESTIZOS.

Todos los obreros podrían tener vivienda en propiedad

Durante la dictadura franquista en España, TVE puso en pantalla grandes obras del llamado teatro social. Durante catorce años de Gobierno socialista (?) no proyectaron ninguna. Posteriormente, con **José María Aznar**, tampoco. ¿Acaso el dictador tenía más conciencia social que socialistas y demócrata-cristianos? Un servidor es demócrata y cristiano, pero de ninguna manera democristiano. Lo que sí es claro es que al capitalismo le va muy bien con que se generalice la idea de que TODO lo que hizo el dictador era malo y todo lo que hace la democracia es bueno. Eso no es verdad. Es una gran jugada en favor del capitalismo. Por ejemplo, cuando empezó Felipe González y su gobierno, una de las leyes franquistas que barrió de la circulación fue aquella que permitía que un obrero se hiciera una vivienda, por prestación personal, mediante un crédito del Estado, a devolver en cuarenta años, para comprar los materiales. Eso nos permitió a un grupo de catorce trabajadores construirnos catorce viviendas pagando cuotas de amortización, en 1953, de cien pesetas al mes durante los diez primeros años y cincuenta pesetas al mes los diez siguientes, y cien pesetas al mes los veinte restantes. Si esta ley no hubiera sido eliminada por los socialistas todos los obreros españoles podrían tener vivienda en propiedad.

¿Por qué se eliminó? Porque **Felipe González** o **José María Aznar** sirven a los constructores y no a los trabajadores.

Viviendas y cultura, en estos hechos, fueron servidas mejor por el dictador. Por eso está muy bien que "Voz de los sin Voz" reedite el teatro social y que los grupos juveniles descubran el teatro social y olviden la superburguesa "movida".

Lo único fundamental son las ganas

No os entristezca nunca la situación por dura que pueda ser. Si tenéis que hacer una reunión que no os duela no tener local. Habrá de todo, si hay GANAS de tenerla. Lo único fundamental son las ganas. Lo único que necesitamos un hombre y una mujer para amarnos en el matrimonio es querernos. No necesitamos casa ni cacharos. Eso vendrá. Y no quiero ser romántico, pero eso vendrá si hay amor.

Si hay crecimiento en la pobreza vienen las posibilidades y se multiplican. Nunca dejéis de hacer nada por falta de medios... La sociedad en que vivís os dirá: *"es que vuestro tiempo requiere comodidades"*. No hagáis caso. Requiere daros comodidades para corromperos. No conozco ninguna sociedad, ningún pueblo, ninguna persona que viva con comodidades que no viva corrompida. Corrompida en el sentido de olvidada de los pobres. Eso es demasiado grave.

NO MATARÁS

El tema del nacionalismo tiene una trágica realidad en los finales del siglo XX y comienzos del XXI. En la España que nos toca vivir el NO MATARÁS ha pasado a ser algo con lo que se puede especular y hasta sustituirlo por el ambiguo BASTA YA. Nada de ambigüedades: NO MATARÁS.

Nos ha extrañado que a lo largo de los años del fenómeno nacionalista en España no se haya gritado constante y categóricamente, en barrios y escuelas, aldeas y pueblos, ciudades y Universidades, NO MATARÁS.

A un pueblo tan cristiano como el vasco, no le vale el BASTA YA, ambiguo y carente de contenido, hay que recordarle el viejo mandamiento mosaico: NO MATARAS.

En la época de la globalización hay que recordar y repensarse a fondo el viejo internacionalismo proletario. Lo amamos desde los años veinte y lo amamos hoy, en una continua línea de fidelidad. Nos hemos sentido siempre ciudadanos del mundo, hijos de la Iglesia Católica, universal, y por ello consideramos que es hora de gritar, categóricamente, NO MATARÁS. Por ninguna razón ni causa, NO MATARÁS.

NO MÁS GUERRAS

No más guerras. Construyamos una sociedad donde prefiramos que nos maten a matar...No hay ninguna razón para matar. El cristianismo debe rebelarse con el “No matarás”. El MCC debe de plantear a la opinión una postura moral clara con el mandamiento del “No matarás”.

Los siglos XIX y XX han demostrado la capacidad de violencia de la que goza el ser humano. Pero ello no añade ni un gramo de razón en favor de la violencia. Es claro que en España hubo una guerra de 1936 a 1939 porque una de las dos partes no nos dejamos matar. Ese hubiera sido el remedio, el único remedio. Los que parece que engordan soñando con la violencia son los que a los 60 años de la Guerra Civil desentierren restos de un bando, los airean en los medios de comunicación como si las víctimas sólo hubieran sido de un bando. Pero si toda guerra es siempre un crimen entre hermanos, la de España, de manera especial. No airemos los restos de un lado si no estamos dispuestos a desenterrar también los del otro. Todos deben descansar en paz. Nadie tiene derecho a que sirvan de arma arrojadiza contra los oponentes.

Por todo ello nos produce una gran alegría presentar este libro, “No violencia” de **Hildegard Goss-Mayr**, sobre esa forma superior de cultura que es la no violencia. Esperamos que estas páginas ayuden a oír hasta a los que no quieren escuchar.

Por nuestra parte nos alegra haber llegado a los 78 años sin tocar un arma y esperamos morir sin hacerlo, pero luchando por la justicia desde la no violencia.

Fue la fidelidad a Cristo y a la clase obrera la que llevó a promover un tipo de militante capaz de tender los puentes evangelizadores entre la Iglesia y la clase obrera. En una ocasión, dialogando en su casa de París con Cipriano Mera, jefe del cuerpo de ejército republicano en Guadalajara y miembro fundador de la Federación Anarquista Ibérica, me dijo: *"Si entre 1931-1936 hubiera habido militantes cristianos así, no hubiera habido Guerra Civil en España"*.

Vida interior. Amor a los que no son amigos

La vida interior es algo que todo hombre vive. Todo ser humano vive interiorizando. Unos interiorizan unas cosas, otros, otras. Pero todos interiorizamos lo que vivimos. La persona construye su interior con la naturaleza que le rodea. Los montes o los prados de nuestro pueblo forman parte de nuestra persona. Las calles, las casas y cuanto constituye nuestro barrio, con el paso del tiempo, forma, de alguna manera importante, parte de nuestro ser. Y lo mismo sucede con los utensilios, herramientas o máquinas que nos ayudan a ganar la vida o extender el ideal; llevan algo de nosotros mismos. Yo no olvidaré un banco en un paseo malagueño donde descansamos después de haber ido de Madrid a Málaga a tener una reunión y no haberse presentado ninguno de los malagueños que habían dado su palabra de ir. Y, además, no pudimos comer porque no teníamos para ello.

Pero donde la naturaleza humana demuestra un gozo o una tristeza especial es cuando interioriza la persona de los amigos y de los que no lo son. Si en este proceso último el hombre no consigue que la tristeza se convierta en gozo haciendo el milagro de interiorizar la persona de los no amigos como amigos, y no por hipocresía, sino por descubrimiento de lo fraternal en ellos, la amargura se irá apoderando de nosotros, y, antes o después, el escepticismo invadirá nuestro espíritu y terminaremos "quemados" como militantes. Esta es la gran prueba para cualquier persona: amar a los que nos odian. Esto testimoniaron las últimas

palabras de Santo Tomás Moro cuando le iban a matar: *“Tengo plena confianza y lo pediré con fervor, que, aunque vuestras señorías hayan sido en la tierra quienes han preparado mi condena, nos podamos encontrar felizmente más tarde en el cielo todos juntos”*.

Pero este es el tema. La mujer o el hombre interiorizan la geografía en que viven, los instrumentos con que trabajan o las personas que les aman; pero un día, el día clave, por ser el que tiene que realizar la integración de la traición, no sabe responder como **Jesús**: *“Amigo, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?”* Y respondemos con el ojo por ojo en nuestra acción hacia el otro y construyendo un depósito de vinagre en nuestro corazón. Y es que la prueba por excelencia para el hombre es la del amor a los enemigos. Y eso no se hace por razonamiento humano. Es ahí donde Jesús se manifestó espléndidamente divino, cuando nos dijo que amáramos a los *enemigos* *“hasta la muerte y muerte de cruz”*.

En cristiano, la vida interior parte de sabernos y vivir habitados por el Espíritu Santo. Por la fe sabemos que somos *“templos del Espíritu Santo”*. Nuestro bautismo, sacramento de la radicalidad entre el hombre viejo que muere en él y el hombre nuevo que en él nace, nos exige una fidelidad manifestada, por una parte, en que es el Espíritu Santo el que construye en nosotros el hombre nuevo, pero que, en ello, mi colaboración consiste en esforzarme, combatir, para que se retire de mi vida todo lo que estorba, *“como si Dios no existiera”*, pero sabiendo que es Él el que construye la casa.

Y en mi vida le estorba mi espíritu según el mundo, porque está hecho de deseo de poseer, de triunfar y de disfrutar a costa de lo que sea. Hecho a base de cobardía y de miedo. Está hecho a imagen y semejanza de esos tristes sectores de la clase trabajadora que son incapaces de compartir sus varios empleos con la legión de los parados, y hasta los roban, como en el convenio colectivo Firestone en 1982, recursos que la Seguridad Social podía emplear en el paro, para tener ellos además del puesto de trabajo, tres meses de vacaciones pagadas, mientras millones de personas no consiguen el salario mínimo. A veces, no pocas, también saben

asesinar al militante de otros tiempos para convertirle en el burócrata de las actuales organizaciones obreras. Cultivar la vida interior engendradora de la vida militante es plantarse el quehacer más radical de nuestra existencia.

Esto que, como decíamos, parte de sentirnos y vivir la acción del Espíritu en nosotros, exige el cultivo de una vida de fe, a sabiendas de que convertirse es seguir a Jesús de manera que *“en una decisión definitiva el hombre se lo juegue todo a una sola carta, abandonando todo juego posterior”*. Abandonarlo todo, sin volver la vista atrás, sin poner como condición una “síntesis” entre Jesús y la despedida de los de casa, entre Jesús y el entierro del propio padre, entre Jesús y cualquier otra realidad...

Esa acción del Espíritu que se hace consciente en nosotros por una fe radicalmente vivida o intentada vivir, engendra una espiritualidad, que partiendo de la identidad que nos da a través del conjunto de notas y características que desarrolla en nosotros, se manifiesta, por nuestra parte, por la consciencia del encuentro personal con Cristo que nos muestra a Dios como Padre, Abba, y que nos lleva al encuentro permanente con los pobres, adquiriendo, también con ello, sentido el Evangelio, al tiempo que hace que nos redescubramos a nosotros mismos, a nuestra propia mediocridad, a esa realidad que le llevó a decir a San Juan de la Cruz al sacerdote que le quería consolar cuando moría: *“No me diga esto, padre, no me diga esto, dígame mis pecados”*...

Y en este encuentro con el Cristo que nos lleva a Dios, a los pobres, a nuestra realidad personal y a la Iglesia, debe vivificar nuestra fe, manifestándola siempre que haga falta, haciendo de nuestra vida – que ya es de Cristo – ofrenda por todos los hombres, viviendo a la escucha de Dios, en permanente acción de gracias, siendo mediador con Cristo, en una intensa vida de oración y construyendo una cultura potenciada por la fe y todo ello, en medio de los hombres y para los hombres.

En la medida que vamos haciendo en nosotros vida de fe, que parte de aceptar como amigo a los Judas de todos los tiempos, incluyéndome, esto sí, a mí mismo en primer lugar, y sintiéndonos templos del Espíritu Santo, desarrollamos nuestra vida interior. ...

El militante cristiano y la vida interior

De forma más personal nos atrevemos a definir al militante como el hombre del ideal que es capaz de irlo encarnando y conjugarlo con el realismo. Al menos, entendemos que eso debe ser en cristiano, sabiendo, con Pero Grullo, que para el cristiano no hay más ideal que Jesucristo; lo demás, como mucho, son ideales, que es una manera más de no tener ideal.

De otra manera más clara, podemos decir que el militante cristiano es el que no estorba, excesivamente, la acción de la gracia divina. No estorbar, esa acción, tanto en la propia persona como en el mundo.

¿Por qué, normalmente, en nuestros templos casi nunca se habla de la gracia? ¿Y por qué entre los cristianos hablamos tan poco de ello? Nos sucede como a la samaritana y, como a ella, Jesús dice al hombre de hoy, *“si supieras cual es don de Dios”*. Y, sin embargo, y a pesar de todo, hacemos nuestras aquellas palabras de **Bernanos**: *“Todo es gracia”*.

Pero a la hora de plantearnos esta cuestión, crucial en la vida interior y en la del militante cristiano, desterramos de nosotros la idea de que la gracia de Dios, verdadera vida divina, sólo la podemos tener los cristianos. Dios se la ofrece a todos los hombres de buena voluntad que desean ser honrados...

El militante cristiano, hombre que ha experimentado y experimenta el encuentro con Cristo, sabe que lo más importante de lo que existe es gratuito. El hombre *“se siente colmado de dones que escapan a la capacidad humana de creación: la vida,*

la conciencia, la voluntad, la capacidad de reflexión, el amor, la libertad, la facultad de decidir, etc.”.

Más aún, para afirmarse en plenitud, para realizarse, en lenguaje de hoy, nos dice el Vaticano II que *“el hombre, única criatura terrena a la que Dios ha amado por sí mismo (gracia como actitud de Dios que se da como don), no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí misma a los demás (el hombre agraciado se hace gracia para los otros)”*. Lo que quiere decir que el militante cristiano es el hombre de la gracia, tanto por su relación con Dios como por su entrega a los demás. Romper uno de los términos es romper la militancia cristiana y ello nos explica muchas de las catástrofes de no pocos cristianos. ¿Cómo puedes lamentar una crisis religiosa si hace tiempo que olvidaste el encuentro constante con Dios, Espíritu Santo, en tu corazón? Y nuestra larga experiencia militante cristiana nos da derecho a decir que no conocemos ningún caso de crisis cristiana o militante que no pase por un previo, prolongado y total abandono de la construcción de la interioridad ...

Es Dios dándose y nosotros abiertos a su donación como podemos construir el hombre nuevo, no lejos de los hombres sino dándonos a los hombres en la construcción de la nueva sociedad. *“No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del mal”*. Y es en la construcción de la sociedad nueva donde debemos experimentar nuestra fe y nuestra relación con Dios realizando así nuestra vocación de laicos cristianos. Es ahí donde advertiremos que *“para estar personalmente en gracia, tenemos que luchar para que se convierta la estructura social, para que se transforme radicalmente, es decir, para que se abra a la gracia de Dios. Mientras esto no sea realidad, su bondad personal acusará una tremenda ambigüedad, irradiará gracia y des-gracia, incluso contra su propia voluntad”*.

Es así como se construirá el hombre de la interioridad, que es el hombre en proceso creciente hacia la liberación absoluta mediante la lucha contra su propia sed de posesión, de dominio y de vida caprichosa que le lleva a esclavizarse y a esclavizar, al mismo tiempo que se sumerge en la construcción de la sociedad nueva- *“una*

tierra nueva”- en la que “*todo sea para el hombre, el hombre para Cristo y Cristo para Dios*”, lo cual exigirá la conversión del mundo hasta desterrar la miseria del último hombre de la tierra. Ello exigirá, desde dentro del hombre, hacer brotar una cultura donde el ser, lo gratuito, la donación, pasen a formar la palanca o el síntoma característico de esa cultura liberadora del hombre...

Oración y militancia

Hoy, como no existe militancia, porque han dimitido y además, no se necesita, no ocasiona problemas en relación a la oración. Pero, a pesar..., muchos núcleos apostólicos han comenzado su caminar y estos, que merecen la pena, sí necesitan la oración.

Inician su caminar, les esperan «*un mundo duro y cruces*» (Pablo VI), y es esa dureza y crueldad la que exige mucha y larga oración; exige ser para «*permanentes en la oración*» sí, permanentes. El imperialismo, la esclavitud infantil, el hambre, la enfermedad, el sostener nuestra sociedad opresiva, etc, etc, exigen la fortaleza de Dios para permanecer en la lucha. Toda gracia de Dios nos ha sido dada para la lucha y, además, permanecer en la lucha no se puede hacer sin Dios.

No cabe duda de que la permanencia en la lucha es el mayor desafío con que se va a encontrar el militante, pero es absolutamente cierto que permanecer hasta el fin en ese camino no es posible sin oración.

Para estar de pie ante los opresores es necesario arrodillarse ante Dios.

En cierta ocasión me decía un dirigente socialista: «*ya no rezo porque ya no lucho y, con ello, perdí la fe*». Este es el problema. «*Ya no lucho porque ya no soy creyente*». Creer ¿para qué? Para ser solidario. Sin fe ¿qué razón nos queda para amar al otro más que a mí? Y ¿si la solidaridad es compartir hasta lo que necesito para vivir? ¿No es eso amar al otro más que a mí mismo? ¿No es amarle como Cristo nos amó?

Sí, no lo olvidemos, el amor del mandamiento nuevo pone a mis hermanos por encima de mí, antes que yo. Y esto sólo se consigue con Dios y El no estará con nosotros si no amamos como El.

Permanentes de la acción de Mandamiento Nuevo no se puede hacer sin Cristo; libertadores de los últimos de la Tierra sólo se puede hacer desde la visión de fe de la realidad y oración difusa.

Militantes: Permanentes de la oración y de la acción o se hace con Cristo o no es posible.

No olvidemos que es indispensable para los empobrecidos.

LA CONVERSION

Nos ha alegrado mucho descubrir estas homilías de San Juan Crisóstomo sobre la CONVERSIÓN. En nuestro cristianismo hemos sustituido la CONVERSION por los saberes o las costumbres religiosas y ello nos ha dado un cristianismo para no cristianos.

El cristianismo militante, hijo de la CONVERSION, ha desaparecido. Las nuevas generaciones aceptan el "ni carne ni pescado" que se les ofrece y así se quedan sin respuesta a ninguno de los problemas que la vida les plantea. El cristianismo de conversión es respuesta a la vida. Ya sabemos que las nuevas formas de sectarismo antirreligioso que circulan por la sociedad son clara manifestación de que nuestro cristianismo ha sido descafeinado, se le ha quitado el espíritu de conversión y, con ello, ha desaparecido la militancia.

Nuestro mundo es hoy más salvaje que hace 50 años. El hambre, las guerras, la esclavitud infantil, el analfabetismo, etc. son cada día mayores. No vamos a mejor.

Esto sólo lo dicen los comedores, vividores, insolidarios y demás ralea. La verdad es lo contrario. La insolidaridad domina nuestro mundo y cuando se habla de la solidaridad, que se habla mucho, siempre es en falso. Solidaridad es "compartir hasta lo que necesitamos para vivir" y esto, no se vive.

Para los cristianos esto tiene una causa: la insolidaridad. Pero ser solidario exige CONVERSIÓN. Cuando vivimos un cristianismo sin conversión, lo lógico es una sociedad insolidaria. Esta es la que tenemos.

El principal problema religioso del cristiano de finales del siglo XX es el de no plantearse la conversión y esconderse en un espiritualismo desencarnado o en un secularismo materialista, dos formas claras de estar frente al Evangelio de Jesús que nos presenta la Iglesia Católica... Que el Jesús de la vida pública entusiasme nuestro corazón, pero no más que el de la vida oculta del taller. Creemos que el gran problema de la evangelización del mundo enriquecido es la vivencia de la conversión y la solidaridad.

En las sociedades prefascistas del neocapitalismo corporativista, lo propio, es la reivindicación, pero para el converso cristiano lo propio es compartir. Para el cristiano converso, la gratuidad es el lenguaje que debe practicar en su existencia, ya que cree en un Dios que es don para el hombre, y el diálogo con Él sólo es posible haciéndonos don para los hermanos. Vivamos la conversión como don del Señor, sin palabras que lo digan, sino con hechos, con existencia que lo manifieste. Vivamos la certeza de que nuestra propia existencia es don de Dios.

Hoy sigue siendo indispensable que nos planteemos el no servir a dos señores. O estamos con Dios o estamos con la riqueza. Ello exige el paso de un cristianismo de tradición a otro de conversión. Y aquí está el problema. Plantearse la conversión nos lleva a un proceso existencial de pobreza-comunión de bienes, de humildad-comunión de vida y de sacrificio-comunión de acción, que sólo puede vivirse "humanamente", con alegría, con la presencia de Cristo a nuestro lado, es decir, haciendo de nuestras vidas una permanencia en la oración y en la lucha.

Lo más importante que puede hacer un ser humano es plantearse la conversión a Cristo y a nadie ni nada más.

Todo acto humano se convierte en acto religioso si se acepta la conversión, pues Dios nos plantea una nueva vida, en la que religión y vida son inseparables.

La afirmación de la conversión al Señor, del amor a la Iglesia y de la solidaridad con los empobrecidos, pasa a ser hoy la prueba de fuego para continuar en la militancia y ser respuesta al imperialismo.

La conversión y la revolución se exigen mutuamente.

Revisión personal

El militante cristiano sabe, o debe saber, que para cumplir su función de "transformar el mundo", necesita utilizar una doble revisión: la personal y la social. Entre nosotros hemos hablado de las dos, pero intuimos que no viene mal que reflexionemos hoy sobre la primera. Nuestra naturaleza latina es más dada a la segunda, muchas veces relegada a "me pareces", con lo que tenemos propensión a olvidar la primera, sin tener en cuenta que, a medida que se avanza en la vida militante, es más necesario el testimonio, manifestado en ser vínculo de unidad, lo cual no quiere decir, NUNCA, en amiguismo, blandenguería, rebajamiento de los acuerdos comunes, de nuestras formas comunes de hacer las cosas ni del respeto al protagonismo de los demás.

La nota clave para una revisión personal militante está en la SENSIBILIDAD con los problemas personales de los demás. Sensibilidad que no debe alimentarse de chismorreos ni siquiera de que el otro me diga sus problemas, sino de que mi delicadeza hacia él descubra, porque le quiero, cuál son sus limitaciones y las tenga en cuenta a la hora de todas mis relaciones con él, incluidas las propias de la formación y el hacer, tanto interno del MCC como de cara a la sociedad. Si en la revisión de mis relaciones con los hermanos no descubro más que MIS razones, mal asunto; es muy posible, o casi seguro, que mi sensibilidad la cultive con MIS formas de ver las cosas con olvido total de mis hermanos.

En la etapa del Plan Básico que nos encontramos, esto es clave. Sólo es posible llegar a constituir equipos militantes cristianos si cultivamos la sensibilidad propia, no de cara a mí, sino para descubrir la interioridad de los demás y, con ese conocimiento tenido en cuenta, realizamos todas nuestras relaciones con ellos.

Una vez más, se trata de hacernos el último. Sin esto, no hay militante. Constituye ello un pequeño y continuo cargar con los defectos de los demás, para que sea posible la obra común: la acción evangelizadora.

Sin la negación de uno mismo, no es posible la acción solidaria.

¿Cuántas veces al día me niego a mí mismo en las relaciones con mis hermanos militantes? Esta debe ser la pregunta que nos hagamos, en este aspecto al terminar la jornada y, cuando lo vivamos, recordar lo cerca de nosotros que está el Señor en esos momentos, tan cerca, que escucharemos su palabra y viviremos su presencia..

Santo es aquel que intenta ser honrado eficazmente

Los SANTOS son nuestros hermanos y amigos que intentaron seriamente ser fieles a Jesús de Nazaret, para lo que comenzaron por aceptar el don de la conversión que Cristo ofrece a todos los hombres y mujeres de todos los tiempos y vivieron intentando que su vida fuera un seguimiento del Señor.

Ello les llevó a construir una vida solidaria con Dios y con los hermanos a través de crecer en la pobreza, la humildad y el sacrificio por medio de la comunión de bienes, de vida y de acción.

Toda vida humana es llamada a la solidaridad. También la nuestra. Las personas nos realizamos en la medida que construimos en nuestra vida la solidaridad con Dios y con los hermanos, y nos destruimos cuando nos hacemos individualistas.

Por ello, el seguimiento de Jesús lo realizamos cuando vivimos solidariamente con los hermanos.

Los SANTOS son la demostración concluyente de que todo ser humano puede y debe ser solidario. Para conseguirlo planeemos cada día la solidaridad que vamos a vivir, para lo cual, comencemos tomando conciencia de los actos de insolidaridad que hemos realizado el día anterior. Eso hicieron los santos y, por ello, llegaron a ser santos. Todos podemos serlo. Cristo, el Señor, está siempre con los solidarios para hacerlo cada día más posible.

Todos estamos llamados a ser santos. Santo es aquel que intenta ser honrado eficazmente.

Nuestro ideal es Jesucristo

Cristo será el gran triunfador en la eternidad, pero también lo es en la historia. Él libera al hombre de toda esclavitud interna y externa. Él es el hombre libre y se hace nuestro para hacer posible nuestra liberación integral (personal y comunitaria)

El Ideal es en toda vida humana lo que da sentido. Para nosotros los cristianos el Ideal es Jesucristo. Él es nuestro único ideal, la única medida para la eternidad y para el tiempo. Él es Camino, Verdad y Vida. Toda la vida tiene que ser cristocéntrica.

Desde una cueva. No fue casualidad que Jesús naciera entre las bestias. El Hombre-Dios que ama a todos los hombres quería decirnos que sólo desde ahí se puede amar. Y desde los demás sitios, no. El cristianismo de Cristo no es para todos los hombres. Es para el que padece o compadece, y para nadie más. Si el cristianismo de Cristo tiene destinatario- y lo tiene- está marcado en las bienaventuranzas: es para el que padece, o para el que com-padece con los otros. Para los demás no.

Queridos amigos, vivimos en el mundo que vivimos y el cristianismo de Cristo –no lo olvidéis nunca- es para el que padece o para el que com-padece. Y si no padecemos... compadezcamos. Y lo demás... no intentéis congeniar el cristianismo de Cristo con el cristianismo del demonio. No lo intentéis. Lo que determina un caminar cristiano es la espiritualidad. Y la espiritualidad cristiana arranca desde los pobres. Y no desde otro lado. Y en vuestros colegios burgueses eso está prohibido. ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas! –dice el Señor- que ni entráis ni dejáis entrar.

El cristianismo de Cristo –no lo olvidéis nunca- nace en Belén y termina en el Calvario. Y de Belén al Calvario el Hijo del hombre –dice el Evangelio- no tenía donde reclinar la cabeza. No tenía... ¡nada! Y por mucho que digan los imbéciles de la tierra no hay otro camino cristiano. El único camino de Cristo empieza en una cuadra y termina en un patíbulo y en medio no tenía donde reclinar la cabeza. Desde otro lado no se puede vivir el cristianismo de Cristo, y poniendo paños calientes y diciendo que no hay que ser tan radicales y queriendo congeniar a Dios y al dinero ¡no se puede hacer! ¡No se puede! Y, mis queridos amigos, o nos ponemos el camino de Dios o perderemos a Dios. La única manera de no perder a Dios es estar en su camino. En su camino podremos cometer pecados... pero en su camino nos encontraremos con seguidores del Señor y el Señor mismo que nos levantarán. ¡No os salgáis nunca del camino de Dios! Que va de Belén al Calvario pasando por no tener nada.

Sólo la no violencia activa, la presión moral liberadora

Cuando durante muchos siglos los hombres no hemos sabido solventar nuestras diferencias de opinión más que con la guerra; cuando hemos empleado la guerra constantemente - hoy hay treintaicinco- para acumular riquezas que a su vez servían para esclavizar al prójimo; cuando hasta las disputas entre los hermanos las solventamos con enfrentamientos a muerte, recrear nuestra vista para enfrentarnos con una vida como la de Martin Luther King, no deja de ser altamente reconfortante.

A vosotros, las nuevas generaciones, que se os ha hecho creer que sólo desde el poder se resuelven los problemas humanos, **Luther King** os proporciona la lección más espléndida de acción cívica, de construir un movimiento social de liberación sin sillones del poder, que tantas y tantas veces son los creadores de los problemas. También nuestra situación en la sociedad de hoy está exigiendo movimientos cívicos, corrientes de no violencia activa que haga que los Gobiernos, de hoy y de mañana se tengan que enfrentar, aunque no quieran, a problemas como el hambre, el comercio de medicinas, la ignorancia, el paro, la explotación de la mujer, el racismo, la situación de la infancia, etc., etc.

No van los poderosos a querer enfrentarse a esos problemas nunca. Sólo la no violencia activa, la presión moral liberadora, obligará a los poderes de todo tipo a respetar a todos los hombres. A esto dedicó su vida Luther King. A esto merece la pena entregar la vida.

Un joven estudiante comunista me preguntaba en la Universidad de Sevilla que para qué había valido **Gandhi** a la humanidad. **Alberto Einstein** decía que *"las generaciones del porvenir apenas creerán que un hombre como éste, caminó la tierra en carne y hueso". Que habrá un día, en que los abuelos contarán a sus nietos que hubo un tiempo en que existió un hombre que se llamaba Gandhi que ha sido uno de los más grandes de la Historia.* El joven universitario sevillano sigue prisionero del dogmatismo comunista -¡hay que vivir de espaldas a la historia!- pero, a pesar de todas las alienaciones, la no violencia seguirá siendo una forma superior de cultura, anuncio, junto a la bienaventuranza de la mansedumbre, de que vamos a una humanidad superior moralmente, en que la ley de la selva sea desterrada para siempre y, como consecuencia, la guerra, el hambre, la esclavitud, la explotación del hombre por el hombre dejen paso a la justicia, a la solidaridad y a la libertad.

Trabajar para anticipar la llegada de esa sociedad es el deber de toda persona de buena voluntad. Ese es el grito que brotó en Belén hace dos mil años. Millones de

personas han trabajado en la colaboración para hacerle posible. Y a pesar de las salvajadas existentes, como la pena de muerte -más de cien millones aplicadas en el mundo comunista-, las guerras, el hambre, la esclavitud infantil, etc., son más de 300.000 organizaciones las que luchan contra el hambre en el Tercer Mundo libre y gratuitamente. La solidaridad es allí un hecho, la nueva sociedad no violenta es posible a pesar de la salvaje politiquería de los países enriquecidos.

Resistencia moral liberadora

Nunca es evangélico utilizar las armas frente los hermanos, preferir que te maten a matar, es lo propio del cristiano desde el primer Viernes Santo. Ni las guerras ni las guerrillas han sido ni serán nunca evangélicas. Pero tampoco lo serán nunca las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales que perpetúan, no actos de violencia, sino situaciones permanentes de violencia, contra las cuales, ni la ONU, ni los demás organismos internacionales ligados a ella, ni las uniones de Estados, CEE en primer lugar, han dicho nunca nada.

El hambre es una de las situaciones de violencia, y responderla con asistencialismo a cuentagotas es perpetuar la situación de violencia, haciendo así posible la permanencia de la vieja cuarteta:

El señor don Juan de Robles
con caridad sin igual
mandó hacer este hospital
... pero antes hizo los pobres.

Toda situación de violencia es siempre peor que todo acto de violencia. La resistencia moral liberadora frente a los actos y las situaciones de violencia. Dentro de esta resistencia moral figura que en las próximas elecciones votemos en blanco si ningún partido político incluye en los tres primeros puntos de su programa el acabar con la situación de violencia que hace que $\frac{3}{4}$ partes de la humanidad

padezca hambre. La resistencia moral liberadora así, es propio de las personas de buena voluntad. Lo demás...

Nada de blandenguerías alienantes. El hambre mata, destruye a la persona, te plantea el suicidio, destruye las ganas de vivir. Cuando no hace muchos años España era el Tercer Mundo, millones de españoles vivimos esto. Hoy, cuando se intenta combatir el hambre con asistencialismos inútiles, lo tomamos como una ofensa salvaje al hambre que sufrimos.

Hoy es primero de mayo fiesta de hechos solidarios

Si el 1º de Mayo nació como la conmemoración del sacrificio obrero por su liberación, justo es que en estos tiempos contemplemos ese sacrificio: En los hambrientos, más de 3.000 millones; en los niños esclavos, más de 300 millones, que algunos, hipócritamente, en vez de esclavos llaman trabajadores; en los parados, más de 1.500 millones.

Sigue el sufrimiento de los trabajadores, de cientos de millones. Los vividores y tragones, que también los hay, hablarán de progreso, los oprimidos sufren la insolidaridad de una «progresía» que a la opresión del hombre por el hombre le llama progreso.

En este día esos números nos tienen que enfrentar con nuestra solidaridad. “Obras son amores...”, por ello, frente a ese mundo integrado mayoritariamente por víctimas, no es honrado hablar sin hacer...

El imperialismo actual es un bloque monolítico que integra en él la capacidad de ordenar el mundo; ha organizado un aparato en el que el que disiente, se calla. Nosotros los trabajadores, debemos sacrificarnos en la construcción de una cultura fundamentada en la justicia y la solidaridad, para que un día podamos servir a nuestros hermanos hasta con la vida.

La respuesta a la opresión del sistema tiene que ser adecuada a la opresión y eso exigirá nuestra vida. Esto nos recuerda el “1º de Mayo”, a esto debemos estar dispuestos, y si en vez de prepararnos para ello, dejamos que nos invada el consumismo y el burocratismo, ingresaremos en las filas de los opresores contra los oprimidos.

Hoy sigue siendo indispensable la vida solidaria, no la lengua o palabrería solidaria. Sólo la vida solidaria ha roto cadenas en la historia, no la palabrería sobre solidaridad. Hoy 1º de Mayo es fiesta de hechos solidarios. El movimiento obrero solidario hizo temblar al capitalismo. Solo volviendo a la vida solidaria podremos cambiar el mundo. ¡Viva el 1º de Mayo!

Amor a la Iglesia

Si algo le debe quedar a un militante obrero después de más de cincuenta años de vida laboral y otros tantos en la vida militante de su clase, es la valoración de la solidaridad como la realidad más entusiasmante que ha vivido en su vida y que, al mismo tiempo, es capaz de sobrepasar todo tipo de explotación, tanto de la derecha como de la izquierda oficiales. No me ofrece duda que desde **León XIII** a **Juan Pablo II** hay todo un proceso creciente hacia el descubrimiento en profundidad de esto que acabo de decir, y que, a partir de ahora, nadie hablará de solidaridad sin tener en cuenta el magisterio de Juan Pablo II.

Pero ¿qué es solidaridad para la sociedad española actual? Para responder, bástenos echar mano de los últimos estudios sociológicos sobre nuestra juventud o sobre nuestra población en general. Ambos nos dan como conclusión que vivimos un proceso creciente de insolidaridad, o, dicho de otra manera, de individualismo. Y es evidente que el individualismo es la antítesis de la solidaridad. Si es verdad lo que dicen nuestros sociólogos, y creo que lo es, la solidaridad no pasa en nuestra sociedad del ejercicio de la limosna individualista, lo que es una

clara degradación de la solidaridad obrera histórica y de la solidaridad que enseña el magisterio pontificio.

Gracias, santo padre Juan Pablo II, por los segundos de silencio intencionado con los que exigisteis que aplaudieran a la solidaridad los que no querían hacerlo y momentos antes te silenciaban con sus aplausos cuando hablabas del divorcio, aborto, familia y enseñanza cristiana. Nosotros queremos hoy aplaudirte en lo uno y en lo otro, porque no hay familia cristiana sino es escuela de solidaridad; no hay respeto al no nacido sin solidaridad con él y su futuro; no hay matrimonio cristiano sino es testimonio solidario; no hay enseñanza cristiana sino se educa para compartir lo necesario y no hay sociedad digna de este nombre si no cultiva crecientemente la solidaridad. Porque queremos ser cristianos no tenemos otra alternativa, personal y social, que la vida solidaria; sin ella, no es posible ni la afirmación de Dios, ni la del Hombre, ni la de la Moral.

Juan Pablo II trasluce en este libro, “Cruzando el umbral de la esperanza” una gran fidelidad a Dios y a los hombres. A mí, persona que a los 12 años se ganaba la vida y se me había negado el derecho a la escuela, la lectura - ¡de un tirón! - de este libro me ha entusiasmado. Acababa de leer a Norberto Bobbio «¿Tiene futuro el socialismo?», vuelto de espaldas a la realidad y a la Historia de los últimos 50 años, y **Juan Pablo II** me metió de nuevo en la realidad y la Historia, es decir, junto a Dios y a mis hermanos. Este fuerte contraste espero que les suceda a muchos. Plantear teorías lejanas de la realidad, me recuerda al amigo Heleno Saña cuando me dice que no le atraen los planteamientos teológicos y sí los místicos. Planteamientos y experiencia los une el Papa constantemente intentando con ello responder a los más importantes problemas del hombre de hoy, en lo que esto puede hacerse en tan pocas páginas.

Deseamos para vosotros el valor y la fortaleza que manifiesta en estas páginas **Juan Pablo II**. «No tengáis miedo». Que estas primeras palabras del pontificado de Juan pablo II, las viváis en vuestro corazón. Liberaos de las cadenas que os imponen el imperialismo y el Maligno, os va a exigir valor. «No tengáis miedo» y cambiaréis el

mundo. ¡Tenéis a Dios!, luchemos y este mundo que **Pío XII** calificó de «salvaje», lo cambiaremos.

Como a mí me han perseguido os perseguirán a vosotros

En la vida militante hay que cultivar la PERSONA NUEVA. Todos hoy hemos empezado aquí con más mentalidad imperialista que liberadora, y el que no sea consciente de eso no sabe lo que es. [...] Y, evidentemente, la evangelización no la hacen los imperialistas, sino los liberadores. Cristo Jesús, nos enseñará San Pablo, nos ha engendrado para la libertad de los hijos de Dios. *"No obedezcáis a más ley, sed libres de toda ley"*, dirá San Pablo. De toda ley. El cristiano es el hombre de la libertad. **San Agustín** dirá: *"ama y haz lo que quieras"; "que no haya más ley sobre ti"*. Los cristianos ahora no, *"Hombre, ¿qué hacemos?"*, nos decía el otro día un jurista cristiano español: *"¿Y dónde deja usted la ley?"*. *"En la calle, ¿dónde quiere usted que ponga la ley?"*. Cristo Jesús nos ha liberado de toda ley. Y para el cristiano no hay obligación de obediencia más que a aquellas leyes en las que concuerde con el mensaje de Jesús, y con el plan de Dios. Y si no, respetuosamente, desobediencia. Hay que obedecer a Dios antes que al César. Y eso es posible.

Para muchos cristianos en la historia eso ha pasado por la cárcel y la persecución. Y sigue pasando. El cristiano que no cree en las profecías de Cristo no es cristiano. Y Cristo nos anunció a todos: *"Como a mí me han perseguido os perseguirán a vosotros"*. Como a mí me han perseguido... Y el cristiano que no se siente perseguido, que no es perseguido, es porque no es cristiano. Sin duda ninguna. En cierta ocasión, San Pío X, que era Papa de la Iglesia a principios de siglo XX, le presentaban al campeón del catecismo de Roma, un niño. Y el Papa le preguntó al niño: *"Dime las notas de la Iglesia"*. El niño contestó: *"Una, santa, católica y apostólica"*; y el Papa le dijo: *"Te falta una"*. El niño empezó a recordar su catecismo y le dijo: *"No, Santo Padre, no me falta ninguna; en el catecismo que yo he estudiado sólo hay esas"*, le dijo como un campeón que era, para eso era listo...Se atrevió a decirle al Papa que no tenía razón. Y el Papa, muy cariñosamente se acercó al niño y le dijo: *"He dicho que te falta una: Una, santa, católica, apostólica y perseguida"*.

"Eso no lo trae mi catecismo". "Pero es verdad", le dijo el Papa, "lo traiga o no lo traiga tu catecismo".

La vida cristiana que no es perseguida es porque no es cristiana. Cuando el cristiano no sufre persecución es porque ha traicionado la fe, seguro. Y todos tenemos mucho más de una vida personal del hombre viejo, que diría San Pablo, que del hombre nuevo, que dice el mismo santo. Es necesario hacer la persona nueva. Y para eso es necesario plantearnos acción militante de cara a conseguir la persona nueva. Hacer de la persona de la insolidaridad que somos, la persona de la solidaridad que queremos ser. Esa es la persona nueva. El hombre nuevo del que nos habla San Pablo es el hombre de la solidaridad. Frente al hombre viejo, que es el hombre de la insolidaridad, el hombre de la solidaridad, y por tanto, todos tenemos el deber de plantearnos ahí una serie de planes que tiendan a hacer en mí la persona nueva que Dios quiere. Y Dios me ha dado cualidades y me da gracia para poderlo ser. Por tanto, si no lo soy, es porque no quiero. Tengo todo lo que necesito, y sin blasfemar no puedo decir lo contrario.

Y los planes de acción militante deben de tender a hacer la persona nueva. Y eso no con muchos pensamientos. Estamos hablando del hacer, de acción. Con gente que rompa el colchón no se pueda cambiar el mundo. Una vez me decía uno: *"es que yo necesito descansar catorce horas"*. "Pues, después de romper el colchón, ¿qué quiere usted hacer, maestro?". Pero hombre, ¿hay derecho a dormir catorce horas? **Don Helder Cámara** cuenta cómo cuando él era seminarista con diecisiete años, dormía ya tres horas. Y tiene más de 80 y sigue durmiendo tres horas. El Cardenal Herrera me contaba cómo había descubierto él el dominio del sueño, y lo descubrió rompiendo el sueño. Él era un hombre muy duro y así hizo las cosas. Y así llegó a ser el hombre más importante de la historia española del siglo XX.

Y con gente que no aguanta ¿qué va a hacer usted? ¿Va a cambiar el mundo? Por tanto, cambio de vida personal, donde entra el sueño, entra la comida, entra el pensamiento y entra el sentimiento, entra el dominio del hombre sobre el tiempo.

El cultivo de la vida interior la podemos realizar con oración, sacramentos y lucha, manifestada esta última en la vida solidaria en grupo, germen remoto de comunidad; fidelidad a los pobres, lo que exige un proceso de encarnación permanente con la alegría del Espíritu; la inmersión en la acción apostólica apropiada a nuestro tiempo “ay de mí si no evangelizara”; y la participación autogestionaria en la acción sindical, política, económica y cultural.

En todo proceso de nuestra vida no pretendamos utilizar esos medios en forma de palanca que haga saltar la cerradura o con intención de quemar etapas; no olvidemos que *“las flores no se abren con los dedos”*. Pero tampoco esperando que todo se nos dé hecho, sino sabiendo que somos proceso y tenemos, con nuestra libertad, que ir creciendo en la retirada de obstáculos al Espíritu en nuestro corazón, que siempre en eso podemos avanzar. Carlos Díaz cuenta en “Ética social y política”, que *“en la antigua Grecia apareció una escuela moral que luchaba por prescindir de lo superfluo – entre otras cosas-; fue la escuela Cínica. Uno de los representantes más ilustres fue el legendario Diógenes de Sinope. “Diógenes vivía en una vieja barrica abandonada, vestía pobremente y bebía en una escudilla de barro. Un día vio que un niño cogía el agua del río con las manos y, haciendo cuenco con ellas, bebía. Entonces Diógenes tiró la escudilla por considerarla superflua”*. Quiero decir, que el hombre siempre puede dar pasos nuevos hacia el ideal, nunca hemos llegado en nada y nunca hacemos lo que podemos.

Oración: Hacer silencio. Estar disponible. Abrir mi vida.

Dios me llama. Y la actitud ante la llamada tiene que ser de escucha, fundamental para la oración. Pero escuchar exige:

- 1) Hacer silencio. Que en mi interior no sean mis problemas, mis cosas, mis ocurrencias lo que se oiga, sino que tomando tiempo consiga que haya silencio.
- 2) Estar disponible. No escucha el que previamente ha tomado la decisión de no estar dispuesto a seguir lo que Dios le plantea. Si estoy convencido de que me

quiere más pobre y no estoy dispuesto; que debo situar a los otros antes que a mí pero no estoy dispuesto a pasar del derecho natural, y en vez de alegría ante una vida de sacrificio respondo diciendo que “Dios no pide tanto”, no estoy disponible para Dios, lo que impedirá que Dios ore en mí.

3) Abrir mi vida. Mi vida abierta a Dios significa que en el quehacer cotidiano los hermanos están presentes; que mi tiempo, mi dinero, mi salud, mi enfermedad, etc., en una palabra, mi vida, es para los hermanos, verdadero sacramento de Dios. Y cuando en vez de eso respondemos que mi vida es para mí y, como mucho, que “lo primero es la familia” lo cual supone, de hecho, hacer de la familia cooperativa de egoísmos en vez de escuela de solidaridad. Que es tanto como cerrarse en la familia. También la familia, para el cristiano, solo tiene sentido en razón del Reino de Dios.

Orar es haber sentido la llamada de Dios como Padre, responder escuchando, pero con escucha de silencio, disponibilidad y apertura de vida y tras nuestra adoración filial proponernos una seria acción de gracias en la que Dios se manifieste a los hombres por nuestras obras y vida...

Pero un militante se plantea *“¿qué van a hacer los llamados revolucionarios con los enfermos mentales, con los que pasan hambre, con los que mueren de frío, con los leprosos, con los ciegos, con los tullidos, con las putas, con toda esa gente que existe y con la que Jesús compartió su vida”* El mundo, aun el socialista de Estado, los separará, los recluirá, los aplastará, aunque sea en asilos con aire acondicionado. Y, sin embargo, estos, como todas las personas, necesitan corazones de oración.

No podemos dejar de pensar que la vida del militante está llena de preocupaciones, problemas, quehaceres, lo cual supone un constante meter ruido en nuestro interior. Ello exige decisión comprometida de dedicar tiempo a hacer silencio en nuestro interior para que podamos orar. Conseguir que en nuestras relaciones de asamblea, reuniones de grupo, o simples charlas de amigos,

intentemos colaborar con los otros en crear el clima adecuado para descubrir a ese Dios que siempre está entre los hombres de manera predilecta.

Y si hemos perdido, o nunca hemos tenido, el espíritu de oración, escuchemos a **Pablo VI**: *“Si habéis perdido el gusto por la oración, volveréis a sentir su deseo cuando os volváis a poner humildemente a orar”*. Y si quieres orar en tu corazón y no eres capaz de hacerlo *“conténtate con decir la oración con los labios y mantén tu espíritu atento a lo que dices. El Señor, poco a poco, te dará la gracia de la oración interior y podrás entonces orar sin distraerte”*.

La construcción de una vida interior rica, y por tanto eficaz, depende, en una sociedad de 20.000 dólares de renta per cápita, de que el creyente consiga *“vivir en estado de oración. No se trata de actos de oración, sino de un estado de oración que nos hace encontrar a Dios en todas partes”*. Todas nuestras traiciones a la construcción de la Justicia, del Reino de Dios, vienen por haber perdido o no haber descubierto el estado de oración. Las organizaciones obreras de hoy han pasado a ser piezas del sistema porque es irracional, sin Dios, no disfrutar lo que se tiene en vez de dedicarse a construir solidaridad. La tensión exigida al militante de forma permanente no se puede tener más que por los permanentes de la oración, es decir, por tener una vida de constante estado de oración.

La fidelidad a los pobres, a la evangelización, a la transformación del mundo mediante la lucha política y cultural, o el sencillo vivir la solidaridad en un grupo de militantes, no es posible sin unirnos a la causa de toda unión seria, es decir, de comunión: Cristo.



Despedida

Hasta mañana en el Altar



Saber escuchar es llegar a entender lo que el otro quiere decir, no lo que dice. Hay que averiguarlo. Si no llegamos a descubrir lo que el otro nos comunica sin decir es que no queremos escucharlo, sólo así entenderíamos al otro, y no habría jamás discusiones.

Cuando el amor se mete en medio del diálogo, cuando amamos al otro, descubrimos al otro a través de varios y múltiples lenguajes: junto a sus palabras, los hechos, sus actitudes, su conducta... Esta sensibilidad es una escucha caritativa, que nace de la caridad al otro. Es el grande quien debe acercarse, entender al pequeño. Ya decía **Juan XXIII** que "El diálogo es una forma delicada de la caridad."

Sin diálogo, en una sociedad sin espacios para ello, que fomenta una sensibilidad de monólogo (yo hablo y actúo sin dar cuentas a nadie) ¿puede haber solidaridad? Si no quiero entender al otro, ¿puedo ser solidario con él?

¿Existe diálogo en los equipos? ¿y en los matrimonios? El militante es quien en su proceso ha descubierto la importancia del diálogo, que escuchando sabe y entiende más al otro. ¿Dialogamos con otros militantes? ¿qué sabemos de la vida

de otras regionales, conocemos sus problemas e inquietudes, cómo se forjaron y crecieron?

La solidaridad no es sólo de bienes materiales, económica; debe partir fundamentalmente de la comprensión de corazón: compartir ideas, visión del mundo y de la persona, reflexiones, oración, lecturas...

¿Cuántas veces hemos orado o leído con otros? Nos restamos posibilidades de ser personas. Solidariamente multiplicamos, por ejemplo, los conocimientos, a través de la lectura común. Cuando se tiene sensibilidad solidaria todos los bienes se multiplican, la solidaridad hace milagros.

La solidaridad es la capacidad de entrega del corazón humano; la comunión es un don del Padre. Comunión y solidaridad se unen para el martirio, para el darse sin condiciones. La comunión sería la fortaleza, que nace de Dios, regalo del Padre a sus hijos, fuente donde se hace abrazo y acogida, don sólo para dar la vida, para que sea posible. El imperio lucha contra esa capacidad de solidaridad que está en todo corazón humano, más aún se oculta la comunión.

Nuestra conciencia debe estar hecha de amor a la verdad, cuando guste, y cuando no guste, que será la mayoría de las veces. Hay que hacer vida militante también a disgusto, a pesar de mi yo... Si no entendemos esto no será posible que seamos militantes, ni siquiera plantearse una vida militante.

Unir solidaridad y comunión (comunión que es Dios y nada más) para hacer posible la solidaridad con todos los hombres, ya que no existen razones para ser militante, más en esta sociedad: sólo desde la fe en un Dios-Comunión es posible, ya que nos exigirá ser solidario, a pesar de mi yo. Nos encontraremos en esta andadura a muchos que fueron ayer solidarios, pero que hoy cansados, quemados, no lo son, han abandonado. Seamos conscientes de que sólo su encuentro con gente que quiere ser solidaria desde Dios puede entusiasmarlos de nuevo.

No se puede seguir a Jesús sin ser solidario, porque su único camino es la vida solidaria. Que la comunión-solidaridad sea nuestro estilo, porque no hay otro modo de ser cristianos.

La comunión, que viene del Padre, nos evidenciará nuestra solidaridad mediocre. El único problema real es no querer ser solidario. El problema del cristiano actual no es de fe, sino de vida solidaria. Despreciar la solidaridad, no querer ser solidario, es rechazar ser persona con otros.

La solidaridad hasta “*dar la vida*”

La solidaridad no debe tener límites, debe abarcar hasta “*dar la vida*”, lo demás son chapuzas burguesas. La tarea solidaria exige renunciar incluso a ideas geniales en aras de la vida y la acción solidarias. Es verdadero aquel grito de los pobres: “asociación o muerte”. El amor al otro se mide, no desde mis posibilidades, sino desde sus necesidades. No vale dar lo que me sobra, es necesario compartir lo necesario.

Los que de por vida hemos sido militantes obreros y ahí hemos descubierto la solidaridad como la virtud más engrandecedora de la persona humana, no podemos explicarnos por ninguna razón la ruptura de la unión solidaria. Hay que transformar el mundo en la Solidaridad. No hay Justicia del Reino de Dios sin Solidaridad. Son inseparables.

Mi vida ha intentado seguir a Jesús desde una militancia cada vez más radical de encarnación en el mundo de los pobres y por tanto de su liberación. Ello ha llenado mi vida y creo que en ello no sólo me he encontrado con Dios, sino que me he encontrado con ese Dios en los hermanos....

NEGACIÓN DE UNO MISMO, FUNDAMENTO DE LA SOLIDARIDAD

"Niégate a ti mismo... y sígueme"

Jesús de Nazaret

Entramos en la etapa adulta marcada por la Formación Permanente, los Sectores y las Plataformas.

Deseamos hacerlo lo mejor posible, no nos cabe duda; pero habrá errores, meteduras de pata y muchas más contrariedades. TODO será perfectamente superado si en los matrimonios, grupos, equipos y Asambleas hay UNIDAD.

El termómetro de que eso se da está claro: NO DISCUTIR JAMÁS. Si cada militante nos lo proponemos, eso, se consigue. Si se lo propone un militante en cada grupo y equipo, eso, se consigue. En la etapa de adultez apostólica en que hemos entrado las agresiones exteriores serán más duras y los trabajos a realizar necesitan paz en la retaguardia. La discusión es una forma de guerra, si se produce entre nosotros, no hay paz.

Comenté en la Asamblea aquello de NIÉGATE A TI MISMO, indispensable para que seas TÚ MISMO. *"El que pierda su vida, la encontrará", "el que ame su vida, la perderá"*. En el Evangelio hay una fuerte carga de paradoja, que es tanto como plantear constantemente al creyente la fe en Jesús y en nadie más, ni en uno mismo. Si no somos grano de trigo que se pudre y se muere no daremos fruto.

El matrimonio y el equipo militante serán tanto más fuertes cuanto más vivan la paradoja cristiana de la propia negación y así, y sólo así, encontrarse a sí mismo. Es esto una forma concreta de seguir a Jesús, de orar desde lo cotidiano, de unirnos a Él en lo concreto, de experimentar la oración como necesidad que la vida nos propone. Sólo cuando el trigo pasa por el molino y se hace harina es posible el pan de la solidaridad. Hoy, cuando la solidaridad es escarnecida en nuestra sociedad, es más necesaria que nunca. Lo experimentamos si miramos a la sociedad de nuestros hijos. Nuestra negación no es posible con nuestras fuerzas, también lo sabemos por experiencia propia y por la Historia, en la que hemos pasado de

corrientes solidarias sin Dios al escarnecimiento de la solidaridad. Es Cristo, hermano en la lucha, el que la hace posible si no se lo impedimos. Él hace posible nuestra negación permanente y aflora con ella en nuestra vida el solidario que debemos ser. Partiendo de nuestra negación construye el pan de la solidaridad que debemos y necesitamos ser.

Sólo con matrimonios, grupos, equipos y Asambleas que NUNCA discuten y construyen plan de trabajo común seremos el fermento solidario que necesitan nuestros hijos y la sociedad universal que nos toca vivir. Sólo así seremos buena noticia para los hermanos. Pero ello parte de donde no queremos: NEGARNOS A NOSOTROS MISMOS.

Revisión personal. La SENSIBILIDAD con los problemas personales de los demás.

El militante cristiano sabe, o debe saber, que para cumplir su función de "transformar el mundo", necesita utilizar una doble revisión: la personal y la social. Entre nosotros hemos hablado de las dos, pero intuimos que no viene mal que reflexionemos hoy sobre la primera. Nuestra naturaleza latina es más dada a la segunda, muchas veces relegada a "me pareces", con lo que tenemos propensión a olvidar la primera, sin tener en cuenta que, a medida que se avanza en la vida militante, es más necesario el testimonio, manifestado en ser vínculo de unidad, lo cual no quiere decir, NUNCA, en amiguismo, blandenguería, rebajamiento de los acuerdos comunes, de nuestras formas comunes de hacer las cosas ni del respeto al protagonismo de los demás.

La nota clave para una revisión personal militante está en la SENSIBILIDAD con los problemas personales de los demás. Sensibilidad que no debe alimentarse de chismorreos ni siquiera de que el otro me diga sus problemas, sino de que mi delicadeza hacia él descubra, porque le quiero, cuál son sus limitaciones y las tenga en cuenta a la hora de todas mis relaciones con él, incluidas las propias de

la formación y el hacer, tanto interno del MCC como de cara a la sociedad. Si en la revisión de mis relaciones con los hermanos no descubro más que MIS razones, mal asunto; es muy posible, o casi seguro, que mi sensibilidad la cultive con MIS formas de ver las cosas con olvido total de mis hermanos.

En la etapa del Plan Básico esto es clave. Sólo es posible llegar a constituir equipos militantes cristianos si cultivamos la sensibilidad propia, no de cara a mí, sino para descubrir la interioridad de los demás y, con ese conocimiento tenido en cuenta, realizamos todas nuestras relaciones con ellos.

Una vez más, se trata de hacernos el último. Sin esto, no hay militante. Constituye ello un pequeñito y continuo cargar con los defectos de los demás, para que sea posible la obra común: la acción evangelizadora. Sin la negación de uno mismo, no es posible la acción solidaria.

¿Cuántas veces al día me niego a mí mismo en las relaciones con mis hermanos militantes? Esta debe ser la pregunta que nos hagamos, en este aspecto al terminar la jornada y, cuando lo vivamos, recordar lo cerca de nosotros que está el Señor en esos momentos, tan cerca, que escucharemos su palabra y viviremos su presencia.

UN ABRAZO CORDIAL

Madrid 21-9-90

Queridos hermanos en Cristo:

Creo que por respeto a los acuerdos comunes no debo intervenir en vuestra Asamblea. Dudo que este año tenga mi trabajo militante en el Norte. Esta es la razón por la que utilizo este sistema de una carta amistosa, con el fin de daros mi opinión de amigo sobre las cuestiones del curso que viene.

En primer lugar, creo que debemos ser responsables máximamente de la gracia de Dios que supone el ambiente de fraternidad cristiana alcanzado entre nosotros, no para conservarlo, sino para aumentarlo y fortalecerlo. Se trata, en definitiva, de hacer habitual entre nosotros la alegría de corazón cuando nos vemos, cuando trabajamos, cuando nos reunimos. Encontrarnos dos o más que vivimos el mismo ideal debe ser motivo de alegría, y ello debe manifestarse siempre. Pero no se trata de una alegría merengue, empalagosa y burguesa, muy cerca del amiguismo, sino de la producida por el reconocimiento de la comunión en el Ideal, Cristo el Señor.

Ello exige que este año suponga un crecimiento en nuestra vida de oración, personal y de grupo, de que las pequeñas cosas de nuestros trabajos y vivires sean hechas, cada vez más, con conciencia viva de Reino de Dios, que es liberación desde la pobreza para que sea liberación de todos los hombres.

Esta visión de fe de toda nuestra vida no es posible si frecuentemente no ponemos nuestro pensamiento y nuestro corazón en Dios, si no miramos al Crucificado y vemos en Él rostros queridos: **Manuel, Miriam, Delia, Juan Luis, Fernando**, crucificados con Él. Así iremos siendo cada día más conscientes, estará en nosotros más vivo este Viernes Santo que vive la Humanidad y que para un militante es anuncio de Resurrección. Que vuestras personas y grupos crezcan en su vida de oración este curso permitirá que trabajéis más y mejor cristianamente, y que vuestro clima de fraternidad se fortalezca.

Dad mucha importancia al Plan de Formación. Preparad y perfeccionad las reuniones, esto es fundamental; no podemos ser un mismo corazón y una misma mente si nuestra formación militante no es muy seriamente hecha. Sé que tendréis que quitar muchos estorbos en forma de costumbres personales; no dudéis en hacerlo. Ese pequeño perder en nuestra persona semanalmente irá haciendo posible el hombre nuevo y solidario. Nuestros criterios y opiniones no son de Dios cuando impidan ver y comprender los de los hermanos. Tenedlo en cuenta.

Junto a la formación quered la ambientación. Hay que conseguir que cada militante tenga su propio grupo de ambientación. Sólo así podrá vivir la aventura de ser responsable en el descubrimiento del Ideal de otros hermanos y vínculo de unidad entre ellos, ejercicio espléndido de la Humanidad y de la comprensión.

La mezcla de militantes y nuevos debe producir entre nosotros la unión en el trabajo apostólico. Por las ocupaciones de la mayoría quizá debáis sacar tiempo los fines de semana y las noches. Creo que aquí está la solución del trabajo que nos hemos impuesto este curso y que deberá conseguir un fuerte afianzamiento de nuestras plataformas...

Si “nuevos” y “viejos” metéis el hombro, viviéndolo como caridad cristiana, todo saldrá adelante.

Nos vemos en el Pleno. Nos encontramos en la oración y en el trabajo apostólico. Todo ello es importante porque nos une en el Señor.

¡Hasta mañana en el Altar i

Un abrazo cordial

Julián

JESUS caminante

Hace 2000 años, en Palestina, no existía otra manera de trasladarse que andando. Hoy, en nuestra sociedad, es exactamente al revés. Casi nadie anda, y los que lo hacen, porque no tienen más remedio.

El verano de 1999, en Emaús, como consecuencia de mi diabetes, me di buenas caminatas, alguna de diecisiete kilómetros, en las que varios de vosotros fuisteis testigos acompañantes. Pero lo más importante es que descubrí que, el Señor, en Palestina había sido un gran andarín; que yo, ahora, tenía que ser andarín, la salud lo exige, pero que es posible hacer que sea real que Él camine conmigo.

A todos se nos ha dicho que es posible vivir la compañía del Señor en todas las realidades de nuestra vida; pero yo os digo que en mis andaduras no fui consciente, hasta este verano, que Cristo era mi maravilloso acompañante, tanto por mi súplica como por la presencia de los que, libre y voluntariamente, me acompañaban. Caminábamos en el nombre del Señor.

Y medité en el Jesús caminante por Palestina, igual que hoy caminaba con nosotros por Villanueva, Colombres, Unquera. Entonces con las personas, el ganado y las preocupaciones de la sociedad rural; hoy, con las personas postindustriales, los automóviles y la inconsciencia de que Él iba con nosotros. Pero el caminar entre prados, vacas y casas de ayer y de hoy, nos devolvió a la sensibilidad de la presencia con nosotros del Divino caminante.

Dimos gracias a Dios con todo el corazón porque afortunadamente nuestra costumbre de pisar asfalto se había cambiado por la realidad rural. Fue el no aceptar la costumbre como algo para siempre lo que presentó junto a nosotros la compañía de Cristo. ¡Y qué bien se caminaba! Llegamos a hacer 14, 16 ó 17 Km. Y vivimos la alegría de su compañía. El campo era más bello. Los montes nos daban lugar para el esfuerzo y para el descanso rápido de sus bajadas. Pensamos con Machado que “se hace camino al andar”, pero si queremos que ese andar sea oración tenemos que vivir la realidad de su presencia.

¡Gracias, Señor! Te he descubierto como Caminante cuando la enfermedad me ha echado a caminar. Quiero caminar Contigo hasta el final. Estoy seguro de la belleza de tus Villanueva, Colombres y Unquera. Contigo las descubrí aquí, Contigo las andaremos allí. Amen.

Mis queridos amigos curas

Mis queridos amigos curas, preocuparos porque al ocupar una parroquia desde el primer momento, dejéis - después de 10, 20, 30 ó 40 años de tareas apostólicas- un grupo de militantes. Eso es lo único importante; que el sacerdote que os suceda

encuentre también -o en primer lugar- la Iglesia viva. Es lo que más va a necesitar. No os preocupéis tanto de los campanarios como de los equipos militantes.

Encomendar a Rovirosa los sectores

Queridos amigos, una última cosa, sobre algo que tenemos que encomendar a Rovirosa. A él se le prohibió hacerlo pero se conoce que Dios sigue pudiendo más y se puede hacer. Me estoy refiriendo al sector. Soñó con que los sectores fueran la gran pieza misionera del siglo XX y llegan en el XXI, ya vienen con retraso. Seguro que si somos fieles al quehacer que el sector nos va a dar a todos, sufrimientos no nos van a faltar, alegrías tampoco; y entusiasmo tampoco.

Soñábamos con que los sectores fueran, allá en los cuarenta, la vía normal de llegada a la organización apostólica y así debe llegar a ser. De manera que sea la pieza misionera que metiéndose donde no se quiere saber nada de Dios, sin confesionalismos anacrónicos estúpidos sino por vocación bautismal, seamos capaces de poner en marcha un cauce grande y ancho en el diálogo entre Dios y los hombres a pesar de los intereses políticos. Aquello de "por las obras" se cumplirá en la sociedad. No os preocupéis de confesionalismos de palabras o de colores sino de obras y de verdad.

Vivimos en una sociedad imperialista que ama la mentira, la cobardía, el engaño y la corrupción y en esta sociedad es donde es más importante. Ese debe ser el camino de los sectores. No os preocupéis tanto del programa.

Durante veintitantos años hemos estado trabajando en el programa. Ponerlo en un papel es fácil. Seremos escándalo en esta sociedad. Esta sociedad no va a tolerar que se lleve al piano político una vida militante. La difamación, la calumnia, la persecución, los palos... lo va a emplear todo. Cuando eso venga recordemos que es prueba evidente de que hemos acertado.

Mis queridas amigas mujeres, especialmente vosotras. Basta ya de gimoteos. Basta ya de que la mujer... ¡Basta ya! Nunca conseguiréis la igualdad con el hombre si no la conquistáis. Y eso hay que conquistarlo en el terreno político. Por tanto, en el Sector os va a tocar la parte más sufriente, como os ha tocado en la vida. Recordad las mujeres cristianas que al pie de la cruz estaban las mujeres. Los hombres valientemente habíamos salido corriendo. No esperéis nunca que os ayudemos; a lo más, a no estorbar. El Sector que sea para vosotras instrumento de emancipación. La emancipación no vendrá porque no seáis madres; la brutalidad de esta sociedad haciendo que las madres no sean madres, eso no deja de ser una bestialidad. La emancipación vendrá porque ocupéis -a pesar de los hombres- el lugar que os corresponde.

Mis queridos amigos, soy consciente... cuando morían **Josefina y Eduardo** le decía a **Trini** que éramos conscientes de que estábamos en primera línea. Somos los más viejos, lógicamente los primeros que iremos. Os aseguro que, acá o allá... ¡hasta mañana!

El miedo al diálogo sobre la muerte

Cada día aumenta más el miedo ambiental de nuestra cultura ante el tema de la muerte y, sin embargo, terminaremos muriendo todos. Un viejo minero asturiano nos recordaba a principios de los años cincuenta: *«los viejos nos moriremos todos, pero de los jóvenes no quedará ninguno»*. Y sigue teniendo razón a pesar de que nuestra cultura siga escondiendo la muerte. Y no sólo oculta la muerte, sino que por la estupidez del sectarismo antirreligioso, se niegan los signos religiosos a fervientes creyentes cuando mueren. Recuerdo cuando fui al entierro de un amigo a Oviedo. El difunto fue un creyente excepcional. En la sala donde depositaron el cadáver no había ni un solo cuadro religioso y el cadáver se ocultó con flores. No se le vio.

El sectarismo antirreligioso y el miedo al diálogo sobre la muerte manifiestan la estupidez ambiental de los creyentes. El libro *«Sobre la muerte y los moribundos»*

facilita la reflexión sobre este hecho que tiene la importancia de ser el último de toda vida humana.

Despedida: MI VIDA POR VOSOTROS

Queridos amigos:

Hoy he sido citado por el cirujano porque tengo cáncer de colon. No sé si me internará o comenzará el mareo de mano en mano propio de la Seguridad Social en estos casos. Ante la posibilidad de que me internen, donde puede pasar de todo, quiero escribir esta despedida.

Mi bautismo el 14 de abril de 1943 en la Parroquia de Peñacastillo, fue el día más grande de mi vida. Desde ese día ingresé en el apostolado organizado, donde quiero morir.

He nacido en una familia luchadora, he conocido las necesidades, el matrimonio cristiano ha dado sentido a mi vida hasta el extremo de que si volviera a nacer sólo con Trini querría casarme. La gracia de Dios me ha dado sentido y alegría en Trini, los hijos, los nietos, los amigos y hermanos del MCC y de la HOAC, de aquella primera HOAC que se acaba con Rovirosa.

Hoy en el MCC, viviendo la Fe desde el don de la conversión, todo tiene sentido, hasta el sufrimiento, esta bendita aportación a la Pasión de Cristo.

Sí, la militancia de por vida es necesaria como solidaridad con los pobres, pero sin gruñir, ni creernos buenos, ni sentirnos mejores que los demás. Somos seguidores de Jesús por gracia.

Que afirméis todas y cada una de las plataformas como instrumentos para la evangelización, nunca toleréis que las cosas que los pobres necesitan no las tengan por derecho de este mundo; amad a la Iglesia por siempre y sin condiciones

y hacedla respetar por todos, especialmente por los que teniendo el deber de hacerlo, no lo hacen y se parapetan en los ataques al Papa sin saber lo que hacen.

Amad al MCC como núcleo de Iglesia, y sólo como tal.

Dios nos ha bendecido con una consagrada; que todo joven se plantee en el MCC la vocación al matrimonio y la vocación a la virginidad y acepte con toda alegría lo que libremente decida.

A todos y a cada uno, un abrazo.

¡Hasta mañana en el Altar!

¡Mi vida por vosotros!

Militancia cristiana de por vida.

Tú, amigo, esperamos que encuentres en estas páginas motivo de reflexión de tu fe, y si ella estuviera adormecida, que sirva este libro para que te lo plantees; nuestros hermanos siguen esperando la manifestación de los testigos de Jesús de Nazaret. Y de ellos, más que de nadie, los empobrecidos de la Tierra. Que nunca olvidemos que seguir a Cristo es ser solidario con los hombres, ya que no hay otra forma de seguirle. Y para ello la reflexión de nuestra fe es una exigencia ineludible. La solidaridad es el único poder de los empobrecidos. Así nos lo enseña la historia. El ser humano fue hecho para la solidaridad. El trabajo es solidaridad.

Hagámonos conscientes de nuestra fe en el Dios solidaridad que es la fuente de nuestra esperanza y nos encontraremos con todos los hombres de buena voluntad

Los pobres son sacramento del Señor, y por tanto lugar de encuentro del hombre con Dios.

Permanentes en la oración, permanentes en la lucha.

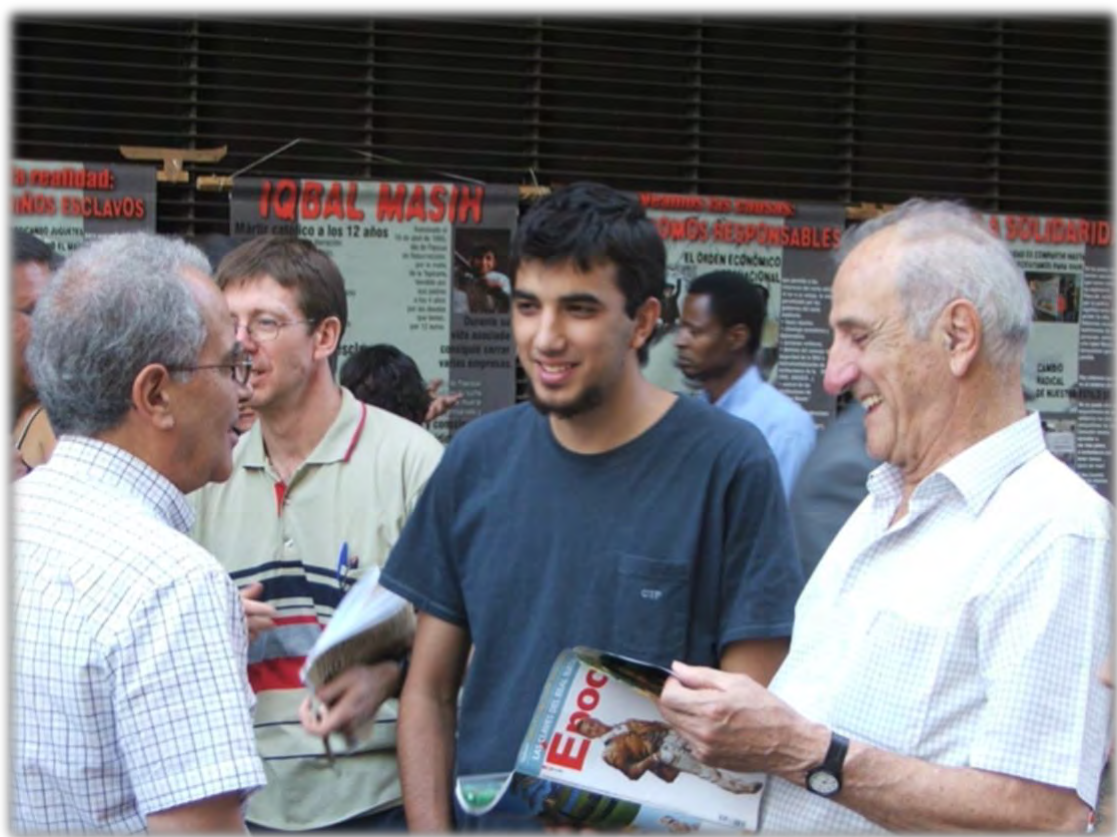
Julián Gómez del Castillo











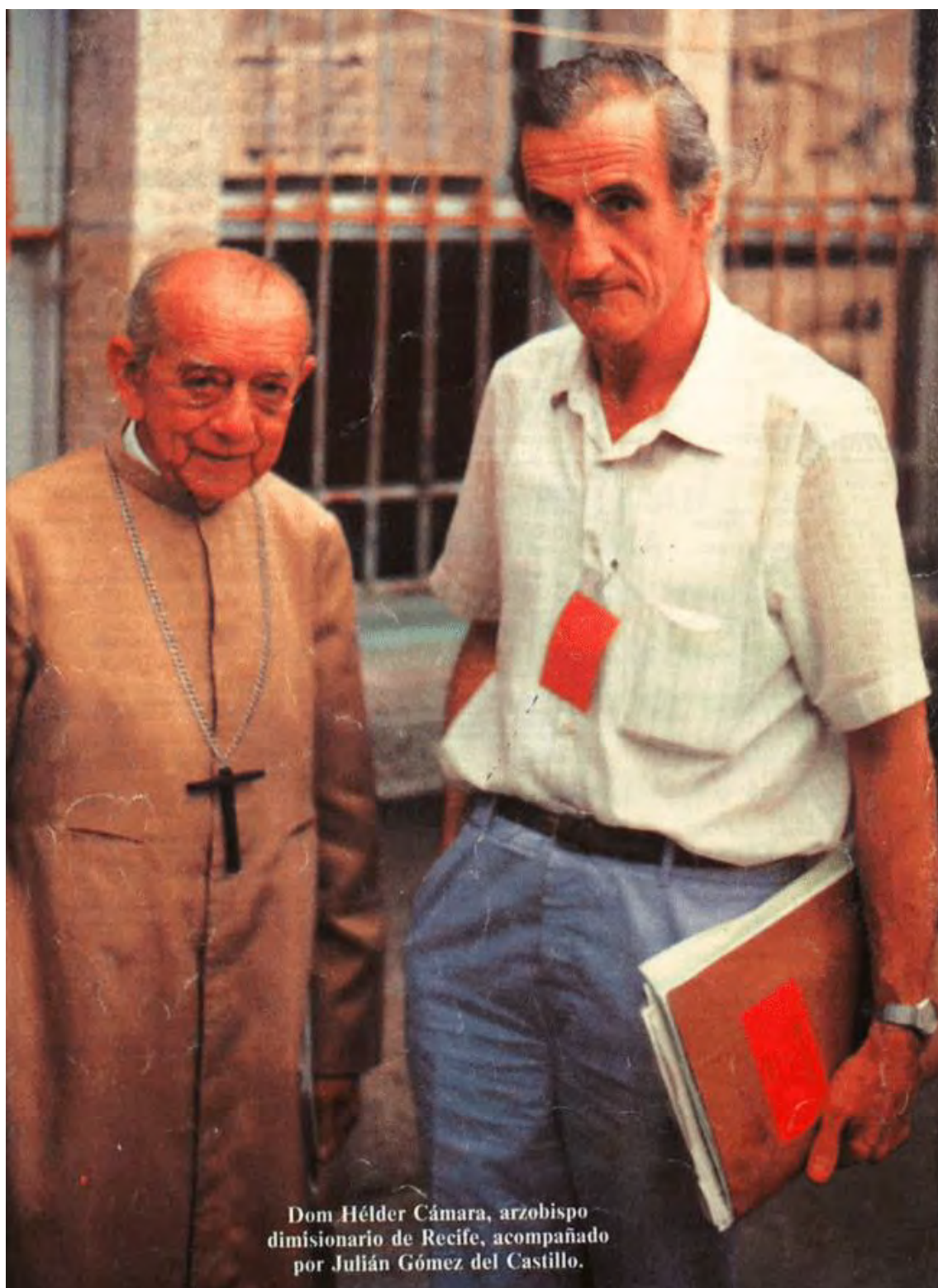




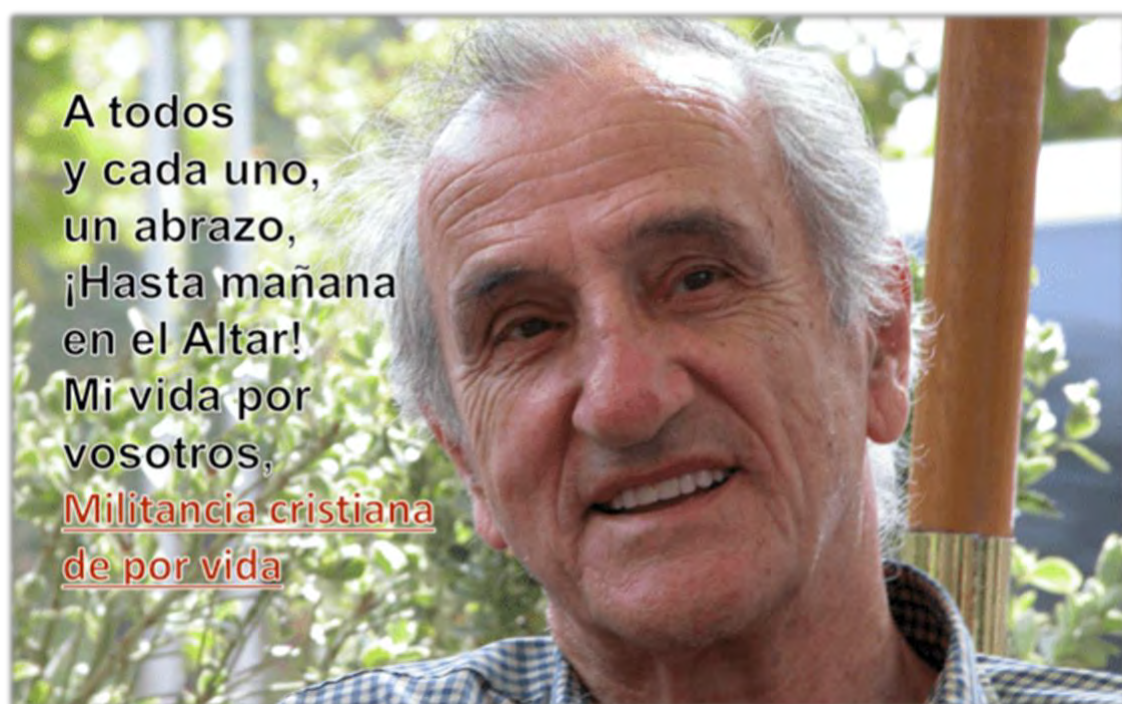








Dom Hélder Câmara, arzobispo
dimisionario de Recife, acompañado
por Julián Gómez del Castillo.



Su pandilla de amigos del MCC, declaraba:

“Uno de los regalos más preciosos que hemos recibido en la vida, ha sido estar al lado de Julián, a través de nuestro compromiso apostólico, en la misión del Movimiento Cultural Cristiano”.

“Cientos de personas hemos sido amados por él, como si fuéramos sus hijos. Damos gracias a Dios por habernos encontrado con la vida de Julián y Trini, a los que queremos con toda nuestra alma”. “Los que queremos seguir el camino de espiritualidad de Roviroza, tenemos en Julián como el gran y fiel testigo. Es nuestro hermano mayor en Cristo.”

El 29 de octubre de 2006, murió un luchador por los obreros, los pobres, enamorado del Amor a Cristo, la Iglesia y los pobres de la Tierra. Su semilla sigue dando fruto. Al igual que Guillermo, Julián vive en centenares de corazones. Hoy, ya muchos niños, hijos de militantes cristianos llevan su nombre en recuerdo suyo.

A portrait of Julián Gómez del Castillo, a man with dark hair, smiling and looking slightly to the left. He is wearing a light-colored shirt. The background is blurred, showing another person's head in the foreground.

JULIÁN GÓMEZ DEL CASTILLO

FIN